

THÈSE

En vue de l'obtention du

DOCTORAT DE L'UNIVERSITÉ CLERMONT AUVERGNE

École Doctorale de Lettres, Sciences Humaines et Sociales (ED 370)
Mention : STAPS. Anthropologie des Pratiques Corporelles (74e section)

Le nguillatun mapuche à Santiago du Chili. Dynamiques des interactions asymétriques et modalités de participation dans la célébration d'un rite traditionnel dans un milieu urbain contemporain.

Annexes

Présentée et soutenue publiquement le 13 octobre 2021

Argelia Villegas Silva

Sous la direction de Géraldine Rix-Lièvre et la co-direction de Georgiana Wierre-Gore

Laboratoire ACTé (Activité, Connaissance, Transmission, Éducation ; EA 4281)



JURY

Véronique BENEI, Directrice de Recherche, Anthropologie, EHESS, Antenne Avignon, France
Luis CAMPOS, Principal researcher, Anthropologie, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chili (Rapporteur)
Marie-Pierre GIBERT, Maîtresse de conférences, Anthropologie, Université Lyon 2, Lyon, France
Michael HOUSEMAN, Directeur de Recherche émérite, Anthropologie, EPHE, Paris, France (Rapporteur)
Géraldine RIX-LIEVRE, Professeure des Universités, STAPS, Université Clermont Auvergne, Clermont-Fd, France
Georgiana WIERRE-GORE, Professeure émérite, Anthropologie, Université Clermont Auvergne, Clermont-Fd, France

Table des Annexes

Annexe 1 : Images du terrain	3
Le machi Luis Nahuelcura, officiant du <i>nguillatun</i> de l'association We Kuyen de la commune de Lo Espejo. Source : www.cultura.gob.cl	4
Jeu du <i>Palin</i> dans l'Association Kiñe Pu Liwen. Archive Kiñe Pu Liwen.....	5
Juana Cheuquepan dans la présentation du livre <i>La Erosión de la Democracia</i> de Claudio Fuentes (2019). Archive personnel.....	6
María Colipe dans sa <i>ruka</i> . Archive Kiñe Pu Liwen.	7
Le kollong de l'Association Kiñe Pu Liwe. Archive Kiñe Pu Liwen. Photo de Felipe Ríos	8
<i>Txawün</i> (échange) dans la <i>ruka</i> Kiñe Pu Liwen. Archive Kiñe Pu Liwen	9
<i>Tortillas</i> du blé aux braises. Dans la <i>ramada</i> du <i>lonko</i> Osvaldo. Archive Kiñe Pu Liwen ...	9
Graciela Cheuquepan et María Colipe dans la <i>ruka</i> Kiñe Pu Liwen. Archive Kiñe Pu Liwen.	10
<i>Choike purrun</i> dans Kiñe Pu Liwen. Archive Kiñe Pu Liwen.	11
<i>Llellipun</i> dans le <i>nguillatuwe</i> de Kiñe Pu Liwen. Archive Kiñe Pu Liwen.	11
Carte de la ville de Santiago du Chili et ses communes. Source : http://mapasdechile.blogspot.com/2012/05/mapa-de-santiago-de-chile.html	12
Annexe 2 : Les entretiens.....	13
Entretien Fernanda Andaur.	14
Conversation conviviale devenue un entretien : Nicol Alveal, Gloria Cheuquepan y Carolina Alveal.....	58
Entretien Daniel Carreño Cheuquepan	93
Entretien a Juana Cheuquepan y María Colipe	109
Entretien Osvaldo Cheuquepan	142
Entretien Cristián Román.....	179

Annexe 1 : Images du terrain



Le machi Luis Nahuelcura, officiant du *nguillatun* de l'association We Kuyen de la commune de Lo Espejo. Source : www.cultura.gob.cl



Jeu du *Palin* dans l'Association Kiñe Pu Liwen. Archive Kiñe Pu Liwen.



Juana Cheuquepan dans la présentation du livre *La Erosión de la Democracia* de Claudio Fuentes (2019). Archive personnel.



María Colipe dans sa *ruka*. Archive Kiñe Pu Liwen.



Le kollong de l'Association Kiñe Pu Liwen. Archive Kiñe Pu Liwen. Photo de Felipe Ríos



Txawin (échange) dans la *ruka* Kiñe Pu Liwen. Archive Kiñe Pu Liwen



Tortillas du blé aux braises. Dans la *ramada* du *lonko* Osvaldo. Archive Kiñe Pu Liwen



Graciela Cheuquepan et María Colipe dans la *ruka* Kiñe Pu Liwen. Archive Kiñe Pu Liwen.



Choike purrun dans Kiñe Pu Liwen. Archive Kiñe Pu Liwen.



Llollipop dans le *nguillatuwe* de Kiñe Pu Liwen. Archive Kiñe Pu Liwen.



Carte de la ville de Santiago du Chili et ses communes. Source : <http://mapasdechile.blogspot.com/2012/05/mapa-de-santiago-de-chile.html>

Annexe 2 : Les entretiens

Entretien Fernanda Andaur.

Asociación Kiñe Pu Liwen, La Pintana, Santiago.

Août, 2019.

Argelia (A.), Fernanda (F.) y Graciela (G.)

A. : Listo. Ya, retomemos. Oye, ¿y has tenido experiencias de nguillatunes en el sur?

F. : Eh... No. Los primeros fueron acá, en Santiago. Después fui a uno... [*tratando de recordar*] que fue en Pucura.

A. : Ya.

F. : Fui a uno en Pucura. Y los otros que fui... pero no fueron nguillatun, fueron We txipantu... que fue allá donde mi tía, allí en el sur.

A. : ¿Allá en Lautaro?

F. : En Lautaro. Sí, pero al nguillatun que fui fue en Pucura y fue... No, fue como otra experiencia. Así como que... No sé, fue...

A. : ¿Distinto?

F. : Fue distinto, pero fue muy lindo.

A. : [*meditando*] Em... Pero, por ejemplo, ¿cómo lo sentiste tú que fue distinto?, ¿en la forma del nguillatun o en lo que tú sentiste?

F. : En las dos...

A. : A ver, cuéntame.

F. : Es que... Lo que pasa es que era... Em... [*meditando*] Por ejemplo, allá no participaban las mujeres en la ceremonia.

A. : Ya.

F. : Pero, después, cuando allá se hacía como el baile, ahí participaban.

A. : ¿Cuál baile?, ¿el choike o el purrun?

F. : El purrun. Se hacía un círculo y... tenías que ir como en pareja. No podías ir sola así, tenías que ir con alguien en pareja.

A. : ¿Una pareja hombre?

F. : Sí. Entonces, era como que... No sé, se transfería una energía distinta. Y aparte que también hacían como... Lo que más me llamó la atención fue que hicieran como muchos caballos y corrieran todos alrededor del rewe. Y se sentía como la vibración, así, se sentía como otra energía.

A. : Y eso de los caballos, ¿era antes de empezar la ceremonia o después?

F. : Después.

A. : Ya.

F. : Después. Así, como cuando terminaba la ceremonia, se hacían los caballos y después se bailaba.

A. : Ya, perfecto.

F. : Entonces, era como... No sé, era como otra energía, pero era muy...

A. : Pero, por ejemplo, cuando tú decías otra energía, ¿a qué te referías? A que... No sé. ¿Te sentías más bien como... era más potente, más fuerza...?

I. : Más potente, sí. Es que ya al tener... encuentro yo que ya al tener como animales y, en este caso, caballos... Los caballos son como... tienen mucha energía, así, son como muy fuerte. Y aparte, bueno, a mí, también me encantan los caballos... Así que... [*se ríe*]

A. : Claro...

F. : Entonces, eso era como más potente. Así, como con mucha fuerza, mucha energía, mucha energía buena. ¡Y era todo bueno! Así como que, en ningún momento...

A. : ...sentiste algo como que no te haya gustado... incómodo...

I. : ¡Nada! Así... Y toda la gente muy cariñosa y... no, súper lindo, fue súper bonito.

A. : Oye, y aquí cuando estabas chica, ¿te acordabas cómo se organizaba el nguillatun allá?, ¿tenías que ir a buscar agua... todo?

F. : Sí. No... sí teníamos que andar de aquí para allá, para todos lados [*se ríe*], porque... Aparte, que no teníamos el terreno acá po. Entonces, teníamos... tenía que llevar todo hacia allá... el agua, las hierbas, todo eso.

A. : Oye, y las hierbas, ¿las van a buscar allá donde va mi lamgen Osvaldo? Allá, en San José de Maipo.

F. : Sí [*asintiendo*], el maqui, el agua... todo eso. Y las plantas también las traen del sur.

A. : Ah... [*sorprendida*]

F. : Por ejemplo, hay gente que viene invitada del sur y a ellos se les pide si pueden traer plantitas, hierbas.

A. : Para preparar el lawen.

F. : Claro.

A. : Ya, perfecto.

F. : Entonces, por ejemplo, comúnmente se les pide como a la gente más conocida, los lamgen más conocidos. Y ahí, ellos traen. Sí.

A. : Sí, porque aquí debe ser difícil encontrar algunas que...

F. : No...

A. : Y, ¿por qué son ciertos lawenes? Y no, por ejemplo, los que están aquí... ¿no sirven? Eso yo no... no sé.

F. : No, es que lo que pasa... es que acá no crecen todos, porque los que comúnmente se ocupan son los que crecen más al sur.

A. : El maqui...

F. : Sí. Y eso necesita mucha agua y acá, la verdad, no hay mucha agua. Si... con suerte, [*se ríe*] tenemos ahí el canelo, el maqui... Entonces, son árboles que necesitan mucha agua y crecen a la orilla de los ríos, más que nada. Entonces, por eso, más por eso.

A. : Ya. Oye... y cuando tú... ¿Cuándo fue la primera vez que fuiste llankan?, ¿cuántas veces hai sido llankan, de partida?

F. : Eh, una.

A. : ¡Ah! [*entusiasmada*] ¿Esa vez que yo te vi?

F. : Sí...

A. : ¡Ah! [*emocionada*]

F. : Sí, esa fue mi primera vez...

A. : A los 16.

F. : Sí, es que... lo que pasa es que... Bueno, mi hermana era llankan, pero yo era como... yo participaba en la ceremonia, pero adelante, así ayudando que... No sé. También he participado

tocando el kultrun. Pero, esa vez, fue la primera vez que participé como llankan y... Fue bonito, porque, aparte, que ese nguillatun lo sacó mi abuelita po. Entonces, igual era como más especial [*se ríe*]. Entonces, ya, más que nada lo hice por ella, porque dije “ya, yo... La abueli va a ser la que va a sacar la ceremonia y, ya, yo quiero ser llankan”.

A. : ¡Ah! Tú decidiste, tú dijiste “yo quiero ser...”.

F. : Sí.

A. : Sentiste esa necesidad...

F. : Sí. Fue primera vez que me pasó... Porque siempre traían como machis y como que no me ha pasaba eso, así. Y, ahora, va a ser la abueli... Ya, ahora voy a ser llankan.

A. : Y tú hermana. ¿A ella le habían pedido ser llankan o ella misma se había propuesto?

F. : No. Ella cuando era más chica... De hecho, fue la primera que empezó así a ser llankan con mi otra prima, la Karina, que es la más grande.

A. : Ya, sí, con ella.

F. : Y... no, ella sola. Siempre fueron... Todas las veces que han sido, siempre han sido voluntarias. Así, como que se les dice “¿querí ser llankan?” y como que... “ya po”. Así como que... No es algo así como que, ya, tenía que ser llankan. No. Siempre es así como “¿querí ser llankan?”, “sí” o... no se pregunta y “yo quiero ser llankan” [*se ríe*].

A. : Y cuando estái... cuando... ¿Tení que tener alguna preparación o algo así?

F. : Eh... Bueno, para ser... Tienen que, por ejemplo, el día anterior del nguillatun...

A. : Ya.

F. : ...Se tiene que hacer como una limpieza. Entonces, ahí tienen que estar todos, los cuatro...

A. : Los cuatro llankanes.

F. : Los cuatro llankanes.

A. : Y son dos hombres y dos mujeres.

F. : Sí. Y se hace como un... Se presentan ante el rewe. Entonces, el día anterior se hace eso.

A. : Aquí.

F. : Sí.

A. : ¿Y se hace una rogativa?

F. : Una rogativa.

A. : ¿Con purrun y todo?

F. : [*Asintiendo*] Sí, con todo lo que uno...

A. : Ya. ¿Y cómo se hace la limpieza propiamente tal?, ¿esa es la limpieza o te pasan algún lawen... alguna cosa?

F. : No, ceremonia.

A. : Ya, ceremonia.

F. : Solo ceremonia. Y, después, ya viene... El día del nguillatun ya es como más la limpieza, con la hojita, con el lawen, todo eso.

A. : Eso es antes de comenzar o...

F. : No, es cuando se empieza la rogativa.

A. : ¡Ah! [*entendiendo*]

F. : Sí. Cuando la machi o, en este caso, la papay entra en como el trance, ahí se empieza como hacer... se empieza como la limpieza. Como que se les pasa por los llankanes...

A. : O sea el día domingo.

F. : O la...Sí, es que no es...

A. : Depende po, claro...

F. : Si po...

A. : A mí siempre me han tocado domingos.

F. : Puede ser un sábado...

A. : Ah, mira... [*sorprendida*]

F. : ...un domingo. Puede ser al principio o puede ser al final... Puede pasar en cualquier momento, así, como que no tiene un momento específico.

A. : Mira [*sorprendida*], pues a mí siempre me han pasado el domingo.

F. : ¿Sí?

A. : Cuando... en los nguillatunes que he ido.

F. : Sí po, es que el domingo normalmente viene más gente y ahí hay más fuerza.

A. : Claro, más newen.

F. : Sí, pero... me ha pasado que han pasado un sábado, el sábado igual. El primer día, así como al principio, a veces... y ahí como que hay tanta fuerza y, ahí, la machi entra a veces en trance.

A. : ¿Y te ha pasado a ti?

F. : A mí... Así, como entrar en trance, no. Nunca.

A. : Pero yo he visto gente, como, que está participando y que le pasa.

F. : Sí. A mí, lo que me ha pasado es, por ejemplo, que estoy bailando... Y estoy así, mis pies están muertos [*se ríe*] y... como que siento todo lo contrario, como que soy muy liviana, así, como que apenas siento... no siento las piedras, no siento nada.

A. : [*Sorprendida*] ¿Cuándo estái purroneando?

F. : Sí, no siento... Así, como que si fuera una pluma [*se ríe*].

A. : Oh, ¡qué bonito! [*sorprendida*]

F. : Eh... Es una sensación muy bonita, porque es como si no sintierai nada, como que estuvieras así libre, como que... es bacán [*se ríe*].

A. : Y en esos momentos que estái ahí... tú aprovechai, por ejemplo, de pedir, ¿o no?

F. : Eh... yo, por lo menos, no. Yo trato así como que... Bueno, en ese momento, fue como tirarle toda mi fuerza a la abueli en ese... Así, como para que ella pudiera seguir y...

A. : Así, como que pensái en ti misma, así...

I. : Así, [*animada*] “¡Vamos!”. Así como [*animada*] “¡Vamos, abueli, ya!”. Y como que... Sí po, si uno va adelante, se supone que tiene que tener harta fuerza. Entonces, yo en ese momento igual estaba con la rñññ, que es la chiquitita, la...

A. : Sí, sí, sí.

F. : Entonces, ella es más chica. Entonces, yo sentía como que “No po, yo tengo que tener más fuerza”, porque ella es más chica... Entonces, no... se cansa más rápido. Quizás, no va a sentir lo mismo...

A. : ¿Y cómo lo hací? ¿la estái mirando, estái pendiente de ella?

F. : Sí po. Sí, como que... Ya, la estaba mirando y así como que a veces la veía muy cansada, y como que... Ya, ahí me buscaba algo, así como “traíganle agüita”, así... No sé, cosas así.

A. : O sea, que en el fondo igual estái preocupada de hartas cosas po... Porque, de alguna manera, le estay mandando fuerza a la abueli, estái también pensando en la... en tu primita...

F. : [Asintiendo] Mm...

A. : Y los otros chiquillos, cómo... no, ellos son grandes se manejan bien, o...

F. : Sí po, es que ellos eran... Sí po, ellos eran más grandes.

A. : ¿Y cómo te comunicái con ellos?, ¿con los ojos, ahí? Por ejemplo, yo nunca te vi. Yo nunca te vi hacer “traíganle agüita” ...

F. : Ah... [se ríe]

A. : ¿Viste?, ¡pasa piola! [se ríe]

F. : [se ríe]... Sí, es más... Así, como que... No sé. Es que uno... Es que no sabría decirte, porque es como... No sé, estaba adelante. Mi mama también estaba ahí y, entonces, como que a veces la miraba, la buscaba a ella y como que cachaba altiro. Así como que...

A. : Esa complicidad.

F. : Sí. O, no sé... alguna prima, a la Naty o a la Pau, a cualquiera así, como que las miraba así y cachaban altiro e iban al rescate ahí [se ríe].

A. : Oye, tú... Cómo es, por ejemplo, cuando yo he visto que de repente... Eh... ustedes van de frente a la gente...

F. : Sí, sí.

A. : ...Y dando la espalda al...

F. : Al rewe.

A. : Cómo, tú tení que estar también pendiente del lonko, que va indicando los toques, los ritmos y guiando como la cosa... o, más que todo, a las chiquillas que están tocando el kultrun. ¿Con quién te relacionái más, así de esa manera como más explícita?

F. : Con el Lonko.

A. : Con el lonko.

F. : Sí.

A. : ¿El lonko es el que dirige todo?

F. : Es que... Al final, él nos dice, así, como que “ya, tenemos que ir pa’ allá, tenemos que hacer esto”. Entonces, nosotros somos los que guiamos, los que vamos adelante.

A. : Sí, po.

F. : Entonces, no son los que tocan, sino los que vamos adelante. En este caso, sería el lonko. Él va dirigiendo a hacia dónde vamos y nosotras lo seguimos. Entonces, ahí todos nos siguen.

A. : ¿Y cómo te lo dice el lonko?

F. : Así... No sé po. Nos dice así como “ya, vamos para allá, para allá”.

A. : Pero ¿te lo dice con palabras o te... la mano?

F. : No, está tocando así... Mano, pa’ allá. Así como, ya, pa’ atrás, pa’ allá.

A. : Como jefe de orquesta.

F. : Exacto, sí, como una orquesta. O, a veces, no sé po... Se empieza... él solo se empieza a correr y nosotras nos corremos. Entonces, es como... a veces es algo automático.

A. : Claro [*asintiendo*].

F. : Así como que una ya sabe, como que... Ya, en este caso, vamos a dar una vuelta y damos la vuelta. No... palabras no hay mucho. Así, como que son más gestos que uno ocupa cuando uno está adelante. No hay palabras. En cambio, cuando uno está atrás... o sea en el kultrun, ahí uno puede hablar también.

A. : Oye, y cuando tú estái adelante, ¿qué cosas te llaman la atención de la gente?, ¿o no pescái mucho? Hay cosas que te puedan decir, “ah, ya, aquí está pasando algo” ... No sé.

F. : Eh... Bueno, esa vez, la verdad, no me fije mucho. Así, como que a veces veía que había mucha gente, pero... como que me centraba yo en la primera fila, así como en lo que estaba pasando, así como que no... A veces, miraba para atrás y veía mucha gente [*se ríe*].

A. : Si po, hay harta gente [*susurrando*].

F. : Y es como... Es potente igual ver mucha gente así y nunca había tenido esa perspectiva. Así, como que era primera vez y es potente. Sí, es muy... Y ahí se siente la energía, se siente mucha fuerza.

A. : Pero era algo bueno, no era que te sintierai, intimidada... Chuta...

F. : No, nada, nunca. No, en ningún momento. Aparte, igual como que... No sé. Yo encuentro que soy igual como antigua [*se ríe*]. Entonces, igual llevo hartos tiempo. Entonces, sería como

intimidarme por... No. Es que ya, como que los adultos... ya no tengo ese temor como que me puedan decir algo que estoy haciendo mal, porque yo sé que no es así. Antes, quizás sí, cuando era más chica. Pero ahora, ya no ya po. Ya sé lo que se tiene que hacer, lo que no se tiene que hacer. Entonces, ese temor ya no está, así como que “No po, si yo sé que es así, usted tiene que hacerlo así po”. Así...

A. : Con autoridad.

F. : Si po... No, sí, de hecho, aquí desde chica nos enseñaron igual po. Nos dijeron “ya, tienen que hacer esto... esto. No se puede tomar, si ven a alguien tomando le tienen que decir. Y si la persona no le hace caso...”, porque uno obviamente es más chica..., “le tienen que hablar al mayor”. O, “si ven a alguien que está...”, no sé, “está desgarrando las hojas de ahí, de las hierbas, entonces, no se puede tampoco”. Entonces, todas esas cosas nos enseñaron y uno sabe.

A. : Y oye, ¿hay mucha gente que rompe las reglas?

F. : Eh... Al principio, la verdad, nos pasaba, cuando hicimos los primeros nguillatunes acá. Pero ahora no, ahora como que ya está todo ordenado, como que ya sabe la gente que no tiene que hacer tales cosas. Así como, el trago, que es una cosa como muy... es muy difícil quitarlo. Entonces...

A. : Me he dado cuenta.

F. : Sí

A. : Pero en general, ¿ah? [*clarificando*]. No estoy diciendo que...

F. : Sí, no..., en todos lados. Sí. En algunos lados, así, toman mucho en las ceremonias, en todo. Pero acá, ya sabe ya la gente que no puede venir a tomar. O sea, aquí... si alguien ve un... el trago, todos, así, como que... “¿sabe?, que no se puede”. Pero, obviamente con buenas palabras. Ya, si después se pone medio chúcaro, ahí hay que sacar... [*se ríe*], hay que ponerse ruda.

A. : Sí, demás po. Y hay gente que igual le cuesta entender.

F. : Mm... [*asintiendo*], sí.

A. : Oye, y... siguiendo eso mismo del resto de la gente, ... Eh... yo he visto que... o sea, he escuchado personas que siempre cuando están en el nguillatun están súper preocupadas, porque tienen que hacer muchas cosas. El nguillatun implica recibir visitas... Cuánto de eso, cuanta energía se invierte, o sea, no cuánta, pero... es importante la energía que se invierte en eso, en la atención, en recibir a la gente, en compartir, o ¿no tanto?

F. : No... Sí, es mucha, es que es mucho trabajo que va por atrás...

A. : [Asintiendo] ¡Eso!, eso.

F. : ...del nguillatun. Lo que... Es que es como los detalles, los detalles son lo más importante y como que lo más cansador. Entonces, todo eso es muy agotador y requiere mucha energía. De hecho, casi siempre después del nguillatun, tienes dos opciones: quedas muerto... muerto de cansado o, todo lo contrario, así, quedas normal. Por ejemplo, a mí me paso po..., que después del nguillatun, yo dije “Voy a quedar muerta, así, muerta”, pero no, así como que quedé... como que quedé bien.

A. : ¿De este último o del que te tocó ser llankan?

F. : Del que me tocó ser llankan. Quedé, quedé súper bien y eso que...

A. : Estuviste... Pero puede ser, porque también ya estabas súper cómoda con tu rol... Eh... el nguillatun de después, te tocó una participación más como de organización. Tú vas con tu mamá..., no sé, y quizás...

F. : Es que...

A. : ...porque yo veo que tu mamá anda pa' todos lados. Entonces, yo me digo “Ella sí que debe quedar muerta po”, o ¿no tanto?

F. : Eh..., no. Así como que ella duerme en la noche y amanece bien. Es que yo creo que va... depende del piuke, del corazón como le pongas, porque... Por ejemplo, yo lo puedo encontrar muy lindo, pero hay gente que no le va a gustar porque no lo va a sentir. Entonces, si yo... si me meto, obviamente que lo voy a hacer de verdad. Entonces, no... Por ejemplo, yo nunca me he enfermado en ningún nguillatun. Nunca, jamás. Sí, hay gente que se enferma, porque viene como con esa mala vibra.

A. : ¿Tú crees que es por eso?

F. : Sí, porque tienen malos pensamientos. Así, como que “no, no va a salir o...”. No sé. Todo así negativo. Entonces, yo no po. Así, como que... siempre... como cuando voy a entrar, lo hago bien. Si no, para qué [se ríe]. Si no, pa' qué voy a entrar... así, como que no. Entonces, por eso. Entonces, depende mucho de eso igual. Y, bueno, lo otro es el trabajo que se hace atrás que... que uno... Es mucha gente que no lo nota, que es como “Ya, hay que hacer esto. Hay que repartir muday”. Y esa tarea de repartir muday igual es súper importante, porque los músicos...

A. : [*Susurrando*] Sí po...

F. : ...los que bailan, los que van a adelante, el que va con el kultrun... Entonces, esa es una tarea muy importante igual.

A. : Sí po. Y hay lugares donde no reparten...

F. : [*Reafirmando*] No.

A. : A mí me ha tocado... lugares donde la gente no reparte muday. Y aquí, sí po, aquí lo reparten... y tu mamá hace uno má' rico [*se ríe*].

F. : [*se ríe*] Sí, le queda rico...

[*Ambas se ríen*]

F. : ¡Es la verdad! También tomo puro muday, cuando me reparten. Tomo el muday de mi mamá o el de mi tía.

A. : Tu mamá hace uno de quinua. El otro día...

F. : Sí. Hace de quinua, de piñón también. Sí, le quedan buenos.

A. : Muy bueno, muy muy bueno.

F. : Yo, la verdad, ahí soy bien quisquillosa. Recibo como puro de la familia.

A. : Es que sabí cómo lo hacen.

F. : Si, es que sé cómo lo hacen.

A. : Hay unos que son... Si po. Hay unos que son no tan ricos, ¿verdad? A mí... me ha tocado a mí tomar unos que son como... [*simulando estar probando el gusto*] “ñem, ñem ñem”.

F. : Sí y... No, aparte, también depende cómo lo hagan y como... cuánta energía le pongan... No sé. Así como... y cómo te lo den. Sí, porque a veces te lo pueden dar así, como... “me cae mal esta”. Y, entonces...

A. : Y te cae mal po.

F. : Sí po. Entonces, como... Y ahí hay tanta energía que hay acumulada que igual es peligroso el cuento. Entonces, yo por eso siempre como que recibo los de la familia. Así, como familia solamente le recibo, porque yo sé que no va a ir en mala. Y menos ahí en esa oportunidad, a pesar de que uno en la familia a veces choca...

A. : Obvio po..., pero es súper normal en todas las familias.

F. : Sí, a todos les pasa. Pero, ahí en ese momento es como... como que no, cero mala onda. Como que yo ando happy, así, como cero mala onda con nadie. Así, como ya... [*se ríe*]

A. : ¡Qué bueno!

F. : Así como que no...

A. : ¡Eso! ¿qué significa para ti el nguillatun?

F. : Bueno, el nguillatun es como... encuentro que es una oportunidad. Bueno, en verdad... Eh..., no sé..., compartir sobre todo con gente que, bueno, uno no ve comúnmente y para pedir, más que nada po. Pedir por cosas, así..., no sé..., por la familia puede pedir uno, por... no sé..., que haya más lluvia. Eso es lo normal que piden. Así, como que más lluvia, más... todas esas cosas. Pero, uno así como que igual pide por la familia. Yo, por lo menos, siempre pido por la familia [*se ríe*], así, como que siempre estoy pendiente de eso.

A. : ¿Y cuáles son los momentos en que pedí?

F. : Cuando se hace la ceremonia.

A. : Ya, cuando están pidiendo.

F. : Sí, cuando se está ahí. Entonces, uno igual puede pedir cosas po. Entonces...

A. : Sí, yo también pido.

F. : ...no es necesario que esté adelante...

A. : [*Reafirmando*] No po.

F. : ...si puede hacerlo desde atrás, de cualquier lado, en realidad. Así como que ahí se concentra todo y... eso.

A. : Yo me he dado cuenta que en el nguillatun, tan importante como la ceremonia y el purrun es... son también los momentos de compartir, compartir con la gente, de encontrarse con la gente, todo. ¿Eso es así en general? O es una... ¿Eso también es como parte del rito fundamental para ti o es como un entremedio?

F. : No, es que el compartir... Es que eso es lo que..., encuentro yo, que es la cultura, como compartir, como que todo se comparte. Así, como que... no sé, yo tengo pan y otra persona tiene carne. Entonces, ya, juntémonos y compartamos y... hay alguien más que viene con otra cosa. Entonces, ahí, ese momento también es importante.

A. : Por supuesto.

F. : ...porque uno se comunica con la gente. Entonces, ahí después... Al otro día, uno está con más ganas y..., no sé, terminái conociendo a gente que es muy buena... y después te trasfiere toda esa energía y se mezclan. Y es bonito igual. Entonces, el compartir es una parte fundamental del nguillatun. Así, como que siempre se comparte un mate..., no sé, cualquier cosa. La cosa es compartir.

A. : ¿Y que pensái tú de... del nguillatun? La importancia... la importancia de hacer el nguillatun aquí, aquí en Santiago, cuando hay, muchas personas que viven en el sur... que dicen “Pucha, que...”. Ahora ya no tanto, pero al principio, hace unos años decían que los nguillatunes en Santiago eran solamente como acciones culturales, porque el verdadero nguillatun está en el sur y con el ambiente... ¿Qué pensái tú de eso, de la importancia de hacerlo aquí en Santiago también? ¿o de la opinión de los otros?

F. : Es que yo encuentro que da lo mismo dónde se haga el nguillatun. Así, como que si está la gente y están las ganas, y si tú lo quieres hacer de verdad, da lo mismo el lugar. Lo puedes hacer acá en Santiago, en el sur, en el norte. Y si uno se va al norte y uno quiere hacer algo, lo hace si están las fechas. Es que casi siempre se hace como cada dos años, porque también se hace limpieza del terreno. Entonces, limpieza de la energía. Pero, yo encuentro que... Bueno, esos comentarios a mí nunca me han gustado. Así, como típico comentario... [*se ríe*], así, como de los abuelitos que son muy cerrados..., porque que casi siempre son como personas mayores, que son como son muy cerrados...

A. : Sí.

F. : ...de mente, son demasiados cerrados de mente. Y también hay gente que es mayor que es abiertos de mente po, como en este caso aquí la abueli. Em... ella [*se ríe*] es muy abierta de mente. Entonces, es bacán. Pero, la verdad, no me gusta cuando hacen ese tipo de comentarios. Como que da lo mismo. Si yo tengo ganas de hacer un nguillatun y estoy con una asociación y lo queremos hacer, porque de verdad queremos hacerlo, lo hacemos no má'. Así, como que no porque no estemos en el sur.... no, no, como que no, na' que ver.

A. : En el fondo es como ‘yo soy mapuche y tengo todo el derecho a celebrar mi creencia’.

F. : Exacto, exacto.

A. : Claro que sí. Y, además, yo encuentro que aquí el nguillatun sale súper potente.

F. : Sí.

A. : Yo a veces estoy en el purrun y estoy... y me doy cuenta y... Mientras estoy bailando, de repente estoy como estresada y... no sé, llego y se me pasa.

F. : Sí.

A. : Y estoy como...

F. : Como que uno se libera.

A. : Ay, ¡sí! [*entusiasmada*]. Por eso, yo no me pierdo los purrunes. Estoy ahí... todo el rato estoy purruniando, porque...

F. : Como que todo lo malo, al final, como que se limpia. Sí, eso es lo que pasa.

A. : Sí.

F. : Como que todo lo malo se limpia.

A. : Eso, eso. Oye, y a mí me gustaría tanto... Bueno, cuando fue el nguillatun no pude invitar a mi abuelo, porque estaba enfermito. Pero, ahora está mejor... Pero, el próximo año espero que este bien también, para traerlo, porque a él se lo llevaron del sur chiquitito, de Vilcún y...

F. : Ya.

A. : Entonces, siempre ha querido volver, encontrar a su familia y todo... y no ha podido po. Y me gustaría que participara y se reencontrará, porque dice “No me quiero morir sin ver un poco”. Reencontrase con su cultura, en el fondo. Pero, bueno...

F. : De hecho, ha venido mucha gente igual, que acá... Bueno, que siempre dicen que acá hay otra energía...

A. : Eh... [*asintiendo*]

F. : ...como que uno entra y como que altiro se nota la energía.

A. : Es como si estuvierai en otro... De partida, es como si estuvierai fuera de Santiago, como en una burbuja en la ciudad...

F. : Sí.

A. : ...y es como si estuvierai con otra temporalidad, otro tiempo mucho más calmo.

F. : Sí po. También hay gente que viene a la ceremonia y se emociona, se emociona mucho... y participa. Y como que llegan enfermo' y como que se les pasa. Y eso es bacán, cuando te dicen eso.

A. : Si po.

I. : Porque uno cuida acá po [*riendo con orgullo*].

A. : Una cosa por, ejemplo, es cuando vienen... los niños de las escuelas y todo eso...

F. : [*Asintiendo*] Mm...

A. : ...y en el nguillatun propiamente tal, que vienen, personas como... tú cachái que venimos nosotros con el profe Campos y todo eso. ¿Eso a ti no te molesta que vengamos personas de afuera...?

F. : No.

A. : ¿...que no seamos miembros de la Asociación?

F. : No. De hecho, nunca me ha molestado. A veces, la gente que no es mapuche respeta más que la gente que es mapuche. Siempre he tenido eso, porque yo he visto... lo he visto con mis propios ojos que gente que es mapuche pasa a llevar muchas reglas, muchas cosas, y gente que no es mapuche uno le explica y... comprende al tiro y tiene mucho respeto. Entonces, eso es lo que pasa. Bueno, hay algunos que no aceptan eso, como que... “No po, no puede entrar alguien que no es mapuche”. Así, como que... pero si la gente, la persona...

A. : ¿Aquí te ha pasado eso?

F. : Sí.

A. : ¿Qué dicen? Ah, es que en este nguillatun hay mucho winka.

F. : Sí, sí, pero... ahí uno discrepa. Así, como que “Oye, no po”. Si la gente viene de corazón, hay que dejarla y tiene mucho más respeto que los propios mapuches. Por eso te digo po, si hay muchos mapuches que dicen... se creen mucho que saben mucho, pero cometen muchos errores. Y yo estoy en eso. Ya, si tú quieres participar y no eres mapuche, participa. Yo te voy a explicar: tení que hacer esto, no podí hacer esto... y si entiende y sigue todo...

A. : Como tu mami me explicó a mi todo.

F. : Si po, ¿cachái? Entonces, no hay drama. Yo, por lo menos, no tengo ningún drama, así como en eso... en ese sentido.

A. : Bacán.

[*Ambas se ríen*]

F. : Sí po. Es que hay algunos que dicen así como “No, no pueden haber winkas”. Es como... los winkas muchas veces tienen más fuerza y respetan mucho más la cultura. Y me ha pasado y yo lo he visto. Entonces, por eso te digo..., porque me he topado con mapuches que son muy enchapados a la antigua y... no, son muy cerrados...

A. : Sí.

F. : ...demasiado. Bueno, igual depende, uno es como más joven. Entonces, como que tiene más... Así, más...

A. : Claro. O sea, puede ser eso... y puede ser también que simplemente seai más abierta no má'. Por ejemplo, tu abuelita...

F. : Sí po, también.

A. : ...también es tan amorosa con nosotros, siempre nos recibe tan bien.

F. : Sí po, sí po, igual... Bueno, depende igual también de la enseñanza po. Por ejemplo, la abueli con mi mamá también. Bueno, mi mamá no se crio mucho con mi abuelita, porque más que trabajaba...

A. : Sí po.

F. : Pero, ella igual es como súper abierta...

A. : Sí po.

F. : ...como que ella recibe... “Ya, tienes que venir así”, le dice. “Ya, tienes que hacer esto... esto”. “Tienes que venir de tal forma” ..., porque tampoco se pueden venir las mujeres con pantalones, tampoco pueden venir con mini [*se ríe*].

A. : Eso te iba a preguntar. ¿Cuáles son, a tu juicio, las principales reglas del nguillatun que son... que sí o sí se tienen que cumplir, porque si no, no estamos’?

F. : La principal... [*meditando*] Eh... no... Las mujeres que no pueden andar con mini [*se ríe*] o con pantalones.

A. : Ya, ¿qué más?

F. : Eh... La ropa roja.

A. : Menos mal que nunca he venido con ropa roja.

F. : Sí. Por ejemplo, uno puede tener, pero en el trarigüe. Así, que como uno tiene normalmente, siempre tiene un rojo. Pero, como ponerse abajo una polera roja, eso no. No se puede.

A. : Ya, eso no.

F. : No, no se puede.

A. : Oye, ¿y por qué el rojo no? Eso... ¿qué significa el color rojo?

F. : Mira, para serte sincera... la verdad, como que me han dicho que es como las malas vibras. Así, como que no... no se puede tener.

A. : Ya.

F. : Pero, más allá... así, como que no me han explicado mucho [*se ríe*].

A. : Ya, entonces eso es una regla que es principalmente para las mujeres.

F. : No, mujeres y hombres.

A. : [*Sorprendida*] ¡Ah, ya! Los hombres tampoco... Ya, OK.

F. : Los hombres tampoco no pueden traer, con rojo. Como que da malas vibras.

A. : Mujeres y hombres.

F. : Sí.

A. : OK.

F. : Las mujeres y los hombres no pueden tener rojo.

A. : ¿Qué otra cosa?

F. : Bueno, lo otro es el... el alcohol. Sí, como lo principal también, así, como que no... Y, bueno, y que sigan la gente que no siga la autoridad de la...

A. : Sí po.

F. : Sí po, que no sigan la autoridad, porque si te están diciendo esto, tienes que hacerlo... Porque hay gente que es porfiada también [*se ríe*].

A. : ¿Te ha tocado?

F. : Sí [*se ríe*].

A. : ¿Así, como que no quiera hacer algo..., así como “Hay que ir a purrunear ¿no”?

F. : Sí.

A. : [*Incrédula, riendo*] ¡Qué...!, ¿en serio?

F. : Sí.

A. : Bueno, sí po. Yo me acuerdo que la otra vez... el último, había gente de ahí que no quería venir a purrunear, se querían quedar allí. Y la Yovi fue y los saco no má' po.

F. : Sí.

A. : Tuvieron que salir no má' todos. Se quedaron... son dos los que se quedan ahí y listo.

F. : Sí po. Todos tienen que participar, si para eso vienen. No vienen a un picnic. Hay mucha gente...

A. : No po, si no es un carrete.

F. : Sí. Hay algunos que... me han tocado en algunos años... Bueno, no me acuerdo mucho qué año [*se ríe*], pero que venían así... como a un picnic. Entonces, eso no se puede. Si igual me he topado con gente así, como no... “vaya, salga”. Y a veces, lo que me pasa es que las mujeres se quedan en las ramadas y se quedan muchas... y va el kollongg a buscarlas y no lo pescan. Entonces, eso no puede pasar.

A. : [*Reprobando*] No...

F. : Porque el kollongg en una parte fundamental...

A. : Sí po, es una autoridad. Claro que sí.

F. : O sea, si te dice “Ya, tení que ir pa' allá”, tení que ir no ma.

A. : Yo he ido a nguillatunes donde no hay kollongg.

F. : Es que no...

A. : No, a uno solo... a uno solo que no. En el de Cerro Navia, sí había. Bueno, aquí siempre hay y... en Lo Espejo no había.

F. : ¿No? Pero eso depende de la organización, de la organización que se haga.

A. : Pero igual es importante po.

F. : Sí.

A. : Porque, por ejemplo, tu tío Osvaldo me decía que... sí po, que es importante que alguien que sepa hacer bien de kollongg. No cualquier persona que ande ahí... [*simulando*] “¡ah!, ja ja”, loqueando. No po, es una... si es una pega.

F. : Sí... No, y aparte, es tan importante como el lonko.

A. : ¿porque ordena todo?

F. : Sí, y tiene que mantener el orden... y tiene que... Si tiene... no sé, a veces andan con una varilla...

A. : [*se ríe*] Sí...

F. : ...y si tienen que pegar, lo hacen. Da lo mismo si es hombre o mujer, da lo mismo.

A. : ¿Y cuál es la diferencia, entre mantener el orden, el rol del kollongg, y lo que hace el capitán, por ejemplo?

F. : Es que el kollongg es más... ve todo, ve todo lo que pasa alrededor. Lo que pasa adelante, lo que pasa en las ramadas, el kollongg tiene que andar en todos lados. Así como, por ejemplo, ya en este caso... no sé, si hay mucha gente en la ramada, él tiene que sacarla. Y si es necesario chicotear ahí, chicotea no má' po. Y si hay... si ve gente que está sacando foto..., porque ha pasado...

A. : Increíble...

F. : Ahí tiene que ir. Así, él tiene que ir primero. Si ve gente que está pasando por atrás del rewe, cuando se está haciendo la ceremonia..., tiene que...

A. : Sí po, también ha pasado eso. Eso yo he visto.

F. : Sí, tiene que él ir... él el primero. Así, como que tiene que estar muy pendiente. Los capitanes se preocupan más por mantener la... las líneas, la gente ordenada.

A. : De la ceremonia.

F. : Sí, de la ceremonia.

A. : [*Asintiendo*] Mm...

F. : Y también obviamente lo que pasa entre medio po..., porque puede pasar..., no sé, cualquier cosa. Entonces...

A. : Pero, más la ceremonia.

F. : Ceremonia, claro.

A. : El purrun.

F. : Sí, en el purrun. Y si..., no sé, llaman los capitanes adelante, tienen que ir adelante po, todos.

A. : ¿Cuántos capitanes puede haber en una ceremonia, un nguillatun?

F. : Depende cuánta gente...

A. : Depende de la cantidad de gente...

F. : Sí, puede haber cinco...

A. : Ya.

F. : ...diez [*se ríe*].

A. : Claro, es como... si hay mucha gente, más capitanes. Yo siempre he visto cuatro.

F. : Claro, normalmente es como... Ya, empiezan como cuatro o cinco el primer día. Después, el domingo se ve la cantidad de gente y... se le pide, así, como “¿Puede ser capitán?” a la gente que viene, o es gente que viene especialmente a hacer esa labor.

A. : Ya.

F. : Así como “Ya, yo voy a ser el capitán”. Entonces, se le tiene sus cosas, el colihe...

A. : Claro.

F. : ...O a veces ellos mismos las traen. Entonces, es como vienen con ese rol. Pero, esa es la función del capitán.

A. : ¿Y la... y los sargentos es lo mismo o no? Porque en otros lados les llaman sargentos... ¿o es otra cosa? ¿Es lo mismo?

F. : Es lo mismo.

A. : Ya.

F. : Sí, le cambian el nombre [*se ríe*].

A. : ¡Ah!, le cambian el nombre no má’.

F. : Sí po. ¡Yo siempre lo he conocido por capitán!

A. : No sé dónde fue que también me dijeron “No, pero hay que preguntarle... decirle al sargento”. Yo dije [*simulando la incredulidad*] “¿ese es otro?” ... [*simulando sorpresa*] ¡Me agregaron otro!

[*Ambas se ríen*]

F. : ¡No, por favor! [*se ríe*]

A. : Esos son como los roles... Ya, entonces la regla tenemos eso: no seguir la autoridad, las mujeres, el alcohol... ¿Se te ocurre otra?

F. : [*Meditando*] Mm..., Eh... Bueno, faltan los respetos al rewe. Por ejemplo, hay gente que... ha pasado que se pone ahí, al frente, y se pone a tomar.

A. : ¿En un nguillatun, aunque no esté en ceremonia?

F. : No.

A. : [*Reprobando*] Oh...

F. : [*Reprobando*] Se pasó... Es que... es que antes venía gente muy..., cómo decirlo, ¿puntúa?, que era como muy barsa. Así, como que no, había cosas que hacían era una actitud muy..., no sé, pasaban a llevar a todos. Y como que...

A. : ¿Y eran miembros de la Asociación?

F. : No, eran visitas.

A. : [*Sorprendida*] Mm...

F. : Entonces, ya después...

A. : ¿Visitas de Santiago o del sur?

F. : No, de Santiago, casi todas son de Santiago. Los de Maipú son muy...

A. : ¿mapuche o no mapuche?

F. : mapuches.

A. : [*Sorprendida*] ¿mapuche?

F. : Sí. La gente del sur es muy respetuosa, como que sigue las reglas. Bueno, uno cuando va allá al sur, igual sigue sus reglas, porque no todos tienen las mismas reglas. Todos los nguillatunes no son iguales. Sobre todo, los de acá comparados con los del sur, son distintos. Hay algunos que duran una semana en el sur...

A. : Ahí sí que quedái... ¡limpio!

[*Ambas se ríen*]

F. : ¡Sí! [*se ríe*]. Sí, pero... Eso.

A. : Respetar el rewe... Eso.

F. : Sí, eso.

A. : Y... Espérate, que tenía una pregunta que hacerte. [*Recordando*] ¡Ah!, sí, los roles. Pero, antes de pasar a los roles del nguillatun, quería ahondar en eso que me estabas diciendo...

¿Cómo enfrentái eso?, ¿tú creí que, una persona que... que rompe la regla le baja la energía?, ¿cómo lo solucionas?, ¿tú vas y lo enfrentas?, o... ¿llamas a alguien?

F. : No. Yo, la verdad, soy media precipitada para esas cosas [*se ríe*]. Soy tipo... como mi mamá [*se ríe*]. Así, como que muy alterada. Entonces, no sé..., veo si están haciendo algo mal, voy y hablo normal. Les digo, así, que no pueden hacer esto. Y cuando se ponen muy insolente..., ya uno se tiene... tiene que ponerse más chora po [*se ríe*].

A. : Sí po.

F. : Porque a veces no pescan po. Entonces, ya de ahí obviamente... Me ha pasado que, así, nos ponemos a discutir y ahí llega más gente...

A. : Como apoyo.

F. : Normalmente llega mi mamá..., el lonko, mi tío. Entonces, ahí ya llegan como a apoyar. Entonces, tienen dos opciones: o participan bien o se van.

A. : Ah, ya. No hay término medio.

F. : No. Participan o se van... Sí. Una vez...

A. : ¿Y la gente se va?

F. : Sí po, una vez pasó. Sí po, pescaron sus cosas y se fueron..., porque no... no se permite, es una falta de respeto.

A. : Las reglas se acatan sí o sí.

F. : Sí.

A. : Si no, se van.

F. : Sí.

A. : Eso es muy importante. Oye, y... Espérate, que se me fue...

F. : [*Se ríe*]

A. : Ya, vamos a pasar al rol, esperando que yo me acuerde eso que te iba a preguntar. Ya te pregunté lo de las reglas, para ti, lo más importante... Ya, se me fue. Vamos a pasar a los roles. Para ti, ¿cuáles son los roles que tienen estar sí o sí en el nguillatun? ¿Por qué te pregunto esto?, porque, hay gente que dice “Ah, no, es que pa’ mí, la machi. La machi tiene que ser sí o sí. Si no está la machi, no hay nguillatun”. Y yo he ido a nguillatunes donde no hay machi y que son igual súper potentes, por ejemplo.

F. : Sí.

A. : Eh..., también he escuchado que hay lonkos que son evangélicos, no quieren ir a los nguillatunes. Y, entonces, no va el lonko y... ¿quién oficia?, el llankan o... ¿Cachái? Entonces, pa' tí, súper personalmente, ¿cuáles son los roles, las figuras que tienen estar sí o sí y, si no, el nguillatun no es?

F. : El ceremoniante.

A. : El nguillatufe.

F. : Sí.

A. : Eso. El nguillatufe siempre hay uno solo, o ¿pueden haber varios?

F. : Sí, uno.

A. : El nguillatufe [*escribiendo*].

F. : El lonko...

A. : Ya [*escribiendo*].

F. : Los llankanes y el kollongg.

A. : [*Escribiendo*] Kollong

F. : Eh..., sí. Es que el tema de la importancia del machi... Eh..., sí, es importante encuentro, pero no algo así como que sea primordial. Como que si hay personas mayores que pueden sacar una ceremonia y son capaces de hacerlo, perfectamente lo pueden hacer. Como que no es necesario tener una machi. Y, bueno, lo otro... lo...

A. : Los nguillatufe.

F. : Nguillatufe. Bueno, los nguillatufe siempre tienen que estar [*se ríe*].

A. : Oye, pero aquí, por ejemplo, el nguillatufe, ¿quién es?

F. : ¿Acá?

A. : Sí.

F. : Es la abueli.

A. : Porque yo pensé que ella... [*entendiendo*] ¡Ah!, ¿viste? Yo tenía esa confusión..., porque a mí la Juani me dijo “nosotros tenemos igual un linaje ceremonial”.

F. : [*Asintiendo*] Mm..., sí.

A. : Entonces, tenemos todo el derecho a realizar la ceremonia. Entonces, yo pensé que la... papay María, ella era como que remplazaba a la machi. Pero, en el fondo, no.

F. : [*Reafirmando*] No.

A. : Ella no remplaza a la machi, ella es la nguillatufe.

F. : Nguillatufe. Sí, ella no... no...

A. : ¿Viste? ¡Qué bueno que me dijiste!

F. : Sí. La..., de hecho, eh... la abuelita de la abueli [*se ríe*], ella era machi. Entonces, ahí se traspasa.

A. : Sí po.

F. : Entonces, todo eso se traspasa, ya sea... no sé po. Se le traspasó a la abueli ese don, pero ella no pudo ser machi, como que no la prepararon... Porque igual necesita una preparación. Entonces, no sé po..., ahora cualquiera de la familia puede llegar a ser machi. Así, como que... no sé, puede ser alguien de esta generación o de la otra..., no sé, le puede despertar el espíritu. Pero, por lo menos a mí, nunca me ha pasado [*se ríe*]. A la que sí le ha pasado cosas es a mi prima, a la Natalia... Nataly.

A. : ¿Verdad?

F. : Sí.

A. : Y cómo..., ¿qué es lo que siente?

F. : No sé, como que siente energía. La otra vez me dijo que estaba, así, como en la ceremonia y como que, así... así sintió como que [*impactada*] se elevaba...

A. : [*Sorprendida*] Guau...

F. : Sí. Pero más de eso, así como que no... tampoco. Pero son cosas así... Entonces, siempre va a estar en la familia ese..., cómo se llama, ese don. No sé si será un don, será... no sé cómo decirlo.

A. : Sí po, sí, puede ser un don.

F. : [*Meditando*] Mm...

A. : O es un don y una característica, un hecho que esté ahí.

F. : [*Asintiendo*] Mm..., sí. : Entonces, no sé po, puede pasar en cualquier momento. Sí po, si la abueli hubiera sido machi, pero es que no tuvo la preparación.

A. : ...la preparación.

F. : Entonces...

A. : ¿Por qué?, ¿tení que irte al sur pa' prepararte?

F. : Si po.

A. : ¿O podí prepararte aquí ahora, hoy día?

F. : No po. Es que... es que la...

A. : ...la machi tiene que tener un rewe, ¿no?

F. : ...tiene que tener un rewe y tienen que tener conexión con la tierra. Y esa conexión se la enseña otra machi. Entonces, ahí la va guiando.

A. : ¿Y qué pensai tú de las machi que ahora están en Santiago y todo eso?

F. : Ah, no son machi [*se ríe*]. No encuentro que sean machi... Es que ahora cualquiera puede decir... Mm... como nos pasó una vez que acá con una niña, que empezó a tocar kultrun... que altiro dijeron [*simulando sorpresa*] "Tiene espíritu de machi". Es como... en ese caso, [*se ríe*] todas seríamos, todas las primas serían machi po..., porque tocabamo' el kultrun cuando éramo' chica'. Toas' pescamo' el kultrun y le pegamo' [*se ríe*]... le pegábamo', porque no sabemos tocar. Después, ya empezamos a aprender. Pero...

A. : Este nguillatun, el último nguillatun, tú tocaste el kultrun. ¿Cómo fue esa experiencia?

F. : [*Sorprendida*].

A. : Cuéntame todo. Eso es lo que quiero saber. Lo que habíamos hablado antes. Es muy importante para mi.

F. : [*Emocionada*] ¡Ay!, fue muy repentino la verdad.

A. : ¿Cómo pasó antes? Cuéntame del antes, el durante y el después. Pero ahora más profundamente. Con más detalles.

F. : Sí. Porque yo estaba así, con esta mentalidad y dije "Ya, yo voy a participar, pero yo voy a...". O sea, yo no tenía planeado entrar a la ceremonia, porque yo me iba a quedar acá en la ramada cocinando..., porque mi mamá siempre necesita mucha ayuda en la cocina. Entonces, y pa' que no anduviera corriendo de aquí pa' allá, yo dije "Me voy a quedar ahí, voy a hacer las cosas para que ella esté tranquila, pueda participar tranquila". Y... de repente, ya, yo estaba vestida con mi chamal... Estaba con el chamal nuevo po, no llevaba nada má', como que... Y

me dicen “Va a empezar la ceremonia” y, así como cinco minutos antes, me dice la abueli así como... va a la esquina, porque me dice “ve a la esquina”. Me dice “¿Podí participar?, ¿podí tocar el kultrun?”. [*Muy entusiasmada y emocionada*] Y yo así como que... “¿¡Qué!?” [*se ríe*]. Yo quedé así como... “¿¡Qué!?” [*se ríe*].

A. : [*Sorprendida*] Guau...

F. : ...pero no tiene a nadie más. Porque yo me quería quedar aquí ayudando, la verdad. Así, como que yo no iba a participar... y fue muy repentino. [*Emocionada*] Y como “Ya, bueno si no tiene a nadie más...”. Tampoco voy a dejar que esté tocando ahí todo el rato... Em...

A. : Solita.

F. : [*Reafirmando*] No, y sus manos estaban... No.

A. : ¿Quién más tocó el kultrun? La Juani, la Graci...

I. : Sí. Entonces, ahí dije “Ya po” y ahí me puse a tocar.

A. : ¿Y cómo te fue?

F. : Bien.

A. : ¿Cómo lo sentiste ese primer día ahí en el purrun grande?

F. : Bien, tranquilo

A. : ¿Era primera vez?

F. : No, o sea, en el nguillatun entero, sí.

A. : Si po, si estuviste todo el nguillatun.

F. : Sí. Mm..., pero primera vez que toco así, no. Porque una vez me tocó cuando hubo una machi, la machi Rosa, que era una machi que venía y que... Bueno, ella se murió. Pero, ella era muy... Era buena esa machi, así como que siempre... era una excelente machi.

A. : ¿En qué sentido?

F. : A ver... cómo explicar esto [*se ríe*], que es como complicado igual...Mm... no sé. Tenía mucha fuerza, es como que siempre llevaba la batuta y uno la seguía. Así como que siempre hubo esa..., como que había conexión con ella, como que todos se conectaban con ellas, como que todo, todo se conectaba.

A. : Ella llevaba la...

F. : Sí, como que ella, así, decía qué hacer... Pero ella era todo y todos le hacían caso. Y era como muy..., no sé, como que todo se conectaba, así, como que todos se conectaban con ella. Era muy... era una muy buena machi. Así, como que nunca..., primera vez que, por lo menos a mí, me pasa eso. Así, como que no me ha vuelto a pasar. Han venido más machi acá y como que... No. Como que “Ah, ya, participo”, pero no es como... o sea, no entro así, no entro tampoco así como con mala, obviamente...

A. : [*Reafirmando*] No..., si te cacho.

F. : ...nunca voy a entrar po. Pero...

A. : Te cacho, te cacho.

F. : No. Pero, así, uno entra y es como que no siente la misma energía.

A. : ¿Qué sentí?, ¿sentí como..., no sé, como...?

F. : No sé. Con la machi Rosa pasaba que..., no sé, uno se sentía así limpia, así como que libre, así como que podía estar bailando toda la noche, después seguir al otro día...

A. : Es como una sensación de...

F. : ...y seguir con la misma energía.

A. : ...felicidad, alegría.

F. : Sí. Con las otras no, con las otras no me ha pasado, como que no... como que uno está ahí normal y terminas normal. Nada más.

A. : ¿Y ahora con la abueli?

F. : No, ahora con la abueli es más... No, sí, fue... fue bueno. Pero esa vez con la machi, me tocó también. Estaba en la... era... Me acuerdo que en la noche... y ella [*emocionada*] me pasó el kultrun. Yo estaba ahí adelante y me pasó el kultrun. Y yo decía [*se ríe*] “¡Ah, ya, bueno! y ahí empecé a tocar.

A. : ¿Ella te guía el ritmo?

F. : Eh... Sí.

A. : ¿... el toque?

F. : Sí, ella nos decía. Así como “Haga este toque”. Entonces, nos decía así, como que... yo ahí lo tocaba.

A. : Como que ella parte y ustedes la siguen... y se meten.

F. : Sí

A. : Eso es lo que yo he visto, pero no estoy tan segura si es así. Si, porque yo he visto que mi lamgen Osvaldo también como que corrige los toques a veces.

F: Antes, cuando estaba la machi elle tenía su toque, porque ella sabía como hay que tocar según lo que se necesita para el nguillatun.

A. : ¿Cómo? O sea, si se necesita buena energía...no sé ¿Esas cosas?

F: Si. Si le piden, por ejemplo, no sé...más unidad, o que no falte el trabajo pa' la gente... esas cosas.

A. : ¿Y ahora?

F: Y ahora es mi abueli...ella había usado toques de la machi en las ceremonias.

A. : Pero los de mi lamgen Osvaldo son otros, po... ¿O no?

F: Si. Ahora mi tío les dice que toquen otros toques que el ha aprendido en otras partes, en el sur.

A. : Entiendo...ya si te cacho.

F. : Pero, el... Por ejemplo, la machi normalmente tiene el kultrun un rato y después se lo pasan a otra persona.

A. : ¿En la ceremonia? [Sorprendida]

F: ¡No! Cuando se pone a tocar ahí afuera [se ríe]

A. : ¡Ah! [se ríe] ¡Me asustaste! Oye y.... ¿Por qué yo he visto siempre que son... mujeres aquí las que tocan el kultrun? Al lado de tu abuelita están ustedes, ¿cierto? Es como...

F. : Es que los hombres normalmente se preocupan más de tocar la trutruka, la pifilka...

A. : Pero igual pueden... podrían tocar el kultrun si quisieran...

F. : Sí.

A. : Pero, adelante. ¿Cierto?

F. : Sí, ni un problema.

A. : Nunca he visto que toquen un kultrun atrás, por ejemplo.

F. : No.

A. : Eso no lo he visto.

F. : No. Y siempre tiene que haber una cantidad de kultrun. Por ejemplo...

A. : Aquí hay meli po, cuatro.

F. : Sí. Por ejemplo, no pueden haber... todas las de adelante tener kultrun. Yo una vez fui a un nguillatun y [*sorprendida*] tenían todos...

A. : Si po. Yo una vez... había como seis, una vez.

F. : ...todos tenían kultrun. Entonces, aquí, ya, son los cuatro principales. Si llega alguien más, no puede tocarlo.

A. : ¿Quién establece eso?

F. : En la... cuando se organiza, cuando se hacen todas las preparaciones.

A. : Antes de...

F. : Antes.

A. : Una semana antes.

F. : Sí, mucho antes.

A. : Ahí dicen...

F. : Mucho antes...

A. : ... “Vamos a tener son cuatro kultrunes”.

F. : Son cuatro kultrunes.

A. : Pero ¿eso es cuando está tu abu?, o... ¿con las otras machis también?

F. : Es que a veces las machis a veces vienen con sus reglas po. Entonces dicen “Ya, tienen que haber dos kultrunes o tres” ... No, no tres, cuatro..., no sé, como que siempre es dos o cuatro.

A. : Pero aquí lo decide la... tu abuelita...

F. : Si acá siempre se decide antes.

A. : ...antes. Sí, ya, perfecto. Oye, y...

F. : Y es como un conjunto, más que nada. Así, como que la abueli dice “Ya, hay que tener cuatro” y... siempre todos están como de acuerdo, porque siempre es como normal tener cuatro kultrunes.

A. : Y, entonces, ahora que te tocó estuviste todo el...

F. : [*Emocionada*] Todo, así, yo como que... oh...

A. : ¿Estabai cansada?

F. : No.

A. : Ya.

F. : No, tampoco me cansé... o sea, el brazo, ahí, que no me iba a [*se ríe*]...

A. : ¿Estabai contenta?

F. : [*Feliz*] Sí. Es que igual estaba ahí la abueli..., [*emocionada, lo dice muy rápido*] emocionada igual po... Entonces, fue como...

A. : ¿Y en ese momento estabai concentrada?

F. : Sí.

A. : ¿En qué pensabai?

F. : En nada. Como que nunca me... nunca estoy como pensando en algo. Lo mismo me pasó cuando estaba... Aparte, bueno, aparte de preocuparme de lo que... de la abueli... Pero, como que nunca pienso en nada. Así, como que tengo la mente en blanco, como que solo me concentro en hacer lo que estoy haciendo.

A. : Así como, por ejemplo, ya, el toque... el toque de la abueli

F. : Sí. Así, como seguir el ritmo...

[*Llega Graciela con bebestibles*]

A. : [*Sorprendida*] ¡Oh, no te creo!

G. : Es un juguito energético.

A. : ¡Qué rico!

G. : ¿Bah?, ¿y nuestra otra compañera?

A. : Se fue a recorrer por ahí... al solcito. Ahí yo veo sus cositas.

[*Se agita el jugo*]

A. : ¡Qué rico! ¡Va a quedar registrado que la Graci nos atiende como reinas! ¡Qué rico!

G. : Es un juguito energético.

[*Se sirve el jugo*]

A. : ¡Gracias! Eres un amor.

G. : Oye, ¡hace calor!

A. : Sí, y yo vine má' abrigada...

F. : Ayer hacía mucho frío.

A. : ¡Qué rico!

[*Ambas empiezan a beber el jugo*]

F. : Sí. ¡Chin, chin! Son ricos estos jugos...

A. : [*Con gusto*] ¡Oh, qué rico! Mm...

F. : Jugo multivitamínico.

A. : ¡Qué rico! ...Ya, que no se te vaya esa idea. Me interesa, es muy importante. Eh...

[*retomando el hilo*] Ya, entonces tenía la mente en blanco.

F. : Sí, como que solo me concentro en lo que estoy haciendo.

A. : Pero eso, ¿qué significa? ¿Significa que estás como pendiente de tu abuela que...?

F. : Sí.

A. : ...te está marcando el ritmo y al frente..., o sea, al frente del lonko también que está.

F. : Sí. Sí, como que me concentro solo en eso, en la ceremonia, en lo que está pasando. Como que no estoy... no ando pensando así como cosas. No.

A. : Ya. ¿Y qué pasa en esos momentos?, porque yo a veces me pongo más atrás y no veo todo.

F. : Em... No sé, muchas emociones, así como que muchas emociones juntas. Así, como que uno se siente así liviana..., así como que no hay cansancio y es como te sentí... libre, así como...

A. : ¿No estás pensando que... no te da miedo, por ejemplo, equivocarte mandarte un...?

F. : No. De hecho, me equivocado así... Esa vez también me equivoque po... y fue como [*despreocupada*] "Ah, ya". Seguía no má' po. Como que no... si uno tampoco es un robot, así como que uno no se va a equivocar [*se ríe*]. Entonces, es como...

A. : Como...

F. : Como eso que te dije. De verdad que eso es.

[...]

A. : Sabí que hay algo que no entiendo... hay algo que no entiendo en el nguillatun y cada vez que pregunto eso, no, no entiendo...

F. : ¿Qué cosa?

A. : ...Igual no entiendo, aunque me lo... ¿Explícamelo tú?

F. : [*Se ríe*].

A. : ¿Viste que aquí...? Ya, tú me dijiste los roles que son como los más importantes: el lonko, el nguillatufe, todo. En este caso, por ejemplo, el lonko está el lamgen Osvaldo, está tu abue... Entonces, la papay María, aquí ella es la nguillatufe en la ceremonia la oficiante. Entonces, el lonko, ¿qué está encargado de hacer?

F. : Él lleva la batuta po.

A. : Pero ¿no ella?

F. : No, no.

A. : ¿Cachái? Esa es la diferencia que...

F. : Sí.

A. : ...sutil, que no alcanzo a...

F. : Sí, sí. Igual es como...

A. : Complicado. O sea, aquí hay dos jefes [*se ríe*].

F. : O sea, no es que hayan dos jefes, sino que el ceremoniante se encarga de la ceremonia, cuando se está haciendo en sí. Así, como que ella dice “Ya, que venga la ceremoniante” ..., porque siempre son cuatro. Entonces, ya, ahí hace la ceremonia.

A. : Eso es lo que dice... ¿Tu abu dice eso?

F. : Sí.

A. : Sí po.

F. : Ella se encarga de eso. Así como, ya, ahora... así como que “Ya, tienen que ser cuatro” [*se aclara la garganta*]. Ella, así, como que dice “Ya, dos de pies, dos agachados”, así siempre decía... Pero, el lonko es el que... va guiando el purrun. Él va guiando el purrun y... En este caso, mi tío igual hace ceremonia. Entonces, hace como dos pegas. Entonces, hace de lonko y también participa en la ceremonia. Pero, esa es como la diferencia po: el lonko es como del purrun, del nguillatun en sí, y las ceremoniantes solo de la...

A. : De la rogativa, ponte tú...

F. : ...ceremonia.

A. : Estamos rogando...

F. : Exacto. Sí.

A. : Ya, perfecto.

F. : Entonces, esa es como la diferencia.

A. : Entonces, eh..., cuando tú estái tocando el kultrun, es el lonko que yo he visto que da el toque también.

F. : Sí.

A. : [*Imita el sonido con la boca*].

F. : Sí.

A. : Y ahí la machi o tu abue en este caso, sigue el toque que dice el lonko...

F: Sí.

A. : Y ustedes siguen a la machi y al lonko también po.

F. : Sí.

A. : Tú tení que estar pendiente de muchas cosas, entonces, cuando estái tocando el kultrun. Tení que estar pendiente del lonko, de la machi... ¡Demá', que tení que estar concentrada po!

[*Ambas se ríen*]

F. : Sí po, ¡como que no podí hacer otra cosa! Te distraí un poco y ya... cooperaste [*se ríe*]. No.

A. : No te dai cuenta que estái cansada, por lo mismo.

F. : No, nada, así. A lo más, cuando hace calor po.

A. : Sí po.

F. : Pero, así como el cansancio..., no. Como sentir ese agotamiento, no. No, no me pasó.

A. : O sea, yo no te vi, por lo menos así...

F. : No, no, y yo después llegaba aquí a la ramada y ayudaba. No, no me pasó. Nada.

A. : Bacán.

F. : Así como que no. Es que uno como que no se cansa, como que uno está ahí y como que no... Es que, la verdad, nunca he estado atrás de una ce... Siempre estoy como adelante, como en las primeras filas, ya sea adelante en la primera o atrás de los músicos [*se aclara la garganta*]. Entonces, igual encuentro que es otra energía. Tení que estar adelante.

A. : Sí. Yo casi siempre estoy en las líneas de adelante, en todo caso, de pura colada.

F. : [*se ríe*] Sí...

A. : Una vez me puse atrás también, pa' cachar po, pa' estar atrás. Pero, generalmente estoy adelante. No siempre en la primera... pero me ha tocado también estar en la primera.

F. : [*Entusiasmada*] ¡Sí!, si me acuer...

A. : [*Enfatizando*] La primera, ¡primera! Uh... No, si varias veces he estado en la primera, primera.

F. : [*Se ríe*].

A. : A la orillita ahí... Una vez en la primera, me acuerdo que el lonko me dijo “Ya, venga”

[*Ambas se ríen*]

A. : OK, y ahí me quedé.

[*Ambas se ríen*]

F. : ¿¡Qué hago!?, ¡ah!

A. : Eso fue en la mañana, tú erai llankan.

F. : [*Se ríe*].

A. : En la mañana, en el purrun de la mañana. Entonces, había poca gente igual...

F. : Sí.

A. : Y yo dije “Ah, ya, aquí voy a cachar”. Entonces, igual me había puesto atrás de los músicos. [*Aludiendo al lonko*] Y... “Venga, aquí”. [*Con timidez*] “OK”.

[*Ambas se ríen*]

A. : Y después en otro nguillatun, que fui como invitada... Y también... no fue la Graci. Fue la Juana, fue la Carmen. Entonces, estuvimos purroneando y ahí también, al final, la Carmen me dijo “Ya, venga póngase aquí” ... y [*emocionada*] uh... ahí me puse.

[*Ambas se ríen*]

A. : ¡La primera!

F. : Sí..., pero si no es tan...no es terrible po.

A. : No es terrible.

F. : Pero sentí más la energía...

A. : Sí po

F. : Se siente mucho más que atrás. Yo creo que... [*Irrumpe algo*] ¡No!, ¡sale!

A. : ¿Cómo es tu relación con los músicos...?

F. : ¡Córrete pa' allá!

A. : Por ejemplo, los músicos tienen que seguirlos a ustedes, ¿no? O...

F. : Al kultrun.

A. : Al kultrun. Ellos no es que se manden solos y...

F. : Sí. No, ellos siguen al kultrun.

A. : Ya.

F. : Siempre tienen que seguir al kultrun. Como que eso es lo... tienen que seguir el toque.

A. : Aportan también energía los músicos, ¿no?

F. : Mucha. Y cuando ya, por ejemplo, llega un momento en el que..., no sé, uno tiene que calentar el kultrun igual. En ese momento, a veces no hay kultrun, porque están como todos fríos [*se ríe*]. ¡Como que todos se enfrían al mismo tiempo! Y ahí... siguen los músicos, siguen tocando, siguen el ritmo. Ellos llevan el ritmo. Después ya llega el kultrun y se armoniza todo.

A. : ¿También calentái el kultrun en la brasa?

F. : Sí, al fuego ahí, pa' que se caliente.

A. : Oye, y... Pucha, no me acordé lo que iba a preguntar, pero a ver...

F. : [*Se ríe*].

A. : [*Recordando*] ¡Ah, sí! Te iba a preguntar del choike. Tú que lo veí de afuera, ¿te ha tocado bailar choike? Pero así porque te ha... Bueno, en el nguillatun, ¿te han sacado?

F. : No, no me han sacado. Yo he bailado.

A. : Ya, y cuéntame cómo es eso, porque yo nunca he visto aquí bailar chiquillas.

F. : Cuando estaba la machi Rosa...

A. : Ya.

F. : Ella pedía cuatro choikes de hombres y cuatro choikes de mujeres.

A. : [*Sorprendida*] ¡Ah!, ¡ella pedía! ¡Qué entrete!

F. : Era... [*se ríe*] yo siempre voluntaria, como así “¡Yo quiero!”.

A. : ¿Cuál es la diferencia del choike de las niñas y de los varones?

F. : Eh... Es lo mismo en verdad, pero... solo que se hace como las mujeres. Como todo es dual, entonces, se hace prácticamente lo mismo, no es mucha diferencia.

A. : Y los movimientos de cabeza...

F. : Sí po, ahí depende de cómo...

A. : ...cómo lo hayas aprendido.

F. : Sí po, sí.

A. : ¿Quién te enseñó a ti?

F. : Eh... Bueno, nosotros teníamos una agrupación cuando éramos chicas. Se llamaba Pichikeche.

A. : [*Emocionada*] Oh...

F. : Y ahí aprendimos po, ahí nos enseñaron. Nos enseñó la abueli..., nos enseñó a cantar y tocar los instrumentos. Ahí estaban las tías, mi mamá, la tía Juani... Todas nos enseñaron a bailar...

A. : ¡Qué bonito!

F. : Y ahí aprendí po. Y siempre me gustó el choike, es como bonito [*se ríe*].

A. : Y el choike también llega de... tiene que respetar los toques del kultrun, ¿o es al revés?

F. : No, es el kultrun el que lleva el tono. El kultrun... uno tiene que seguir al kultrun [*se ríe*].

A. : ¿Y cómo se organiza la salida? Porque yo veo que, por ejemplo, entran... ¿cierto?, hacen un tour... Hacen alrededor del rewe, ¿cierto? Pero son varios, son varias vueltas.

F. : Sí. Es que uno sale y lo primero que hace es saludar al rewe. Uno saluda al rewe y después da la vuelta y saluda a los que tocan. Hay algunos que lo hacen al revés.

A. : Pasai por atrás.

F. : Sí, se da una vuelta.

A. : Ya, perfecto.

F. : Hay algunos que lo hacen al revés. Saludan primero a los que tocan, ya sea la machi..., porque siempre está la machi, la ceremoniante, así. Siempre están adelante. Saludan a ellos y después saludan al rewe.

A. : Saludan bailando.

F. : Bailando.

A. : Sí, yo he visto que es como un gesto, ¿cierto?

F. : Sí.

A. : Como que se paran... como que se detienen al frente...

F. : Sí.

A. : ...y mueven la cabeza. ¡Es bonito!

F. : Sí.

A. : Y el número de vueltas, ¿quién lo decide? ¿El kultrun?

F. : Em... Sí. Es que es como ciertos tiempos. Como que..., no sé, estoy tocando y así como, “Ya, se va a terminar”. Pero, no es como “Ya, que den cinco vueltas”.

A. : Ya.

F. : No es así. Así, como que pueden... De hecho, uno se puede quedar bailando un rato ahí, purrikiando y puede dar una vuelta o dos vueltas.

A. : Claro, claro.

F. : No es necesario hacer como que...

A. : O sea, no es la regla la que...

F. : Exacto.

A. : ...la va a mandar la vuelta.

F. : Sí, ya. Es como... ya llevo cinco minutos tocando, vamos a terminar. Eso lo decide el que toca.

A. : El que toca, decide. Y ahí entre los bailarines también... ¿también se están como mirando y escuchando... como para seguir?, ¿o es grupal, pero individual?

F. : Sí. Así, como que cada uno ve. Porque yo puedo entrar y..., no sé po, estoy muy cansad ya baile hartu rato y me puedo salir antes.

A. : Ya.

F. : Y hay algunos que se quedan hasta el final, hasta que le tocan el kultrun. Así, como que “Ya, es mucho, anda a descansar” [*se ríe*].

A. : ¿Y quién decide quién entra primero o no? O que...

F. : No, se decide entre...

A. : Ahí mismo.

F. : ...los que bailan.

A. : Ya.

F. : Así, como “Ya, quién va primero... Ya, yo voy primero. Ya, listo”. Y ahí empiezan a salir.

A. : Y cuando te ha tocado a ti bailar con... ¿Te ha tocado bailar solo entre mujeres?

F. : [*Asintiendo*].

A. : No en parejas, con un varón.

F. : No. Y uno igual puede sacar a bailar.

A. : ¿Y la mujer también puede sacar a bailar?

F. : Sí, sí, al revés igual, lo mismo. Podí sacar a los mismos que bailaron antes, porque bailan los hombres y después bailan las mujeres.

A. : El choike, tengo la impresión, que es más festivo, ¿o... no? ¿Qué significado... qué significado tiene para ti el choike que... cuando... en un nguillatun?

F. : Es como el término, como la celebración de... Así, como que “Ya, salió todo bien, bailemos choike”, como eso. Como... “Ya, salió todo perfecto, ya, vamos a bailar un choike”, como que es la celebración final, como eso.

A. : ¡Qué bonito! ¿No te han dado ganas de bailar ahora, que hace dos nguillatunes que bailan puros chiquillos?

F. : Em... La verdad es que no [*se ríe*].

A. : Está bien así.

F. : Sí... No, si antes bailaba siempre. Así, como que había nguillatun y bailaba choike. Ahora no, [*jocosa*] ya estoy vieja [*se ríe*].

A. : [*Con ironía*] Eh..., ya, súper vieja.

F. : No, pero... no. Ahora no me ha pasado. Pero, igual... cuando uno dice así como “no voy a participar”, a uno igual como que se le mueven las patitas con el toque, con la música... Y uno igual a veces termina entrando en la ceremonia.

A. : Sí po.

F. : La sangre es más fuerte, dicen [*se ríe*].

A. : De todas maneras, sí. Oye, no me acordé de lo otro que te iba a preguntar... Así que, si me acuerdo otro día, te voy a llamar. Eh... [*tratando de recordar*] Sí, qué te iba a preguntar ahora... [*revisando las páginas de un cuaderno*] Pérate, no nada de aquí... ¡Ah!, sí. ¡Eso era lo que te iba a preguntar antes!

[*Ambas se ríen*]

A. : Es que, ¿viste?, ahora va a sonar como fuera de lugar...

F. : [*Se ríe*].

A. : [*se ríe*] Porque nada que ver con esto. Tiene que ver con lo otro..., eh..., de las reglas y todo eso. Les ha pasado que, por ejemplo, han escuchado críticas del nguillatun, de cómo lo hacen, de por qué esto está así, por qué esto es acá. Te lo pregunto, porque cuando he ido a otros nguillatunes... En Cerro Navia fue, había como un viejito que estaba reclamando, porque no era posible que trajeran agua en bidones plásticos, si eso no corresponde. Y yo decía “Pucha, si estamos en la ciudad, ¿cómo la van a traer?” Cosas así, detalles... Pero ¿les ha pasado a ustedes escuchar como críticas de gente que viene de otros lados a decir “Oh, ¿por qué hacen esto así o asá”?

F. : Mm... Sí, sí, nos ha pasado... siem... Em..., por ejemplo, bueno, nos ha pasado también por las ordenes que se les... No ordenes, sino que por las reglas que tienen que seguir. Si, por ejemplo, hay muchos viejitos que son como muy machistas. Si como que se los dice una mujer..., mi tía, mi mamá, así como que no la pescan po. Como que [*se ríe*]... Y después se lo tienen que decir a mi tío y ahí ya... Pero, así como que han dicho que... como que esto no tienen que hacerlo, la verdad, yo no he escuchado.

A. : Ya, bacán.

F. : Es eso más que nada. Como que... a veces no pescan lo que uno dice como mujer po. Pero, ahora... ahora últimamente no ha pasado eso. Antes sí pasaba, pero es que ahora ya como que está más igualitario ya esa cosa.

A. : Sí po.

F. : Los hombres con las mujeres. Entonces, es como más... Y saben que acá, al final, [*se ríe*] la organización la llevan las mujeres po, porque [*se ríe*] ¡somos mayoría!

A. : Son mayoría ustedes. Son muchas más mujeres, claro...

F. : Sí, claro.

A. : ...en la Asociación. Sí, es verdad.

F. : Entonces, ya, saben ya...

A. : Sí po, qué van a decir.

F. : No, pero a mí no me... No he escuchado decir algo así, no.

A. : Bacán. Has escuchado puras cosas lindas.

F. : Que recuerde no... Quizás, después me voy a acordar [*se ríe*], como que..., de la nada, me voy a acordar.

A. : Y pa' ti, si yo te preguntara... cuáles son los principales símbolos. Ya hablamos de los roles que son más importantes... Los principales símbolos del nguillatun, algo que tiene que estar sí o sí. Por ejemplo..., no sé, digo algo que es evidente..., pero igual, aunque sea evidente. Obviamente, tienen que estar las banderas, por ejemplo.

F. : [*Asintiendo*] Mm...

A. : Ya, ¿qué otra cosa tiene que estar en el nguillatun presente que no se les puede escapar?

F. : El agua, las hierbas. Eh... [*meditando*]

A. : ¿Por qué el agua? El agua tiene que ser de... No puede ser agua de aquí po, tiene que ser de vertiente. ¿Por qué?

F. : Porque es más pura.

A. : ¿Y qué representa el agua?

F. : La limpieza.

A. : [*Entendiendo*] Ah...

F. : Sí, con eso se hace. Con eso tú..., cuando estái adelante, te hacen limpieza con ramitas. No sé si hai visto...

A. : Sí.

F. : Entonces, siempre te hacen con agua de vertiente, porque es más pura. Entonces, te limpia.

A. : Tiene que estar... Y de hecho, ponen ahí la agüita po.

F. : Sí.

A. : Con lawen...

F. : [Asintiendo] Mm... Con canelo, siempre es con canelo el agua, porque el canelo es puro po. Es una planta que...

A. : Y lo tiran al rewe también.

F. : Sí, al rewe, se le tira a la gente...

A. : Y pa' la gente...

F. : A todos. Siempre es con..., porque es más pura el agua, si es para purificar

A. : Entonces, el agua y las hierbas que están relacionadas con lo mismo.

F. : Sí.

A. : Con el agua.

F. : Sí. Y lo otro es animales. Siempre hay como que tener un animalito, parejita.

A. : Una pareja.

F. : Por ejemplo, la otra vez había un gallo y una gallina.

A. : ¿Y eso después lo sacrifican?

F. : No.

A. : No, necesariamente.

F. : No.

A. : Ah, ya.

F. : Bueno, me acuerdo de que antes lo hacían, cuando éramos más chicas.

A. : Me acuerdo que una vez vi un corderito ahí.

F. : Sí.

A. : Y después no lo vi más.

[Ambas se ríen]

F. : Sí, sí.

A. : Ya, pero en serio..., el sacrificio es importante, para devolverle ahí a la... a la Ñuke Mapu.

F. : Por ejemplo, a los gallos siempre se le corta un poquito la cresta, se le saca la sangre y se... la machi siempre se... con la...

A. : Sí po.

F. : A los llankanes también, a los capitanes.

A. : A la gente que tiene un rol.

F. : Sí.

A. : Oye, y qué más... Eh... ¿Qué otra cosa tiene que estar sí o sí?, como las banderas, el agua la hierba, los animalitos... ¿Cómo se llama esa... el altar de la ofrenda?

F. : El llangui-llangui.

Ambas: Llangui... [E. está escribiendo]

F. : Llangui.

A. : Llangui-llangui. Ya, es como la ofrenda.

F. : Sí, donde se pone la ofrenda.

A. : OK. Eso también es importante.

F. : Sí, siempre tiene que haber... un brasero.

A. : ¿Por qué? ¿Y dónde se pone el brasero?

F. : Eso es como... Al lado del rewe,

A. : Y yo no le he visto.

F. : [Escéptica] ¿No? Es que... se hace antes, se pone antes.

A. : [Entendiendo] ¡Ah!, OK.

F. : Como que cuando uno hace sahumero...

A. : Sí.

F. : Es como eso.

A. : Ya.

F. : Lo pone antes y, después, se saca... cuando ya se empieza la ceremonia.

A. : [*Entendiendo*] Ah, por eso no le visto po. Ya, ¿y el brasero también es como para limpiar?

F. : Sí.

A. : O sea, se limpia con agua y fuego... con los elementos que...

F. : Sí.

A. : [*Escribiendo*]... ¿Qué más tendría que estar sí o sí?

F. : Em... ¿Qué más? A ver... [*pensando*], mm... No, no se me viene nada más a la cabeza. Como que eso es lo principal que hay que tener.

A. : Sí o sí.

F. : Sí.

A. : Y que este ahí todo apegaito' al rewe.

F. : [*Asintiendo*].

A. : Oye, ¿y siempre se hace la... la limpieza, la ceremonia de limpieza antes del nguillatun... se hace una semana antes? ¿Esa sí que también tiene que hacerse?...

F. : Sí, y una semana... Son como dos semanas que no se puede hacer nada en el rewe. Así, como que si vienen visitas no se le puede atender en el rewe.

A. : Ya.

F. : No pueden pasar al rewe, como que pasan directo a la ruka.

A. : A la ruka.

F. : Sí

A. : Tampoco hay ceremonia, se deja como reposar.

F. : Sí, como dos semanas ahí... cero. Y después ya se hace la limpieza y, después ya al otro día, empieza el nguillatun. Bueno, así es.

A. : Genial.

F. : Sí, porque igual el rewe tiene que descansar [*se ríe*]. Tiene que tener un período.

A. : Si po, ¿Se carga también el rewe?

F. : Sí.

A. : Y se descarga con sahumero

F. : [*Asintiendo*] Con sahumero, la energía y todo eso. Sí.

A. : Sí. Yo encuentro que aquí hay harto newen. La ruka es linda, es lindo este espacio... Las ramadas también, es importante.

F. : Sí.

A. : Que estén bien. Así, están bonitas... Eso po. Yo creo ya ahí... estoy sobrada de cariño po, querida. Tengo nuestras otras conversas también... ¿Viste que no era tan difícil?

F. : [*Se ríe*].

A. : Más difícil es pa' mí, que tengo que volver a entrevistar a toda la familia.

F. : [*Con pesar*] Oh...

A. : Voy a entrevistar a toda la familia de nuevo.

Conversation conviviale devenue un entretien : Nicol Alveal, Gloria Cheuquepan y Carolina Alveal.

Domicile personnel, La Pintana, Santiago.

Août, 2019

Argelia (A.), Nicol (N.), Gloria (G.) y Carolina (C.)

A. : Primero, tengo que... Preséntense mientras, Nicol, ¿cuántos años tiene?

N. : Sí, mi nombre es Nicol Alveal Cheuquepan. Tengo 28 años, hace poquito los cumplí.

A. : Hace poquito, ¿cuándo?

N. : El 26.

A. : [*Sorprendida*] ¿De ahora?, ¿de agosto!? ¿En serio!? Ay, ¡justo!, ¡menos mal que te traje un regalo! De pura casualidad [*se ríe*] ¡Feliz cumpleaños!

[...]

A. : Ya, sigamos en lo nuestro.

N. : Si, bueno eso. Ahí sí participo. Por ejemplo, como en el nguillatun o en el we txipantu, ahí sí participo.

A. : O sea, las actividades que son más ceremoniales.

N. : Claro. Pero, por ejemplo..., no sé po, si hay ferias artesanales que se hacen, no participo, voy solamente como a mirar. Pero, ya como algo así más ceremonial, ahí sí participo.

A. : ¿Por qué?, ¿cuál es la diferencia?, ¿por qué prefieres ir a las ceremonias? Volvamos a lo que te pasa.

N. : Porque me gusta, [...] Sí, me gusta, porque siento como una energía, como que el complemento que se forma entre los músicos, entre..., no sé, el clima que hay es como una sensación que no sé cómo explicarla.

A. : Al clima, ¿tú te refieres como a... la atmósfera, el ambiente que se forma?

N. : Como al ambiente, claro, como que..., no sé. El viento, a veces. Quizás, la nube que va pasando y va tapando el sol... y justo que da como esa brisa fresca, o como va sonando el kultrun, o la pifilka, por ejemplo. Como que eso..., no sé, como que me llena el alma y es como

una sensación que me gusta. Como que no me canso, como que estaría todos los días haciendo lo mismo. Es como..., no sé, como cuando uno siente como que vibra la tierra, es como que eso me emociona.

A. : ¿ cuando tú estái en la ceremonia?

N. : Es como una conexión que hay entre uno como ser humano con la naturaleza y eso me gusta.

A. : Y eso como... ¿Eso te pasó siempre en la ceremonia?

N. : Ahora sí, que estoy más grande. Sí. Así lo vivo yo.

A. : Ya, cuando eras más pequeña. ¿A qué edad, por ejemplo, empezaste a participar en la ceremonia?

N. : Así... Es que nosotras igual de chicas. Igual po, porque antes teníamos un grupo de danza que era con mis primas solamente. No me acuerdo cuántos años tenía..., como 10 años, yo creo. Y de ahí que ya siempre participábamos en la ruka po. Pero, allá como tener otra visión de la ceremonia, igual fue... ya era a los 20 años ya.

A. : ¿Cuál es la diferencia? ¿Qué hizo ese click?

N. : Cuando me hicieron más participe en la ceremonia.

A. : ¿Cuándo tuviste un rol, por ejemplo?

N. : Cuándo tuve un rol en un nguillatun

A. : ¿Qué rol tuviste?

N. : De ser llankan. Ahí ya tuve como...

A. : Ay, cuéntame eso.

N. : Es que... llankan es como trabajar en conjunto con la machi. Y a mi parecer, igual es como ir guiando a los demás, para ir danzando y es... ir, bailar y entregarle la energía y la fuerza a la persona que va a sacar el nguillatun.

A. : Que en este caso es la machi.

N. : Es la machi, claro. Entonces, cuando fui partícipe en eso y me dieron ese rol, de ahí ya cambió mi visión. Y ahí empecé como a entender todo.

A. : ¿Cuántas veces fuiste llankan?

N. : No sé si una o dos veces parece, no me acuerdo bien. Pero, sí, hay que estar toda la noche ahí despierta y desde temprano, a las 6 de la mañana, temprano también, porque son como 3 ceremonias. Entonces, ya eso ahí uno ya ve de otra manera el nguillatun po.

A. : Y cuando tú estás...

N. : Porque uno igual está adelante.

A. : Eso quería saber.

N. : Entonces, que uno ve todo lo que pasa po.

A. : Eso, ¿y qué pasa?

N. : Pero, a veces uno está atrás y no ve nada.

A. : No cachái na'.

N. : Sí po. Pero, estar ahí adelante es... no sé cómo explicarlo, en realidad.

A. : ¡Ay, trata!

N. : Es que hay... como que hay tanta energía que, a veces, no sé cómo canalizarlo. Como que a veces no sé... como que me da una pena.

A. : Una emoción.

N. : Una emoción de pena. Pero...

A. : ¿Y eso lo sientes en...?

N. : Sí. Pero a la vez como que me da más fuerza para seguir. O a veces cuando es mi abuelita la que está sacando como el nguillatun, por ejemplo, y al verla ella como está bailando me emociona y me da más fuerza. Eso me pasa.

A. : Entonces, cuando tú estái ahí adelante como llankan, ¿tú estái pendiente de lo que está haciendo...?

N. : ¡De todo!

A. : Eso, eso quiero saber.

N. : Sí po, porque ahí uno tiene visión de todo. Uno ve todo: ve a la machi, cómo está, ve la cara, si está bien, si le pasa algo; ve la gente a su alrededor, ve si alguien se cruza, si alguien se... Uno tiene visión de too' allá adelante, porque aparte...

A. : ¿Y todo eso mientras estái bailando?

N. : Sí, porque aparte de que uno está de frente a la gente, uno no le está dando la espalda. Entonces, uno está ahí, como guiando a todos. Entonces, yo tengo la visión de todo, de todo lo que pasa atrás, de alrededor.

A. : ¿Y cuál es tu relación con el lonko, en este caso, que está ahí al lado de él?

N. : Bueno, mi tío... Me gustaba cuando bailábamos con mi tío, o cuando lo hacíamos, cuando yo era más chica, me gustaba. Porque también es que... es tanta la energía que hay. Sí, cuando... o sea hay como buena vibra o buena energía, se siente. Se siente y a mí me emociona. Y como que me da más fuerza.

A. : Y, por ejemplo, cuando hay que hacer algún cambio y él es... También tienes que estar pendiente de eso, ¿no?, porque él es como el jefe.

N. : Sí. El que está guiando, claro. Entonces, ahí nosotras también..., o, bueno, lo que yo hago, porque se ponen una en cada extremo. Entonces, la que va como a la orilla, uno tiene que ir guiando para que la gente vaya avanzando en círculo, o que no avancen tan rápido y así. Entonces, así lo veo yo, como no ir muy rápido y quedémonos acá y hacemos seña. Yo con la rama voy tratando de hacerle seña a la gente, para que vayan avanzando en círculo o que ya vayan avanzando hacia atrás.

A. : Y eso ¿lo haces tú por ti sola o está pendiente del lonko que te está diciendo “voy por allá”? ¿O es algo fluido?

N. : Sí, es como que algo fluido. O sea, que yo igual, por ejemplo, veo a mi tío y que él dice..., no sé po, que hay que hacer un círculo y hay que... Es como claro que yo estoy pendiente de él, estoy pendiente de todo, en realidad. Pero, igual va fluyendo de a poco todo. Pero sí, a mí en lo personal me gusta, me gusta, porque siento que, en esa parte, a pesar de que van pasando cosas, como siempre cada vez que hay esto... [*con cierto pesar*] Como siempre hay algo que va pasando, no sé, como dramas..., cosas así. A pesar de eso, siempre como...

A. : ¿Te refieres como a las relaciones entre las personas, entre los organizadores?

N. : Como conflictos, claro, como diferencias, algo así. A pesar de todo eso, siento que en ese momento de la ceremonia hay unión. Así lo veo yo. Así lo siento, como que hay unión, como que hay esa energía.

A. : Oye, ¿y pa' ti hay un antes y un después del nguillatun? ¿Te dura esta energía un rato más?, o sea, ¿después sentís tú que el nguillatun transformó algo?, ¿hizo algo? ¡Pum!, en ti, estoy hablando, en tu experiencia.

N. : No sé, nunca me lo había planteado.

A. : Déjame preguntártelo de otra manera. ¿Cuál es la función del nguillatun según... para ti? Para ti, personal, no la función del nguillatun global que...

N. : Es que... el nguillatun se hace, bueno, igual, para agradecer, ¿cierto? Y para mí, también es como... como una forma de unir un poco la familia, es como que...[...] Como que hay siempre..., están las diferencias y siento que, en ese momento, es donde se unen todos. Pero, de ahí, después, de poquito se va volviendo a ser como estaban antes po, como las diferencias. Pero, en ese momento, yo encuentro que están todos, así como que ya se olvidan de las diferencias y se saludan y tienen que trabajar todos en conjunto para que pueda salir bien el nguillatun. Entonces, para mí es eso, como que ese momento es para unir a la familia.

A. : Oye, ¿y para ti cuáles son los...?, porque hay cosas en el nguillatun que no pueden faltar, porque si no..., no sería un nguillatun, ¿cierto? Para algunos, por ejemplo, es el rewe, pa' otros es la machi, pa' otros es un lonko, aunque sabemos que en distintos lugares se hace en distinta manera. Para ti, ¿cuáles son los elementos que son fundamentales de un nguillatun, que no pueden faltar?

N. : Para mí, en lo personal, es que... Cuando yo, por ejemplo, me siento como con ese vibrar, son los instrumentos y la pifilka.

A. : La música.

N. : La música, sí. Yo creo que...

A. : ¿Qué función cumple para ti la música en el nguillatun?

N. : Yo me guio con la música. Entonces, yo creo que eso para mí, en lo personal, es como súper importante que suene bien, que el kultrun suene bien, acorde y con la pifilka y la trutruka... Y eso. Cuando suena bonito, es como que digo "ya, vamos bien". Y siento yo "ya, vamos bien".

A. : Porque si no, igual... ¿Te desconcentra eso y estái preocupada?

N. : Sí, como que no hay coordinación. Entonces, cuando no hay coordinación es como que nadie está concentrado o no hay buena energía... y no está saliendo bien el nguillatun. Entonces, cuando están todos como en armonía, yo digo "ya, vamos bien". Y eso a mí me motiva..., escuchar la música de la pifilka, porque cuando uno está adelante, como que siente aquí la pifilka, en el oído. Entonces, como que uno se siente..., no sé, [emocionada] como que vuela en el aire, así cuando..., porque uno como que no se cansa. Eso me gusta.

A. : Una inyección de energía.

N. : Sí, como una inyección de energía.

A. : Y en tu cuerpo, ¿cómo lo sientes?

N. : Mm... como hormiguitas [*con mucha emoción y felicidad*] Sí, ¡es que uno siente de verdad como que vibra la tierra! Cuando uno está ahí en el purrun, como que uno siente... [*emocionada*] ¡Ay!, yo lo siento así, como que vibro con la tierra.

A. : Oye, ¿y qué otra cosa aparte de la música?

N. : ¿Aparte de la música? Aparte de la música... [*medita*] no sé. Eso creo. Eso, porque si no hay machi, siempre va a haber alguien que...

A. : ...que va a officiar.

N. : Sí. Si no hay lonko, también lo podemos sacar nosotras las mujeres, también podemos ir guiando. Entonces, creo que es la música. A mi percepción, es la música lo que lo mueve, porque es la... como que da ese vibrato, como para mí que me da esa energía o esa fuerza.

A. : Oye, y ahora tocas el kultrun, ¿o no?

N. : No. No sé tocar el kultrun. Solo... yo me voy por el baile, por eso me gusta la música, porque me gusta bailar.

A. : Ya. Y en el baile... No sé si pa' ustedes es así, pero, a mí la primera cosa que me dijeron era que en el momento del purrun, en la ceremonia, la danza es como más de oración, más como por acompañar a la rogativa. ¿Es así pa' ti también cuando estái en el purrun? ¿Estái como, por ejemplo, tratando a conectarte con eso?, ¿o en realidad tratái de no pensar en nada? ¿Cómo vives este momento del purrun circular, o sea, cuando estamos en la ceremonia en la ceremonia, el sábado recién empezando?

N. : Cómo... Ay, que no entiendo. Así como si en todas hay esa misma conexión, ¿algo así?

A. : Sí, o como lo viví tú, porque... Por ejemplo, hay unas personas que dicen que ya, que, en ese momento, están súper vinculadas con la oración. Entonces, ellos están como en ese momento rogando, están pidiendo.

N. : Ya, es que hay momentos donde dicen..., ya, cuando se hace como la rogativa donde no hay purrun, claro, ahí todos tenemos o podemos pedir también...

A. : O agradecer.

N. : O agradecer, claro, que... ya no sé qué agradecer por la salud o que nos vaya bien, o...

G. : Dar las gracias.

N. : Sí.

A. : Y tú en el momento de rogativa, ¿también pedí...?, ¿estái en eso...?

N. : A veces, a veces, porque he ido otras veces que estoy pendiente de lo que pasa alrededor. Estoy pendiente de eso.

A. : ¿Qué es lo que más te ocupa la cabeza, por ejemplo? Si se puede saber [*se ríe*], porque si es algo privado...

N. : No, es que cuando estoy ahí... Estaba pendiente más de mi abuelita, que ella estuviera bien, que estuviera mi mamá cerca, o mi hermano. De eso.

A. : Sí, porque además generalmente hace hartó calor, sol y todo eso.

N. : Sí, es como que... más me preocupa eso, que no entre gente, a ver..., como a interrumpir.

A. : ¿Ha pasado eso? Que yo no veo todo.

N. : Sí, sí pasa eso.

[...]

A. : ¿Cuáles son las principales regals de un nguillatun?

G. : Que no graben, que no saquen fotos.

N. : Sí. Que las mujeres vayan con falda, que no jueguen en el rewe los niños.

G. : Que no se crucen por atrás cuando estamos en ceremonia.

N. : Sí, de esas cosas uno está pendiente, porque uno esta delante, uno ve todas estas cosas.

A. : Sí po, todas estas cosas influyen.

N. : El alcohol también, que no entren con alcohol.

A. : Todas esas cosas producen... pueden producir como cambio de energía.

N. : Sí, se siente eso sí.

C. : Pero, dicen que, cuando graban... Yo he escuchado que dicen... que cuando graban...

A. : Es la Carola que está hablando [*C. se ríe*].

C. : Dicen que, cuando graban, no sale la imagen o que...

A. : ¡Ah!, ¿en serio? Yo nunca he grabado.

C. : Sí. No sé, pero eso dicen y también hay una organización que..., no sé dónde queda... no sé si hay ido..., pero donde hay una señora que se llama María Pinda.

A. : Sí po, en Cerro Navia.

C. : Ya, ahí entonces donde tienen esos cable' arriba.

A. : Oye, ¡si! Yo fui a un nguillatun ahí.

C. : Y decían que... como que sonaban los cables.

A. : Sí, ¡suenan! [*imita el sonido de la alta tensión*].

C. : Entonces, debe ser porque... Yo creo que no lo veo así tanto como la Nico, así como..., no me conecto tanto porque me da miedo.

A. : Ya.

C. : Entonces, yo veo... yo lo veo como del otro lado, así como..., obvio, que pasa algo porque hay mucha gente transmitiendo energía po. Y entonces, los cables llevan energía. Entonces, como en ese lado... yo siempre digo que sí, porque obvio que pasa porque...

A. : Por el choque.

C. : Sí, porque están chocando la energía. Y eso dicen que pasa po, cuando uno graba. Igual yo creo que, por ejemplo, los niños siempre juegan po.

A. : Sí po.

C. : Entonces, yo digo... igual los papás los retan a algunos. Entonces, yo digo que no deberían retarlo', porque es su manera de vivirlo.

A. : O de acercarse al...

C. : Sí po.

A. : Eso quería preguntarle' chiquillas, ustedes son... Las creencias... el feyentun mapuche es súper rico y complejo también. ¿Ustedes son creyentes?

C. : ¿De los mapuches?

A. : No, es que no quiero decir religión, porque no es religión... Es feyentun

G. : No po, si no es religión.

A. : Es feyentun

G. : Lo que pasa es que uno se va conectando con todo lo que es la naturaleza, a mí me pasa así. A mí me pasa eso. Y yo, por ejemplo, con la... No es lo mismo que con lo que pasa con mi hermana, porque ella lo vivió desde el sur. Ella lo vino transmitiendo desde el sur...

A. : ¿Tú naciste acá?

G. : Yo nací acá, en Santiago. Entonces...

A. : Tú eres la más chica, si.

G. : Sí po, yo soy la menor. Y entonces, yo lo vi cuando mis hijas ya estaban... cuando eran chicas, cuando la Caro tenía como 5 años, la Nico... unos 8 años, 7 años, algo así.

N. : Mamá, nos llevamos como por 4 años...

[*Todas se ríen*]

G. : Como que ahí ya empezamos todo. Ahí empezamos a hacerse... a armarse a la organización. Las chiquillas, la Juani, con la Elo, el Negro y mi mami... Y de ahí yo, después como de un año o al año y algo, ahí empezamos a participar. Las chiquillas a participar..., a hacer el este, y al espacio pa' allá y pa' acá y todo. Pero, yo no soy esa de ir a todos los nguillatunes, no soy esa de ir a todos los palines. Yo voy en excepciones no má', porque igual para mí... para mí, todo lo que tiene que ver con energía, a mí como que...

A. : ¿Muy sensible?

C. : Sí, yo peor.

G. : Sí. Y yo voy captando muy rápido este de... la mala vibra de las personas. Entonces...

A. : ¿Y te llega?

G. : Y me llega. Entonces, y trato de lo menos ir y, si voy más, voy por el asunto de la ruka. Y ahí que estamos con la familia, porque uno ya conoce la energía de la familia.

A. : Claro.

G. : Entonces, esa energía uno la conoce. Entonces, uno puede salir de ahí y todo. Por ejemplo, nosotros cuando... cuando yo, "Ya, mami vamos a hacer nguillatun o se va al we txipantu", porque nosotros antes hacíamos el we txipantu un día sábado en la tarde y lo terminamos el día domingo en la tarde.

A. : [*Entendiendo*] Ah, sí, hacían toda la noche ceremonia.

G. : Sí. Entonces, nosotros nos íbamos preparando. Entonces, ya, por aquí, por allá, hay que buscar cosas...

A. : Pero eso, ¿cómo fue para ti? Vivir ese encuentro con la creencia, porque..., claro, como empezaste grande a reencontrarte con eso. ¿Qué se produjo en ti?, ¿qué cambio?

G. : Es que eso a mí me lo fue dando los sueños.

A. : En serio, ¿tení pewma reveladores y todo?

G. : Sí, yo fui soñando con el sur. Yo no conocía todavía dónde había nacido mi vieja, yo no conocía.

A. : Ahí en Lautaro.

G. : No, no sabía. Entonces, yo le hablé. Cada vez que iba soñando, yo le iba diciendo: “Hey, mami así era la casa donde vivían, así era la ruka”, así esto..., aquí, allá. Y después ya, las chiquillas estaban grandes y ahí viajamos y ahí mi mami me llevó para el sur y ahí fuimos a recorrer. Recorrimos donde vive mi mami, donde vive mi viejo, todo.

A. : [*Sorprendida*] ¡Guau!, ¿y cómo fue para ti esta experiencia de ir a conocer allá, de verlo?

N. : Es que yo ya lo había vivido. Yo ya lo había vivido, pero en sueños. Entonces, después faltaba como palparlo no má'. Pero...

A. : ¿Y era como tú lo habías soñado?

G. : Sí, sí. Yo después... ya cuando fuimos a Villarrica, Licanray, igual es como que... una energía pa' allá, por el sur, me atraía. Y ahí como que me fue atrayendo, atrayendo. Pero acá ya no lo siento igual, a no ser que estemos con la familia, que es diferente.

A. : Y en la ceremonia, ¿te pasa?

G. : Sí, la ceremonia sí. Hay que... como que me entrego total, sacar todo lo malo mío y conectarme con la energía.

A. : ¿En qué momento te pasa eso?

G. : Desde que empezamos nosotros, así ya a preparar... una semana antes o puede ser 2 semanas antes o puede ser un mes antes, yo me empiezo a conectar. No en el mismo momento, después ya sí...

A. : O sea, cuando termina te das cuenta que ya salió todo.

G. : Claro.

A. : Que te limpió.

G. : Aparte, porque yo voy soñando lo que va a pasar en el momento de la ceremonia.

A. : ¡Mira!

G. : Nosotros, todos, por ejemplo, acá, en esta casa, hacemos esa ceremonia. Nosotros la vamos soñando, por lo menos yo lo sueño. El otro que sueña es el Negro, mi hermana (la que vive en el sur) y mi sobrino... y...

A. : ¿Qué sobrino?

G. : El hijo de la Juani, Daniel.

A. : Daniel, sí.

G. : Entonces, las chiquillas... No sé si ellas, cuando eran más chicas, no sé si soñaban, pero ahora yo creo que de a poco van soñando... No sé.

C. : Yo no recuerdo mis sueños. Pero, yo sí lo soñaba, yo decía “mami...”, no sé, como un día conversamos y esto y esto va a pasar y esto y esto acá.

A. : Oye, y en la ceremonia en qué momento sentís que ya decís “ya, aquí ya estoy limpia”. ¿Hay algún momento especial, en particular?

G. : Después de 5 días... de la ceremonia.

A. : [*Sorprendida*] ¡Ah!, es después.

G. : Sí, ahí que... como mi cuerpo descansa.

A. : Y en el momento, ¿cómo lo vives?

G. : No, es como estar así... en otra, en otra. Yo ando muy acelerada, por allá, por acá, por allá... acelero mucho. Es como que en mí yo interno tiene que hacer todo rápido, para que vaya fluyendo todo el este...

A. : Así como eficaz.

G. : Sí, así.

A. : Pero ¿de las cosas logísticas o espirituales?

G. : No, todo, todo.

N. : En todo sentido, ¡mi mama corre!

A. : O sea la comida, la ceremonia...

G. : En todo, en todo.

N. : ¡Como que no se cansa!

C. : Como que yo estoy aquí en la casa...

G. : Después de una semana, ya que uno... "Ay, ay". Incluso, yo puedo... Nosotros colocamos una ceremonia el sábado, empezamos toda una semana. Como yo te digo, yo puedo empezar antes, un mes, unas semanas antes.

N. : Mi mamá va antes a limpiar.

A. : ¿Te gusta?

G. : Sí, sí. Porque es una sensación..., no sé, como no se puede expresar esa sensación de la energía. No sé.

A. : ¡Trata! [*se ríe*]

G. : Es lo que ayer le pasó a mi amiga, que esa energía que ella tiene, la enfermedad...

A. : Es del cuerpo.

G. : Sí. Yo quedé mal..., yo quedé mal con ella.

A. : Eso, ¿qué sensación corporal sentí? Como angustia, pena, como frágil...

N. : Una se siente enferma.

G. : Porque yo creo que ella tiene mucha pena, entonces, esa pena que ella tiene me lo transmitió a mí. Nos transmite, por ejemplo, nosotros como que estamos acá..., nosotros como somos este de energía. Entonces, nos transmitió todo eso. Entonces, yo quedé mal y, como quedé mal, yo le hablé y a ella le dije, porque otras veces yo ya le ha ayudado a ella. Le he dicho lo que hay que hacer, lo que tiene para limpiarla...

A. : Como por limpiar.

N. : Mi mamá siempre hace eso, siempre ayuda a la gente.

G. : Y siempre yo ayudo a mis compañeras.

A. : ¡Qué bueno!

G. : Y lo bueno es que han sido buenos resultados. Entonces, las chiquillas yo... Ay, pero no ayudo a todas mis compañeras, solamente a ciertas personas que sí lo necesitan. Hay personas que piden ayuda, pero piden ayuda así...

N. : Que por ejemplo no creen, sin fe.

A. : Ah ya, entiendo.

N. : Por ejemplo...

G. : Entonces, si... cuántas veces piden ayuda y yo sé que esas personas lo piden por pedir no má'.

C. : Y funciona, por ejemplo, cuando yo me enfermo, mi mamá tiene que hacerme la esta..., porque si me la hago yo no me funciona. ¿Cierto? [*se ríe*] ¡sí es verdad!

A. : Sí, ¡te creo! Oye, a mí me interesa saber eso. Por ejemplo, cuando tú estás justamente en el nguillatun, acelerada, acelerada viendo que todo funcione bien, no sé, porque hay un montón de cosas que hacer en el nguillatun po. Es impresionante, uno tiene que estar en todas... Entonces, hay un momento..., porque yo te visto que estás en el purrun po. En ese momento del purrun, del que hablamos antes el grande del sábado ¿igual estás pensando en cosas afuera o estái...?

C. : Estoy pensando las cosas fuera, porque yo paso..., porque yo tengo que siempre, siempre... La tía Juani me manda que vaya a traer muday o agua. Entonces, yo como que hago eso. Yo hago todo, todas las cosas externas. Yo no lo vivo como la Nico, porque nunca he sido llankan. Y cuando me han pedido, ha sido justo después el ataque de crisis y para mí es mucho ruido, es muy fuerte. Entonces, yo digo que no, que no puedo. Y de hecho, una vez tuve que reemplazar una niña por media hora y sentía que me desmayaba, me sentí muy mal. Es mucha energía y para mí, por ejemplo, yo soy como demasiado, demasiado sensible. Entonces, era como mucho para mí y yo sentía que me desmayaba. No podía, porque como que, de verdad, que uno siente como que se mueve la tierra.

N. : La tierra... Sí, es verdad.

A. : ¿A ti también te pasa eso?

N. : Sí.

C. : Después, yo siento como que me puedo desmayar, porque no puedo.

[...]

G. : Sí po, porque uno siente. Ya, supongamos para un nguillatun, uno va a soñar. No saben que vamos a estar todos así con flores, porque con flores se puede poner y joyas.

N. : Pero, yo igual me pongo joyas.

A. : Pero ¿eso lo sueña alguien?, ¿se conversa...?

C. : Sí po, se conversa todo en la organización, todo se conversa.

A. : Perfecto.

C. : Y van hablando lo que sueñan... No sé. Me acuerdo que antes, cuando chica, que ponían gallinas y gallos y le cortaban la cresta, ¿cierto?

G. : Sí.

N. : Y los marcaba.

A. : Claro, acá.

C. : Sí.

A. : Eso ya no lo hacen, ¿o sí?

C. : No.

N. : Pero, igual... por ejemplo...

C. : Igual lo pueden, pero no le cortan.

A. : Ya, no lo cortan. Es como simbólico.

C. : Ellas se comen todo [*Todas se ríen*].

N. : Sí.

C. : Yo estoy ahí adelante también como mi abuelita no se puede agachar y las otras viejitas que acompañan tampoco, entonces, yo me tengo que meter entre medio para pasarle, por ejemplo, el trigo el mote, el muday, el agua...

A. : Todo lo que se ofrece.

C. : Yo, por eso, casi ni estoy en la ceremonia.

A. : Pero, estái como asistente yo te veo ahí igual.

C. : Sí po.

A. : Pero, tenía un rol en la ceremonia entonces.

C. : Sí, yo estoy como para los mandaos'. Pero, eso pasó después, cuando yo empecé a tener como esta cuestión, de la... esta cosa. Yo dije que, de alguna manera, tengo que estar porque o, si no estoy, mi abuelita se va a enojar y va a decir [*simulando indignación*] “¡Ah! y no participó...”.

A. : O sea, que era como un compromiso.

G. : Más compromiso para ella.

C. : Para mí, mío. Ella se sentía comprometida con la familia, porque si no, mi abuelita me podía retar... Porque una vez yo no participé un año, una vez.

A. : ¿Por qué se enojó?

C. : Yo no sé si se enojó, pero yo sentí que se enojó y, después, en la noche me pasó algo horrible. ¿Se acuerdan?

A. : ¿Te dio una crisis de pánico?

C. : Yo ni siquiera tenía crisis de pánico, ni siquiera estaba con el Jona...

G. : Ah, fue hace muchos años...

C. : Hace muchos años. No sé cuántos años serían... unos ocho años o seis años atrás, algo así. Yo estaba durmiendo y siento como que alguien estaba...

A. : Te apretaba el pecho.

C. : [*Con angustia*] Sí y no podía hablar... y lloraba y lloraba. Y viene una tía del sur, la tía Ema, y entró a la casa y se corta la luz. ¿Se acuerdan? Y la Nico y mi mami me miraban así... qué te pasa y yo no podía hablar.

A. : ¡Qué fuerte!

C. : Y se corta la luz y yo así... [*respira hondo, simulando miedo y angustia*] Yo sentí..., me da pena.

A. : Pero, qué fuerte po.

G. : Yo no me acuerdo de eso.

C. : Entonces, yo dije nunca más, porque... A lo mejor la abuelita se enoja. Yo no sentí algo malo, así como a me vinieron a penar. Yo sentí como que la abuelita me vino a retar, eso sentí. [*Nerviosa, se ríe*] ¡De verdad! Entonces, eso me pasó, fue brígido, en serio.

A. : Oye, chiquillas, pero no me respondieron la pregunta.

C. : ¿Cuál pregunta?

A. : La del feyentun. Ustedes... Todas esas creencias tan ricas y complejas, ¿ustedes las comparten?, ¿también creen?, ¿o es algo que se han preguntado o lo hacen no má', porque lo sienten?

G. : Ah, yo sí lo creo. Una, porque eso yo lo he vivido, porque...

A. : ¿Y cómo vives tú el feyentun en la vida cotidiana, fuera de la ceremonia?

G. : Es que en la vida sin ceremonia, ni nada... Por ejemplo, yo estoy siempre de enero a diciembre, yo estoy conectada con todo. Siempre. Yo nunca me dejo de conectar y, cuando hay actividad, me conecto mucho más.

A. : O sea, que es una cosa del día a día.

G. : Para mí, donde yo voy. Yo estoy en mi trabajo, trato de estar en línea con todo. Y lo trato de hacerlo siempre, porque una... ya a estas alturas quiere estar tranquila y no todos los trabajos y lugares tienen buenas energías. Y donde yo trabajo es súper, hay que andar con chaleco de...

C. : Hay muchas mujeres, porque trabaja en un jardín. Entonces, muchas mujeres...

N. : ¡Es complicado!

G. : Entonces, para mí es el día a día.

N. : Mi mamá anda todo el día positiva. Si a alguna le pasa algo, te dice piensa positivo, no estén peleando, anda contenta, así.

A. : Te estás todo el día terapeando.

N. : Sí, todo el día a nosotras. Nosotras pensamos algo, “piensa positivo”, “no anden peleando”, “se más positiva”, “anda contenta”, así. Todo...

C. : Todos los días, yo no puedo.

A. : Yo a veces también pero trato de ser positiva [*se ríe*].

G. : Hubo un año que yo andaba súper mal... y yo llegaba a la casa y mi hija me decía “mamá, usted llega enojada”, mamá aquí, mamá allá. Entonces, después yo dije... como después... No sé si fue un sueño o no sé si fue cuando falleció mi viejo, porque ahí fueron conexiones totalmente diferentes. Ahí fueron otras cosas, porque cuando nosotros... Por ejemplo, cuando mi viejo se enfermó y a nosotras nos dijeron que él ya estaba desahuciado, y nosotros los teníamos que cuidar a él día y noche, día y noche... En el momento, en el fin de semana lo cuidaba yo y, cuando quedaban días para que mi viejo falleciera, ahí vino toda su familia a hacer una limpieza. Ahí y yo estaba durmiendo al lado.

A. : Ah, espérate, ¿vino la familia del sur?

G. : No, espiritualmente.

A. : ¡Ah! Vinieron los...

G. : Sí, espiritualmente vinieron a hacerle esa limpieza y me la hicieron a mí también.

A. : ¿En serio?

G. : Sentí todo, sentí su... La gente que estaba ahí era mucha gente, mucha gente. Y, entonces, yo decía, estaba durmiendo (¿o estoy despierta?) y sentía mucha energía. Y como de ahí yo dije tiene que ser todo positivo, todo positivo y me empecé a conectarme con la gente, que la gente no me traspase las malas energías.

A. : Y si te pasa, porque también es sensible tratar de limpiarse al tiro... Bueno, el nguillatun es tan bueno para eso. Yo me siento después del nguillatun como...

C. : Depende, porque yo me he enfermado.

A. : Sí, no... Tienes razón, porque, por ejemplo, yo viví uno. cuando fui al de Cerro Navia, el de las Torres. Yo estaba como... [*simulando pesar*] “Uy, no sé”. Y de repente, me sentí súper aliviada, porque vi a mi lamgen Osvaldo que llegó y... yo justo estaba en la fila de atrás y, por lo menos, ahí ya no me sentí tan sola. Por ejemplo, aquí yo vengo con el profe y él tiene la ramada y uno conoce a todo el mundo y... Es patudo quizás decirlo, pero uno ya se siente como de la casa.

[...]

C. : ¿Y usted se enfermó?

A. : No, no me enfermé, pero como que salí agotada, agotada, Y el domingo me fui a mi casa, llegué a mi casa como las 7 de la tarde y me costó dormir. Y le contaba al Anto, a mi esposo le decía “Anto, es que no sé, es que estoy cansada” ... Y tenía miedo, pero no era angustia, porque yo sé cuándo tengo angustia... Es diferente. Tenía miedo, pero no me enfermé.

C. : Yo hace cuatro años me enfermé y me enfermé de la guata tan brígido...

N. : Ese año, todos se enfermaron.

C. : Me enfermé, pero tanto, tanto... Me tuve... Yo casi nunca voy al médico. De verdad, porque no me gusta. Entonces, fui a médico y me dijeron rotavirus. Pero, vomitaba por todos lados y yo sentía que me estaba... No sé.

A. : Deshidratando, llendo...

C. : Pero, ¡brígido! En la noche... fue de un día, de una tarde, de un momento a otro, me sentí muy mal. Como dijo mi mamá, pasaron cinco días.

A. : ¿Y cuándo fue ese nguillatun?, ¿hace tiempo?

C. : Hace como cuatro años.

N. : Má' meno'.

A. : O sea, no fue el del 2016, el del 2014.

C. : No, el del 2016.

A. : El del 2016 te enfermaste.

N. : Sí, ahí me enfermé.

A. : ¿Y ahí se enfermaron todos?

N. : Sí, todos de la guata. Yo fui la última y la peor. A los cinco días, el día viernes me enfermé.

A. : ¿Y qué habrá pasado?

C. : Y yo me sentí tan mal... Vomitaba así mucho, mucho y, entonces, tenía... Como cuando a uno le da mucho frío, ¿cómo se llama?

A. : Enfriamiento.

C. : No, hipotermia.

A. : ¡Hipotermia! Yo decía de la guata...

C. : Mi mamá me puso cualquier frazada y... no podía, no podía. Y mi mamá decía me voy acostar [*se ríe*], y yo le decía ya po, porque yo estaba pa' la caga'. Y entonces, le digo "ya po, abuelito, por favor, que se me pase", porque yo siempre le pido a él.

A. : Eso te iba a preguntar: tú también como tu mamá..., tú también creí...o vives el feyentun porque a quien le pedí tú, a tu abuelito no ngenechen, ¿no?

N. : Sí, pero yo no...

A. : Tú le pedí a tu abuelito.

N. : Al ngenechen, no.

A. : ¿Y tú?

C. : No, porque siempre que yo le digo así, por ejemplo, con algo... En el día a día, yo le pido, por ejemplo, al ngenechen no me escucha. En cambio, si le pido a mi abuelito, sí. Es como así de verdad.

A. : ¿Y tú a quién le pedí?, ¿a quién le dáí gracias?

N. : A todo, al universo.

A. : Tú también al universo, ¿o no?

G. : Sí.

C. : Y de hecho, cuando hay ceremonia, yo no pido, porque siento como que me da miedo esa conexión.

A. : Esa conexión con lo invisible con lo otro.

C. : Antes yo creo que no me daría miedo, pero ahora como tengo esa cuestión de depresión... y no sé qué cagada. Entonces, como que tengo muchos miedos a cosas.

A. : Te entiendo perfectamente.

C. : Sí po. Yo no pido, porque siento miedo. Uno deja al cuerpo entrar a conectarse.

A. : ¿Cómo lo dejás? Espérate, ¿en qué momento estamos hablando en específico?

C. : Por ejemplo, está la ceremonia y uno piensa...

A. : ¿En qué parte de la ceremonia?

C. : Cuando uno parte.

A. : ¿El purrun?

C. : Sí, el purrun que estábamos hablando. Cuando yo parto, por ejemplo, cuando uno sale de la ramada, empezando, al principio. Yo cuando voy..., digo, voy a probar si puedo estar, porque si hay mucha bulla, yo me voy a ir. Así lo hago. Antes cuando era chica, no po. De hecho, hay fotos donde yo estoy. No sé por qué sacan fotos. Donde yo estoy, siempre adelante, porque siempre estamos ahí. Entonces, y ahora yo voy y digo... Si hay mucha bulla, a veces me incomoda, otras veces no. Entonces, voy y digo “así no puedo hacer nada”, y me voy a ganar al lado de mi mamá y le doy la mano. Me voy a ganar al lado de mi tía y, bueno, a mi tía no le doy la mano porque es más pesada [*se ríe*].

A. : Pero, te sentí segura a su lado.

C. : Sí. Entonces, y así... Otras veces, cuando... al principio de cuando me empezaron a dar crisis en la ceremonia, yo quería puro llorar y siempre le daba la mano a mi mamá. ¿Cierto?, mamá. ¿Se acuerda? O le doy la mano a la xxxx.

A. : ¿No habrás sido machi tú?, quizás en otro... si hubieras estado en el sur.

C. : No sé.

A. : Porque yo he hablado, por ejemplo, con personas que han sido machi y las cosas que tú me decí son cosas como que ellos vivieron antes de levantarse.

C. : No sé ya la cosa.

A. : Digo yo po.

C. : Pero no me gusta.

A. : Pero, si eso igual...

C. : Pero, uno decide si quiere ser.

A. : Obvio que sí.

G. : Pero, a larga uno, por ejemplo...

N. : Como rechazar ese don...

G. : Como rechazar... no sé si don... Igual eso te lo da los sueños, el instinto, todo va como conectado. Entonces, igual eso... Uno dice, pucha, no me gustaría, porque es algo que uno va a sufrir aquí acá y todo.

N. : Porque igual uno se puede enfermar al rechazarlo.

A. : Sí po, también eso yo sabía.

C. : Sí, pero..., por ejemplo... [*nerviosa*] No, no sé, por el momento no quiero pensar en eso. Y aparte dicen que mi abuelita... Ella tenía que haber sido y no lo quiso.

G. : Mi abuelito no quiso.

C. : No sé. Por eso yo digo..., pero, hablándolo así, no solo así como las leyes o lo que dicen los mapuches, por ejemplo. En la vida sea, yo creo, sea donde sea, en el pueblo que sea, uno... No se puede obligar a ser lo que uno haga.

A. : Por supuesto que no. Estoy de acuerdo contigo.

C. : Entonces, yo no quiero. A mí me han dicho así... Yo, por ejemplo, me he leído las cartas con una chica que es vidente. En verdad, es vidente. Igual, me dijo lo mismo. Entonces, me dice “a ti te pasan cosas desde chica”, y yo sé, “y tú te cuestionái y decí “no, esto pasa por esto””.

A. : Le buscái la explicación racional.

C. : Sí. Entonces, yo digo ya... Entonces, después que ella me dijo, yo me cagué de miedo, yo casi me desmayo cuando me lo dijo. ¿No es cierto?, mamá. Casi me desmayo. Le dije “mamá, me siento mal, de verdad”. Y ella me dice, por ejemplo, yo no me llevo bien con mi abuelita. Entonces, yo le pregunto por qué po y ella me dice que es por un don que lo lleva mi mamá, mi abuela, mi bisabuela... Y así. Y eso po, “y te digo altiro, que te van a ir pasando cosas más adelante”. Entonces, yo me cagué de miedo.

A. : ¿Qué es lo que te da miedo? ¿Perder el control?

C. : Sí, y encima..., porque uno... Yo lo veo: uno tiene que dar casi toda la vida para ayudar. A mí me gusta ayudar, sí, pero uno tiene que dar casi toda la vida para ayudar, uno tiene que dar su vida, lo que uno quiere para ayudar a los demás, porque eso es lo que hace la machi. No hace una vida normal por decirlo... No puede.

N. : Sí. Pero, yo creo que eso va como... Por ejemplo, si la persona está preparada para ser machi, aunque deje de hacer cosas de... que hacía antes como cotidiano, lo deja de lado y empieza a hacer otra cosa. Yo creo que es como por necesidad. Por ejemplo, a mí cuando empieza el nguillatun, yo –a veces– digo “ya, no voy a participar”, porque no siento la energía o no me siento preparada para participar. Pero, cuando empiezo a escuchar la música del purrun, es una necesidad ir, necesito ir... o a veces necesito ponerme mi chamal. Es una necesidad. Entonces, yo no lo veo tanto como por obligación o por dejar de hacer algo por esto nuevo. Es como que lo necesito, de vez en cuando yo lo necesito, como que yo necesito estar ahí.

C. : No, a mí no me pasa.

N. : A mí, sí me pasa. Como que yo necesito estar ahí.

A. : De hecho, lo viven súper distinto el momento. De hecho, tú en el momento del purrun casi no estái purroneando, estái pa' allá, pa' acá.

C. : Pero eso no es ahora, hace como cuatro años.

A. : Y tú cuando estái adelante en el purrun, ¿tú has tocado el kultrun?

G. : Sí.

A. : ¿Y cómo es la experiencia de tocar el kultrun ahí? ¿Con quién te relacionái más?, ¿con las chiquillas que están al lado? Yo n te he visto.

G. : A mí me gusta tocar el kultrun. He tocado contadito tres o cuatro veces, cuando no ha estado la Juani o no ha estado...

A. : ¿Qué te pareció?, ¿cómo ha sido esa sensación, esa experiencia?

G. : [*Con goce*] Ahí como que se olvida todo, para mí.

A. : ¿En serio?

G. : Es como que uno estuviera sola y entregándole energía. Así, a mí me gusta eso. Me encanta.

N. : Es que yo creo que a todos nos dieron como ese don, por decirlo así po, porque... Por ejemplo, están los pifilkeros que solo tocan pifilka. Están los que tocan solo trutruka y estamos algunos que solo bailamos. Sí, y a mí me encanta bailar. Por eso, me gusta escuchar la música, porque me encanta bailar.

G. : Sí, la Nico ha estado con este... el choike, haciendo choike y todo

N. : Sí. Entonces, yo así... a mí me encantaría tocar kultrun y estar ahí adelante tocando kultrun. Me encantaría.

A. : ¡Tienes que aprender, entonces!

N. : Sí, he tratado de aprender y todo, pero ¡no me puedo coordinar!

A. : Pero, dile a tu tío Osvaldo que te ayude po.

N. : No, es que no se puede.

A. : ¿En serio?

C. : Si. Porque yo lo he hecho, cuando yo he trabajado con la tía Juani... Y siempre he ido a la ceremonia y todo eso. Entonces, ya yo me sentía..., porque trabajar igual me hace bien, por ejemplo. Entonces, ya yo... cuando iba me pedían tal cosa y, de repente, tenía que tocar el kultrun, porque a veces no iba la tía Juani. Y entonces, yo iba con la abuelita, porque cuando la abuelita hace la ceremonia, hay que tocar el kultrun. Entonces, ya po, yo lo tocaba y, entonces, como que iba súper bien... y, de repente, como el brazo, ¡pum!, salta.

A. : ¡Salta! Sí, pero eso es práctica po, chiquillas.

C. : No sé si es práctica, porque uno nace para eso, yo creo.

N. : Sí po.

A. : Pero si alguien le gusta, le gusta, le gusta... y está descoordinado, ¿no podrá hacerlo má'?

C. : Es que si lo hace mal, anda todo mal. Porque, por ejemplo...

A. : Sí po [*se ríe*].

N. : De verdad, porque si suena mal el kultrun, nadie se coordina.

C. : Sí po.

N. : Entonces, si yo me equivoco y después voy a coordinar... Los pifilkeros tocan la pifilka al ritmo de cómo va el kultrun. Y así todo: la kaskahuilla y toda la cosa... La kaskahuilla me funciona súper bacán, pero el kultrun no. No puedo. Entonces, no sé si es por práctica. Pero, yo creo que como que uno nace para algo, para cumplir un rol.

A. : Y a ti, ¿qué es lo que más te gusta?

C. : Lo que más me gusta... [*se pone nerviosa. N. se ríe*] Es que me gusta, por ejemplo, cuando dicen “Ya, vayan repartir la...”. Es que como soy la menor de las chiqui..., la menor que participa, porque la...

N. : Sí po, la xxx no participa.

C. : Como soy la menor, me ven como todavía niña. [*Nerviosa*] ¡De verdad!, ¿cierto? Entonces, me mandan con xxxx la niña, a repartir y hacer eso. Entonces, me gusta, porque uno va y saluda a toda la gente... y le da y le explica.

A. : Sí po, porque el nguillatun...

N. : A mí no me gusta hacer eso.

C. : A mí sí me gusta, porque uno... yo... Por ejemplo, a la Nico no la conocen tanto. Pero, a mí me conoce toda la gente que va, me saludan.

A. : Porque es nguillatun es mucho eso po. Es parte de todo el rito en sí, el compartir, saludar, el intercambio, de...

N. : A mí no me gusta. Cuando me dicen “Ya, Nicol, vaya a repartir”, [*con disgusto*] no me gusta [*se ríe*]. Es que como no conozco a nadie... Entonces...

A. : Sí, demá'. A mí me pasó algo peor. Una vez, me acuerdo, fuimos aquí a con esta Asociación, me invitaron a un nguillatun. Entonces, lamgen Osvaldo me dijo “¡vamos al nguillatun!”, “vamos”. Y fui yo po. Y me pidieron a mí, en el momento de..., más encima, en

la rogativa final, ¿cachái? Se demoró un montón el machi. Después, el machi se sentó a descansar y el lonko siguió, siguió, siguió. Y yo... Estaban todos al sol y yo... A mí, que no conocía a nadie... Y estaban todos en círculo... Me mandaron a servir muday, que ni siquiera es como, por ejemplo, aquí igual pasái piola, porque vai entremedio y todo. No, estaban todos arrodillados... y yo teniendo que pasar uno por uno ahí en medio de la rogativa.. Igual me dio... [con vergüenza] ¿¡Por qué me mandaron a mí!?

C. : Ay, a mí no me pasa eso.

N. : ¡A mí sí!

A. : ¡Me dio toda la timidez en ese momento! [se ríe] Hubiera sido aquí, yo creo que no me da... Lo hago igual. Lo he hecho, de hecho.

C. : Y ese es mi rol ahora, de estar haciendo eso. Por ejemplo, no hay muday... Por ejemplo, ya, dicen “La Carolina”, yo, “hací la reunión” ... Porque antes yo iba a la reunión y ahora ya no voy a la reunión, porque mi mamá me cuenta [todas se ríen]. Yo hace..., ¡uh!, años que no voy a una reunión.

N. : No, yo antes iba a todas las reuniones y no pago la cuota [se ríe]. Yo sí estoy inscrita en la organización.

C. : Yo no, yo no soy socia.

N: Yo sí.

A. : Ustedes dos.

C. : Sí. Y mi mamá era la tesorera y ¡nunca pagó! [todas se ríen]

A. : Te toca todo de una, ¿o no?

C. : Sí, pero no es tanto. La cosa es que... Ya po, y ahí dicen “Ya, va a haber una persona que se va a preocupar de tener...”, no sé po. Tienen que estar cuatro personas haciendo la..., por ejemplo, las mujeres y los hombres ahí en la rogativa. Entonces, dicen “Ya, una persona se va a encargar de poner cuatro librillos con trigo”.

A. : Siempre es cuatro, ¿cierto? Siempre meli.

C. : Entonces, cuatro con mote. Entonces, yo tengo que hacer eso. Así. Entonces... Y todo eso. Entonces, yo tengo que hacer eso.

A. : Entonces, ustedes empiezan a organizar el nguillatun mucho antes.

C. : Sí po, porque todos tiene que hacer algo.

A. : Y a ti, ¿qué es lo que más te gusta del nguillatun?

G. : Todo, en general, todo.

C. : ¡Comer! [*se ríe*]

A. : [*Riendo*] ¡Sí! A mí, me encanta comer y bailar en el purrun.

G. : Por ejemplo, en la este de comida, yo tengo preparado todo antes.

A. : Ya, pa' poder estar...

G. : Pa' poder estar todo este ahí...

A. : En el purrun.

G. : En la ceremonia y todo. Y ya estoy acá en la casa..., estoy hablando, pero estoy pensando en lo que voy a hacer, en lo que esto...: tengo que ir a buscar acá, la limpieza que voy a hacer, lo que voy a poner, todo. En mi trabajo estoy igual, igual. Hasta que llega el momento, se hace todo. Siempre uno, siempre... Ya, por más que uno se organice, siempre falta algo, algún detalle.

A. : Siempre.

G. : Pero, de todo es como lo mínimo. Y después ya terminái bien. Ya, se terminó, ya salimos de un trabajo y ahí ya es más relajao'. Pero, en general, mucha 52:08

A. : Oye, ¿y cómo es la onda con la gente? Por ejemplo, las visitas que vienen han tenido..., por ejemplo, problemas... Ayer estábamos hablando de energía. Por ejemplo, llegan invitados que están ahí y no participan, que vienen con mala onda.

N. : Sí, hemos tenido conflictos con mis primas, con la Caro. ¿Parece con la Fernanda?

A. : ¿La Caro con la Fernanda?

C. : No, una persona... con mi prima.

N. : Con ella.

A. : [*Sorprendida*] ¿En serio?

C. : Una persona de afuera.

N: Sí, lo debe conocer.

A. : [*Sorprendida*] ¿Una persona de afuera?, ¿quién?

G. : Paulina...

N. : Es que su hija... dicen que va a ser machi.

C. : La hija del Arlen.

A. : [*Incrédula*] ¡No!

N. : Es una niña que dicen que va a ser machi.

A. : Pero ¿de dónde es?

N. : No sé.

C. : ¿Cerro Navia, parece?

G. : Sí, parece que sí.

N. : Por eso es que aquí... todos los mapuche tienen un don, todos. Entonces, y cuando a una le pasa algo, al tiro dicen “Ah, va a ser machi”.

A. : [*Entendiendo*] Mm...

N. : Y se fuerzan y se enferman. Y la gente que se fuerza a ser..., porque hay gente que a toda costa quiere serlo, y se fuerzan... Después, empiezan a tomar un... Dicen, ¡yo he escuchao' toa' estas cosas!, donde yo siempre he ando ahí. Entonces, yo he escuchado cosas así que dan mucho miedo y otra que..., porque son cosas que dan mucho miedo de lo que sucede. Entonces, yo he escuchado que, cuando la gente se fuerza mucho, después ya no tienen una energía..., porque hay machi malos y machi buenos. Entonces...

A. : Sí, eso me daría miedo a mí.

N. : Entonces, las personas cuando se fuerzan a hacer algo, ya después toman una energía mala. Y son machi malos po, que enferman los lugares, que enferman la gente...

G. : Porque quiso ser machi a la fuerza.

N. : A la fuerza.

A. : Oye, ¿aquí en Santiago hay harto de eso, o sea, hay harta gente que quiere ser como machi?

N. : A mí siempre me dicen “Ah, anda a verte un machi” y yo no quiero.

A. : ¿Porque no sabí con qué te vai a topa?

N. : No po, si ni... ni siquiera la abuelita de nosotros cree mucho en los machi.

G. : [*Reafirmando*] No po.

N. : Ella no cree. Entonces, yo digo... Yo tampoco, por eso mismo.

A. : Es que se ha degenerado un poco la cosa.

G. : Sí.

N. : Sí, porque ha pasado el tiempo... Yo creo que, al pasar el tiempo, ya fue cambiando. Yo creo que deben existir pocos machi realmente sabios.

G. : Sí po.

N. : Y lo que hay ahora...

G. : Que nacieron para ser machi, no que se hicieron a la fuerza.

A. : Entonces, eso. Respecto a eso mismo, chiquillas, ¿cómo han visto ustedes la diferencia... los nguillatunes ahora que son sin machi, que es la abuelita que los saca?

G. : Nosotros siempre... siempre hemos querido sea así, desde que ha estado mi viejo. Mi vieja igual... Porque tampoco él cree en los machi.

C. : Yo creo como... Digo, de repente, ya está malo pensar...

A. : Sinceramente.

[...]

C. : Y entonces, por eso, nosotros dijimos que lo haga la abuelita. ¿Por qué? En primero, yo prefiero que lo haga la abuelita, porque yo no le tengo miedo a su energía, por ejemplo. Pero a otras sí. Mm... De verdad. Entonces, por eso te digo que es mejor que esté la abuelita, porque yo puedo estar ahí... Si ella necesita algo, estamos bien. Con otra machi, no sé si podría estar al medio, porque...

A. : De hecho, si la gente tiene más confianza, entonces, es mejor, porque está con mejor energía y no con esa desconfianza. Así como que es una energía de temor ¿no?

C. : Sí po. Y, encima, porque... ¿Sabe? Uno a la gente, de repente, la gente se enferma y yo también. Yo no voy a otro nguillatun.

[...]

A. : Agarraste miedo, claro...

C. : Agarré todo eso. Y llegué a la casa... [*Con pesar*] A esa edad, me sentí loca. ¡A esa edad!

A. : [*Con lástima*] Pobrechita...

A. : Y a ti, por ejemplo... Ya, un nguillatun sin machi funciona perfectamente...

C. : Funciona.

A. : ¿Incluso, mejor?

C. : Mejor.

A. : Qué elementos... Lo mismo que le pregunté a la Nico. ¿Qué elementos tú encontrái que sí tiene que haber... existir, porque si no en un nguillatun no funciona, no es nguillatun?

C. : Lo que sí tiene que haber siempre... que todo... que haya una buena comunicación, de partida.

A. : Ya, pero en términos...

C. : Como... ¿elementos?

A. : Claro, elementos. Por ejemplo, la machi...

C. : Ya. La Nico dice la música.

A. : La música. Otros dicen el lonko. Otros me han dicho “No, tiene que haber un llankan, porque los llankanes pueden sacar un nguillatun”, por ejemplo. Me han dicho distintas cosas. Pa’ ti, qué tiene que haber... qué es lo que hace que el nguillatun...

C. : Funcione.

A. : ...funcione. Si no, no funciona.

C. : Que todo... Eso que yo digo. Por ejemplo, sí es la comunicación. Todos tienen que reunirse antes, para coordinar lo que tiene que hacer cada uno y eso fluya. Si la Nicol va a ser llankan con la Nacha, por ejemplo, ellas dos...

G. : ¡Oh!, qué tiempos eran...

C. : [*Se ríe*] Ya, ellas dos, por ejemplo, tienen que hacerlo, tienen que hacerlo bien. Mi mamá tiene que encargarse de esto...

A. : Pero, ahí el nguillatun... Si no hay comunicación, el nguillatun va a salir mal.

C. : Va a salir mal.

A. : Pero, igual va a haber.

C. : Sí, pero va a salir mal. Entonces, lo que...

A. : Lo que yo quiero saber, para ti, es qué... cuál es el elemento importante que, si no hay, no puede haber nguillatun.

G. : La persona... ceremoniante.

C. : Por ejemplo, que no hay rewe.

A. : El rewe...

C. : Sí, la ceremoniante.

A. : Ya. Tiene que haber...

G. : De partida, a la cabeza tiene que haber un ceremoniante.

A. : Y un ceremoniante, ¿puede ser quién? ¿Quién puede hacer el nguillatun, por ejemplo?

G. : La persona má'... má' de edad sabe más.

N. : Es la persona más sabia.

G. : La más sabia, todo eso.

C. : No creo yo eso.

N. : Pero eso es lo que piensa mi mamá.

A. : Pero eso es lo que piensa la mamá. Pa' ella, es la ceremoniante y que tiene que ser una persona... que sea la más sabia y que generalmente son las personas de esas. ¿Y tú, Caro?

C. : Yo no creo eso. Yo he visto jóvenes de mi edad que son mejores ceremoniantes que una persona de edad.

A. : Pero ¿tú estás de acuerdo que una ceremoniante... eso es lo más importante?

C. : Sí. Y la persona que hace la ceremonia tiene que estar de acuerdo con el lonko, porque dirige cómo dar la vuelta...

A. : Eso es lo que amí, me cuesta entender. ¿Cachái? Por ejemplo, a mí me dicen que el ceremoniante, el nguillatufe, es la persona que es quien saca el nguillatun, por decirlo de alguna manera. Pero, a la vez, también el lonko po. El lonko también está ahí dirigiendo. Entonces, son dos funciones de directores, de llevar el nguillatun, pero –a la vez– son distintos.

C. : Sí.

A. : Distintos roles, pero los dos son... Entonces, ellos tienen que estar todo el rato como...

C. : Sí, porque si entre ellos dos no hay... Entonces, yo hago algo...

A. : No están en conexión.

C. : Sí, y ahí pasa mal.

A. : Ellos tienen que estar en conexión todo el rato.

C. : Sí, porque... Por ejemplo, como el lonko está mirando..., como los llankan, pero el lonko le dice a los llankanes qué hacer.

A. : Sí.

C. : Y según cómo vaya el ceremoniante, como van a funcionar también los llankan o los que van por atrás.

G. : Pero, esta ceremonia se hace aquí, porque en el fondo en esta comunidad se hace así, en nuestra comunidad. Porque si uno lo ve pa' la comunidad que yo conozco, que es allá en Villarrica, son puro' hombres lonko y ellos no tienen un ceremoniante. Son ellos no má' y no tienen una machi. Tampoco ocupan una machi. Son cuatro lonkos. No sé si son los tres... los cuatro hermanos, una cosa así. Pero, son cuatro hombres que ellos hacen todo.

A. : Ya. Mira...

G. : Entonces...

A. : Sí, hay otras maneras.

G. : Claro, según la zona.

A. : Y aquí en Kiñe Pu Liwen, ¿la hacen según quién?

G. : Se hace con lonko y con ceremoniante.

A. : Sí, ¿a quién le aprendieron?

C. : A mi abuela, como ella lo hacía en su casa.

A. : Sí, como ella lo hacía en su casa.

C. : Como se hace en Lautaro.

N. : Sí, ya, así.

G. : Esa es la ceremonia.

C. : Como se hace en Lautaro, pero hasta por ahí, porque mi tío, como va a otro lado, aprende otras cosas.

G. : ¡Claro! Y él trae otras cosas de otras comunidades.

C. : Yo entiendo a mi tío. Yo lo entiendo, porque él ve otras cosas y le gusta. Le gustaría que pasara acá en la ruka con nosotros. Pero, todos los mapuches... Bueno, yo no me considero de mente cerrada, pero casi la mayoría... son todos de mente cerrada [E. se ríe]. ¡Es verdad po!

A. : Es verdad [se ríe].

C. : Entonces..., pero igual cuando está en la ceremonia, fluye no má' po.

G. : Ya, claro. A veces uno puede conversar de lo que se va a hacer... O como ya vamo' a empezar con esta ceremonia, vamo' a hacer tanto este... Pero, después pasa de que... con la... el transcurso de toda la ceremonia, todo va cambiando po. Va cambiando todo el formato este, porque se van poniendo cosas nuevas, así como instantáneamente. Sin querer, como que el este... como va girando todo, entonces se va cambiando el estilo. Entonces, uno no se da cuenta y después... “Oye, yo tenía que hacer esto y no lo hice”, pero salió de otra forma y salió mejor.

N. : Sí.

G. : Y de repente, por más que uno dice “ya, vamos a conversar”. Claro, ya, uno lo va a conversar, pero lo va a hacer como diferente. Pero, va fluyendo como vaya el transcurso del momento.

A. : Y después, una vez que termina, ¿ustedes lo discuten? ¿Dicen “mira, esto salió así... asá”?

G. : Primero, lo hacemos como familia, después lo hacemos como socios.

C. : Siempre pasa que, cuando el día lunes, todos toman desayuno y se habla de cómo estuvo. Aquí nosotros en la casa, primero. Y después...

A. : Con el resto de los socios.

C. : Con el resto de los socios.

G. : Y lo mismo po. Cuando..., antes de empezar, conversamos como familia. Y después, lo conversamos con los socios, lo que opinan ellos de cómo hacerlo, porque igual no todos los socios son de... de comunidades como estamos nosotros, como de Lautaro.

A. : Claro, eso.

G. : Son de otros lados y eso... Ellos también tienen su ceremonia en el sur, también diferente.

C. : Sí.

A. : ¿Y ellos igual se amoldan a la ceremonia de acá?

C. : Sí, claro. Y también hay otros socios que nunca, nunca, nunca han participado de ningún nguillatun, ninguna cosa...

A. : ¿En serio?

C. : Sí. Y ellos... Por ejemplo, el marido de la Marcela, ¿cierto? [*G. afirma*]. Él parece...

A. : Están inscritos, pero no participan.

[...]

A. : Qué bueno, qué bueno que estén como llenos de cositas. Oye, chiquillas, que me faltan todavía algunas cositas. Hemos hablado del purrun, de la ceremonia, hemos hablado un montón de cosas. Ahora quiero hablar del choike. ¿Tú bailái choike?, ¿bailaste choike? ¿Por qué hoy día puros chiquillos y no están bailando las chiquillas choike?, ¿eso fue una decisión en general o es porque no invitan a bailar... no sacan a bailar no má'?

G. : Eh... No sé. Ahí en ese sentido no entiendo mucho. O lo que yo sé: el choike lo empiezan los hombres y después ellos van sacando a bailar, o a veces empiezan hombres y después se van mezclando las chiquillas.

A. : Ya, pero yo no preguntaba en general, yo preguntaba sobre el caso de esta Asociación. En otros nguillatunes que yo he participado, han bailado algunas niñas que las sacan a bailar y otras que bailan solas.

N. : No sé.

G. : No sé, pero acá sí po. Acá, por ejemplo, mi sobrina la Yovi igual hace choike. Entonces, a ella... y a ella le nació y salió a hacer choike con su niñita po. Y no se le puede impedir po.

A. : Sí po.

G. : No po. Entonces...

A. : Oye, ¿y por qué siempre es así... en círculo? Bueno, el purrun también, pero... Siempre es como así [*muestra un diagrama*]: sale de acá, del rewe, y hacen como sh, sh, sh... y después acá y hacen como cuatro vueltas. O no, en realidad, es el kultrun el que decide qué cambia...

G. : Según la zona. Por ejemplo, nosotros como somos de Lautaro, aquí todavía falta po, porque... como no todos los socios son de Lautaro. Entonces, los lautarinos son cinco choikes y son cinco toques diferentes de kultrun.

A. : Ya.

G. : Son cinco menos 10. Y allá en Lautaro salen puros hombres no má'. Los puros hombres no má' hacen choike. Pueden estar una hora en una pura salida, pueden estar tres horas, dos horas. Nosotros cuando...

A. : ¿Y eso lo decide el kultrun o el choikero?

N. : El choikero

A. : ¿Ellos se organizan entre ellos?

C. : Pero, siempre tiene que ser así en círculo.

A. : Así, al contrario del reloj, de...

C. : Sí, de la cuenta de arriba.

N. : Sí, fluye la energía. La tía Juani dice eso, que como entra la energía, sale.

G. : No sé si hay visto eso, que ese baile es del avestruz. ¿Hay visto al avestruz? Hace ese baile.

A. : Sí po, si he visto, así hace el choike.

G. : Sí.

A. : Y la cabeza... Entonces, en el fondo, claro, el choikero decide, se conectan entre ellos... y pum, pum, pum, saltan. Y así el kultrun, si tiene cinco ritmos..., entonces... El ritmo lo maneja el kultrun y la cantidad de veces son los choikers. ¿Eso es?

G., C. y N. : No, no. [*E. se ríe*]

A. : Me enredé, entonces.

G. : Son cinco toques, son cinco veces las que van saliendo a bailar los choikers.

C. : Cinco veces salen a bailar.

N. : Empieza un toque, ya, va y baila. Termina, se sale. Después, empieza otro toque...

A. : Ya, un toque distinto. Ahí sí.

N. : Como cinco canciones, por decirlo.

A. : Son cinco canciones y esas canciones son distintos ritmos también, porque a veces están como más rapidito [*G., C. y N. asienten*], otras veces más lento... Ya. Perfecto.

G. : Porque hay un toque que es como que va saltando.

A. : Sí.

G. : Ahí hay un toque. Hay otro toque que solamente va moviendo la...

C. : El César, el hijo de mi tía Juani, él también baila choike. Y él...

A. : Sí po, si también quiero entrevistarlo.

C. : Y él le puede decir muchas cosas.

A. : Sí po, si me dijo que sí. Todavía no lo...

C. : Porque nosotros hablamos así... y entre nosotros conversamos unas cosas y a él también le da miedo, lo mismo que me pasa a mí.

A. : ¿Viste? Yo quiero hablar con él. La otra vez le dije y me dijo que sí, que me iba a ayudar, que lo podía entrevista. Al Daniel ya lo entrevisté.

C. : Entonces, él me contó hace poquito que él había hablado con su polola. Entonces, cuando ellos están viendo tele o lo que sea...

A. : De repente, se...

C. : No po. Él dice que siempre está moviendo los pies, así, los dedos... Siempre. Cuando está sentado y está así [*mueve los pies*], todo el rato.

G. : Así como que está haciendo choike.

C. : Sí, y entonces la polola dijo “oye, cálmate, ¿por qué tení así los pies?”. Y él le dijo “es que yo bailo choike”. Él nunca... y llevan como cinco años, nunca ha hablado de la ruka con ella. Entonces, le dijo...

A. : [*Sorprendida*] Mira, ¡y él participa harto! Siempre está en la ceremonia, en el nguillatun...

G. : El César de la guatita que... No po. Era guagüita cuando empezó con este del...

C. : Sí po. Entonces, él nunca le habló... nunca le ha hablado... Yo pensaba que sí, pero él me dijo que nunca, nunca le había hablado a su polola.

A. : Oh, y yo que necesito hablar con él...

C. : Entonces, dice que...

N. : Me gustaría escucharlo también.

A. : Es que sí po.

N. : Él es como tan...

C. : No, es que él hablaría solo con usted [*refiriéndose a A.*]. No creo que hable con otras personas.

A. : Sí, bueno. Después les cuento [*A. y N. se ríen*]. Además, que participa tocando.

[...]

A. : [*Con admiración*] Oh, sí, el que toca trutruka...

N. : Sí, ahí hay que tener unos buenos pulmones.

C. : Ya, sí. Pero, más que eso, el que toca la pifilka es el más pesao'. Primero, que están así [*muestra la postura*]. Entonces, el dolor de espalda, se lo encargo. Segundo, estar todo el rato así [*jadea*]...

N. : Tomar y botar..., o sea, mientras uno respira y tiene que ir botando, porque no puedes ir botando...

C. : Cuando yo hago eso... Si yo hago eso, me desmayo.

A. : Estái tomando todo el aire que...

N. : Entonces, no todos pueden tocar pifilka.

C. : Por eso no todos pueden po. Entonces, el César le ha enseñado al Jona. No puede, siente que se marea, que se va a ir así...

A. : Es que, a lo mejor, pal Jona... Tiene que participar, así como nosotros, en el purrun.

C. : Otra cosa. Hay personas que hacen de capitán.

A. : A mí me gusta el purrun.

[...]

A. : [*Indignada*] Hay gente tan desubicada. Chiquillas, voy a apagar la...pa que sigamos con esas cosas más personales. Antes de apagar la cuestión, no sé por qué no puedo, les voy a dar mil gracias por haberme respondido... Me dieron mucha información. Así que díganme, que quede grabado, que estoy autorizada para utilizar este material para mi trabajo de tesis. Y que eso que trabajo es sobre el nguillatun y la experiencia del nguillatun y todo eso que conversamos. Sobre eso trabajo. [*N., C. y G. asienten*]. Estoy autorizada. Para mí es súper importante eso, chiquillas, tener la autorización de ustedes y que sepan lo que estoy haciendo po, en lo que trabajo. Después... igual lo que voy a hacer... Voy a mandarles un resumen en español.

Entretien Daniel Carreño Cheuquepan

Février, 2019.

Argelia (A.), Daniel (D.)

A. : Eso, entonces de partida, muchas gracias por eso. Ya yo he entrevistado por ejemplo a su abuelita, a su mama, a la tía Graciela, dentro de distintos contextos. Y ha sido súper interesante, de verdad, ha sido súper interesante. Entonces yo, el último fue en el Nguillatun que la Juanita nos presentó, yo no sé si usted se acuerda de mí, pero la Juanita me presentó y me dijo: “No, si mi hijo, el baila también y su hermano también” Pero no he podido entrevistar a su hermano.

D. : Ya

A. : Eso. Entonces cuando quiera partimos.

D. : Si, esta bien. Sí me acuerdo que nos presentamos y mi madre me hacía recuerdo de que tenía la intención de ayudar, de cooperar.

A. : Si, muchas gracias, de verdad ha sido súper valioso todo el aporte de la familia en general. Así que muchas gracias. Dígame una cosa, ¿usted nació en Santiago?

D. : Si. Si nací en Santiago.

A. : ¿Y al momento de la formación de la asociación en Santiago, usted que edad tenía más o menos? ¿Porque eso fue hace un tiempo ya cuando la asociación empezó a funcionar, no?

D. : Claro. Cuanto es tiene la asociación, son ya más de veinte años.

A. : Si, como 20, 22 años tiene, más o menos. O sea, era chiquitito.

D. : Si.

A. : ¿Que recuerdos tiene de eso, de cuando empezaron?

D. : Años, cuánto habrá sido..... como mi sobrina, mi sobrinita.

A. : Chiquitito.

D. : Mhm

A. : ¿Qué recuerdos tienen ustedes de esta época cuando empezaron a funcionar como asociación? ¿Qué era la cosa que hacían, por ejemplo, no se po, la Juanita me contaba que empezaron a hacer un Nguillatun, por ejemplo, la junta de vecinos, ¿usted participaba allá?

D. : Si po, si, o sea, estoy participando desde el principio. Y desde el principio tengo alguna memoria todavía. Pero así de la fundación de la asociación, ... si mi abuela es la fundadora, mi madre, mi tío son fundadores, entonces yo participe a todo este proceso.

A. : ¿Y que significa para ustedes encontrarse con eso?

D. : Si, mira bueno, entonces, no sé, estamos hablando, yo tenía entre 10 y 13 años, pudo haber sido la primera interacción así entre lo tradicional ceremonial en la urbanidad sobre todo, y ser cociente de eso, igual un niño chico por ejemplo de 9, 8 años no esta totalmente consciente de estos procesos sociales grandes. El acompaña, o sea, no tenía así como elección de elegir o no elegir, yo tenía que acompañar yo era niño, tenía que acompañar, y viví igual todo ese proceso de trabajo, acompañar, se tenía que bailar bailaba choike, veía bailar, no había bailado nunca, igual habían personas que te guiaban, eran mayores, mi abuela que había visto también, entonces, donde fue no es difícil para un niño absorber toda esa información y poder, no sé ejecutarla, realizar, practicarla, a lo mejor para un adulto es más complejo tal vez por toda la, no sé, por una, hay más años de experiencia, sin tener contacto con la espiritualidad por ejemplo tradicional que claro le va generar como, tal vez un choque así cultural, como va a sentir diferente, se tiene que despegar de lo otro vivido, en cambio el niño chico es diferente, es como que va absorbiendo esa información y va como desarrollando una conciencia desde ese sentido, de una vivencia más que nada como experiencia.

A. : Claro. Y eso quiere decir, si yo bien comprendo, no fue como un choque: “Ah, yo en realidad soy mapuche así que ahora voy ya a relacionarme con mi cultura” sino que fue algo que fue paulatino, que se vivió de una manera casi como natural. No fue como algo que fuera de un día para otro, si no que incorporándose propiamente.

D. : Claro. En casa de la abuela siempre estuvo como mostrándonos e igual de una manera más sincrética la cultura, por ejemplo, igual nunca dejo de hacer muday, comida típica, tiene palabra en mapudungun, entonces quiere hablar el mapudungun con mi abuelo. Entonces siempre tuvo como una conexión bien sutil, bien como te decía, bien sincréticamente, igual se celebraba, por ejemplo, el We txipantu, pero no se llamaba We txipantu, se llamaba San Juan, entonces uno lo esperaba. Claro po, entonces antes que se formara la organización, se fundara la organización, existió toda esta forma también aspectos culturales, tradicionales que estaban adentro de la familia, así que no fue casi como un choque cultural que de repente: “Oy soy mapuche!”, no, fue como desde antes ya tu nacías y ya tenías contacto y experiencia con la cultura, si no que faltaba conocerla más a fondo, más experiencia también. Es ponerle igual la perdida del temor de parte de los mayores.

A. : ¿En qué sentido el temor?

D. : De querer mostrar, de querer vivirla, de querer practicarla, igual ellos vivieron un proceso social fuerte en Santiago, fue así como un momento para practicar la cultura, la tradición, con nuestras reglas, hacerlo como es ahora, una reunión social más grande, no se podía. No había espacios, era igual estigmatizado un poco, había mucha discriminación porque mis tíos iban a compra al almacén, pedían en mapudungun y los miraban extraño. Entonces después, cuando paso todo esto y se comenzó a saber de que también otras familias estaban en la misma sintonía de que compartían conocimiento, tenían la misma memoria, los mismos recuerdos corporales, que venían del campo. Entonces nos empezamos a juntar y de repente se tomo como la fuerza un empoderamiento y se empezaron a practicar las mismas ceremonias tradicionales, que se practicaban en el campo: cómo los guillatunes, cómo los juegos de palín, cómo la celebración de los We txipantu y ahí adquirió mayor fuerza.

A. : Y que le parece a usted el Nguillatun, la ceremonia practicada en Santiago, ¿por qué son importantes para usted? ¿Por qué corresponde hacerlas

D. : Si, en realidad, yo encuentro si que, con lo que he conocido, igual encuentro que igual es importante el territorio, o sea, tiene un impacto territorial diferente el lugar, la tranquilidad, la energía que exista en el entorno, el alrededor de esta ceremonia., igual es importante e influye mucho también en el propósito de la ceremonia misma. Entonces claro que es importante, pero también creo, de que como un encuentro social es mucho más significativo, porque actúa inmediatamente en la persona y su pensamiento, en su sentido, y puede que en eso guillatunes que se hacen en la ciudad no sean dirigidos precisamente al entorno. ¿Te fijas? O al territorio mismo en donde esta, sino que es dirigido a las personas, al bienestar de las personas. No creo que sea solamente un acto simbólico y no cumpla con las características, yo creo que cada territorio sí tiene su forma, en algún territorio es un río cerca de un Nguillatun, algunos territorios esta el volcán, es un lago, y eso lo hace especial o tal vez sea un lugar muy antiguo en donde se hace un Nguillatun, pero ese Nguillatun ya tiene otra característica, tiene otra personalidad, igual el territorio, pero en un momento en todo el lugar donde uno esta, todo el territorio tiene la misma importancia, uno con el otro, no existe uno mejor o peor.

A. : Claro, es decir que, como usted bien dice, en cada territorio los nguillatunes nunca son exactamente iguales, porque hay ciertas variaciones, en una comunidad, por ejemplo, más cerca de la costa va tener su propia identidad, más cerca de la cordillera o dependiendo de las comunidades.

D. : Con el mismo significado, con el mismo respeto, claro. Con el mismo cuidado también.

A. : ¿el Nguillatun qué es para usted? ¿Cómo vive usted eso? ¿Qué significación tiene para usted, el ir y participar en un Nguillatun en la ciudad?

D. : Para mi igual este, creo que la pregunta la podemos como llevar a distintos aspectos, por ejemplo, yo lo veo como un compromiso familiar igual, un compromiso con el espacio, con la organización misma, y con las familias completas, no solo con mi familia, sino con los vecinos, eso más con el lof, con la ruca, con el espacio en sí, no se po cada dos años ver a los cabros, el crecimiento es bonito. Es un compromiso, eh, También por otra parte, así como en el área espiritual es un momento en donde es especial en donde muchas personas entregan su energía, entregan sus buenos deseos, genera una fuerza, un newen, genera un newen donde uno igual puede ser parte, sintonizar la misma fuerza y puede igual entregar su energía, sus buenos deseos, y esto después es devuelto. Se ve reflejado, se ve devuelto en distintas formas. No hay para que encasillarla y ponerle nombre, solo sentirlo y dejarlo fluir.

A. : ¿Y eso como lo siente usted? O, ¿como lo vive usted? Eso que me dijo usted mismo, hay una energía que se genera cuando están con los pifilkeros tocando y allí hay un momento que es especial. ¿Cómo lo vive usted ese momento? Allí cuando están en la ceremonia misma, quizás durante el purrun hay un momento que es como una conexión, ¿cómo lo vive usted eso?

D. : O sea, trato de ser lo más cociente posible estar atento a todas las cosas que suceden, a los sonidos, los colores, los aromas, entonces y estar allí como aportando, haciendo un aporte, entregando algo. Entonces me concentro básicamente en eso, no te lo podría explicar así, no siento cosquilla o siento que, no sé. Es estar allí presente solamente, estar atento y entregando, de repente sin pensar mucho, solamente haciendo las cosas que te van fluyendo, no es como algo tan especial, no sé, todas las personas lo vivimos diferente yo creo.

A. : Por supuesto, yo creo también, pero que es lo que donde, en el momento del Nguillatun por ejemplo, donde usted siente esta comunión, ¿es en general, es durante todos los días o hay algún momento en que usted siente que hay una conexión? Es una pregunta súper personal porque para no todo el mundo puede ser igual. Por ejemplo, para mi en el momento en que estamos de rogativa es un momento muy particular, para otro puede ser el momento del purrun, otro puede ser el momento del choike, para usted, por ejemplo, ¿qué momento dentro de la etapa de la ceremonia es el momento más especial, lo mas significativo? Si pudiera contarme algo de eso.

D. : Bueno hay varios en realidad, no es así uno exacto que me guste o en que me sienta más, por ejemplo, me gusta, cuando se esta tocando harta pifilka, se está tocando kultrun y todos los instrumentos suenan a un mismo compas rápido, se escuchan las personas, su afafan, su fuerza, cuando caminan y hacen un purrun, cierto, se siente esta energía bonito, ser parte de eso y estar tocando pifilka ahí. También me gusta por ejemplo la música del choike, poder bailarlo, igual transmitirlo a través del cuerpo, la música y también me gusta también se siente bonito, yo encuentro que son momentos especiales y eso.

A. : Y en el... durante el momento en que usted por ejemplo usted toca pifilka también, ¿no?

D. : Claro.

A. : ¿Usted siente que hay una conexión con los otros pifilkeros? Porque hay una relación, por ejemplo, con el kultrun también me imagino. Hay que estar pendiente del kultrun en ese momento, o se produce una sincronía como espontanea, porque están con los mismos pifilkeros, porque yo plo los siento de repente que están súper conectados entre los pifilkeros y el kultrun van en el mismo ritmo también. ¿Eso es una conexión que se produce de manera espontanea o se están como, por ejemplo, conectando, mirando, yo sé a quien tengo que seguir o como se coordinan de manera visual?, ¿o solamente a través de la música? o ¿Cómo se coordinan?

D. : El mismo instrumento a uno lo va guiando, el instrumento que sopla y el impacto que esta sonando ya sea el kultrun o sea la pifilka, de repente se puede tocar sin kultrun, solamente la pifilka, no necesariamente tiene que haber un kultrun para sonar, te fijas. Entonces al haber dos o tres pifilkas y con un kultrun de fondo, marcando el paso porque siempre hay que seguir. Entonces si hay un kultrun es más fácil, más sencillo, porque uno va a seguir el ritmo y se va acoplar allí, se va acoplar con todos sus compañeros y el otro compañero va a tocar que también como algo muy propio y se incorpora en el otro tiempo. Como son dos tiempos. Entonces se acopla y se empareja con el compañero.

A. : Ya, perfecto. Y en algún momento ustedes establecen alguna, o usted en lo personal, ¿establece alguna relación con los que están adelante? Por ejemplo, yo me acuerdo cuando hay alguna modificación, pienso en mi primer Nguillatun hace años ya, que era la primera vez que uno llega y no sabe mucho, entonces esta súper pendiente de lo que tiene que hacer, de seguir, para no hacer algo indebido y yo me he fijado mucho en las personas que están adelante, que van guiando hacia donde hay que ir. ¿Ustedes también están relacionados con la música y eso que sucede adelante? Por ejemplo, en este caso. Vamos a hablar de un caso en particular, por ejemplo, en el ultimo Nguillatun aquí en Kiñe Pu Liwen que esta su tío, su tío adelante que

dirige la ceremonia, el dirige el paso, el dirige el kultrun, ¿también está relacionado con él constantemente, ¿hay una guía o ustedes se acoplan como aparte? ¿Quién es la guía, quién es el referente que los guía?

D. : En realidad, como te decía, nosotros tocamos al ritmo del kultrun. El ritmo del kultrun lo va a marcar la persona, si es machi le da su propio toque, si es una persona mayor esta persona va a dirigir el toque, en este caso bien como dices tú, mi tío es que como el que dirija, por ejemplo, dirige al toque del kultrun, va guiando, va mostrando a las personas como tocar, le muestra el toque, el ritmo y luego las personas que tocan el kultrun lo siguen. Y luego lo hacen así las pifilkas y los demás instrumentos, y como te decía es el kultrun quien va a marcar el toque, no podemos por ejemplo tocar y hacer otro toque y el kultrun en un tono diferente o más lento. Es algo como propio de la música en realidad de la cultura mapuche.

A. : Entiendo. Oiga y una pregunta sobre el Nguillatun en general. ¿Cuáles son los aspectos del Nguillatun que usted considera esencial? Si eso no esta no hay Nguillatun, por ejemplo, no sé, hay algunas personas que yo les hecho esta pregunta y han tenido distintas respuestas. Por ejemplo, alguien me dice: “Si no hay machi no hay Nguillatun” otras personas me dicen: “No, que la verdad que si no hay machi el Nguillatun se puede hacer igual porque hay llankan, o porque hay otro oficiante” o “en realidad tiene que haber un llankan, tiene que haber un lonko, si no hay lonko no hay Nguillatun. Tenían distintas respuestas. ¿Para usted cuál es el elemento que no puede faltar en un Nguillatun?

D. : Yo creo que... a ver, puede haber varias versiones como decías tú, algunos ven diferente el Nguillatun y que significa, el trasfondo, entonces yo diría que no es necesario tener machi o lonko, en algunos lados lo hacen sin ningunos de esos. Pero sin la gente igual funciona sale bonito, ahora ya para hacerlo más espiritual se utiliza machi si, pero el lonko igual lo puede dirigir, igual sale bonito, sale ordenado, son distintos puntos, distintos aspectos, yo creo que lo importante si, el particular del Nguillatun son todos los procesos del principio, la primera ceremonia en la mañana, por ejemplo, si no se hace eso, tampoco sería Nguillatun, si no se hace choike a lo mejor tampoco sería Nguillatun, según el territorio de donde viene mi familia. Entonces pueden decir: “No, es que todos los guillatunes tienen que ser con choike”.

A. : Entiendo. Entonces serían como las etapas.

D. : Entonces, yo creo lo que no debería faltar siempre sería la música. Que la música es una guía igual de los pulsos, de los ritmos naturales, despierta igual condiciones especiales de las personas.

A. : ¿Cómo que? Eso es súper interesante. Es súper interesante eso que acaba de decir, porque la música despierta cosas con las personas. ¿Cómo que por ejemplo? ¿de sentimiento?, ¿de sensaciones?

D. : Si po, yo creo que pueden ser recuerdos, yo igual... no sé pero la música genera, es la liberación que genera la música en el cuerpo te hace sentir bien, tranquilo, en paz. Si po, yo diría eso en paz, todas las personas, hay unas que se sienten felices, otras que sienten pena, otras que sienten nostalgia, pero es positivo, o sea....

A. : ¿Y usted?

D. : Yo me siento tranquilo y en paz puede ser. Mucha felicidad también. Tiendo a enfocarme en eso más que en otras cosas. ¿Te fijas?, ser así como unos sentimientos bien originales y sencillo, pero bien a la vez potente. Sí, es para igual estar como atento a todo lo que sucede igual, no puedo tampoco como vivir, sentir recuerdos solamente y quedarme allí en los recuerdos y no estar atento en lo que está sucediendo. O las emociones igual, quedarme como en una emoción, tampoco me hace estar atento completamente de la ceremonia así de un Nguillatun son varias ceremonias, son varios procesos, son varias etapas el Nguillatun tiene varias etapas donde todos tienen que estar atentos.

A. : Hay una ley, yo le estaba preguntando a su tío hace tiempo y a su abuelita también le preguntaba por qué hacíamos Nguillatun. Porque sabíamos por ejemplo, que en el sur se hacían guillatunes para distintos motivos, por ejemplo: para la cosecha, o para pedir también por los enfermos Pero aquí, cuando estamos en Santiago, me contaban que cada vez los nguillatunes se hacen para pedir del bienestar en general, en este caso por ejemplo, el de la asociación, pero también para peticiones más particulares: para la propia asociación, o sea caben un montón de cosas. Para usted, ¿qué sentido tiene?

D. : Esto igual depende de como, depende de un Nguillatun, por ejemplo, si llega una visita o la dueña de casa. Hay distintas formas, hay distintas visiones. Por ejemplo, la visita puede que esté enfocada más en un propósito como más personal o un propósito específico, puede ser que una de visita tenga una idea de como es el Nguillatun y esté participando con un fin igual más grande o más comunal, más familiar, más social, más grande, que integra a muchos más personajes. Eso no quita el uno del otro, por ejemplo, la visita igual puede hacer eso, igual puede integrarse a esa misma sintonía y verse igual, cada uno es una entidad diferente, la familia, la persona.

A. : ¿Y eso se nota? ¿Se nota cuando usted va a un Nguillatun distinto, el hecho de aunar estas funciones? Por ejemplo, ya, la identidad de una comunidad, ¿se logra percibir? O sea, uno puede decir este Nguillatun en realidad es distinto a otro, eso sí, eso está claro, en la forma, por ejemplo. ¿Pero en términos más espirituales...?

D. : Sí, se nota. Se nota porque uno va viendo el resultado de los procesos del nguillatun como te decía y todos estos procesos juntos forman un nguillatun. Entonces no se puede, si están dando resultados los procesos, la mayoría de los procesos o todos, “¡ah! Vale la gente está unida”, si falló el primero, o en el choike no están todos, o salió desordenado, son distintos procesos.

A. : Claro. ¿Y eso se ve? ¿Se siente? Para llegar al choike, ya que lo nombra, por eso me parece tan interesante el choike, justamente por lo que usted estaba diciendo. ¿Cómo se organiza un choike antes de salir? Por ejemplo, cuando salen los choikers, ¿cómo se organizan? “Ya sabes que vas a salir tú primero, yo después” ¿O eso no se dice si no que se hace y es una organización un poco más espontánea donde no es necesario hablar?

D. : Te hablan. Primero se tienen que juntar todos los bailarines.

A. : O sea ya saben antes de salir, antes de bailar ya se sabe quiénes son los que van a salir, cómo van a salir y todo eso.

D. : O sea, claro en el momento que se decide que va haber un choike las personas se empiezan a buscar, como que se les da aviso y se empiezan a preparar.

A. : Eso, ¿y cómo es la preparación?

D. : Los que llegan al lugar, se conversa entre todos los que llegamos, recién ahí, a veces se conocen, otras veces no sé, se conversa, cuántos van a ser, tantos toques, no se, 5, 6, cuántos bailarines son, ya somos tantos, como lo vamos a hacer, ya primero sale uno, después el otro....

A. : ¿Hay un número determinado? ¿Hay un número mínimo de choikers que tienen que haber?

D. : Cuatro yo creo

A. : Ya, eso es lo mínimo...

D. : O cinco. Sí, yo creo que cuatro está bien. Como lo mínimo.

A. : Y de allí no hay límite. Pueden ser muchos más.

D. : Claro, pueden ser varios.

A. : ¿Y las salidas? Las salidas...cuántas y cómo, ¿también se ponen de acuerdo antes?

D. : Si po, cuando se juntan. Estamos los tres en el lugar para bailar y nos ponemos de acuerdo en todas estas cosas, quien va a salir primero, quien va a salir último, el tiempo de duración del evento.

A. : Eso ¿cuanto dura? El kultrun, la persona que está tocando, ¿la miran entremedio allí par saber cuando termina por ejemplo la salida?

D. : No, el bailarín determina el tiempo de duración.

A. : Ya, o sea el bailarín de repente empieza a salir, y allí es porque se acaba la salida.

D. : Y allí se acaba el baile. Después cada uno va...

A. : ¿Y cuántas generalmente son?

D. : ¿Ah?

A. : ¿Cuántas salidas son en general? ¿Eso puede variar?

D. : Si, igual puede variar. Son como de 5 toques en adelante.

A. : Ya. ¿Entonces los toques son como la salida no?

D. : Eso, sí.

A. : Y como ya, esto... voy a volver un poquito atrás, a su propia experiencia. ¿Cómo aprendió los movimientos, los gestos del choike? Desde... la persona que a usted le enseñó, porque eso viene de una zona especifica. ¿De que zona? ¿de Lautaro de donde vienen?, o ¿de otro lado?

D. : El baile de Lautaro como lugar de origen y luego igual observando otras formas, siempre cuando uno salía a diferentes lugares podía observar distintos bailarines y tomando distintas técnicas del baile y allí intentando de emular. Uno con el tiempo como que va adquiriendo una personalidad su baile, con las mezclas que puede hacer con los distintos pasos que puede ir utilizando.

A. : Y eso era lo técnico, ahora la experiencia. ¿Qué significa para usted bailar choike?

D. : Acoplarme con la conexión familiar.

A. : Es familiar, ¿no?

D. : Si po, con el territorio, con el territorio igual.

A. : Cuando usted me habla de territorio, ¿me habla la conexión familiar, del territorio que existe allí como haciendo un poco soberanía en el territorio urbano o usted me habla como de la remembranza como del territorio de Lautaro de la familia?

D. : Del territorio de ahí de donde viene el baile.

A. : Ya, ok. Tengo que anotar eso. Y, entonces es... ¿Cómo lo podríamos llamar? No sé si como homenaje, pero ¿cómo una vuelta a la tierra en el fondo?

D. : Claro. Si, si.

A. : Como la vuelta a la tierra de origen.

D. : Si, si es más que una vuelta, si no que es como una muestra de agradecimiento también al lugar de origen, una muestra de respeto también a la tradición del territorio.

A. : Perfecto. Oiga, y una pregunta con respeto a eso, el territorio, ¿qué le diría usted a los jóvenes, bien jóvenes? Estoy hablando de los adolescentes, que al igual que usted, sus primos y primas, su hermano, que nacieron aquí en Santiago y que se han vuelto a reencontrar con este lazo con el territorio, pero que siguen viviendo acá. ¿Habría alguna posibilidad de una conexión de ese tipo con el territorio de Santiago o es siempre la conexión con el territorio de origen la que prima? No sé si me explico bien, es como... En Santiago, ¿es posible según su visión, tener esta conexión con la Mapu, que más allá del puji no del suelo, si no con el territorio el tuwün en Santiago? Como territorio valido también de origen, porque es donde nacieron, el lugar donde empezó la vida y no solamente como con una conexión, como me dice usted, con el territorio de origen de la familia, la familiar del sur.... ¿Me expliqué bien o no?

D. : Si, igual uno agradece de repente los espacios que se dan por poder realizar el baile del choike po. Encuentro que cada lugar tiene su característica, tiene su fuerza y su condición. Y eso uno igual lo nota, lo ve cuando esta bailando, como ... o solamente puede sentir la música y dejarse llevar por ella, pero yo creo que tiene mucho que ver tú estado, tú... la actitud del momento, los atento de la situación entregado en el momento del baile., puede ser por ejemplo, que sea en el campo, lo más tradicional posible y activo, pero tú como persona tal vez no estas consciente de lo que están viviendo y no va a sentir nada más que cansancio porque estuviste bailando. Pero en la ciudad lo dejo...

[ruido ensordecedor]

D. : ...entonces eso de la historia del espacio se logra como entregar, conectar a eso, es diferente po, se logra en la ciudad igual hacer como, se logra igual hacer una fortaleza espiritual consciente. Entonces uno está contento cuando lo hace de una u otra forma.

A. : Claro, entonces sería súper legítimo de alguna manera... ¿Entonces esta bien de acuerdo de que más allá del lugar uno puede practicar su creencia independiente del lugar donde este?

D. : Si, claro. Claro. De hecho, eso es lo que hace particular a los pueblos originarios, no solamente el mapuche si no los pueblos originarios que tienen una espiritualidad y una tradición porque no es el lugar en el fondo, el territorio no importa donde uno este. Decidieron dar un amor, un interés, una entrega por su cultura por su espiritualidad donde sea, uno puede hacer una rogativa, donde uno pueda estar incluso en la ciudad.

A. : Sobretudo que además hay una gran cantidad de personas mapuche que viven no solamente en Santiago, sino que en otras zonas urbanas del país. Y que se realizan cada día más actividades no solamente religiosas sino culturales.... Entonces para recapitular, ¿qué piensas de la practica espiritual de las personas que viven en la ciudad, es totalmente valida?. No hay un juicio al respecto a eso.

D. : No, claro que no.

A. : Te pregunto eso porque lo hay, porque me he encontrado con personas, por ejemplo, y ya sabemos, incluso ha habido como dirigentes mapuche que han dicho que los “mapuche de la ciudad son mapuche sin alma”, lo hemos escuchado. Entonces, a mí me parecen declaraciones súper duras. Y me gustaría saber qué es lo que piensan los mapuche de la ciudad sobre que le digan algo así, viniendo de su mismo pueblo, de voces de su mismo pueblo.

D. : Igual hay distinta, por ejemplo, no todas las personas van a entender la espiritualidad de la misma forma, po. ¿Te fijas? Entonces allá es como encomenzar allí, es complejo, yo creo que entramos como a colocar muchas barreras cuando decimos que la ciudad no se puede realizar, no se puede cultivar la espiritualidad, eso no es, no necesita de espacios, no necesita de lugares especiales, ni templos ni construcciones ni lugares alejados, no necesita eso. Incluso puede ser cotidiano y de repente en la ciudad nos podemos encontrar con personas que son espiritualmente más conscientes y pueden vivirlo de una forma diaria y no esperan solamente una ceremonia, una rogativa. mapuches y no mapuches.

A. : Por supuesto. Claro. En tú caso, ¿tú lo vives todos los días, eres como practicante a diario de la espiritualidad y de la creencia? Es una pregunta personal, disculpa...

D. : Uno trata de cultivar claro un equilibrio.

A. : Oye y tú te has sentido, no sé tú no viví en Santiago, ¿hace cuanto tiempo que no vives en Santiago?

D. : Hace 10 años que estoy fuera de Santiago.

A. : Hace mucho tiempo. Le iba a preguntar si alguna vez usted se había sentido discriminado por otro mapuche por vivir en la ciudad, por ser mapuche en Santiago.

D. : No, no. No me he sentido discriminado porque no le doy importancia a este tipo de cosas. Como que encuentro que hay cosas más importantes que ver que preocuparme de que si vivo en la ciudad o si soy o no mapuche. le demuestro eso a la persona en fondo, que me quiera decir eso en realidad no sé.

A. : Entiendo. Lo que pasa es que hay personas que, como le decía, que sí se han sentido discriminados por otros mapuche que viven en el sur. No sé si has escuchado ese concepto que hay, que lo hicieron como una caricatura, que es un Mapuchómetro, para ver que tan mapuche soy, entonces hay muchos mapuche que viven en Santiago que se sienten discriminados por ello.

D. : Eso me da risa. Me da risa un poco porque, como te decía, no le presto mucha atención en realidad a este tipo de cosas, o tipos de comentarios como que no.

A. : Claro. Sería estar como siempre tratando de validar lo que uno ya es.

D. : Claro. No se po, se ve como una falta de identidad hacia...o estoy urgido porque el peñi del campo ve que no soy mapuche porque vivo en la ciudad, no se. No, yo tampoco haría eso en realidad. Tampoco me fijaría si el peñi anda con manta es mapuche y si anda sin manta en el Nguillatun no es mapuche; o la lamgen que anda con sus joyas, su vestimenta, como que no, en realidad eso no dice nada. Nada de su visión, de su espiritualidad.

A. : Claro. Oiga, una pregunta como para concluir. Si tuviera que decirme algo sobre su experiencia personal de mapuche en Santiago y en el sur, ¿qué podría decirme que lo haya marcado? ¿El encontrarse con el otro? Claro, además su experiencia es bien particular, porque después usted se va de la ciudad, ¿lo siente como un retorno o algo así? Es una experiencia de aquí y allá. ¿Hay algo que me pueda decir sobre eso? ¿Cómo lo sintió? ¿Cómo la vivió?

D. : Cuando comencé en Santiago, luego a tener contacto y vivir como las tradiciones no fue solamente en la ciudad. Sí, igual existían instancias donde viajamos al campo a distintos territorios, donde éramos invitados a diferentes tipos de ceremonias en diferentes tipos de

territorios. Entonces, yo veo que en Santiago se gestó esa oportunidad de poder salir a otro territorio y encontrarse allí en el campo y tener la disposición de poder hacerlo, de querer viajar también, de querer viajar e ir y participar. O sea, en Santiago yo viví nguillatunes. Sí, pero esos mismos nguillatunes que viví en Santiago me dieron oportunidad de conocer otros, que tienen otra connotación, otra experiencia. Entonces fue como, tampoco fue un choque, así como cultural.

A. : O sea podemos decir que, dentro del Nguillatun hay códigos, podríamos decir que si uno va a un Nguillatun independiente de que el contexto sea distinto por el territorio, o por que hayan distintas connotaciones, como usted decía, igual hay un cierto protocolo que me puede permitir vivirlo; vivirlo de igual manera e inmerso en la ceremonia.

D. : Yo creo que, como te decía, siempre influye mucho el estado, así como con tú preparación igual previa tiene mucho que aportar en el momento de todo el desenlace de la ceremonia en sí. Igual, como te decía, el territorio, el lugar, el espacio, lo hace uno, uno le entrega su importancia siempre, la comunidad y los compañeros, la familia, también entregan una energía adicional a nuestros sentimientos, a como estamos viviendo el Nguillatun, porque de allí es la importancia de lo que vamos a reflejar, a recibir durante esos minutos. Si estamos muy acomplejados viviendo procesos difíciles y nos metemos como en eso, puede que sea más difícil salir de ese proceso. A diferencia de vivir la ceremonia misma con alegría, con entrega, y así yo creo que en los días próximos y durante la temporada, el año, se pueden ver las cosas igual de positivo. Eso es como la búsqueda personal, el lugar, el espacio, todo es como tú ves y como tú estas viviendo el Nguillatun, la forma.

A. : Y usted, cuando habló de preparación, ¿cómo se prepara usted para el Nguillatun cuando esta cerca, cuando va a venir? ¿Cuál es esa preparación? ¿Es una preparación espiritual? me

D. : Trato de estar tranquilo, trato de estar lo más tranquilo posible sin tanta preocupación o sin hacerme tanta preocupación. Trato de estar como con mis pensamientos, con mi actividad mental bien tranquila y trato de colocar mucha emoción, mucha buena emoción y estar como... más que otra, o más que una preparación más elaborada, por ejemplo. La trato de vivir así como de una forma bien consciente.

A. : ¿Y después del Nguillatun?, ¿Qué le pasa a usted después de los nguillatunes?

D. : Me pasa que me siento mas liviano de energía. Yo no tengo este, tengo más seguridad, me siento más tranquilo, después de haber descansado hartito, haber trabajado hartito siempre uno

logra sentir esa como entrega, esa satisfacción, esa alegría de haber podido cumplir, haber podido terminar bien el proceso.

A. : Y esto como un gustito personal, para preguntarle algo, no es tan personal, pero... ¿Cuáles de los momentos del Nguillatun, durante, porque hablamos de un antes y un después, durante el Nguillatun, que para usted dentro de estas etapas que hablamos, son los más significativos?

D. : Sí, me gusta mucho bailar el choike. Sí, me gusta mucho eso, encuentro que hay como una parte bien especial, importante también. Encuentro que me gusta mucho, sí.

A. : ¿Qué es lo que más le gusta? ¿La conexión con el otro o el hecho mismo de bailar, los gestos corporales del choike?

D. : Todo, todo. Todo, no solamente algo personal, igual, por ejemplo, uno necesita y agradece igual toda esa atmosfera que se crea. O sea, yo, por ejemplo, un bailarín sin un kultrun no puede bailar, o sea, igual puede, pero no va a ser lo mismo va a ser difícil como más apagado. Por ejemplo, si no hay música, si no está, no se baila alrededor de un rewe, o uno puede bailar con zapatillas, no es lo mismo. Entonces, cuando se producen estas oportunidades uno agradece igual todo po. No solamente algo personal del baile, de movimiento, de gesto corporal. Es mas allá de eso.

A. : Oiga, ya ahora si para concluir, pero ya le he dicho dos veces pa concluir Es que después salen otras preguntas. Esta misma conexión que usted dice, ¿cómo la siente? Yo se que es difícil esta pregunta, porque es de hablar de emociones y de sensaciones. Pero esta sensación de conexión durante el baile, cuando esta con los otros, lo mismo que me decía: no es lo mismo, bailar con zapatillas en algún lugar cualquiera, que estar allí alrededor de un rewe con un kultrun, dentro de un contexto además de un Nguillatun, es distinta la conexión. ¿Usted me puede describir esa conexión o esa emoción cómo la siente, cómo la vive?

D. : Es algo que en realidad se siente, uno no siente cansancio, es una emoción súper fuerte, es con mucha energía, contento, los sentimientos positivos y esos sentimientos positivos hacen que se genere, por ejemplo, la atención con la música; y de esa forma poder coordinar los pasos, esa...Sí po, esa alegría, esa fuerza, también permite que uno pueda realizar más movimientos, más recuerdos en relación a diferentes técnicas. Es diferente igual, por ejemplo, ver a las personas, entonces igual a uno le entrega una motivación distintamente.

A. : Claro, súper. Súper, realmente eso es lo que quería saber.

Oiga otra pregunta de pura copuchenta no mas. ¿Allá donde usted vive también pertenece a alguna asociación a alguna comunidad mapuche?

D. : No, en realidad no.

A. : O sea es de Kiñe Pu Liwen usted todavía.

D. : Sí, pero, así más jurídicamente no puedo ser parte de otra organización, pero sí, apoyo, si salgo a apoyar, de hecho, estoy apoyando y soy parte de la forma, más de palabra y tiempo, comprometido con un grupo de palín acá en donde vivo. Donde jugamos, salimos a distintos lugares, entrenamos en la semana, formamos a niños, a mujeres.

A. : Ah, participa harto.

D. : Sí po, sí. Claro que sí. Así como te digo el territorio no es importante. Puede ser en cualquier lugar, no es cosa, es como el conocimiento, hoy día el conocimiento esta en todas partes, todos tenemos acceso a el.

A. : Y eso, eso le iba a preguntar. ¿Que le parece a usted, las instancias de formación faltan o no? Porque, algunas lamgenes me han dicho que han tenido que ir como al sur para poder descubrir cosas, y formarse dentro de la espiritualidad. Porque incluso, la gente dice: “no es que viven en Santiago por eso no hay conocimiento”, pero resulta que hay algunas personas que viven en el sur, su tía me contaba, por ejemplo, que hay conocimientos que están restringidos y que solo las machi o los kimce lo manejan. Y que ese saber no es muy compartido. En su caso, por ejemplo, ¿allá en el sur, es un saber compartido o es todavía algo que solamente pertenece a personas que tienen ciertos roles?

D. : No, se comparte. Sí, claro, claro se tiene que compartir, se tiene que compartir, pienso yo.

A. : Y entonces en ese sentido, las personas que participan habitualmente también están aprendiendo siempre.

D. : Claro, claro, uno mismo igual, no puede pretender saberlo todo, si esta aprendiendo.

A. : Además que es muy complejo, el conocimiento en sí es algo complejo, entonces uno esta siempre aprendiendo.

D. : Claro, estay como decir, no sé po, como juzgar una cosa, una forma, igual es una irresponsabilidad encuentro yo.

A. : Si po. Oiga Daniel, otra pregunta que no tiene nada que ver, yo como estoy haciendo este trabajo y estoy juntando entrevista yo quería saber si a usted le molesta que yo ponga su nombre

en alguna parte cuando lo cite, algunas cosas que me esta contando o prefiere que no cite su nombre y le ponga otro nombre. Como usted quiera.

D. : No, no tengo problema.

A. : Y entonces me puede dar su nombre completo, porque yo conozco su nombre no más.

D. : Daniel Carreño Cheuquepan.

A. : Súper. Daniel, muchísimas, muchísimas gracias por su tiempo y por todas las respuestas que van a ser de una ayuda realmente preciosa. De verdad que es lo que necesitaba de usted. Era justamente todo lo que me dijo.

Entretien a Juana Cheuquepan y María Colipe

Ruka Kiñe Pu Liwen, La Pintana, Santiago.

Avril, 2019.

Argelia (A.), Juana Cheuquepan (J.) y María Colipe (M.)

A. : Juanita mía, yo sé que hemos hablado esto muchas veces. Pero como esta es la entrevista donde tu me vas a contar todas esas cosas que pensaste que no me servían, te voy a volver a preguntar cosas de tu vida, de tu biografía. Pa' que te conozcan todos los pocos que van a leer mi trabajo [se ríen].

J. : Ya, démosle.

A. : ¿Tú teníai seis años cuando llegaste?

J. : Sí.

A. : Entonces, yo me imagino que, claro, aquí fue un cambio tremendo. ¿De qué te acordái de eso?, ¿cuáles son tus recuerdos?

J. : Mira, yo no me recuerdo... Mira, cuando llegamo'... [*tratando de recordar*], yo sé que llegamos... entre que me acuerdo... cuando en una casa de una tía, que llegamos así de allegados. Parece que vivía en Renca la tía, ahí. Y de ahí me salto una parte que me queda laguna..., que mi mami cuenta de que tenían una pieza ahí, cerca del río San Juan de la Aguada.

A. : [*Aclarando*] El Zanjón.

J. : El Zanjón de la Aguada.

A. : [*Entendiendo*] Ah...

J. : ¿Cachái? Eso es lo que dice ella, pero yo no me acuerdo de esa parte, de esa vivencia que tuve ahí, no me acuerdo de verdad.

A. : Y ahí cuando ustedes... tú llegaste, cuándo... ¿Desde qué te empiezas a acordar de tu vida acá en Santiago?, ¿cuándo?, ¿siempre estuviste conectada tú y tu mami, con tu familia allá [en el sur]?

J. : Sí, sí.

A. : ¿siempre estuvieron conectados con el ser mapuche, con la cultura mapuche?

J. : No.

A. : Hubo un lapsus...

J. : No.

A. : A ver, cuéntame, ¿cómo fue? Parece que hace tres años que estoy creyendo cosas que no son [se ríen]

J. : Por ejemplo, como dice la mami, estuvimos en el Zanjón de la Aguada y de ahí el paso largo que se dio acá en un campamento... que la invitaron a ser parte, digamos, de un campamento en el 25 de Santa Rosa. Que eran puros peladeros en esos tiempos, y hoy en día no, están llenos de casas. Y ahí me acuerdo que, ya, en la misma casita de madera, llegamo' ahí todos al campamento... Y me acuerdo que, de repente, la mami salía... y ella decía que iba a hacer guardia y nosotros nos quedábamo' ahí con los chicos.

A. : En la toma.

J. : En la toma, nos quedábamos ahí, ya. Y después, entre... me acuerdo también que decían que ya estaba embarazada la mami, iba a tener a la Gloria. Me mandaba a mí a buscar a una viejita que se llamaba Norma. Ya, yo iba a la casa de ella, pero... no sé. Mira, no sé cómo iba, pero, tampoco..., no sé cómo llegaba allá. Igual como que hay lagunas. Pero, lo que me acuerdo... Y mi mami siempre dice que yo la iba a buscar, iba a retarla a la señora, porque la mami estaba sufriendo por los dolores... qué se yo, "¡Ya po, señora!", qué se yo.

A. : Venga, que mi mamá...

J. : Venga. Claro. Ya, y llegaba la señora y me acuerdo que nació la Gloria... qué sé yo y nosotros afuera po, todos afuera y ahí la señora estaba haciendo su trabajo, qué sé yo, adentro de la casa. Y de repente, nos hacen entrar y vemos a...

A. : A la Gloria.

J. : ...a la guagüita chiquitita. Una cagadita [*se ríe*], siete meses

A. : Chiquitita.

J. : Chiquitita.

A. : Sietemesina.

J. : Sietemesina. Y eso po. Y no sé cuánto estuvimos en ese campamento y después llegamos acá, a esta parte. Que decían que había que venirse acá, lo que contaban los adultos. Había que venirse, porque querían quitarnos la casa. Entonces, llegamos acá, me acuerdo. Nosotros nos

quedamos, por ejemplo, está... el colegio y al final había un pedazo. Nosotros nos quedamos por ese lado, pero el colegio todavía no estaba. No sé por qué nos quedamos ahí. Y después...

A. : Pero, eran sitios pelaos'.

J. : Sitios pelaos', esta parte era pelada.

A. : Ya.

J. : Toda esa parte. Entonces, nos quedamos en ese lado.

A. : ¿Y ahí estamos hablando de qué año más o menos?

J. : Por lo menos, el año 70, la Gloria ya había nacido, 71, 72... Por ahí.

A. : En plena Unidad Popular.

J. : Claro, estábamos ahí. De repente, nosotros estábamos ahí y llegaron a cerrar eso con mallas de..., mallas, cerraron todo un cuadrado. Y después, empezaron a llegar buses.

A. : ¿Con gente?

J. : No, era de esos buses antiguos, esos troles que existían antes.

A. : Ya.

Y que eso lo habilitaron como sala de clase'.

A. : [*Entendiendo*] ¡Ah!

J. : ¿Cachái? Como unos 20 buses instalaron ahí, hicieron una escuela. Y nosotros estábamos en la casa ahí y aquí estaba el cierre. Nosotros abríamos la malla y partíamos a las clases [*se ríe, emocionada*].

A. : ¡Qué bonito, Juani!

J. : ¿Cachái? Eso fue y hasta cuándo duró esa cuestión... hasta como séptimo básico, parece que duro, cuando entramos en primero básico, con 6-7 años entramos al colegio.

A. : O sea, que ya en dictadura, ¡pum!, se fue.

J. : Sí.

A. : ¿Cuándo te reencontraste tú con la cultura mapuche propiamente tal?

J. : Cuándo nos reencontramos con la cultura mapuche: por ahí, por el 95, 96.

A. : ¿Tú mamá, por ejemplo, en la casa les hablaba mapuzungun?

J. : La mami, por ejemplo, ella no hablaba mapuzungun. La mami siempre nos echaba la culpa a nosotros, que nosotros teníamos la culpa de no haber aprendido mapuzungun.

A. : Entonces, ella no hablaba mapuzungun.

J. : [*Reafirmando*] No hablaba mapuzungun.

A. : Además, que en ese tiempo había mucha discriminación.

J. : Claro, en esos tiempos mucha discriminación, porque yo aquí, por ejemplo, cuando llegamos aquí, me mandaban a comprar, siempre me acuerdo, yo llegaba a pedir trapí... comprar ají, pedía trapí, pedía kofke, que era el huevo. Entonces, como no me atendían y yo cabra chica partía raja' a mi casa. No me atendían po. Entonces, yo creo que eso: el tema de que no te entendían tu idioma, uno deja de hablar. Igual te...

A. : Claro, absolutamente.

J. : Pero la mami, por ejemplo, ella siempre se defiende. La viejita también, se defiende, y dijo [*simulando el tono*] "es que ustedes no querían hablar, es que a ustedes les daba vergüenza hablar". [*Con seriedad*] Cómo no va a dar vergüenza, si éramos los únicos mientras todos los otros hablaban el castellano... O de repente se burlaban de tu apellido: Cheuquepan, come pan. Los compañeros, ¿cachái? Así, entonces, ya uno tiene que ser fuerte no má' pará... ahí...

A. : ¿Y cuándo tu papá?, ¿él se vino primero?

J. : Sí, él se vino primero. Un año, cuenta la mami, que él se vino primero. Después, la mami decide venirse sola con todos.

A. : Y él, ¿en qué trabajaba?

J. : Mi viejito trabajaba en construcción.

A. : Ya.

J. : Era carpintero en construcción y... fíjate que... Así pasó el tema del hablar la lengua.

A. : Entonces, tú estabas por todos esos años hasta el año 95, cuando tú erái más adulta. Claro, un periodo bien largo en que...

J. : Claro, por ejemplo, en el 95 nació el César.

A. : Ya.

J. : Y entonces, había después que ir a ver el tema de la... buscar trabajo. Entonces, me acuerdo que la Elo, mi hermana que está en el sur, fue la primera que fue a la oficina y dijo “voy a ir a ver la oficina. Dicen que en la oficina del municipio, ahí te pueden encontrar trabajo”.

A. : ¿Y era una oficina de asuntos indígenas, algo así?, ¿o era una oficina, la Omil no má’?

J. : La Omil. Entonces, llegó allá y se encontró con la Oficina de Asuntos Indígenas.

A. : [*Sorprendida*] ¡Ah! Mira, ¡así fue!

J. : Así fue. Ahí se encontró con la oficina de Asuntos Indígenas. Entonces, a través de la Oficina de Asuntos Indígenas, la ayudó y llegó contenta la Negra. Dijo “mami, hay una oficina de asuntos indígenas que tienen que ver con los pueblos, el pueblo mapuche”, dijo, “hay un lamgen que se llama José Painiqueo, me dejó invitada y tiene una organización”, que los niños pueden postular a la Beca Indígena, que participemos..., qué sé yo, y que nosotros podemos participar. Ya po, y desde ahí que empezamos a participar. Este viejito, José Painiqueo, nos llevó a su organización, participaba en su organización.

A. : ¿Cómo se llamaba su organización?

J. : Inche Mapu. Participamos en esa organización

A. : ¿«Yo soy tierra»? ¿algo así?

J. : «Nuestra tierra», algo así. Inche Mapu, «Nuestra tierra». Y fijate... Ahí partimos, estuvimos, por lo menos, como un año. De ahí empezamos a averiguar cosas.

A. : ¿Qué hacían en la organización?

J. : En la organización, mira, se reunían, nos reuníamos, participamo’ en un nguillatun.

A. : Ah, ya. Ya habían nguillatunes.

J. : Sí, ya habían, ya se hacían.

A. : Estamos hablando del año 95.

J. : Estamos hablando del año 95-96. Y salíamos al nguillatun y, como era encargado de la Oficina el caballero aquí, entonces, colocaban...

A. : ¿Y no te acordabai de lo que era un nguillatun?

J. : No, no tenía idea de un nguillatun.

A. : ¿Cómo fue tú primera experiencia en un nguillatun, cuando participaste en la ceremonia?
¿Qué te paso?

J. : Igual un tema emocionante, porque uno..., participar no má', o sea, no estái adelante, que se pasea el purrun no má'. Yo andaba con el César chiquitito, el Dany..., qué sé yo, todos. Y eso, participábamos. Pero, la primera vez que me puse la vestimenta, digamos... cuándo fue..., tuvimos que... Porque aquí este Alcalde hacía todos los 18 de septiembre..., no sé si era el 17 o antes del 18, hacía un desfile cívico.

A. : Ya.

J. : Donde se mostraban todas las organizaciones. Entonces, ahí nos invitaron a nosotros y había que ponerse la vestimenta. Y la primera vez que me puse la vestimenta, me sentí así como... [*emocionada*] me transformé.

A. : [*Emocionada*] ¡Me emociono de puro pensarlo!

J. : Sí. Entonces, había esta señora Juana Huenafil, porque ella nos prestó la vestimenta y ella decía “¡Uh!, Juanita, te vez como una...”, no me acuerdo qué decía, “como una lamgen antigua, antigua que era, te pareces a esa lamgen”. Ya, nosotros ya caminábamos para allá, nos fuimos caminando hasta Santa Rosa y yo me sentía bien.

A. : ¿Tú te sentíai feliz? ¿Tú te sentíai...? Entonces, soy mapuche... Entonces, ¿en qué momento dijiste “yo estoy puro leseando, yo soy mapuche”?

J. : Sí po, o sea, desde que yo empecé a participar, ya me sentía.

A. : Como que afloró eso.

J. : Sí, y con la vestimenta uno se siente más fuerte, ¿cachái?, como que sacái fuerza..., no sé de dónde, pero llega en ti. Ya, y yo con el César, con su coche, vamo' pasando en el desfile y así todos po. La primera vestimenta... Ya, después empecé a hacerme mi vestimenta sola y allí participábamos, por ejemplo, en palin que hacía aquí en la Universidad de Chile, nguillatun, que íbamos a Pudahuel. ¿Ya? Ahí partió. Y después la señora Juana, por ejemplo, la invitaban, que tenía que hacer una presentación y nos llevaba a nosotras, a la Elo y a mí. Partíamos. Entonces, nosotros nos colocábamos la vestimenta y hacíamos purrun..., qué sé yo, toda la onda. Después, con el tiempo supimos que una lamgen nos dijo [*simulando una conversación*] “¿Saben qué? La señora Juana las está utilizando a ustedes”, [*con extrañeza*] “¿por qué?”, “porque ustedes salen a bailar, hacen el purrun con ella y a ella le pagan. Y a ustedes, ¿les paga?”, “no”. ¿Cachái?

A. : [*Riendo*] ¿¡Por qué siempre pasa algo así!?

J. : ¡Siempre! Y de ahí, ya nosotros empezamo' a preguntar a la señora Juana y ella dijo que sí. Entonces, le dije por qué no nos paga a nosotra' también, [*con cierta indignación*] si es un trabajo y venimos a hacer un trabajo.

A. : Sí po.

J. : Debería ser lógico que nos tirara algo siquiera, por último..., no sé po, pal pasaje, pa' comprar, tenemos hijos..., qué sé yo. Ya, y ahí empezamos ya a alejarnos. ¿Cachái? Y al final nos retiramos y dijimos con la Negra "Ah, formemos una organización nosotra'", por el 96-97 formamo' una organización

A. : La Kiñe Pu Liwen.

J. : La Kiñe Pu Liwen.

A. : Y esto partió allá, ya me lo contaste, partió en la sede. Se juntaban en la sede de la junta de vecinos y ahí comenzaron a hacer las primeras ceremonias.

J. : Sí.

A. : Con qué partieron, ¿con el we txipantu?

J. : Partimos, por ejemplo, con el we txipantu. Nos constituimos un día..., digamos, de lluvia, lluvia, cuando nos constituimos.

A. : ¡Qué lindo!

J. : Cualquier lluvia que el... cuánto se llama, el ministro de fe venía en camino y quedó tirao', digamos, en la calle, porque había tanta agua y allá... Al final, llegó, llegó. Y la gente, porque al final lo' teníamos citado como a las 7:30-8 y habrá llegado como las 9 y había un grupo de gente que ya se habían ido. Igual hicimos la constitución, porque no era culpa del...

A. : ¡No po!

J. : Y nos constituimos igual. Y de ahí..., cuánto que se llama, organizamos el Wiñol txipantu, porque nos constituimos por junio y organizamos el Wiñol txipantu. Y me acuerdo que acarreamos cosas de allá pa' acá..., qué sé yo, de la junta de vecinos, cualquier cosa acarreamos lloviendo, lloviendo, lloviendo.

A. : Eso. Cómo fue la primera organización, cómo supieron cómo hacer... Bueno, ustedes ya habían visitado varios...

J. : Sí.

A. : Habían participado... vivido varios nguillatunes. Entonces, más o menos sabían.

J. : Ya teníamos ya.

A. : ¿Cómo fue la organización? Hacerlo ustedes, me imagino, que era otra cosa po.

J. : Era otra cosa.

A. : ¿Cómo fue pa' ti ya... hacer tu propio nguillatun?

J. : Bueno según la mami, por ejemplo, como la mami vivió todo eso con mi abuelito, que hacían nguillatun, celebración de we txipantu... qué sé yo. Entonces, ella sabía cómo... retomar, recordar.

A. : Ella era la guía.

J. : [*Entusiasmada*] Claro, sí po. Me decía que teníamos que presentar estos alimentos ahí en el rewe y hay que agradecer a chaognechen y todo, a la ñuke mapu..., qué sé yo. Los alimentos que uno hace... tiene que presentarlos... y así. Ahí empezamos a hacer las ceremonias.

A. : ¿Ella fue oficiante altiro o primero traían al machi? Tú me dijiste que una vez trajeron machi.

J. : Claro, nosotros, por ejemplo, los primeros we txipantu lo hicimos solo no má' nosotros.

A. : Ya.

J. : Entre todos nosotros, entre todos los socios que habían... que hacían ceremonias, todo. Pero, un año quisimos traer una machi. Dijimos por qué no postulamos a un proyecto...

A. : ¿Un we txipantu o un nguillatun?

J. : Un we txipantu. En ese tiempo, la CONADI, por ejemplo, te facilitaban recursos para traer..., digamos, autoridades. Ya, nosotros presentamos un proyecto, nos ganamos un proyecto para hacer el wiñoltripantu. Nosotros trajimos a la machi y ella vino po y nos ayudó aquí. Fue pa' la ruka...

A. : ¿Qué fue para ti emocionalmente? Eso quiero saber, qué sentiste cuando viviste tu propio nguillatun aquí.

J. : [*Entusiasmada*] ¡No! Fuerza, mucho newen. Mira, nuestro primer nguillatun que nosotros hicimos solos como organización, lo hicimos en unas parcelas que... Igual ahí todo el mundo organizando... qué sé yo, todos los socios. Me acuerdo que íbamos todos..., el último mes que nos tocaba el nguillatun íbamos todos los fines de semana a limpiar el espacio, a limpiar el

espacio, a instalar la ramada... qué sé yo. Teníamos limpiecito el espacio y faltaban dos días para empezar el nguillatun, dos días. Y viene el lamgen que teníamos como lonko, Ricardo Malin va a la casa y me dice [*simulando una conversación*] “Juanita, esto pasó...”, “¿qué paso?”. “El caballero que vivía ahí fue a mi casa a decir de que... vino los dueños y sacó todas las cosas que teníamos, las ramadas nos sacó todo y los tiró a la calle”.

A. : [*Sorprendida*] Ah...

J. : Y nosotros dijimos “chuta, ¿qué vamos a hacer? Ya mañana tenemos el nguillatun, partimos el nguillatun”. Entonces, ya partimos en la noche para allá y fuimos a hablar con el caballero. Y el caballero día que [*simulando una conversación*] “Sí po, vino el dueño, pero andaba otro caballero de pelo largo, de moño, un caballero chico”. “¡Ah!” [*entendiendo*], dije yo, “¡José Painiqueo!”.

A. : [*Incrédula*] ¿Él mismo?, pero cómo tanto...

J. : [*Asintiendo*] Mm... Porque nosotros..., digamos, se hacía antes en la comuna, se hacía un nguillatun comunal, o sea, se sigue haciendo.

A. : Pero, ustedes armaron su propia organización.

J. : Y nosotros armamos nuestra propia organización y, entonces, como aquí los socios que habían..., y mi mami igual decía, que nosotros como organización igual podríamos sacar nuestro propio nguillatun.

A. : Por supuesto.

J. : ¿Por qué tenemos que estar una vez con el municipio y con todos los otros, si podemos hacerlo?

A. : ¿Por qué ella necesitaba hacer eso? ¿Tú creí...? Bueno, después le pregunto a ella.

J. : Y fíjate que... Ya po, y entonces fuimos en la noche, me acuerdo.

A. : ¿Y fue distinto vivirlo en otro lado que el tuyo?

J. : Distinto, totalmente distinto.

A. : ¿Y todavía es así o no?

J. : Todavía es así, totalmente distinto. No tenía que estar esperando, porque... Por ejemplo, cuando participamos en los nguillatunes con la Oficina, en esos tiempos, habían... cuántas organizaciones, estaba la Inche Mapu, la Rayen Mapu, Taiñ Adkimm y nosotros.

A. : Taiñ Adkimn es la que está en la Chile.

J. : Sí, éramos cuatro organizaciones. Entonces, cuál era la costumbre de hacerlos ahí ellos..., que había una rama' para la organización. Entonces, teníamos que tener una rama' para nosotros, todos. Entonces, los socios decían “cómo va a ser así, si uno tiene que atender a su gente, tienen invitados y vamo' a estar todos amontonados en la rama'”. Entonces, en un nguillatun dijimo' “Ya, nosotros..., digamo', como Kiñe Pu Liwen, cada socio. van a tener su ramada”, y todos los socios quedaron contentos. Entonces, empezaron a hacer su ramada. Y nosotros, digamo', éramos la única organización que teníamo' como diez rama', porque habían, por ejemplo, socios que estaban... dos familias. Y así. Y no les gustaba a la gente, a la Oficina, no les gustó el... porque lo estábamos haciendo así. ¿Cachái? Ya, me acuerdo que, esa vez y el día 10, se empezó a hacer la rama' para esta familia. Teníamos como 10 o 12 ramadas teníamos, mientras que ellos tenían una sola grande para toda su gente. Y al día siguiente, tuvimos que irnos tempranito para estar ahí, cuidar las rama' para que no lo' quitaran. Entonces, ahí llegamos. Entonces, se fue... he hicieron medio show..., qué sé yo, que cómo, no podía ser... bla, bla, bla.

A. : ¿Llegó igual?

J. : Llegaron, por ejemplo, diciendo cómo nosotros vamos a tener tantas ramada'... qué sé yo, tantas ramada' no podían ser y... igual lo hicimos. Entonces, nosotros dijimos este es el último nguillatun que vamos a participar con la Oficina. El próximo año vamos a sacar, la Kiñe Pu Liwen, solo un nguillatun y así. Note digo na'... Nos botaron las ramadas, toda la payasada... Los palos nos tiraron a la calle y dijimo' “Ya, qué vamos a hacer”. Empezamos a buscar ramadas y parcelas, porque hay hartas parcelas ahí. Hasta que llegamos a una parcela y hablamos con la dueña y al tiro ella dijo “vénganse acá”. Así que ahí hicimos el nguillatun, el primer nguillatun solo'.

A. : ¿Cuántos eran más o menos?

J. : Éramos cuántas familias... 25 familias.

A. : [*Entendiendo*] ¡Ah!, ¡como ahora po!

J. : Como ahora. Y cada familia ocupaba... Preparar su cuestión, todo. Así, como lo teníamo' pensado y así lo hicimo'. Ahí trajimos a una machi del sur.

A. : Ya.

J. : Y ahí trajimo' a una machi del sur pal nguillatun.

A. : Oye, eso te quería preguntar. Yo trabajo sobre el nguillatun, tu sabi', es lo que más me importa, o sea, no es lo que más me importa, pero es mi trabajo. Cuando yo te pregunto qué es el nguillatun para ti, yo sé que es la ceremonia más importante. Pero para ti, fuera de las palabras clásicas correctas, ¿qué es para ti el nguillatun? Ahora toca hablar de eso, lo tro ya me lo has dicho.

J. : [*Pensando*] Mm... Mira, el nguillatun para mí es una ceremonia tan importante... y tiene que ver..., digamos, es como una conexión total con tu entorno, con las energías de la tierra y que esa energía te van a dar..., digamos, te van a sanar si estás enferma, te van a armonizar tu energía. Eh..., por eso es la importancia. Te vas a acercar más a tu gente..., qué sé yo, te va a ayudar, donde uno pide a la energía..., digamos, de la naturaleza y eso te van ayudar.

A. : ¿Tú pedí hartó en el nguillatun?

J. : Yo siempre estoy pidiendo. Por ejemplo, por mi familia y por toda la gente que participa, que mis hijos estén bien, que mis nietos estén bien, que mi familia..., que mi mamá, que esté sana siempre, que esté bien la viejita, para que nos siga acompañando.... Que mi hermano, que anda de repente medio hueviado..., qué sé yo, que se ordenen, que estén bien po, que tengan bien sus pies en la tierra. Eso.

A. : Oye, Juani, para ti, ¿cuáles son los elementos más importantes del nguillatun? Por ejemplo, está el rewe, ¿cierto? Está el espacio, ¿cierto?, del nguillatuwe, por donde nosotros hacemos purrun. Están las autoridades, que están acá, que nos dirigen, que están frente a nosotros. Están los llankanes... Entonces, hay... Yo he recibido distintas informaciones, o sea, informaciones no, más que todo... percepciones. Por ejemplo, me han dicho que, en un nguillatun lo más importante es el rewe. Ya, pero que la autoridad, por ejemplo, es la machi. Pero, también he visto... he participado en nguillatunes donde no hay machi y funciona perfectamente. E incluso, las mismas autoridades de las organizaciones me dicen “¿Sabes qué? En realidad, lo más importante no es la machi”, porque en algunos lo hacen los lonkos e, incluso, en el sur hay algunos que lo hacen los llankanes. Para ti que... ¿Qué es lo... algo muy importante del nguillatun que si no está no puede hacerse el nguillatun? Como ya se te han salido cosas, voy a saber si me estoy diciendo lo políticamente correcto.

J. : A ver... Primero que nada, en un nguillatun, por ejemplo... Ya, el nguillatun es la ceremonia... Si no contái..., digamos, con un espacio... Es lo más importante.

A. : El espacio.

J. : El espacio como una tierra, como un territorio. En ese espacio donde lo vai a hacerlo.

A. : ¿Un espacio sagrado?

J. : Un espacio no necesariamente que sea sagrado, un espacio, tiene que tener... un espacio donde hacerlo. Eso es lo más importante y de ahí tú vas colocando los elementos que son necesarios y son parte..., digamos, del nguillatun.

A. : ¿Cuáles para ti son los más importantes?

J. : Por ejemplo, lo 'importante'..., por ejemplo, de una ceremonia, de un nguillatun sobre todo, tienen que ver... [*pensando*] Por ejemplo, eh..., donde te van.... Es como que te guían, digamos, que te guía, donde tení que reunirte, por ejemplo, de repente ramas de árboles. Ya, puede ser en el caso nuestro, por ejemplo, las ramas de canelo, ramas de maqui, ramas de árboles que tienen que haber..., digamos...

A. : Tiene que haber naturaleza.

J. : Tiene que haber naturaleza. Que estén plantados o que estén enterraos ahí como figurando «oye, aquí estoy yo». Este es la parte principal.

A. : ¿Qué simboliza eso para ti?

J. : Eso es un punto, digamos, de encuentro donde..., de encuentro de las energías. Ese espacio, digamos, son el encuentro de las energías, donde uno convoca como ser humano a todas las energías que la componen aquí. Por ejemplo, las mismas ramas de los árboles..., qué sé yo. Las banderas que también son importantes igual. Por ejemplo, tienen que estar las banderas, porque igual tiene que haber un equilibrio, por ejemplo, en el tiempo.

A. : ¿Por qué?, ¿las banderas significan cosas distintas según el color?

J. : Claro.

A. : Por ejemplo, si queremos que haya lluvia, ponemos más banderas negras.

J. : Más banderas negras. ¿Cachái?

A. : ¿Y las azules?

J. : Las azules tienen que ver con el cosmos, con el cielo con el Wenu mapu que está presente.

A. : ¿Y el blanco?

J. : El blanco quiere uno... un lugar limpio. ¿Cachái? Entonces, todo tiene un sentido. Ahora el agua... ponte tú, siempre tratamos de traer agua limpia, no contaminada.

A. : De vertiente.

J. : De vertiente, agua pura. ¿Cachái?

A. : Y eso también simboliza...

J. : También simboliza el tema de la limpieza, de la pureza y que no te falte el agua. Son elementos claves de que da la vida. Y lo' otro', digamos, llegan solo..., por ejemplo, el viento, qué sé yo, que el sol, el antu y too' lo' otro' elemento' van llegando, van llegando solos. Entonces, a medida que la conexión esté así completa, o sea, estemos todos conectados, llega todo eso. Entonces uno... yo siempre me fijo, por ejemplo, cuando hacemos ceremonia con la mami, que me fijo siempre ahí en el rewe... qué pasa, porque siempre pasa algo en el rewe.

A. : ¿Como qué, por ejemplo?, ¿qué puede pasar? Cuéntame eso, me interesa mucho.

J. : Por ejemplo, en el rewe... Por ejemplo, cuando estamo'... habemo' todas las personas que se conectan con el tema, que están ahí con respeto, que están de corazón...

A. : Cuando están orando.

J. : Cuando se está haciendo la ceremonia, cuando la mami está hablando, se siente, digamo, como un newen, una fuerza ahí, algo, un airecito suavcito que [*emocionada*] te toca tu corazón y uno se siente... se emociona. ¿Cachái? Eso. Entonces, nosotros con la mami como hacemos siempre ceremonia y cuando tenemos actividades aquí... A mí me gusta preparar a la gente.

A. : A mí en el nguillatun, me pasa eso que dijiste.

J. : ¿Cachái? Aquí, por ejemplo, a mí me gusta que la gente vaya preparada para allá. No me gusta llegar, ya, vamos a hacer ceremonia. Entonces, la gente llega... Me pongo en el papel de ellos y digo yo "Putá, voy a ir allá y qué voy a hacer allá... No cachan". Entonces, me gusta prepararlos y les digo "Mire, esta es una ceremonia que mi ñuke va a hacer para ustedes, para darle la bienvenida a nuestro lugar de ceremonia, su lugar de ceremonia. Entonces, para eso ustedes tienen que saber a qué van, porque es para ustedes... Y cuál es la forma, digamos, es que ustedes tienen que participar, para que se note, digamos, haciendo afafan. Y un afafan no tiene..., yo no puedo estar gritando "¡Ya!". Tiene que ser un afafan de corazón y que salga fuerte, con harto newen, porque ese afafan... Qué te va a permitir, te va a permitir sanarse". Eso le digo yo. Mientras más usted hace un afafan, más fuerte se sana, porque es una sanación. Ustedes botan todas las energías malas que van recogiendo por donde caminen po. Toda esa energía que uno recibe, a través del afafan lo van a botar, pero tiene que... fuerte con newen, sin miedo, ¿ya? Y los preparo y le digo 'Ya, esta es la forma del kultrun y cuando toca así el kultrun...

A. : [*Entusiasmada*] Sí po, si yo lo he vivido tanto ahí con ustedes.

J. : Hacemos “¡Ya!”, fuerte, fuerte. Y así, vamos para allá y después le preguntamos qué les paso... Sentí esto... una emoción, una alegría... y qué sé yo. Mi corazón venía con miedo, venía con dolor de estómago, venía con dolor de cabeza y se me pasó. Eso es.

A. : ¿Y a ti te pasa eso?, ¿tú te sentí que te sanái de todo?

J. : Yo me siento bien ahí, me siento bien y, sobre todo, cuando las energías están fluyendo.

A. : Pero, eso... es importante también con la gente que está, ¿cierto?

J. : Cuando las energías fluyen, cualquier persona que venga, por ejemplo, y uno participa y están de corazón, fluye la energía. Entonces, el kultrun suena bonito, suena, suena. Entonces, uno igual sentí la emoción de hacer purrun, de hacer purrun bien. Te sentí liviana la energía.

A. : ¿Cuál es para ti el rol del kultrun en el nguillatun?

J. : Bueno, el kultrun es importante po. Tiene que estar tocando como guía, guiando a los otros instrumentos.

A. : Guía.

J. : Pero, el kultrun no se manda solo.

A. : ¿Quién lo manda?

J. : Igual todos nosotros po, que las energías, la fuerza que estamos... Tenemos que estar conectados, porque a veces cuando no hay conexión... A mí me ha tocado y a la mami también, uno toca el kultrun y [*con énfasis*] te pesa, no podí llevar un ritmo bien, no podí llevar un ritmo bien. Entonces, ya, ahí donde las personas que de repente no creen que pasa eso po..., que no creen, que no estamos todos conectados totalmente y cuando creen la conexión. Entonces...

A. : Cuando tú estás en el nguillatun y estás tocando, yo te visto, por ejemplo, estás en la primera fila. Está la papay María, la Graci, estái tú... y yo creo que, por ejemplo, está el lamgen Osvaldo, está frente a ustedes y les hace un gesto así como para cambiar el toque. ¿Él guía el ritmo?

J. : Sí, claro. Por ejemplo, a veces el Negro me dice “cambia de toque” y yo cambio, yo cambio. ¿Cachái?

A. : Entonces, tú tení que estar pendiente de él...

J. : Sí, sí. Antes, cuando la hacíamos con la machi Rosa, por ejemplo, yo miraba cuando ella cambiaba el ritmo. Yo le miraba la mano no má’.

A. : Ya.

J. : Cómo iba haciendo los movimientos y ahí cambiaba.

A. : Entonces, cuando la machi Rosa venía, ¿ella era la que guiaba el kultrun, no el lamgen Osvaldo?

J. : Sí.

A. : Ahora sin la machi Rosa...

J. : Es que el Negro, digamos, donde ha salido a diferentes nguillatun... qué sé yo. Entonces, él, digamo', aprende otros sonidos de otros lados y lo quiere hacer acá. Entonces, yo al comienzo me enojaba con él po [*se ríen*]. ¿Cachái? Yo decía pero... por qué tenemos que estar cambiando tanto [A. *se ríe*]. Entonces, [con cierta indignación] me enojaba con él y yo no quería cambiar los toques. Me enojaba, yo sacaba los puros toques de la papay machi Rosa, hacía ese toque, dos toques no má' tocaba. Y él con otros toques... Entonces, no me gustaba, no me gustaba cambiar. Entonces, ya después dije yo para qué voy a estar peleando en la ceremonia... Así que, ya, le sigo la misma no má'. ¿Cachái?

A. : ¿Y de qué má' tení que estar pendiente? Porque hacemos hartas cosas po. Si pensái que uno esta puro haciendo vueltas y no es eso po.

J. : Y no es eso.

A. : Hay un montón de conexiones con los músicos acá, con la gente, con los llankanes.

J. : Sí, claro. Yo igual estoy pendiente de los llankanes..., qué sé yo, que los llankanes pudieran danzar al compás del kultrun. También son super importante ellos. Entonces, de repente, en el último nguillatun que tuvimo', este chico de la Rupertina, pucha, ¡qué me hacía sufrir el cabro chico!

A. : ¿Era la primera vez que hacía...?

J. : La primera vez. [Indignada] Puta, con mala gana el cabro. Entonces, igual eso perjudica todo.

A. : Entonces, no te podí concentrar.

J. : No podía concentrarme, porque no podía, porque estaba ahí y lo veía así.

A. : Y durante el purrun

J. : Y entonces, como no había otro..., entonces, había que..., igual se le decía.

A. : No este nguillatun, sino del otra vez. Habían dos po, dos niños, pero parece que había un niño que también había estado el año pasado.

J. : Sí.

A. : Igual, a él yo lo veo fluir. Que el año pasado estuvo al lado de la Feña, para el nguillatun... no el pasado, sino el antepasado estuvo. Él como que igual se veía bien fluido, no era su primera vez.

J. : Claro. Entonces, pero eso es lo que pasó, va todo coordinado, todo va fluyendo, porque ahí eso..., por ejemplo, te baja el newen po. No podía estar ahí tocando bien con harta fuerza.

A. : ¿Quiénes eran las niñas que estuvieron... las dos niñas en este nguillatun?

J. : Estuvo..., parece que la hija de... la nieta de la lamgen Carmen. Sí. Quién fue la otra, má' chica..., la Feña, parece.

A. : Sí, parece que sí, la Feña no, porque seguro la Feña fue el antepasado. Eso es seguro.

J. : [Asintiendo] Mm... Pero eso. Entonces, al final, todos somos importantes en el nguillatun.

A. : ¿No fue la chiquitita...?, ¿cómo se llama?, que es tan linda, la mayor de la Carmen.

J. : La xxxi.

A. : La xxx, sí.

J. : No, fue la Feña, fueron las dos chicas: la Feña y la la xxx.

A. : ¿Y el niño que estaba el año antepasado? Eso es seguro... y el niño de la Rupertina.

J. : Sí, tenía razón.

A. : Entonces, claro, tenía muchas cosas ahí de que estar pendiente.

J. : Sí po, tenía que estar en muchas cosas..., estar preocupada de la mami, sí.

A. : ¿Cuál es el momento que más te gusta del nguillatun, que más potente?

J. : A mí me gusta... A ver, al comienzo..., al comienzo, porque ahí al comienzo se ve, digamos, que es lo que es...

A. : O sea, ¿el primer purrun o la ceremonia de las banderas?

J. : El primer purrun. Sí, es potente. Igual me gusta el saludo el chalitun que se hace con la visita.

A. : Sí, también, es que es como el nguillatun entero, en realidad.

J. : Sí.

[...]

A. : Oye, entonces, nosotros cuando hacemos el purrun, giramos hacia el sentido contrario del reloj. Eso también tiene un significado. ¿Por qué uno gira a ese lado? Yo no sé.

J. : A ver... si sabí [se rien] por qué giramos a ese lado: tiene su propio sentido, porque igual..., por ejemplo, como dice la mami, todo se tienen que hacer a la derecha, que significa... como que significa vida.

A. : [Entendiendo] Ah...

J. : Porque..., por el otro lado, cuando tú vas por este lado es cuando tu estái haciendo la ceremonia de un funeral.

A. : A. : [Entendiendo] Ah..., ¡mira!

J. : Porque eso es del tema como la despedida de quien se fue. ¿Cachái? Y eso como que es el sentido.

A. : Perfecto. Oye...

J. : Y todo, por ejemplo, y todo está contado en par. Por eso, te digo que los ceremoniales tienen que ser cuatro mujeres y cuatro hombres... Las vueltas que uno da también tienen que ser cuatro. ¿Cachái? Cuatro pa' allá, cuatro pa' acá. Así, todo de a cuatro.

A. : O sea, que nosotros, cuando estamos en un purrun, hacemos cuatro vueltas. Primero, saludamos a cada punto.

J. : Claro, primero a cada punto.

A. : Hacemos cuatro vueltas. Después, hacemos cuatro...

J. : Claro, durante toda la ceremonia.

A. : Cuatro. Después, vuelta.

J. : Sí.

A. : ¡Hacemos varias! Podemos estar horas y horas

J. : Claro, por la ceremonia. Los ceremoniantes tienen que hacer cuatro, dos de rodillas y dos de pie, tanto la mujer como el hombre.

A. : Los de adelante están... de rodillas.

J. : Claro, ahí están haciendo todo eso. Una vez lo explicó el lamgen Ñanculef.

A. : Que... por qué van pa'...y después pa' allá.

J. : Claro, exactamente. Es como hacerle también la forma... lo que hace igual la naturaleza, por ejemplo, lo que es el tema del mar... Ponte tú. Los mismos toques también, que tienen toque de mar, que representa el mar.

A. : Y cuando nosotros estamos dando el saludo a cada punto, ¿cierto?, los toques cambian también. ¿Eso es porque cada pueblo es distinto?

J. : Claro, cada pueblo. También depende de los territorios, digamos, vienen los toques. Sí, en cada territorio, digamos, tienen su propio toque.

A. : Y acá, el toque que tienen ustedes, ¿tú lo aprendiste... por ustedes mismos?

J. : Este toque que yo hago, este toque que generalmente yo hago... Tengo igual una combinación que es el toque que hace la mami, que es de Lautaro, y el toque que hace la... que nos dejó la papay Rosa, la machi.

A. : ¿Y ella de adónde era?

J. : De Imperial. Entonces, hay otro toque que vamos agregando, que el Negro, digamos, ha traído. Entonces, un toque que hace así [*toca el ritmo*]. Pérate, a ver... [*toca el ritmo*].

A. : Sí, lo reconozco perfecto.

J. : ¿Cachái? Ese toque. Es como un toque lafquenche.

A. : Ya, OK.

J. : Entonces, ahí he aprendido.

A. : Entonces, cuando tú estái, por ejemplo, en el nguillatun, ¿te ha pasado que de repente...? O sea, que a mí me ha pasado, por eso te pregunto. ¿...Que de repente como que perdí la noción de tu alrededor o estái siempre como...?

J. : Mira, a mí me ha pasado... Una vez me pasó en Pudahuel, que estaba tocando el kultrun yo y detrás mío los pifilkeros. [*Con cierta angustia*] Sabí que sentí una cuestión, así como que me levantaban, así como que estaba en el aire yo, sentí así una cosa como que... Porque uno..., digamos, uno... tení tu newen, tení tu fuerza, o sea, no estái sola. Entonces, como que ahí quisieron despertar mi newen y yo ahí me asusté y dije ¡No! Y seguí ya hasta que me... Aquí igual me ha pasado.

A. : Hasta que volviste a tierra, ¿una cosa así? Te da susto, además que ustedes vienen de familia ceremonial.

J. : Aquí igual me ha pasado.

A. : ¿En qué momento te ha pasado?

J. : Por ejemplo, cuando estamos todos conectados.

A. : ¿En el purrun?

J. : En el purrun y los pifilkeros van tocando, tocando ahí... y el kultrún va sonando y ahí la conexión.

A. : Sí po.

J. : Y en el aire igual se siente, sentí [*emocionada*] una energía rica, una energía rica.

A. : Y en el baile también, porque el baile también es como... lo sentí corporalmente. ¿Qué sentí en tu cuerpo, por ejemplo?

J. : ¡No po! Súper liviano, liviano. Por eso que yo hago purrun últimamente. Empiezo a bailar ahí con el kultrun.

[*M. entra al lugar*]

M. : ¿Cómo están lamgencita'?, ¿que están solitas!

A. : Sí, estamos solitas. ¿Cómo está usted?

M. : Bien.

A. : ¡Qué gusto verla!

[*Interrupción de la entrevista*]

[*J. y E. empiezan a comer helado*]

A. : Juanita, ¿me vas a seguir contando?

J. : Eso po, lamgen. Eso es lo que se siente, digamos, pura energía no má'

A. : Oye, y tú... Esta es una pregunta que tengo que hacerte sí o sí, aunque me digái cómo... es una pregunta obvia. Ya sé que lo hemos hablado pero tiene que estar registrado. Igual me la tení que responder [*se ríe*]. ¿Por qué para ti es importante que en Santiago se realicen estas ceremonias? Más allá de que haya muchos lamgenes que discuten eso.

J. : Todavía.

A. : Sí, hay hartos. Pero, cada vez menos. Menos mal, pero... ¿Por qué para ti es importante que se hagan nguillatunes en Santiago?

J. : Es importante, porque... [enumera] una, por la población que estamos viviendo acá. Otra para mantener las tradiciones y, otra, como en el caso de mi ñuke que ella... es importante vivir, ser parte de la cultura, por un tema de salud, porque llegan mucha gente que vienen del sur y que vienen con ese don, que vienen de familias nguillatufes, ceremoniantes. Entonces, aquí, si no lo practican, si no lo viven, se enferman.

A. : Claro, claro que sí.

J. : Y los médicos no saben de esta enfermedad po, la enfermedad espiritual. Te pueden mandar, digamos, a psicólogo... El psicólogo te habla, te habla, te habla y, si no tiene respuesta, te manda al psiquiatra y el psiquiatra a otro lado. Te mandan, te mandan, te mandan. ¿Cachái?

A. : Te empastillan.

J. : Te empastillan. Entonces, es un tema, porque aquí el mapuche, digamos, tiene una condición: cuando son ceremoniantes, vienen de familia ceremoniante.... Y cuando vienen de esa familia ceremoniante, también vienen con un don que le llamamos nosotros pelotum.

A. : ¿Qué es el pelotum?

J. : Que ve visiones.

A. : Ya.

M. : No lo vai a entender, yo creo.

A. : Pero, intentemo'.

J. : Que visiones, que ven cosas, entonces.

A. : Energías que se mueven, o antepasados también.

J. : Claro. O veí a tus antepasados, veí cosas, cosas de la naturaleza, que uno o que cualquier ser humano no lo ve. Entonces, te digo esto porque han pasado casos de que personas que llevan a su hijo o a su hija o a su mamá, que están viendo visiones... que están locos, los llevan a psicólogos. Por eso te digo esto.

A. : Sí, ha habido casos. Claro que sí. Me han contado de casos así.

J. : Entonces eso está pasando, están pasando. La otra vez el Pedro Mege, él me dijo. Entonces, que tenía un amigo psiquiatra que estaba atendiendo en el sur por una lamgen que la llevaron a

psicólogos, a psiquiatra, que estaba loca. Y resulta que lo llevaron a donde él y él le dijo “no, esto es una enfermedad mapuche. Hay que traer una machi”. Y llevaron una machi y la machi le hizo ceremonia y era..., efectivamente, era un perimontum que ella había tenido, o sea por una enfermedad mapuche. Por eso aquí...

A. : Y esa visión..., además, quieren decir cosas po. Entonces, uno debería tomarle atención, ¿no?

J. : En los nguillatunes pasan mucho, por ejemplo, cuando hay personas que tienen ese don y ven... Machi que, digamos, que también ven.

A. : ¿Generalmente son los machi?

J. : Machi.

M. : Sí po.

J. : Generalmente, personas ceremoniantes.

M. : No a todas las personas les da igual.

J. : No todas. Por eso, que es importante porque es una forma de... la ceremonia para sanar.

A. : El ceremoniante... Yo muchas veces..., yo he entendido... he escuchado, perdón... La persona ceremoniante que guía la ceremonia es el lonko y otras dicen que es la machi. Pero ¿pueden ser los dos al mismo tiempo, que guíen la ceremonia? ¿Cómo se produce esa co-dirigencia?

J. : Se supone que el lonko, el que dirige su comunidad, su gente... Entonces, él sabe, digamos, lo que quiere su gente en el nguillatun. Entonces, la relación tiene que ser con la machi y él tiene que decir... el lonko tiene que decir “mire, papay, mire, machi, nosotros queremos esto, porque nuestra gente tiene esto y queremos saber qué está pasando”. Porque se supone que la machi es una persona superior que tiene ese don, digamo’, de hacer pelotum, de ver eso que nosotros no vemos y, para buscar la solución, cómo se puede solucionar.

M. : Para ver a la persona, lo que le pasa, lo que tiene, lo que está pensando...

J. : Claro.

M. : Sí. No cualquiera, no toda la gente sabe.

A. : No, por supuesto.

M. : Esa es la relación importante, con la mirada lo dice todo.

A. : Pero, por ejemplo, acá los nguillatunes, cuando la papay María, usted, hace... Igual es súper potente el nguillatun, usted también.

J. : Es que la mami viene de ceremoniante.

A. : Eso.

J. : Por eso le hace... hacer así.

M. : Claro, mi abuelita, mi abuelito, todo eso eran... Bueno, a mí me han pasado cosas... chaogenechen me ha dado de verdad ver, o sea..., como le digo a la Juani, a la hora de las 12, sale el min mapu, ngen todo. Pero, yo he visto de verdad [*enfatisa*], yo los he tenido en mis manos. Una vez, pero cuando uno anda sola, cuando era chica, cuidaba los animales. ¿Ya? A mí me gustaba, no me interesaba tampoco tener juguetes de winka, nada. Solamente yo jugaba con colihue, que esos eran mis compañeros, que esos eran... que con eso yo conversaba, con un colihue, o sea conversaba con árboles si llovía. Entonces, yo a la hora del almuerzo, porque mi mami siempre decía “no, sale cuando andí en los animales”, “quédate en un solo lado”, “no andí corriendo”, “no andí...”, “así te puede pasar cualquier cosa”. Porque la ngen mapu, todo tiene gnen. Qué es que tenga gnen: todo tiene su dueño, que el mapu, que una piedra, que un árbol, que un wuitrincu.

A. : ¿Cuál es wuitrincu?

M. : Wuitrincu es el chorillo del agua. Todo eso tiene ngen y usted siempre tiene que pedir permiso para pasar, para tocar, para quebrar un árbol, para andar con un árbol. Y a mí, yo solita me gustaba jugar con tierra, que la tierra fuera... como que fuera un alimento, que la harina, que la piedra. Yo hablao' con la piedra, conversaba, cuando era chica. Entonces, yo una vez..., pero me ha pasado como todo esto, estaba jugando con tierra, conversando, ponía las piedras, moliendo. De repente, me aparece hartoo... hartoo eso que nosotros le decimos un llankan. Llankan de too' colores.

J. : Mostacilla.

M. : Claro, pero no es como esto que sale ahora.

J. : No.

M. : Unos redonditos, negritos, rojitos, rosaditos, distintos colores.

A. : ¿De dónde salió?, ¿de la tierra?

M. : De la tierra. [*Simulando sorpresa*] Pero, ¡tantos!

A. : Qué hermoso.

M. : Pero tantos... Mire, qué lindo Llankan. Llevé una pelota. Sí, me acuerdo, no sé cómo lo llevé. Lo llevé a mi mamá para que viera. “Mira lo que encontré” y dejé una piedra al otro día, porque yo tenía mucha... Éramos muchas compañeras que cuidábamos a los animales. Entonces..., y ese día yo andaba sola po. ¿Y adónde fue hija? Andaba en tal parte y fue en ese tiempo, en octubre, en noviembre, porque la tierra estaba seca po. Entonces, como yo hice..., que era harina, jugaba con la tierra, hablaba con la piedra... [*Muy emocionada*] ¡Uh!, ¡pero qué manera de encontrar! Recogía, recogía, recogía... Y fui a buscar una piedra y la dejé para mañana: “Mañana la voy a venir a recoger con una amiga”. Tenía una amiga que se llamaba Isabel Fuentealba. Con esa salíamos. No sé por qué no fue... No salió po, no sé, no estuvimos con ella. Y..., cómo se llama, le dije, le conté, le pasé a mi mami. Entonces, mi mami dijo “¡Ah!, pero monte mío”. Las 12 justa, yo creo que debe haber sido las 12... Mi papi cuando dice “¿qué hora es?”, “van a ser las 12”. Ponía las manitos así [*muestra la mano*] y ahí eran las 12, eran las 12 justa cuando ponía... así.

A. : Sí po, la luz indica la hora. Por supuesto.

M. : Claro, con el dedo. Entonces..., y lo dejé ahí, una muestra, dije yo, pero en mapuzungun. Puro mapuzungun, porque yo no hablaba castellano. Claro, la Isabel... hablamos castellano, porque ella era castellana, era chilena. Entonces, no había nada, ¡ni muestra!

A. : Que era para usted, no má’.

M. : Era para mí no má’ po. Y mi mami, no sé po, no me acuerdo qué hizo... el llankan, que lo hizo... lo haría... lo dejo por ahí. O se lo quitaron... No sé, no me acuerdo. [*Emocionada*] Pero, me acuerdo que yo recogía..., pero tan lindos, eran verdecitos.

A. : Pero ¿siempre eran a las 12?

M. : Claro.

A. : Porque a las 12 hay como un cambio de newen. ¿Qué pasa?

M. : Esos son los tiempos de los espíritus invisibles, porque... Uno cambia la hora, o sea, el sol es el que te indica la hora, eso no cambia, no cambia nunca, queda ahí las 12, las 12. Pero, solamente mi papi hacía así con el dedito, ya son las doce.

A. : Y ahí era preferible..., ¿qué había que hacer?, ¿no salir o...?

M. : No salir, no salir.

E. Y si a uno lo pillaba afuera, todavía eso debe pasar po. Si aquí también, ¿no?, en Santiago.

J. : Aquí igual, yo creo que sí. No sé po, aquí igual. Yo digo que igual aquí... tiene que ser aquí po.

A. : Sí po, sino..., porque si nosotros no... no lo tomamos en cuenta, no va a ser.

M. : Claro, eso, eso. Creo que uno... Bueno, si igual uno anda corriendo, se puede caer. Un remolino se lo lleva y eso es malo.

J. : Esos son los...

A. : Si a uno lo pilla para la izquierda..., por ejemplo, si hay un viento que pasa y lo tira para la izquierda.

M. : Mi mami decía que cuando haiga un remolino, usted pone la manito así en cruz, que no le haga daño. Usted tiene que decir “pase no má”. No lo trate mal, que pase no má’ y quédese tranquilo.

A. : Y cuando usted llegó a Santiago, ¿igual usted como que sentía esas cosas? ¿O ya menos?

M. : Ya menos. Sí po, ya menos. Y después, otra vez también andaba sola y... [*emocionada*] dele jugando con la tierra, dele. Había una cueva, una cueva así po, porque caía mi manito. Empecé a conversar, hablar con el tronco. ¡Ah! Entonces, aquí. Ya parece una culebrita la cabecita, ¡brillaban los ojitos! Ahí me dio miedo y no la toqué po [*se ríe*].

A. : Sí po, ¡a mí también me daría miedo!

M. : [*Muy emocionada, riendo*] ¡Ay!, jugando... Pero, se notaba la culebrita, la cabecita... Lagartija tiene que haber sido, no culebra, porque las culebras son grandes po, son bien grandes y la lagartija son chiquitito. Mi mami decía que siempre las lagartijas, siempre en el palo podrío’, en el tronco podrío’, ahí están.

J. : Ahí están, ahí se crían.

M. : Después, vi a la Isabel y le conté..., me pasó esto. Mira, ¡Habían muchas lagartijas! Miremos, veamos, pongamos las manitos, pero no hay que maltratarla, ponerle el colihue..., no. Ahí, tranquilita. Eso.

A. : Oiga, para usted debe haber sido igual el tremendo cambio el venirse a Santiago.

M. : Ah, claro. Sí po. ¡Uy! Yo... pero... Por eso que yo vivo siempre enferma, enferma, por lo mismo. Pero, ahora ya, gracias a Dios, hay meses en que yo estoy bien. Hay meses en que no estoy bien, por lo mismo po. Claro.

A. : Pero, eso es lo que me contaba la Juani del nguillatun. Por ejemplo..., porque yo trabajo con el nguillatun, siempre pa' mí es súper potente. [*Hablando más despacio*] Debe haber sido importante para usted el empezar a celebrarlo aquí.

M. : [*No escuchó bien*] ¿Cómo?

A. : Debe haber sido importante para usted el empezar a celebrarlo aquí.

M. : Ah, sí po.

A. : ¿El primero usted lo ofició?

M. : ¿Mm?

A. : ¿El primer nguillatun usted lo ofició?

M. : Sí. El primer nguillatun fue con machi, con la papay Rosa.

A. : Cómo fue para usted ese... Después de... aquí en Santiago no má' po.

M. : Yo me sentí bien, porque la machi era bien amorosa conmigo. Ella me enseñaba qué tenía que hacer. Hermana, me decía, todo eso... Yo le dije "Mira, yo no me voy a sacar los zapatos", porque la machi se saca los zapatos. Ahí le da su espíritu, pero muy fuerte. Yo dije Chaw ngechen, pedí tanto... que yo no me voy a sacar los zapatos. Eh..., si me voy a poner de rodillas, sí. Pero, sacar los zapatos..., porque qué saco sacármela y me da fuerza... y quién me va ayudar, quien va a recibir las palabras que yo..., porque uno ora en puro mapuzungun, uno entrega todo en mapuzungun. Entonces, yo quién...

A. : Verdad po. Sí po.

M. : Entonces, uno tiene que tener su ayuda, su machife, una persona. A mi marido no le gustaba, mi papi no le gustaba. Mi papi decía "No, no, hija yo no quiero que...", porque nació con un lunar, porque el dedo hasta aquí me llegaba cuando yo nací. Entonces mi abuelita, la mamá de mi mami, dijo "Hija, su hija va a ser machi". Y ellos saben, "va a ser machi". Entonces, me dijo "tiene que tener mucho cuidado con tu hija", porque va a pasar esto. Entonces, mi papi dijo "no, porque dicen que es bruja", le dicen esto y esto... Y aunque no sean brujas, Pelotuca ve a la gente, lo sana a la gente. Eh... Pero no, dijo, lo odian a los machis.

A. : Para protegerla, dijo no.

M. : Dijo no. Así, toda la familia de mi papi, después de mi abuelita, dijeron que no. Entonces, tanto rogar a Chaw ngechen yo dije... Cuando era chica, sí que yo andaba a pies pelaos, salía a cuidar los animales, cuando iba al río a bañarme... Todas esas cosas yo.

A. : Pero, aquí..., por ejemplo, para las ceremonias...

M. : Aquí no.

A. : ¿Le da miedo que le pueda pasar algo?

M. : Me puede dar muy fuerte, muy fuerte... ¿Quién me va a contestar? Una vez, me dio creo que bien fuerte..., no me acuerdo, y se asustaron. Mi hijo, creo, se asustó.

A. : ¿Y qué empieza a sentir? ¿Cómo le empieza a llegar?

M. : Yo siento. Espíritus y llegan... le dicen muchas cosas.

A. : Y por ejemplo...

M. : Uno ya no está aquí, no está. La Wenu mapu ya no esta acá.

A. : ¿Es otra... es otra cosa?

M. : Es otra cosa acá, no puede estar acá. Uno está entregando el zungun, está entregando la palabra, lo que uno dirige al wenu mapu y, si no sabe, no va a creer nadie. Bien que entregue pa' toda la gente de la comunidad y no le van a creer po. Después de vieja, ahora, ¿cómo va a ser?

A. : Yo le creo.

M. : ¿Me creí?

A. : Yo le creo.

M. : Eso. Así que por eso no... Tanto que pienso, llorando digo Chaw ngenechen..., si yo llego hasta acá.

A. : Entonces, en el nguillatun debe ser súper fuerte. ¿Cómo lo vive? Se debe agotar mucho. ¿Cómo lo vive usted? Por ejemplo, cuál es el momento más fuerte: ¿cuándo estamos haciendo el purrun o cuando estamos orando?

M. : Cuando estamos haciendo el purrun, cuando estoy de rodilla... y ahí parece que ya me van a levantar... ¡Cuántas veces me ha dado acá!, ¡pero fuerte, fuerte! [*Angustiada*] Y ahí le ruego al de arriba que no, no, no quiero, no quiero, en mapuzungun.

A. : Sí po, quién lo va a traducir, quién le va a entregar el mensaje.

M. : Para toda la gente... y no lo va a creerlo po.

A. : No po.

M. : Entonces, no.

A. : Oiga, y cuando..., por ejemplo, cuando usted está haciendo el purrun, bailando..., cuando estamos dando la vuelta alrededor del rewe...

M. : Me canso, me canso.

A. : Me imagino.

M. : Me canso, como que mi corazón va a salir y ¡como que voy a volar!

A. : Y en ese momento, usted está pidiendo ahí “no por favor, no, no...”.

M. : No, no.

A. : Está como resistiendo.

M. : Claro, sí. Yo..., o sea, la machi Rosa, que más tenía confianza, yo le decía no. Ya, me decía. Yo no puedo sacar mis zapatos, porque me pasa esto y esto. Ya, me dice, si usted no puede ponerse el delokutum, siéntate en una silla. De eso tiene que hacer y un cuero. Tengo que estar con un cuero.

A. : ¿Con un cuero?, ¿con un kultrun?

M. : Con el kultrun, no. Con el cuero ese que está ahí.

A. : ¿Dónde está?

M. : [*Apuntando*] Ese cuero que está ahí, de oveja.

A. : [*Entendiendo*] ¡Ah!, ya, perfecto. Y con eso tiene que estar sentaita.

M. : Y ahí tengo que estar sentaita’.

A. : ¿Por qué no la deja?

M. : Cómo se llama... Porque si yo tomo el kultrun, me voy a empezar..., entonces, yo suelto el kultrun.

A. : Ah, claro. Yo la veo a usted tocar el kultrun. Sí po.

M. : Sí, yo toco el kultrun, sí, toco.

A. : Y ahí, ¿qué le pasa cuando está tocando el kultrun?

M. : Así que ahora no, ahora ya no. Ahora ya, de repente en la noche, a las 12 de la noche, [*con entusiasmo*] me llega una cosa que yo tengo que tocar y cantar, como que voy a volar.

A. : ¿Y lo hace?

M. : Lo hago... No, igual me da cosa, porque la gente está durmiendo. Entonces...

A. : Sí, me imagino.

M. : Las 12 de la noche... Así que es mucha la desesperación.

A. : Yo la entiendo cómo debe ser... súper difícil. Y pal nguillatun también, cuando está tocando el kultrun, también hay mucho...

M. : Sí, así que...

A. : Entonces, es como un poquito angustiante.

M. : ¡Sí po!

A. : Porque, por ejemplo, yo en el nguillatun, ¿sabe?, lo que me pasa a mí... Yo siento felicidad.

M. : Ah, sí po.

A. : Yo siento felicidad y..., no sé, como si estuviera conectada con todos los que están ahí. Pero, también... como..., no sé, con la naturaleza. Entonces, es bien distinto a usted que... también está sumamente conectada, pero también está resistiendo una energía muy potente.

M. : Muy fuerte. Claro, sí.

A. : Oiga y cuando... qué prefiere usted, por ejemplo, justamente con respecto a eso. Cómo se siente usted mejor: ¿haciendo usted de oficiante o que haya mejor una machi?

M. : [No escuchó bien] ¿Cómo?

A. : [Subiendo el volumen de la voz] Para usted, qué le parece mejor..., para sentirse mejor, que en nguillatun haya... ¿Prefiere hacerlo usted o que haya una machi?

M. : No, que haya una machi, porque ahora como que no tengo fuerza. No, yo ya no puedo sacar..., porque saqué como cuatro veces.

A. : En todo los que yo he estado, usted ha estado oficiando.

M. : He estado sacado, pero pal nguillatun.

J. : [Dirigiéndose a M.] Mamá, ¿tecito, una agüita de hierba...?

M. : [Dirigiéndose a J.] Sí, pero después que termine acá. [Se dirige a E.] Entonces, yo digo no. Así que... Así po.

A. : Sí po, debe ser algo súper... Pero, en todo caso, cuando estaba la machi Rosa, igual a usted le pasaban esas cosas. Eso le va a pasar siempre, entonces.

M. : Siempre. Pero, cuando a mí me tocan, cuando a mí me tocan la pifilka, la trutruka... ahí como... Pero, cuando así... así sin trutruka, normal, normal no má' po.

J: La mami tiene un newen muy...

A. : Sí, me ha contado ella... aquí me estaba contando.

J. : [*Mientras bate con una cuchara*] Pero, una vez que la mami andaba bien así... ¿Te acordái?, mami. El newen ya quería como...

M. : Oye, sí, ya me quería derrumbar...

J. : Una vez fuimos a Lo Espejo y yo ahí también [*emocionada*] estaba fuerte. ¡Oh!

A. : Pero ¿cuándo fue?, ¿ahora hace poco?

J. : No, fue hace rato ya.

M. : Hace como 2 años atrás.

A. : Yo, cuando fui el año pasado a ese..., la vi tocar el kultrun.

J. : Sí, pero eso fue un nguillatun. Esa vez que fuimos... fuimos a un we txipantu y la mami ya andaba así con el newen.

A. : Sintiendo el...

J. : Sí. Y ahí cuando empezamos, yo dije “¡Ah! La viejita estaba tocando el kultrun” ... Y yo sentía..., porque la mami... el newen que tiene es de un caballo.

A. : Ya.

J. : [*Relincha*] Sentía una cuestión así...

A. : ¡Un relinche!

J. : Un relinche, sí.

M. : Así es. [*Con angustia*] Ahí... ¡Uh! ¡No! Tanto que...

A. : ¿Sabe? Me han contado que también aquí hay unos cabros jóvenes, que recién se encuentran con su cultura y todo. Y ven esto y les da susto. Como...Cómo ayudarla?

J. : Pero ¿viste?, ¿te dá cuenta lo importante que es hacer la ceremonia acá en la ciudad?

A. : Por supuesto, por supuesto.

J. : Porque hay mucha llegada de los niños, jóvenes, adultos y todo.

A. : Sí.

J. : Así que es importante.

A. : A pesar de eso...

J. : Y no solamente pal mapuche, para la sociedad en general. Yo, de verdad, me doy cuenta. Aquí como recibimos mapuche, pocos mapuche..., pero más mapuche en el tema salud. Ellos mismos se dan cuenta también que, cuando participan en ceremonias, se sienten bien, se sienten livianas, les ayuda harto. Hay mucha gente que se ha sanado.

M. : Pero, tienes que entregarte, con toda la confianza para hacer eso, con alegría, con ganas, porque hay gente que se ríen.

J. : No creen.

M. : No creen.

A. : ¿Y pasa eso en realidad?

J. : Sí.

A. : [*Sorprendida*] Chuta.

J. : O no sé...

A. : Que no crean está bien, pero que se ríen y todo eso... Como que estuvieran en un show.

J. : No sé, pa' mí que los nervios, a lo mejor.

A. : ¡Ah!, ¡pueden ser los niervos po!

J. : Que pueden ser los nervios, digo yo, que... como que se... Quieren participar, pero como que... como que le da vergüenza, como que... No sé, de verdad.

M. : Claro. Yo cuando miro, porque yo ando mirando, la gente se ríe. Entonces, a mí... Me importa eso.

A. : Me imagino.

J. : Sí. Pero, cuando se entregan así de corazón, ahí se siente. Ahí uno se da cuenta de la gente que está participando, están tratando de hacer purrun, porque como nunca han hecho... Entonces, igual se ven mover ahí... [*Entusiasmada*] Y ahí es donde fluye la energía y es ahí donde la mami toca, ahí con newen, y hace purrun y se siente el newen. Y ahí ¡uh! [*silba*]

A. : Oye, y qué les pasa a ustedes que..., hay nguillatunes más cerrados y todo eso, e igual vengamos gente que no es de la Asociación, que siempre ha vivido en Santiago, que recién descubre, que viene harto winka, o sea..., no tanto tampoco, pero...

J. : Al menos, nosotros por nuestra parte abrimos las puertas. Igual le explicamos cómo tiene que ser la participación de ellos, a veces vemos la participación de ellos. También es importante.

A. : O sea, que tú encuentras que es positivo también que...

J. : Sí.

A. : Oye, y una pregunta: aquí los socios son de distinta procedencia del sur po. La mayoría, yo me acuerdo. Por ejemplo, ustedes vienen de Lautaro, hay otros que vienen de otros lados. ¿Cómo se ponen de acuerdo para la ceremonia? ¿Es según lo que lamgen Osvaldo traiga más lo que ustedes aportan con sus experiencias, sus conocimientos?

J. : Bueno, la idea, por ejemplo, es... Nosotros tuvimos un año..., tenemos los socios primeros que venían del lafkenche.

A. : Ya.

J. : Entonces, ellos igual tienen su forma de toque, qué se yo, toda la onda.

A. : Claro.

J. : Entonces, cada vez que la mami tocaba el toque de ella, este lamgen decía que no, la paraba y le decía "Así no, así no se toca". ¿Cachái? Entonces, y eso... Menos mal que ellos se fueron, así que no... Pero, los demás ahí se adaptan, porque la mayoría que vienen de otros lugares, por ejemplo, los Huenchunñir. Ellos, digamos, nacieron acá y empezaron a vivir la cultura recién con nosotras aquí. Así que no tenían vivencias de su lugar de origen.

A. : Entonces, podemos decir que aquí el nguillatun se hace a la manera de Lautaro.

J. : Casi, casi, casi, porque si la hiciéramos de Lautaro, la ceremonia de Lautaro, el nguillatun no es así como lo hacemos acá.

M. : No, no es así.

J. : No es así.

A. : Igual se adapta también a la condición...

J. : Claro, yo creo que acá, en este territorio, se adaptó otro... De todo un poco, una mezcla.

A. : Es un nguillatun propio y también con lo que el lamgen Osvaldo ha traído.

J. Claro, los toques de repente...

M. : Porque toda la gente no es igual, porque yo siento... yo siento la gente... me miran. Eh..., no sé po, no es igual. No. Muy alguna gente, puede ser igual. No todo. Aunque sea muy mapuche, no. Entonces, no se hace. El Osvaldo como ha recorrido tantos lugares, entonces, yo le digo "Mira, en mi lugar es así"... [...] Una vez, no sé pa' qué era, dije yo..., eh..., para los guillatunes no se pone ropa roja ni..., cómo se llama, para pedir agua, no se pone txarilonko, ni trapelakucha también. Entonces, toda la ropa es cuera y la bandera más cuera, muy alguna la bandera blanca...

J. : Blanca.

M. : Blanca, sí. Puede ser azul.

A. : Azul, negra.

M. : Claro, negra...

A. : Pa' pedir el agua. Eso deberían estar haciendo allá. ¡Tan seco!

M. : Claro. Pero, como no... ¿Viste que no somos iguales? [*Con pesar*] Creyeran... Mi hijo, mi todo, dijera "tal como dice mi mamá...".

[...]

A. : Lo que uno sabe, lo que tiene.

M. : [*Con pesar*] ¿Qué voy a hacer?

J. : Y aquí, por ejemplo, un día de mañana conocemos más familias de Lautaro y si decimos hacer un nguillatun de Lautaro, lo hacemos. Tenemos el espacio. Estaría la gente de Lautaro, lo hacemos al estilo de Lautaro.

A. : Claro.

M. : Pero, la juventud ahora no entiende. Imagínate ahí... Hay, claro, hay de Lautaro, pero la juventud no habla mapuzungun. No entienden.

J. : También.

M. : Nacieron acá o se vinieron muy joven, ellos no saben.

A. : No saben.

M. : Ellos no... no...

J. : Tiene que venir gente de allá.

A. : Como mi abuelito que..., por ejemplo, su papá hablaba mapuzungun a escondidas, porque en el trabajo y todo estaba prohibido.

M. : Claro.

A. : Entonces, mi abuelito dice “Si yo no alcancé a aprender po, si en mi casa se hablaba a escondidas”.

J. : Sí po, sí.

A. : Imagínese: mi papá no aprendió, ¡yo menos!

J. : Sí po. La lengua, para que se aprenda, hay que escuchar.

M. : Sí.

J. : Si no escuchái el sonido, ¿cómo vai a aprender?

A. : Mi abuelito ni siquiera decía... dice, está vivo, ni siquiera dice mapuzungun. Dice “mi papá hablaba con mis tíos en mapuche a escondía”.

M. : Claro.

Entretien Osvaldo Cheuquepan

Domicile personnel, La Pintana, Santiago.

Août 2019

Argelia (A.), Osvaldo (O.) y Gilda (G.)

A. : Ya. Entonces, como le decía, necesito relatos y el suyo. Igual yo tengo todas nuestras conversaciones bien guardaditas. Pero ahora la vamos a grabar para que queda para historia eterna [se ríen]

O. : Ya...

A. : Me gustaría saber, por ejemplo, cosas que no... Bueno, si usted cree que son muy personales, no me responda. Usted, por ejemplo, ¿usted llegó a Santiago en qué año?, ¿o qué edad tenía?

O. : Ya, bueno. Más menos, como a los 5 años me trajeron.

A. : Ah, ya. Usted es el menor, ¿no?

O. : Menor.

A. : Sí.

O. : El tercero.

A. : El tercero [*Saca un lápiz para empezar a tomar apuntes*].

O. : Como a los 5 años más menos po.

A. : A los cinco años.

O. : Sí. Y llegamos aquí a Renca primero. Luego, como los gitanos hacinados, a Renca. Después, llegamos a Estación Central, después llegamos acá a La Granja y..., después, llegamos aquí a La Pintana.

A. : Aquí a La Pintana y a este lugar, el de la Asociación, ¿es el que que consiguieron en comodato el año 2000?

O. : 2000.

A. : Eso es, eso es.

O. : 2000.

A. : Eso es. Y, ¿cuándo empieza usted como a reencontrarse con cultura mapuche?, ¿o nunca lo había dejado...?

O. : Mira, eh...

A. : ¿de lado nunca...?, ¿siempre estuvo con usted?

O. : Bueno, yo creo que el espíritu siempre ha estado con uno. Pero, hubo un tiempo que... ya después entramos al colegio..., después yo me fui al Servicio. Después de que llegué del Servicio, ya empecé a retomar la...

A. : [*Sorprendida*] ¡Ah, joven!

O. : Sí.

A. : Joven. ¿Y cómo empezó ese encuentro con el..., ese reencuentro?

O. : Con mis hijas, con mis hijas. Mis hijas..., ellas empezaron a participar, yo trabajaba no má' apatronado... Entonces, ellas empezaron..., y ellas después me dijeron "Papi, vamos".

A. : Ahí hay una agrupación...

O. : Claro, las primeras que se formaron acá en La Pintana. Así que ahí empezamo' a participar.

A. : Y ahí, después, a mí la Gracia me había contado que, antes de tener este terreno, igual empezaron hacerse ceremonias antes.

O. : Sí.

A. : ¿Y qué ceremonias se hacían? El We txipantu...

O. : El We txipantu igual, los palines... Antes salíamo', hacíamo' todo. Los nguillatun... Se arrendaba espacio y salíamo'..., parcelas arrendábamo' ahí y salíamo', too'. Ahora estamo' con este espacio y, de repente, la gente como que no quiere... como salir a otro lado.

A. : Sí po, me imagino. Aquí está todo.

O. : Sí, aquí esta too'.

A. : Aquí está todo lindo y...

O. : Aquí tenemos too'.

A. : Y todo perfecto.

O. : Tenemos todo acá po.

A. : Claro, claro. Las ramadas...

O. : Antes hacíamos esfuerzo... Era... yo encontraba que era más bonito, el esfuerzo... el esfuerzo

A. : ¿Sí? ¿Eran más cohesionados, quizás?

O. : Arrendábamos una camioneta y echábamos las cosas..., y armar, después desarmar. Entonces, ahora no po, ahora los socios, que han llegado nuevos..., toos así...

A. : Todo en bandeja.

O. : Servido. Entonces, ni participan. [*Con pesar*] Eso es lo que más me da pena.

A. : Ha bajado la participación.

O. : Ha bajado... Ah, bueno, no solamente aquí, a nivel general. Las agrupaciones también tienen problemas..., las otras comunas. Algunas organizaciones desaparecieron.

A. : [*Con cierta sorpresa y lamento*] ¡Oh!

O. : Sí, no sé qué... Ahí conversando con los peñi...

A. : Y eso, ¿por qué cree usted que se da?

O. : Yo creo que..., como ahora esta todo así... Por ejemplo, a donde fui ayer, Lo Prado, está igual que aquí... Y..., entonces, no hay ese sacrificio: "Ah, voy a armar mi ramada...". Ayer..., eh..., había una comida para juntar recursos..., es que los peñis ayudan a los peñis que están presos en el sur.

A. : En el sur.

O. : Entonces, como una comida en beneficio y palin..., que al último ni jugamos palin, jugamos un poquito.... Y... había harta gente, llegó harta gente.

A. : ¡Qué bueno!

O. : Así que..., eso también como que..., claro, está todo hecho po.

A. : O sea, que falta..., quizás se mueven por... cuando se desarrolla el proyecto.

O. : [*Meditando*] Mm...

A. : Y una vez que ya está hecho, ahí se...

O. : Decaen, claro.

A. : [*Asintiendo*] Mmm..., y aquí los socios, cuando ustedes empezaron, eran más o menos...

O. : Eran hartos.

A. : Ahora, se han ido yendo.

O. : Eran hartos. Cuando no teníamos este espacio, eramos hartos y... ya... hacíamos cualquier cosa... palin, ya nos juntábamos y too' salíamos'. Y cuando nos invitaban a otro lado, igual salíamos', too'. Arrendábamos una micro y salíamos. Pero, ahora estoy saliendo yo no más po...,

A. : Pucha.

O. : Entre los otros socios, hay que andarles...

A. : Rogando.

O. : Rogando. De repente, hasta que... me han invitado y... cuánto se llama..., eh..., me vienen a buscar po y a dejar en bus. ¡Ni con eso po! Les digo “Ya, Carola, no vamos... Me van a venir a buscar y a dejar, y a tal hora va a llegar el bus”. Hay que estarlo' esperando...

A. : [Entendiendo] Ah...

O. : Así que no ...

A. : [Entendiendo] Ah...

O. : Así, como no..., no sé, como muy cómodo los peñis.

A. : Así veo.

O. : Es que no vivieron na' el sacrificio que uno vivió po.

A. : Qué..., claro, todo lo que costó.

O. : Sí po.

A. : Sí, porque fue tremendo y que... Durante ese tiempo, ¿cómo... cómo usted, cuando se forma la Asociación, cómo usted... eh... toma el rol de la cabeza, de lonko?, ¿cómo se produce eso?

O. : Mm... No, eh... es que yo he salido mucho en la vida pal sur, no solamente aquí. Pal sur ayudando a machi, lonko... Entonces, allá los peñi, claro... Hay algunos viejitos..., me nombraban de lonko ellos po, los viejitos. “¡Ahí llegó el lonko!”, decían.

A. : Llegó el lonko de Santiago.

O. : Claro, una cosa así... Iban hablar conmigo. Me gustaba conversar con los viejitos. Y en las comunidades, “Ahí...”, cuando volvía, “Ahí llegó el lonko”, decían. Entonces, en todos lado'

estaba reconocido, sin por decir... sin ser parte de ahí... ¡Reconocido po! Entonces, los peñis que andaban conmigo, que salían ahora también po..., decían [*con cierta indignación*] “Oye, peñi...”, decían, “allá pal sur, reconocido” [...] “En too’ lado’ lo tienen considerado como lonko y aquí” [...] Así que... ya po y ahí les pegaron... yo creo que los cachos, dice uno. Y así que después salí como tres meses, anduve, y... cuando llegué, ahí mi señora me dijo “Oye, te van a hacerte una ceremonia”, dijo, ‘pa’... para darte el cargo de lonko”. Y yo le dije “Pa’ qué si uno ya es reconocido en su lugar y... y en mi lugar po, allá en Lautaro”.

A. : Para usted, eso era importante.

O. : Mm... Claro, y eso creo yo que es más importante que acá, que acá uno el... cuánto que se llama, el cargo que tiene ya lo tiene ganado de... de cuando uno nació. Solamente ahí la gente que lo considera, lo va a seguir igual que machi po. La machi nace con eso.

A. : Claro, uno nace con...

O. : Uno nace con eso. Entonces, cuando uno se hace machi, claro, ahí es más..., más reconocido y... No así que, pucha, que ahora porque saben un poquito de hierba, machi altiro. Así están ahora y acá igual que los lonkos. Los lonkos, poco mapuzungun...

A. : Ya son lonkos.

O. : Entonces, no po.

A. : ¿Y esos son elegidos como por sus miembros de la asociación... o ellos mismos?

O. : No... es que viene por... ¿Acá en Santiago?

A. : Sí, acá en Santiago.

O. : Sí, yo creo que sí po.

A. : Allá no po, yo sé que allá no po.

O. : No po, allá uno viene... de sangre po.

A. : Claro, claro..., de sangre.

O. : Entonces, no es..., es que no es como acá po. Hay un lonko que hay aquí, La Pintana, y yo he andao’ en lugar de ellos po... y ni los conocen.

A. : [*Entendiendo*] Mm...

[...]

O. : Ya...

A. : ¿El año pasado fue o el antepasado? No me acuerdo. Habían dos lonkos en el nguillatun. ¿Eso es porque hay mucha gente... o porque son al lote? No sé, yo no tengo idea, por eso pregunto. Pero, habían dos lonkos.

O. : ¿Allá en Cerro Navia?

A. : Sí, en el nguillatun. Y que llegó usted y, después, usted me dijo “No..., yo me salí, porque estaba medio raro ese nguillatun...”. Y yo le había dicho “Pucha, ¿en serio?” y yo también encontré que estaba medio... Y después estaba la machi y el tatita que retó mucho a la gente...

O. : Sí.

A. : ...porque dijo que había mucho cahuin.

O. : Es que ahí, mira..., eh..., los peñis son..., eh... hartos.

[G. entra a la habitación]

A. : Son hartas asociaciones.

O. : 70 parece que son, 70 ramas, 70 familias.

G. : Lamgen, sírvase, está calientito el pan ahí.

A. : Ay, gracias, lamgen. Sí, yo le voy a..., porque yo no tomé desayuno. Así es que le voy a aceptar.

O. : [Se ríe].

A. : [Probando la comida] Ay, ¡qué rico!

G. : Sírvase no má’.

O. : La cosa es que ahí... aonde’... Terreno grande, harta gente y problema grande igual po.

A. : Sí po.

O. : Entonces, también ahí hay peleas y ahí se sacan dos nguillatunes, porque hay una lamgen... A lo mejor, la conoce, María Huinchalao.

A. : No la conozco.

O. : Ella saca... saca..., primero saca a Cerro Navia, a todo Cerro Navia y, después, ella saca aparte a los otros proyectos.

A. : [Entendiendo] Ah, o sea, se hacen dos. Ah, ya, entiendo.

O. : Ya.

A. : Se hace por proyecto uno, y por los miembros otro.

O. : Ahí no le entiendo... Ah, igual aquí en La Pintana igual salen dos po. Pero, no todos los años. Aquí a nosotros cada dos años, pero en octubre.

A. : Sí po, en octubre.

O. : Y acá en La Pintana, acá en diciembre. Y...

A. : [*Tira el mantel de la mesa*] Ay, le voy a hacer tira su mantel.

G. : No importa, no importa.

O. : Allá, el peñi que está antes del lonko... Es que esos peñis de acá, como te digo, al Carlo lo nombraron de lonko po y... el peñi no... Porque entre mapuches, dice uno, tiene que venir con descendencia po. No porque sepa hablar un poco de mapuzungun, al tiro va a ser lonko..., lo que te estaba conversando. Y el peñi parece que así..., no sé si lo eligieron, no sé cómo sería la cosa... es que no le hicieron ceremonia. El peñi era evangélico y, de ahí, se mezcló la cultura.

A. : [*Entendiendo*] Ah...

O. : Y hablaba así, como evangélico, cuando hablaba...

A. : Entiendo.

O. : Hablaba él como cuando un pastor está hablando.

A. : Mm... Sí, perfecto.

O. : Mi mami tuvo problemas con ese peñi. Bueno, yo no tuve problema, porque yo no era amigo de él po. Como que él..., la rama' de él ahí no má' po... Él y su familia ahí no má'. No tenía otro' invitados. Entonces, un lonko tiene que ser conocido, debe tener su witrán], dice uno, su invitado. Un año fuimos, fuimos con mi vieja y... como nadie nos iba a buscar, nosotros' estábamos' ahí esperando que no' fueran a buscar. Y un peñi pasó y nos quería llevar pa' la ramada de él po... y me dice "vamos a tomar mate", le dije, "vamos, peñi", le dije yo. Y como nadie me vino a buscar de los que me invitaron...

A. : Fue pa' allá.

O. : Iba pa' allá, iba a la ramada del peñi, pero él nunca me ha invitado po. Cuando llegó, ahí me vio y me quería llevar a su ramada. La cosa es que llegó mi peñi y me fue a buscar el peñi.

A. : [*Se ríe*].

O. : “No, este es mi witran”, dijo. Dijo “Yo, yo lo voy a llevar a mi ramada, yo lo invité”. Digo, y así es po.

A. : Sí po.

O. : Uno.... No po, llega y aunque sea invitado, no llega... Ah, voy a llegar altiro...

G. : ¿También le gusta con azúcar?

A. : Como a usted, como usted lo haga, me gusta.

O. : La cosa es que... con ese peñi, ese peñi no era...

A. : Gracias.

O. : ...como amistoso. No..., no. Como te digo, él y su familia ahí no má'. Y el peñi después renunció po, renunció al cargo de lonko.

A. : [*Entendido*] Ah...

O. : Y eligieron otro peñi, otro lonko que también es...

A. : Raro.

O. : El peñi también es... es como... no sé, egoísta, no sé. Pero, él también era y su familia.

A. : O sea, que aquí en Santiago es, más que todo, como un cargo casi a dedocracia. Así que “ya, elijamos”, por... no tiene que ver con los lazos sanguíneos, ni por herencia de nada.

O. : No po.

A. : Y esa ceremonia, ¿en qué consiste? La que a usted le hicieron.

O. : Ese es como..., como la ceremonia que me hicieron, bueno, es como pa' darle má' reconocimiento al lonko.

A. : Y se hace una rogativa.

O. : Sí pue, se hace. Esa vez invitaron machi, otros lonkos. Así es po. Se invita a..., bueno, harta gente, invitaron a los de Cerro Navia, ahí invitaron a los peñis que sacan el nguillatun. Al igual que allá, no son lonkos, pero ellos organizan. Antes que al lonko, ahora que dejaron este año, dejaron solo al lonko, al cabro y que organice. Y yo también les decía que organice el peñi, pa' ver el peso... que no es llegar y...

A. : Sí po, y tomar el control.

O. : Claro. Y el peñi creo que trajo otro machi, el machi Juanito. Entonces, eh..., claro, que ellos organicen, ellos vayan a buscar los lawenes, los machis para ver... que vean el peso de...

A. : De la organización po. Por eso.

O. : ...de organizar el nguillatun. No es así de ir a buscar los nguillatufes... Entonces, no es...

A. : Gracias, lamgen.

O. : Entonces, no es algo así simple...

A. : Oh, ¡qué esta rico!

O. : ...organizar un We txipantu.

A. : Y eso qué implica para... Lamgen, cuando usted, por ejemplo, le toca organizar el nguillatun, ¿cómo se organiza?

O. : Ne...

A. : Usted, ¿qué es lo que hace primero?

O. : Bueno. Lo primero, aquí hemos tenidos hartos problemas. El año pasado tuvimos problemas, yo creo, que debido a eso vienen las enfermedades [...]

A. : ¿En qué sentido?, lamgen.

O. : Porque, nosotros siempre en esta agrupación... siempre hemos sacado con machi.

A. : [Asintiendo] Mm...

O. : Siempre con machi. Entonces, eso le digo yo po. Entonces, no vamo' a desviarlo. No. Si, eh..., un año sacamos sin. En mayo, se enfermó el machi, pero fue por eso, no por... porque nosotros no hubiéramo' querido. Y con machi es más...

A. : ¿Es más potente?

O. : Más potente el nguillatun po. Y la cosa es que "no...", dijeron, "no, sigamos así sin machi...".

[...]

A. : [Entendiendo] Mm...

O. : La cosa es que el año pasado sacamos sin machi.

A. : ¿Y cómo lo van a solucionar eso?, lamgen.

O. : No sé, lamgen. Y este año no entrené na' pal we txipantru.. Entonces, ahora pal nguillatun, no se, ahí estamos. Estoy, pero el nguillatun igual es más... más sagrado.

A. : Sí po.

O. : Más sagrado. Ahí estoy viendo igual si...

A. : ¿Con qué lo hace usted? Porque ahora los últimos nguillatunes sin machi, usted... usted es como el jefe de orquesta ahí pues, usted es el que lleva la...

O. : El año pasado salió bonito. Yo la invité.

A. : Sí, salió bonito, fue como íntimo. Y yo me creía la muerte por ser invitada oficial del Lonko [se ríen] Aunque lamgen, le confieso que si usted no me invita me hubiese colado igual [se ríen]

O. : Sí, eh...[se ríe]

A. : Estuvo lindo el nguillatun el año pasado.

G. : ¡Sí!

O. : Los peñi del sur vinieron, llegaron y salió bonito el nguillatun.

A. : Sí, estuvo muy especial. Lo sentí...

O. : Pero...

A. : Como... no sé, precioso.

O. : Pero, como te digo, eh... nosotros faltó la machi pues. Sí, nosotros tenemos que seguir con machi.

A. : Pucha

O. : “No, que mucho gasto la machi”, dicen. [Con indignación] ¡Mira po! Entonces, de qué clase de mapuches estamos hablando. Mapuche tiene que ser... eh... sacrificado, el nguillatun tiene que ser un sacrificio, que cueste..., que cueste. No, así como..., pucha, como aquí. Lo' alcaldes que les pasan recursos, como Cerro Navia igual le pasan recursos, Pudahuel...

A. : Sí po, ene recursos.

O. : Casi todos les pasan recursos. Nosotros aquí no má' somos autónomos. Cada uno se costea con su plata el nguillatun y así es po. Pero, acá no lo... no lo sé,

A. : Y además de la machi..., cuando usted dijo que “tengo que ir a buscar los nguillatufes”, ¿usted los trae del sur?

O. : Eh..., bueno, sí. Hay que ir, aquí en la orga no hay nguillatufes. Está mi mami no má'. Mi mami..., bueno, ahí está la paipai... hay tres...

G. : Hay tres aquí.

O. : Mujeres. Hombres no hay po.

A. : Que son las que siempre están en las..., ya po, las..., son las...

O. : Claro.

A. : Son las papay que están ahí adelante siempre.

O. : La Petita, la Rupertina...

A. : La Sra. Rupertina.

O. : La Sra. Carmen. Serían cuatro para ir hacer nguillatun

A. : Sí po, ella' siempre están ahí...

O. : Porque hablan mapuzungun y hombres no hay po.

A. : Mm..., y un caballero viejito que también siempre está, que no sé cómo se llama.

O. : No, el viejito no, no.

A. : No, no es tan viejito. Uno..., ¿Juanito no será?

O. : Juanito po.

G: No, él se fue.

A. : Ah, se fue.

O. : Sí, se retiró.

G. : Se están marchando todos los que he..., los que encuentro yo que saben más po... o un poco más.

O. : [Asintiendo] Mm...

G. : Aparte del lonko.

Aquí, por ejemplo, había un lamgen que se llamaba Filomeno, él sabía harto.

O. : Harto po, él me acompañaba.

[...]

O. : Sí po, pal We txipantu igual po. Yo la pensé harto. Andaba pal sur en nguillatun y... estuve hablando con así sin... sin haberlos conocido igual. La machi conversé y me dijo “Pucha, lamgen, la gente está..., cómo se llama, están como estresados. Eh... lo mismo me dijo el médico del pueblo. Sí po, me dejó estresado el año pasado, el

A. : El nguillatun.

O. : El nguillatun.

[...]

A. : Los amigos aportan newen, aportan cosas.

G. : El... el año pasado, por ejemplo, los que vinieron del sur..., eh..., no, estuvo hueno. Yo encontré que el año pasado estuvo muy lindo, a pesar de todo.

A. : ¡Lindo!

G. : A pesar de todos los problemas que hubieron.

A. : Estuvo lindo, lindo, lindo.

G. : Todos los problemas que hubieron...

A. : Estuvo como... no sé, yo me sentía como en paz.

G. : Sí.

A. : Y en los purrunes, yo participé en todos los purrunes. Estuvo lindo.

G. : Los que vinieron del sur se fueron felices, muy contentos.

A. : Sí, es que estuvo muy bonito.

O. : Entonces, eh..., por ejemplo, ya yo tenía hartos invitados, tenía mi ramada hasta afuera tenía gente. Bueno, ahí todo eso ayuda, ayuda..., eh..., uno.

G. : La fuerza.

O. : Cuando va a otro lado, pucha. así lo atienden. Entonces, es uno... es como devuelta de mano.

A. : Atiende tan bien...

O. : Y vienen ayudar, no vienen a puro sentarse a comer, igual como yo cuando voy pa allá po. Pucha, a tocar instrumentos...

A. : Uno ayuda, claro..., purrunea.

O. : Hay que ir a buscar agua, vamos a buscar agua aquí.

A. : Aquí, ¿a dónde va a buscar agua usted?

G. : Pa' la ceremonia.

O. : Eh..., a San José de Maipo.

A. : Y ahí trae maqui también, otra cosa.

O. : También.

A. : Todo eso tiene que hacer, ¿cómo lo hace? Lo hace... ¿va usted solo o va con más peñis?

G. : No, van todos.

O. : Eh..., bueno, este año... el año pasado... eh...

A. : Es harta pega...

O. : Claro, en camionetas fuimos, pero... cuánto se llama, eh..., uno no debería andar ahí en..., uno decir "Pucha, ya, hay que ir a buscar agua allá, peñis. Usted...".

A. : Delegar.

O. : Claro, pero aquí... nadie bueno' pal trabajo. Trabajan de lunes a viernes o de lunes a sábado... y, al último, debo hacerlo todo yo po.

G. : Arreglar el rewe.

O. : El rewe..., eh..., buscar los lawenes que pide la machi.

A. : Así, porque lawenes hay que tener y... ¿qué pasa si aquí no hay de todo lo que pide la machi?

G. : No, porque...

A. : ¿Ella trae también un poco de ella?

O. : Sí, uno tendría que decirle: "Sabe, lamgen, esto no hay allá". Porque hay... en otro nguillatun ha pasado, los peñis le dicen todo si...

A. : Y después no hay.

O. : Y después no tienen. Por ejemplo, una viejita, una machi ya le dijo "Yo necesito una vaca amarra", dijo. "Ya, lamgen, ten un cordero amarrao' y un caballo".

A. : Y le dicen que sí.

O. : Amarrao' en el rewe. Y todos le dijeron sí po. Los peñis que fueron, no sabían. Por eso te digo yo, que el viejito...

A. : ¿Y aquí qué le pidieron acá a usted?

O. : Eh..., también tener eh... un kullin po. Kullin es un animal. Y, bueno, siempre lo' hemos tenido.

A. : Sí po.

O. : Y pa'... pal nguillatun, no pudimos. Yo iba a comprar un cordero, pero como la machi no iba a venir..., qué vamos a comprar cordero.

A. : Yo me acuerdo que el primer nguillatun que vine aquí..., no, este... el anterior a este, ahí había un cordero.

G. : Mm...

O. : Hemos tenido caballos.

A. : Ese nunca he estado cuando hay caballo.

G. : Ay, sí. Mis sobrinos montan a caballo y dan una vuelta.

O. : Cuánto se llama... Allá en las parcelas, el primer nguillatun que sacamos solos, un toro teníamos.

A. : [*Sorprendida*] ¡Uh!

O. : Y aquí hemos tenido caballos. Y, entonces, todo eso uno... uno..., bueno, yo he organizado. Todavía no tenía el cargo y organizaba, en invitar los machi, así como werken. Y así uno aprende po.

A. : Claro que sí po.

O. : Porque los peñi acá..., eh..., Me conversaban los viejos, pero nunca ellos fueron así werkenes po, porque el lonko que hay allá en Coñaripe... el peñi era hijo de werken, primero. Fue werken primero. Entonces, y ahí aprendió dijo. Y allí aprendió cómo le iba hacer invitación... machi, lonko.

A. : Como usted po, que aprendió yendo pa' allá.

O. : Entonces, y después murió el lonko, el viejito, y quedaron sin lonko los de la comunidad. Entonces, ellos dijeron "Pucha...", los más viejitos, dijo, "pucha, eligen al peñi Alfredo, el mano derecha del lonko", dijo él, "él tiene que seguir su...".

A. : A ahí no importa que no haya sido, porque no tenía...

G. : Sí po, él viene de....

O. : El peñi... él como era tío.

A. : Ah, perfecto. Ya, OK.

G. : Viene de familia.

O. : Sí po, sí.

G. : Como too', todos.

O. : Las comunidades son familia, todos son familia.

G. : Todos son familia.

A. : Y aquí usted..., además, ustedes son lo más parecido a una comunidad acá po, porque es familia..., , lo tienen todo po.

O. : Sí po.

A. : Qué pena.

O. : La cosa es que... quedó de lonko mi peñi y no alcancé a conocer al peñi, el lonko antiguo. Y ahí eso que dijiste igual, pucha, me... me dieron ánimo... que cuando...

G. : Ah, ya se sanó...

O. : Cuando los conocí y me invitaron al nguillatun de ellos, caí bien al tiro. Y al primer nguillatun así, me invitaron a tocar altiro. Entonces, uno igual...

A. : Sí, claro que sí po. Ahí uno ve eso.

O. : En esos años... en esos años era como una esponja yo, como que absorbía así energía. Llegaban los viejos de atrás [*se ríe*], como que los miraba pa' bajo, así, soñaba... y como que eran chicos pa' mí y yo todavía no he aprendí...

A. : Es que es otro newen po.

G. : Con eso sí.

O. : Todavía no tenía cargo. Entonces, después fui a otro nguillatun. Así, me levantaron de rodillas, estábamos. Ya, así sentí que me levantaron. Después, de pie. Después, me dio miedo, me faltó uno y yo me asusté, porque como así....

A. : Es potente.

O. : Mm..., y ahí ya uno ya viene, eh..., ahí con la machi po. Entonces, cómo no va a caer bien con la machi, si uno no es porque, pucha, esté hablando yo y diga “Oye, pero... algo tengo que caigo bien en todo’ lado”. Y no es malo, porque los peñis allá... El peñi Eusebio, el lonko y, a la segunda vez parece, fuimos todos. Mi mami la invité, mi hermana, los peñis, fuimos hartos po. Don Manuel Colihual... llenamos la ramada del peñi.

G. : Fue un bus casi lleno de acá, con gente. Yo no sé...

O. : Y fue miércoles, jueves y viernes, tres días de nguillatun.

A. : [*Entendiendo*] Ah, fue larga la cosa.

O. : Y, pucha, teníamos hartos bolsos ahí po. Después, en la tarde dijo el peñi “Vamos a guardar lo’ bolso’ arriba”. Allá partimos en la caravana llevando los bolsos, hormiguitas...

A. : [*Se ríe*].

O. : Y, bueno, ahí mi señora sabe dónde hay que subir un cerrito.

A. : Ay...

O. : Como hormiguitas allá. Y hartos bolsos... El peñi Corrihual, un viejito...

G. : Mm...

O. : Y entonces, pucha, eh..., uno cuando es así, le llega harto witrán. Pucha, se siente bien po.

A. : Por supuesto.

O. : Sea cualquiera, yo creo que llegue visita se siente bien y... visita que van a aportar, no a puro...

A. : A puro sentarse a comer.

O. : Sentarse a comer, claro.

A. : ¿Por qué pasa eso?

G. : Sí.

A. : Yo...

O. : Sí po.

G. : Sí.

O. : La cosa es que ya el día sábado yo tenía que volverme. Estaba trabajando apatronado, tenía que volverme para descansar el domingo y el lunes salir a trabajar. Y quedaron allá... Mi mami

se vino, mi mami, la Beatriz parece que andaba donde la... Nos vinimos y me fueron a dejar los peñis, los lonkos y el werken a la puerta. Y ahí se puso a llorar mi peñi po, se emocionó el peñi. Mi mami igual, dijo que...

G. : Que era malo.

O. : Dijo que era malo, dijo. “Cómo va a ser malo”, le dije. Se emocionó no má’ el peñi. A mí me dijo “pucha...”, el peñi dijo “usted, un hijo más”, me dijo.

A. : ¡Oh!, qué bonito.

G. : Hasta la...

O. : Sí, es un hijo más que llegó.

G. : Sí, es tan amoroso ellos.

O. : Y de ahí estoy yendo, como 20 año’, 20 o19 años pa allá po, yo yendo al nguillatun.

A. : Sí, porque eso... eso que yo no le he preguntado po, lo más importante, o sea no es lo más importante. ¿Cuántos años lleva que pasó esto de la ceremonia que usted... de la ceremonia de lonko?, ¿en que año fue eso?

O. : Cuántos años serán, pero...

A. : Fue antes de estar aquí.

O. : Estábamos aquí ya en...

G. : Estábamos aquí.

A. : Entonces, fue después del 2000.

G. : Sí.

O. : Sí, tiene que ser 2004... tiene que haber sido.

A. : Ah, ya po. 15 años, por lo menos.

O. : Sí.

G. : Sí, más o menos.

O. : 2004 tiene que haber sido, porque parece que ya andaba en Pucura.

G. : Pucura.

O. : Pucura.

G. : Sí.

O. : Estaba trabajando ahí en Cunco, porque en marzo llegué po. Sí, estaba en Cunco y 2004 tiene que haber sido, 2004. Sí, que ahí llegue acá y me decían “Hermano, te van a hacer una ceremonia”, me dijo...

A. : Oiga, lamgen, y una cosa que le quería preguntar del nguillatun... del nguillatun en Santiago, aquí en esta Asociación, el que usted... el que usted organiza. Eh..., qué piensa usted del... usted que ha vivido tanto en el sur. Por ejemplo, yo nunca he ido a un nguillatun en el sur. ¿Qué piensa usted del nguillatun en Santiago en general?

G. : Lamgen [*le entrega algo a A.*].

O. : Aquí.

A. : Gracias.

O. : Eh...

A. : Más allá de la comparación con el sur. Pero ¿qué piensa usted?, ¿cuál es su opinión?, ¿qué es lo que siente?

O. : Mira, eh..., cuánto se llama... Yo como he invitado tanta gente del sur, machi, lonkos que han venido y sí que... Hay un peñi, un lonko, me dijo que “Aquí...”, dijo, “antes de empezar el purrun, la ceremonia, primero”, dijo, “yo sentí, peñi, que aquí se movió la tierra”. El peñi lonko me dijo “Oye, hay harto newen aquí, peñi”, me dijo. La machi igual. Aquí no porque el nguillatun lo organice uno, pero así me han dicho. Y los otros peñi cuando yo después voy a otro nguillatun: “peñi, salió bonito su nguillatun”. Así todo, pucha, es bueno po, es bueno que te digan eso. Y hay newen aquí, hay newen aquí con los instrumentistas que uno invita...

A. : Eso es importante.

O. : Y no sé..., no sé, aquí... no sé, como no estuvimo' en el We txipantu, no sé po, cómo saldría...

G. : Pero, ya te dijeron ya.

O. : Claro, ellos.

A. : [*Se ríe*].

O. : Ah, dijeron. Pero, yo digo con instrumento, sino es el puro kultrun. Es triste cuando está el puro kultrun no má' po.

A. : Eso le iba a preguntar, cuando usted está en el nguillatun, está en el purrun. Entonces, está el kultrun y usted lleva el ritmo... y usted les indica como el ritmo que tienen que seguir, ¿cierto? Esas indicaciones, ¿también van pa' las pifil... pa' las pifilkas, pa' las trutrukas y todo?, ¿ellos también tienen que estar...?

O. : Ellos también tiene que estar. El kultrun es el que manda. Pero, así como enseñó la machi...,

G. : La machi.

A. : Y en qué... en qué se diferencia. ¿Cómo sabe usted, por ejemplo, en el ritmo?

O. : El kultrun, cuando uno sale de allá... allá de la ramada, es un toque. Llegando al rewe, cambia todo.

A. : Y qué diferencia hay, por ejemplo, en ese toque.

O. : Ah, eh..., el kultrun... en los instrumentos... y es como que te levanta igual po.

G. : Mm...

A. : Entonces, es como pasar una diferencia.

O. : Por eso, es como llevar un kimun po, porque podrían tocar así.

G. : Solo tocan.

O. : He andado así en nguillatun: un toque, dos toques tienen. Entonces, cuesta po, cuesta, se cansan los pifilkeros, todos. Hasta la misma gente empieza a retirarse, porque un puro toque no má'.

A. : Entonces, cuando uno sale de la ramada, es un toque y después hay que cambiarlo.

O. : Hay que cambiar toque, eh... Por eso, se hace el... no sé si te hay dado cuenta el Meli wixan mapu.

A. : ...Meli wixan mapu.

O. : Que ahí también son diferentes toques.

A. : Sí po, son diferentes.

O. : Pero, no todos iguales po. Eso es lo que aquí no han entendido.

A. : Y eso, ¿por qué se hace?, ¿por qué se cambia acá...?

O. : Eh..., porque todos no somos iguales po. En cada lugar tienen su forma po, su toque. Por eso po, lamgen.

A. : Ya.

O. : Yo... Ahí no entiendo, porque, pucha, uno de repente tiene que [...] “¡Ya po!, anda, el toque!”.

A. : Me imagino.

O. : Ahora ya no digo na’ po, pa’ hacer el nguillatun.

A. : ¿Y cómo le indica usted? Yo me acuerdo. Si yo he visto, porque yo a veces me pongo adelante [*se ríe*] y yo veo que usted le hace como más o menos con la mano.

O. : Porque, cuando hay cuatro kultrunes, por ejemplo, y todos no tocan...

A. : ¿Parejo?

O. : También iguales, parejo. Entonces, claro, ahora aquí digo, pucha, sale un poco ese..., que toque más fuerte y que los otros kultrunes lo sigan.

A. : Eso quiere decir, entonces, que cuando estamos, eh..., purruneando nosotros, entonces, usted esta ahí pendiente de...

O. : Sí po.

A. : De corregir ahí.

O. : Para que sea armónico el purrun po.

A. : Tiene que estar pendiente de muchas...

O. : Porque o si no...

A. : ...cosas usted, entonces po.

G. : [*Se ríe*].

O. : Porque he andado en hartos nguillatunes. Entonces, diez kultrunes y todos tocan diferentes. Entonces, es un desorden po.

A. : Mm..., ¡oh!, qué difícil.

O. : Aquí el lonko... el lonko de repente decae y ahí también faltan los sargentos que tienen que andar igual al lado de los werken.

A. : ¿Esos tienen que andar al lado del lonko?

O. : Entonces, pucha, que las lamgen toquen bien, que sigan un puro kultrun. Y cuando hay machi, la machi tiene su toque.

A. : Entonces, cuando hay machi, es la machi la que ordena y ahí usted se preocupa de otras cosas.

O. : Sí po, no voy andar en...corrigiendo a la machi.

G. : No, si cuando la machi, no le gusta el toque...

O. : Sí po.

G. : ...le quita el kultrun.

A. : Mm...

G. : Lo quita.

O. : Sí po, sí.

G. : Si quiere que ella toque y así, tienen que tocar.

O. : Sí, así es po. Con los machi... con machi... Por eso, me gusta con machi, porque uno no tiene que andarle...

A. : Y su... y sus llankanes que tiene al lado usted, ¿también tiene que guiarlos a ellos?, ¿o ellos ya saben lo que tienen que hacer, entonces?

O. : Mira, hay llankanes buenos, que no hay que ni guiarlos.

A. : Y hay otros que no...

O. : Pero, hay, por ejemplo...

A. : ¿Cómo le ha tocado?

O. : Los que estuvieron el año pasado, malos..., no sabían los cabritos.

A. : ¿Y cómo los guía usted? Porque yo no me di cuenta cuando usted le...

O. : Eh...

A. : Algunos gestos... [*se ríe*].

O. : Le decía "Ya, peñi".

G. : Es que... es que hay que mi hija sabe, se oye... Hay una sola que no ha sido llankan, mi hija más chica. Pero, mi hija mayor, la de allá, la de azul, ella fue dos veces o tres veces llankan con las de la Graci y otra que... Esa ahí igual, la Nataly, la Nataly fue...

O. : Eh..., con machi.

G. : Con machi.

O. : Con machi, es más... es más fuerte dice ella.

A. : Me imagino que sí.

O. : Y si no le gusta a la machi, también los...

A. : Los cambia.

G. : Sí y no' los hace así....

O. : Sí.

A. : [Asintiendo] Mm...

O. : Los zamarrea la machi.

A. : Los zamarrea.

G. : Sí.

O. : En Pudahuel parece que fue, la machi zamarreó a un peñi. El peñi cabrito no má' po. El peñi se asustó. Y el peñi se le acercaba y se arrancaba el machi, cabrito...

G. : Pobrecito.

O. : Niñito, de repente.

A. : Que no saben...

O. : Los niños no saben. Entonces, eso es malo ahí allá en Pudahuel. Bueno, digo uno no tiene que...

G. : Meterse.

O. : De repente, dar una opinión y decirle "peñi, es muy niño el llankan y, por eso, que el machi lo zamarrea". Claro, y ahora le tienen miedo.

A. : Claro. Y, entonces, ahora el pobre...

O. : Claro. Entonces, después escuchan: le piden de llankan y el niñito no va a querer...

G. : No.

O. : Entonces, tiene que ser ya má'... má' maduro.

A. : Y eso, ¿cómo se elige el llankan?, ¿o cómo lo hace usted?

O. : Eh..., bueno, yo cuando...

G. : Cuando cantaba [*se ríe*].

O. : ...quiero traer un buen llankan, invito peñis que han trabajado con... como llankan po, que yo los conozco y kollong igual po, que traigo peñis que han trabajado. No así que anden con la mascara y...

A. : Y anden ahí no más...

O. : Y con su mirada, busco peñis que saben trabajar de kollong, y llankan igual po.

G. : El último...

O. : Porque pa' pasar vergüenza así con... Ahí el lonko es el que pasa vergüenza.

G. : Sí.

O. : No es la gente, el lonko el que eligió, el lonko que organizó esto... el lonko.

G. : El último día que tuvimos con machi fue...

A. : El día 14 yo creo.

G. : Fue la María Ignacia con...

O. : Con...

G. : La Bea..., o sea con la Feña.

O. : No con la..., el último

G. : Con la Nicole.

O. : Me acuerdo yo que... que vino la machi Uve y fue con la hermana del Jorge, la María. Ese, el último con machi, con la machi Uve. Ahí estuvo mi hija con la hermana del peñi Jorge y harto tiempo... y...

G. : Una de mis hijas. Y ella había soñado que ese año, que se hizo sin machi, ella soñó que... ella trabaja. Decía "Mamá, soñé que yo iba ser llankan con la Nicole, mamá", dijo, "Así que dile a mi papá que yo voy hacer llankan".

A. : ¡Qué bonito!

G. : Y como no fue con machi..., dijo "No, porque yo soñé que yo era llankan de la Machi Uve", porque ella la conoce, compartió con ella.

A. : Así que no.

G. : No.

O. : Les pusieron esos niñitos y era... No trabajan bien po, no han visto, no saben los niños tampoco, no han visto con llankan. Yo creo que, por eso, los... los cabritos no saben po. Las mamás no... Yo les invitaba a la lamgen.

A. : Y no...los...

O. : A los nguillatunes, que pasaran.

A. : Y no participan mucho.

O. : No salen, no participan.

A. : Con los... con los cabros.

O. : Entonces, con sus hijos tienen que salir así. Mira, así trabajan los llankan y... Así lo conocen po. Pero, si uno saliera y la..., cuánto se llama, la vida... al mapuche es así conocer la vida misma. Uno le va enseñando po. Y no que esté aquí... y que lleguen los peñis no má' aquí adónde po, nunca va a tener amigos, nunca va a conocer ná' de aquí de La Pintana, como que esta aquí encerrado. No po. Eso yo le dije a un peñi, allá, uno más viejo que yo... ahora es machi. Él dijo que "lugar de él, el verdadero nguillatun", dijo "acá en Santiago no saben sacar nguillatunes". Yo lo dejé que hablara no má'. Le aplaudieron al peñi, habló en mapuzungun y dijo "Mi lugar...", dijo, "es el verdadero nguillatun". De Vilcún era el peñi.

A. : De allá viene mi abuelito.

O. : Y eso dijo... "el verdadero", dijo, "ya no hay ningún lado", dijo. "Yo sé que los machis tienen rewe", dijo... pero, "acá en Santiago", dijo, "aónde' uno va...", dijo, "no hay rewe", dijo, "en el nguillatun". Ya..., la cosa es que después me dieron la palabra y ahí reté al peñi po: "Peñi, mari mari" ... saludé a todos. "Peñi Camilo", dije, "yo, peñi, pucha... usted conoce el lugar suyo no má' po, peñi, así por la conversa que está haciendo, que hizo usted. Porque yo he recorrido, peñi, nguillatunes. Entonces, usted está bien y los otros peñis están mal. Usted nunca tiene que así, mirar en menos con lo que uno hace como mapuche acá en Santiago, que a Santiago vienen de todos lados".

A. : Sí po.

O. : Por ejemplo, por el lado mío, Lautaro, le dije yo... ponen una cruz. Yo creo que adonde llegó el catolicismo pusi... ponen una cruz y la visten con maqui, con canelo, con este... haba,

con plantas verdes y ese es el rewe que ponen los peñis. Y, después, he ido pa' abajo. He andao' por Tirua, Cañete... ponen un rewe y ponen una cruz al...

A. : Al lado.

O. : Claro, entonces, y después he andao' por Puerto Saavedra, Carahue, Imperial y ahí también ponen rewe. “Entonces, están mal los peñis. Usted tendría que [*se ríe*] ir a enseñarle po, peñi. Usted conoce el lugar de usted no más po, peñi, por eso que sabe lo de su lugar y somos nosotros diversos. Usted mismo lo dice: adonde uno va, de repente los mapuche diverso'. Mapuche es así. Mapuche, por eso, que no fue conquistado cada lugar. Pucha, mataban un lonko, nacía otro lonko. Y usted como está conversando como que... eso es lo que vale. No po, usted no conoce, no conoce, peñi”. Y después me dijo, pucha, “peñi, no me rete más, peñi”, me dijo. Ahora es machi el hombre.

A. : No me rete más...

O. : Claro, ahora es machi.

A. : Ahora es machi.

O. : Claro, sí, de viejo se hizo machi. Y, entonces, hay peñis así po, lamgen que..., ya de repente tiene el pelo blanquito, pero ni nguillatun, palin. Hay algunos conversados que aquí vinieron a conocer nguillatun, aquí vinieron a conocer palin. Y, entonces, de los del sur nada po. Entonces, aquí como aprendieron aquí... Aquí de repente, son kimche, se dice. Y eso es lo que los peñis..., como te digo yo, de repente conocen uno y ese el verdadero.

A. : Claro.

O. : Y no po. Aquí, como dijiste tú, pucha, este nguillatun... Me preguntaste cómo antes, pucha, salía harta fuerza, harto, harto newen y ahí lo... como bajando, bajando, bajando...

A. : Qué pena... Y eso. Como yo no lo conocía antes, yo encuentro que igual es bonito, igual está potente el nguillatun. El otro, el del año pasado, salió muy bonito también.

G. : Te fijaste po. Eso...

O. : No, el año pasado.

A. : También.

G. : ¿El año pasado?

A. : No, el año pasado.

O. : El año pasado.

G. : ¿Este año no hay nguillatun?

A. : No, este año no hay nguillatun.

G. : Anoche soñé con el nguillatun.

A. : ¿¡Verdad!?

G. : Sí po. Me dijo “falta poco pal nguillatun del...”.

A. : No hay [*se ríe*].

[...]

A. : [*Dirigiéndose a O.*] Usted hizo el rewe según... Porque yo he visto a veces unos rewes que son más... que contienen más pisos que otros. ¿Eso depende...?

O. : Es que los peñis..., no sé ahí, los peñis ya, eh... Hay algunos, pucha, no sé po, pa darle má' bajo como impotencia dicen. El rewe lo hacen hasta con cara po y...

A. : Sí, yo he visto.

O. : Le hacen más... más escalones. Yo he visto de machi. Sí po, trece escalones.

A. : [*Sorprendida*] ¡Trece!

O. : Era muy alto pa' arriba.

A. : ¡Oh!

O. : Pero, en el nguillatun tiene que ser así simple no má' y meli...

A. : Cuatro.

O. : ...escalones no má'. Bueno, es el... kimun que tiene uno po, porque aonde uno cinco si no va machi po.

A. : Las machi, cinco.

O. : Cinco o má' po.

A. : O siete, a veces he visto yo

O. : 13, 13, cator...

A. : 13, ¡guau! Nunca he visto.

O. : Grande po'.

A. : Y suben...

O. : Suben arriba.

A. : Sí po.

O. : Y, entonces, ellos, claro... no sé por qué 13. Hay otros peñis, claro, cuatro. Machi, eh..., siete como de..., pero 13..., oh, es harto rewe.

A. : (murmura) Y ya, eso le iba a preguntar ahora. Mm... que volviendo al nguillatun, cuando hay... choike. Me acordé, por el choike palin. Cuando hay choike, usted..., mm..., yo me acuerdo que una vez dijo... Ya, ahora habían ido a un nguillatun en Lo Espejo.

O. : Ya.

A. : Entonces, había unas... unas lamgenes que llegaron con pantalón. Entonces, usted le dijo que se quedaran allá al en el fondo de la ramada. Pero, en el momento del choike, dijo, me dijo “vaya a decirles que ya pueden venir”. Entonces, el choike es algo súper importante en el nguillatun. Tengo la impresión... que es como un lugar, un momento de relajó ¿o no nada que ver? porque hay gente que puede empezar a sacar fotos incluso. ¿Ya no están dentro de los más... como sagrado o sigue siendo igual?

O. : En el nguillatun, todo es sagrado po.

A. : Ya.

O. : Pero, no sé si a lo mejor por el We txipantu..., We txipantu ya es como má'...

A. : Más light.

O. : Sí po, más... no es tan... tan duro, tan duro en decir, pucha, ya no se puede grabar, ...no sé, pero se puede.

A. : Ya.

O. : Pal We txipantu, pero...

A. : Nguillatun.

O. : Nguillatun no. Nguillatun, todo... todo lo que hace uno... es... sagrado.

A. : Es sagrado. Y en el el choike, el... número de choikers que va... que va saliendo, ¿eso tiene... puede ser cualquiera?, ¿tres, seis, nueve o... no es específico?

O. : Mira, eh..., bueno, en todos lados como somos diferentes.

A. : Sí, pero aquí... aquí usted, ¿cómo lo organiza usted el choike?

O. : Aquí... aquí, eh..., yo digo que son cuatro no má', meli.

A. : Ya.

O. : Cuatro y cuatro toques

A. : Cuatro y cuatro toques.

O. : Porque allá, en Lautaro, eh..., cinco toques. Esa vez que fuimos al... lo último que fui pa' allá estaba mi cuñado po. Mi cuñado también y hace como mucha... como influencia a mi hermana po.

A. : Entonces, allá hacen...

O. : Y claro, entonces, hicimos una ceremonia allá y yo le dije "no, meli choike no má'", porque habían cuatro choikers.

A. : Ya.

O. : Y no, po no. Ahí también se me pusieron..., "no, que no, que aquí en Lautaro son cinco". Está bien que sean cinco, pero aquí nosotros... es los que ponemos. El orden meli.. meli..., hicimos meli nguillatun. Entonces, todo es meli...

A. : Meli nguillatun. Oiga, y cuando...

O. : Cuatro nguillatunes.

A. : Los toques son los que van indicando también el paso del baile, ¿no?

O. : Sí po.

A. : Eso qué... eso quién lo..., ¿usted lo va guiando también?

O. : ¿En el choike?

A. : ¿En el choike o no?

O. : Eh..., por ejemplo, allá en Lautaro, claro, el peñi... lo lideran los puros hombre po, no hay mujeres que tocan.

A. : [Entendiendo] Ah, yo pensé que...

O. : Que tocan kultrun.

A. : Que las mujeres tocaban.

O. : No, no tocan.

A. : Ah, puede ser que también... Ya, OK.

O. : No, mujeres allá no tocan y eso mi mami lo sabe..., mi hermana no sé si lo sabe, ya que no ha ido.

A. : Y aquí yo he visto tantos...

O. : Aquí, mi papi.

A. : Ya.

O. : Y el toque. Son cinco toques, cinco toques tiene.

A. : Ya.

O. : Y hay que saberse... saber tocar eso cinco toques o cuatro.

A. : Yo tengo la impresión, lamgen, que cuando usted está en el nguillatun, está bien pendiente de muchas cosas [*se ríe*].

O. : [*Murmurando*] Sí.

A. : Y medio estresado [*se ríe*].

O. : Sí, no... si uno queda... queda enfermo. Yo el año pasado quedé enfermo con...

A. : Mire, y uno no se imaginaría eso, porque de verdad les sale tan bonito. Pero, eso quiere decir que, cuando estamos en la ceremonia misma, en el purrun o en la rogativa, todo, usted está como también pendiente de que se estén haciendo bien las cosas, de que se...

O. : [*Asintiendo*]

A. : Esté tocando...

O. : Igual... cuánto se llama...

A. : ¿Alcanza usted a concentrarse también un poco en usted... ahí en su propi...?

O. : Eh..., yo creo que no po, porque uno del nguillatun, ta' como pendiente... "Ahora va a tocar esto, después va a tocar hacer esto, va a tocar hacer el werkün No, es harta cosa el chalichen.

A. : Ah, yo no caché.

O. : La presentación de los alimentos.

A. : Ah, claro. Entonces, pendientes de todo lo que va a venir.

O. : El choike..., pucha, hay hartas cosas po.

A. : Y la presión es muy fuerte.

O. : Y en..., cuánto se llama, en otro lado, por ejemplo, se sacrifican animales po. Menos mal que acá no po.

A. : Este año, no po.

O. : Entonces, hay que tener la gente ahí, todo eso po. Aquí hemos sacrificado animales, yo he sacrificado animales.

A. : Sí, yo me acuerdo que usted sacrificó una vez un animal.

O. : Un cordero. Eso es como pagar por estar aquí po. Eh... la machi que iba a venir, dijo que nosotros teníamos que pagare kullitu minai dice. Kullitu es pagar

A. : Pagar.

O. : Yo lo hice cuando vinieron de Cartagena, vinieron a jugar palin. Ahí aproveché el peñi y a toda su gente.

A. : ¿Antes del nguillatun fue eso?

O. : No, ahora este año po.

A. : [*Entendiendo*] Ah, OK.

O. : Y eso.

A. : ¿Eso usted lo hace como... varias veces al año?

O. : Eh..., no solamente uno tiene que pagar. Bueno, uno... yo como estoy viviendo aquí, yo igual. Uno, ya po, da... el muday, el trigo, el caco, el molke, entrega a la tierra, le devuelve.

A. : Oiga, lamgen, durante la rogativa, yo no conozco...

O. : Yo ahí no má' de mate.

A. : Sí, yo igual, lamgen, muchas gracias. Yo como no hablo mapuzungun...

O. : Mm...

A. : ...el momento de la rogativa...

O. : Pero, ahí un winka lo... uno igual tendría que no... ir y dejarlo no más, igual que pa nguillatukar. Eh... tiene que hablar algo po, porque cómo va a estar así tirando agua, tirando muday o... no sé po, mote. Yo les digo a los peñis a la Juanita sobretodo, "tienen que hablar peñis, tiene que sacar su dungun".

A. : ¿Y qué es lo que... lo que uno debería agradecer, pedir...?

O. : Por eso, agradecer que estemos vivos, que estemos trabajando, que no nos falte el alimento, que estemos bien. Todo eso se pide en el nguillatun. Y... que no haya envidia, pucha, que este año sea bueno pa' todo, como, dice no solamente para los que vinieron, todos, Wallmapu [Realiza una rogativa en mapuzungun], y que los que ya se fueron, nos acompañen. Entonces, todo eso es... hay harto po.

A. : Hay harto.

O. : Hay harto. El Meli wixan mapu igual se nombra que, pucha, que pa' donde uno vaya, eh..., estén bien los peñis y, cuando uno llegue, que lo reciban bien igual po.

A. : Claro.

O. : Así que no e' harto, hay harto... Supiera, lo peñis algunos no,

A. : Oiga, y en el nguillatun, por ejemplo, todas las vueltas que nosotros hacemos en el purrun... Eso, la cantidad de vueltas o el tiempo. A veces hemos estado poquito, otras veces más, otras veces harto más. ¿Eso depende de... de que cómo se vaya sintiendo o...?

O. : Sí, eh...

A. : ¿Usted lo guía y eso...?

O. : Sí po. En el nguillatun, por ejemplo, pueden ser... meli. Hay algunos, diez vueltas dan po, dicen, pero mucho po. Eh... son cuatro máximo y ahí queda bien po. Aquí los nguillatunes, nosotros, siempre a una hora... a esa hora vamos a terminar. Siempre terminamos a las dos y media, buena hora, porque allá en Pudahuel los peñis, pucha..., no sé po. Ahí el lonko igual... y dele vuelta, y dele vuelta, cansa po, cansa. De repente... las tres, tres y media, cuatro recién estaban almorzando po. Entonces, y es... cuánto se llama, porque acá hay en el sur ya a cierta hora, pero no andan mirando la hora, sino que "ya, esto falta... ya, lo hacen y se termina". Y de ahí hacer el misawün] po, compartir.

A. : Eso es muy importante.

O. : Sí, porque pa' eso uno hace rogativa, pa' que se haga el misawün po. Y comparta con su, con lo que le hicieron cariño, hacerle cariño, porque si no pa' qué po.

A. : Oiga, y es... muy importante también que una atienda bien o que salga bien, porque, por ejemplo, usted se ha sentido presionado que después no... vayan andar pelando o algo así.

O. : Eh... igual de repente uno piensa eso po. Uno de repente dice, pucha, quedan peñi sin atender po, por ejemplo.

A. : Eso es muy importante.

O. : Claro.

A. : Que la gente se vaya contenta, ¿cierto?

O. : Claro, que digan, pucha, fui al nguillatun, no me dieron ni muday..., una cosa así. Y, ah, bueno, he andado así en nguillatunes aquí en Santiago, ni muday dieron los peñis po.

A. : [*Se ríe*].

O. : Sí. Después, tuve que salir y me enojé yo. Dije “Pucha, lamgen”, dije, “aquí este nguillatun estamos los puros witrans no más po y ustedes son dueños del nguillatun, ustedes tienen que andar ahí adelante y tiene que andar repartiendo muday, lamgen”, le dije yo. “Ni muday aquí no’ han dao”.

A. : A lo mejor, es porque no saben.

O. : Sí po. Dijo “no, yo... aquí hay otros que tienen que... servir muday”, dijo, “pero, si usted tiene muday, tiene que servir... cómo va a volver con su muday, eso es malo”. Así que aquí también po. De repente, los peñis hacen muday, pero ni salen a repartir po. El último... reparto yo, mi mami..., quién más, mi hermana la Graci que hace buen muday. Los tres no más po y el resto nada.

A. : [*Sorprendida*] Ya.

O. : Entonces, eso es ma’ malo po, y en todos lado’ así pasa lo mismo, lamgen. Aquí en la... son como contada la gente que organiza y ellos reparten. Por ejemplo, allá está mi peñi, Cerro Navia, el peñi Ralliman y peñi Huentepura, ellos son los que al último organizan po. Yo les digo “Peñi, a usted... usted uno de ustedes dos debería ser lonko. No este...”

A. : Ese que tiene los ojos verdes.

O. : Ojos verdes, parece. Sí.

A. : Sí, así bajito, moreno...

O. : Sí, bajo.

A. : Bajito, moreno de ojitos verdes, ¿sí?

O. : Sí, él no tiene ni... no, no... No le encuentro así de... telón de lonko el peñi, porque ese día allá en el nguillatun..., este año po.

A. : ¿Mm...?

O. : Eh... machi Juanito, le hicieron toque de Lautaro. El peñi..., el choike, ahí estaba echao', así como le dijimos "pucha, el lonko ahí está echao' como los esto... los mansunes el peñi". Le dije "No, no po... el peñi tiene que estar ahí de pie po".

A. : ¿Y arreglaron la ruka, lamgen?

O. : Todavía están arreglándola, todavía no...

A. : Sí po, si está ahí echao' el lonko igual se ve como raro.

O. : Raro.

[...]

A. : Y acá, cuando organiza el nguillatun usted, por ejemplo, que tiene que conciliar con todo el mundo por qué específicamente se hace el nguillatun o cuál... el sentido que le dan ustedes al nguillatun de aquí.

O. : Mira, aquí como casi la... ya hay nguillatun. Entonces, ya se ve el machi, qué vamos a pedir, también el machi pregunta qué... qué...

A. : ¿Y qué le dicen ustedes?

O. : Qué vamos a pedir y... porque acá no se siembra po.

A. : No po.

O. : Entonces, uno esté bien de salud dice uno..., que no falte el trabajo uno dice..., el alimento que tampoco que no escaseé. Eso... eso más que nada, porque en el campo... No po, uno en el campo uno sabe hacer nguillatun, pa' que este año estén bien la siembra y que cosechemos bien, que no haya hambruna, que no haya enfermedad en el campo. Pero, acá como no sembramo' nosotros... Pero, el trabajo po.

A. : Claro, el trabajo.

O. : Que no falte.

A. : Oiga, y cómo... cómo le funciona a usted el hecho de que muchos miembros vengan de distintos lugares. Entonces, ¿se hace de distinta... todos vienen con distinto... newen, pero también distintas maneras de...?, ¿o, en realidad, no hay tanto problema porque no ...?

O. : ¿Acá?

A. : Sí. Algunos vienen como usted, vienen de Lautaro, por ejemplo, hay otros que pueden venir de otro lado.

O. : Sí, aquí la organización está así po. Pero, hay ahí peñis que conocieron y nacieron aquí po, nacieron, por ejemplo, los peñis estos Huenchamir. Eh... ahora están... ellos están como conociendo sus raíces.

A. : Aprendiendo.

O. : Aprendiendo. Y yo los he llevado a hartos lados, pero..., eh..., aquí conocieron el nguillatun y conocieron palin, aquí en Kiñe Pu Liwen. Y entonces, después fuimos a otros nguillatunes e, incluso, a las tierras de ellos po. Ellos no conocían y fuimos... y al nguillatun. Y dijo... “No”, dijo, “che”, como hablan ellos [*se ríe*], “y no, el nguillatun de nosotros es...”.

A. : [*Se ríe*].

O. : “Le pega tres chirritos”, dijo. Y fuimos al lugar de ellos. Entonces, la machi, una viejita, siempre decía la viejita... “este último nguillatun que sacó”, dice (¡y viejita po!), “y... cada cuatro años, yo era cada cuatro años, yo fui cuatro veces. Ahora estoy siguiendo...”. Ahora sacan cada dos años. Este año toca nguillatun también, y la viejita todavía está sacando.

A. : ¿Y en qué parte eso? Perdón.

O. : Eso en Nueva Imperial.

A. : Nueva Imperial.

O. : Mm... y esa es otra forma de nguillatun po.

A. : Claro.

O. : Ellos puruquean así, así no má’.

A. : Entonces, podemos decir que aquí este el nguillatun es a la manera Lautaro.

O. : No.

A. : Tampoco.

O. : No, Lautaro saca puros choike, choike, todo el día choike.

A. : ¿No el purrun?

O. : No.

A. : Purrun.

O. : Y Lautaro es así po.

A. : Entonces...

O. : Todo el día choike.

A. : Entonces, este nguillatun es... es a la manera de aquí no má.

O. : Este... el... Claro, esta es la forma de aquí, la forma que yo más meno'... llevo.

A. : Ya.

O. : Y...

A. : ¿Y eso... a partir de todo lo que usted...?

O. : Ha recorrido.

A. : ...ha recorrido

O. : Con todo lo que he recorrido, todo, el... algo queda.

A. : Sí po.

O. : Entonces, lo trata y... y así le ha gustado po.

[...]

A. : Allá lo... en el sur, lo... ¿la gente que bailan son... están emparentados o puede ser cualquiera de...?

O. : No, parientes po, parientes. Eh..., por ejemplo, si no...si en la familia no tienen choikero, ellos consiguen un sobrino, o... Es así po y, claro, hay que atenderlos po, los dos días. Y como te digo, en Lautaro, toda esa parte de ahí de Lautaro arriba, puro choike, puro choike y... de Lautaro pa' bajo, eh..., purrun y choike, pero uno solo. Entonces, es diferente, ¿viste? En Lautaro, pucha, igual ahí es como... bien... Los peñi no má' como que dicen "el hombre no má' tiene que hacer purrun po" ... choike. El choike le dicen purrun ellos o mazatun. Y... las mujeres ahí en las ramadas no má' cocinando po. Entonces, acá es como más... más...

G. : (murmura)

O. : Es más...

A. : Más progre aquí [*se ríe*].

O. : Claro [*se ríe*]

A. : [*Se ríe*].

O. : Entonces, ya que las mujeres hagan purrun, eh..., incluso aquí, pucha, yo les digo que “no, que no... no, que no entren las mujeres al...”.

A. : Al choike.

O. : Al choike.

A. : Hay otros que sí po.

O. : Sí po. Hay, por ejemplo, pal sur igual hay unos peñi que... ya, en el último, sacan mujeres al purrun choike. Pero, acá yo les digo que no po. Los peñis aquí... hay algunos, no... no, no, dicen, no a bailar así...

G. : Solito.

O. : Claro.

A. : Una vez, en el nguillatun de Cerro Navia salieron unas niñas..., salió una señora a bailar sola. No la habían sacado a bailar y, después, la andaban pelando.

O. : ¡Sí!

A. : [*Se ríe*].

O. : Sí, ¡son así! Ahí el lonko también tiene que...

A. : Oiga, entonces, así como pa' concluir, pa' terminar, ¿usted piensa que en el fondo... lo que faltaría sería como un..., dígame si estoy equivocada, como una toma más de conciencia hacia el verdadero saber y no hacer las cosas así como al lote?, ¿o..?

O. : Sí po. Eh..., cuánto se llama...

A. : No sé si al lote, pero... como...

O. : Eh...

A. : ...A la manera que uno piensa.

O. : Claro, porque sí... Aquí esta... la organización. Se formó para... Dijo “qué bueno, siempre dicen pal rescate y difusión de...”

A. : De la cultura.

O. : Cultura, dijo. Ya... estamos en progreso y todo eso... no hay, pucha, de los antiguos no hay na' entonces po. Claro, uno nunca va a llegar así, como eran los antiguos. El nguillatun

igual aquí, como te dije en delante, aquí han venido machi, han llorado los machi aquí. [*Con orgullo*] Dicen “sale bonito el nguillatun, buen nguillatun, mejor que en el sur...” ¡Y los lonkos igual po! “Oye, lindo el nguillatun, peñi”, “ni en el sur” ..., dijo así, “purrukean tanto y, entonces, uno queda, queda contento po”. Pero, aquí..., pucha, lo que no tenemos, pucha, es el awün de los caballos, que hay allá en el sur... lo tienen, pero en algunos lados no hacen.

A. : No lo hacen.

O. : No lo hacen. Eh... nos falta, pucha, harta... hartito le digo yo, pa que purrukeen las... las lamgen. Y allá que hay de repente también re-poquito. Entonces, lo que hay allá en abundancia, acá falta.

A. : Y al revés.

O. : Claro, y acá hay hartito instrumentista y allá falta. Entonces, no está bien po, los dos lados po.

A. : No está equilibrado

O. : No está equilibrado y eso los peñis me dicen po: “peñi, no, su nguillatun muy bonito su nguillatun con hartito newen Por eso, a uno lo invitan igual po, incluso me han invitado y como... [*se ríe*] Pero, uno no puede andar así tampoco, así como... cómo podríamos llamar la palabra... Y después, me preguntan... “cómo... qué le pareció el nguillatun po”.

A. : Ah, como jurado.

O. : Como jurado.

A. : [*Se ríe*].

[...]

A. : ¿ Oiga, lamgen, yo estoy sobra' de cariño.

O. : Ya.

A. : Me voy a tener que retirar.

O. : No..., vay a comprar harina, no.

A. : Y le agradezco mucho, mucho, todo... su paciencia.

Entretien Cristián Román

Providencia, Santiago.

Août, 2019.

Argelia (A.) y Cristián (C.)

A. : Me gustaría que nos tomáramos unos minutos, los que tú consideres necesarios, para... que tú me cuentes un poco lo que tú haces... eh... Preséntese.

C. : Claro... Mi nombre es Cristián Román Huenufil, soy profesor de Historia y Ciencias Sociales. Eh..., en este momento, me dedico a varias cosas, no solamente a lo que es el trabajo en Educación, sino estoy como freelando, haciendo varias cosas, distintas cosas. Eso. Tengo 41 años y... vivo acá en Santiago, nací en Santiago y... tengo familia de origen mapuche.

A. : ¿Tú familia también nació aquí en Santiago?

C. : Mis... mi pa... mi madre, sí. Mis padres sí nacieron en Santiago, pero mis abuelos son del sur, del sector de Metrengo que está... como de la capital Temuco a como 45 minutos en camioneta, pasado Padre Las Casas. De ahí son mi abuela y mi tata. Mi tata, específicamente por parte Huenufil, era de Loncoche y... mi abuela Melivilu es de Maquehua. Entonces, ahí se conocieron ellos dos, a través de distintas instancias... yo creo como incluso en nguillatunes, se conocieron. Mi abuelo era mayor que ella. Yo creo que la miro de chiquitita..., la tuvo ahí como... [*jocosamente, hace un gesto*]

A. : [*Se ríe*].

C. : Y después [*riendo*] la invitó a venirse a Santiago. Él llegó acá, después se vino ella y comenzaron su relación de amor, básicamente en la comuna de Quinta Normal. En el parque Quinta Normal donde se juntaban, según los relatos que me dice ella. Y empezaron a vivir, en primera instancia, en el barrio Yungay. Ahí tenían una casa en Herrera... para, posteriormente en los años setenta, se fueron a Lo Prado. Y después de Lo Prado, justamente con todo el contexto político que pasaba de las tomas de terreno, se fueron a tomar terreno..., que es en la Villa Santa Anita (ex población Che Guevara). Y ahí básicamente nació..., o no nació mi vieja ahí, pero ahí ya se crio mi vieja en la Comuna de Lo Prado. Y mi padre en la comuna de Quinta Normal. Y ahí salió el champurrío' que yo soy [*riendo*].

A. : Oye, ¿y tú tienes algún contacto con la familia de allá de sur?, ¿se siguieron visitando..., una vez que vinieron a Santiago tus abuelos, siguieron visitando a sus parientes, a la parentela?

C. : Sí claro. Los recuerdos que yo tengo durante todo este tiempo hasta ahora... siempre recuerdo la casa de mi abuela que era un departamento pequeño, siempre veía llegar gente que, para mí, era distinta.

A. : ¿En qué sentido?

C. : O sea, fenotípicamente y culturalmente distinta. Entonces, nosotros llegábam'o'...

A. : ¿Qué es lo que te llamaba la atención?

C. : Por ejemplo, las maletas con carne, con olor a carne fresca, llegaban y veía tú... En la cocina, empezaban a tirar los costillares, las cabezas de chanco..., todo carne fresca que venía y la traían en el momento ellos. Entonces, venían a visitar y se armaba una comilona, un vacilón... y fiesta con los familiares. Y básicamente era gente que, para mí, era distinta, porque tenía otra forma de ser, hablaban de repente en mapuzungun con unas palabras con mi abuelo... Y yo ahí de chico me quedaba presenciando, obviamente como niño, igual integrado a la mesa, pero no participaba en sus conversaciones. Pero, tengo esa imagen de niño y siempre relacionándose y eso se mantuvo..., hasta que mi abuelo en el 2002 falleció, siempre, todos los años iba y toda la gente venía a verlo a él. Y por parte de abuela materna, todavía van y yo para allá también, voy a la comunidad. Entonces siempre ha habido vínculo, no se ha perdido. Pero, ahora son las otras generaciones, la tercera generación... que nos estamos vinculando, no las primeras. Las terceras generaciones que son los primos... eh... que se vinieron a Santiago a trabajar, pero también tienen allá, o sea, tienen casa en los Torrenoyo y viven... viven acá en Santiago también. Entonces, como que van... constantemente van a ver a su mamá, porque ya sus tíos, mis tíos ya fallecieron y quedan las tías no má'. Son generalmente [*riendo*] las mujeres las que viven más, parece. Y, entonces, van a para allá..., transitan. Entonces, tengo primos del sur que son de comunidad, que viven aquí en Santiago, pero se van para allá a visitar a sus familiares.

A. : ¿Y sus mamás viven en comunidad...?

C. : Sí, viven en las comunidades, claro. Todavía viven en las comunidades en el campo, campo... allá.

A. : Sí, claro. Están... eso es un fenómeno que es super común, en todo caso..., que las nuevas generaciones estén migrando a Santiago por la falta de trabajo y porque, además, hay poquita tierra. Entonces, para... sale muy caro invertir en trabajar la tierra. ¿Qué ves tú de eso?, ¿no es tan así?

C. : Sí...

A. : Eso es lo que yo he escuchado.

C. : Sí, yo... Eso pasa allá. Al menos, yo te voy a hablar de lo cercano. Por ejemplo, mi abuela me relataba que ella... Lo que pasa es... mi abuela Melivilu, ella siempre... Lo que más habla en su relato y lo que yo he investigado históricamente, ella viene de la familia Melivilu que es del primer parlamentario del Partido Demócrata, primer diputado mapuche. Entonces, ella se crio en una familia de profesores, eran profesores primarios...

A. : Sí, claro.

C. : Entonces, ella no era como...

A. : Es de otra rama.

C. : Es de otra rama, ya... Entonces, tenía educación, todo. Y ella siempre, lo que me hace en su relato de vida... (que nosotros tuvimos la oportunidad de hacer un proyecto con ella, entrevistarla), me decía que ella siempre le llamó... la modernidad de llamó la atención. Debe haber sido por este proceso de ilustración...

A. : Sí, claro.

C. : ...educación. Entonces, parece, eso le llamó la atención a sus hermanas menores que... Y de ahí le pasó lo mismo –yo creo– a su sobrina o a la hija de su hermana, esa idea de venirse a Santiago como una... algo llamativo. Porque..., para ellos...

A. : Oportunidades nuevas.

C. : ...el campo en ese contexto era pobreza. Siendo que uno podría decir, hoy día, bien en el fondo, que ellos viven mucho mejor que nosotros... sin estrés, tienen alimentación sana, todo. Pero, para ellos es mucha pega, es pobreza y aspiran a tener en Santiago una vivencia mejor. Les gusta la modernidad, en ese sentido, aunque ahora están cuestionándola y creo que...

A. : Ahora que están aquí...

C. : ... como retornando, claro. Y saben lo valioso que es tener tierra allá y, quizás, vivir más... en unos años más allá, con una mejor calidad de vida. Entonces, es un proceso que..., primera que vienen, sí, les llama primero la atención la modernidad. Pero, después, como un proceso de [simulando desdén] “Mm..., mira, esto no es tan bueno... Contaminación ahora y con todas las cosas que pasa... Tenemos una tierrita allá, así que hay que...”.

A. : Cuidarla.

C. : Cuidarla.

A. : Y no soltarla.

C. : Y no soltarla, claro... aunque allá las tierras están destinadas, allá donde viven mi familia. Las tierras donde vive mi tía... Lo que pasa es que aquí hay un proceso endogámico. Por ejemplo, la hermana, mi abuela Melivilu se casó con Francisco Huenafil, mi tata, y mi tata tenía un sobrino que es Andrés Huenafil, que se casó con la hermana de mi abuela.

A. : Ya, perfecto.

C. : Entonces, los primos tienen los mismos apellidos todos, Huenafil Melivilu... Huenafil Melivilu, siendo que son primos. Entonces, este sobrino... estos sobrinos eran siete hermanos y quedaron sin papá, el hermano de mi tata. Y mi tata tenía como diez hectáreas, quince hectáreas y, como él se vino a Santiago con mi abuela y tuvo siete hijos acá, estos niños quedaron allá. Entonces, por eso mi abuelo siempre iba para allá y dejó las tierras de él a estos chicos.

A. : Perfecto.

C. : Porque él nunca iba para allá... y era un campesino trabajando, decía "Para qué quiero tierras si estoy acá" ... y se dejó como dos hectáreas para él, que son las que tiene mi tata. Pero, todas ahora de los... sobrinos de mi tata, mis primos, o sea, primos de mi mamá, y les repartió tierras a ellos. Pero eso, en algún momento, era pura tierra de mi tata. Y mi tata, como se quedó con su hijo, de su sobrino, de su hermano menor, los empezó a educar acá... o sea, educaba como 14 hijos, mi tata. Y mi tata era panadero, ¿cachái? Y les dejó las tierras y esas tierras ahora son de la familia Huenafil Melivilu, que se casaron endogámica. Entonces, tengo a mi tía por parte de la mamá, la hermana de mi abuela, y tengo a mi tío por parte de mi tata. Entonces, es una cuestión muy loca dividirse las tierras. Yo tengo dos hectáreas de mi tata allá y allá, al lado, tiene otra hectárea el Andrés..., el otro vive allá y viven todos juntos.

A. : O sea, es como una comunidad realmente a la antigua.

C. : Claro, se quedaron las tierras ahí por suerte, todavía. No son muchas, pero por lo menos caminái unas cuadras pa' allá y está la casa de tu... tío que no vai a verlo mucho... Pero, ya sabí que, si te meten para allá, a dos cuadras por allá, está tu otro tío... Entonces, como que igual, para nosotros, que somos santiaguinos..., puta, esa hueá es caleta e' tierra.

A. : Sí.

C. : O sea... [*en tono jocoso*] ya una hectarita para mí, con una casa, estoy perfecto po. Y ahora, la tierra de... que era de mi tata, esa que se dejó, esas dos hectáreas, hubo un consenso en mi familia, en los siete hermanos y se la dejaron al hermano que es el... [*contando*] uno, dos, eh..., tres, cuatro, el quinto hermano, porque él es quien siempre se ha preocupado de mantener el vínculo, va todos los años pa' allá, ha trabajado la tierra. Y... yo empecé a ir con él. Entonces, él me llevó también para crear el vínculo tercera generación allá... Y a él le dejaron las tierras.

A. : Ya, perfecto.

C. : A mi tío, al quinto de los hermanos. Entonces, él es el que la lleva ahora en la familia, en términos de mantener la tradición mapuche.

A. : Oye, pero... Entonces, ¿ellos tienen una comunidad propia como familia o la comunidad donde viven allá... están con otras familias?

C. : No, la comunidad es más amplia.

A. : Ya.

C. : Pero...

A. : Pero en el lof.

C. : Claro, y otro lof... Pero, generalmente están todos relacionados po, porque están los Painavil, Huenuvilu, Huenufilu y, al final... Tú sabí que es una gran endogamia [*riendo*]..., decirlo, y todos se conocen. Entonces, claro, es gran familia.

A. : Oye, y aquí en Santiago... Tus papás, la segunda generación nació aquí. Tú mamá, por ejemplo, ¿ellos ya participaban un poco con... otros mapuches que se habían venido pa' acá, que tenían alguna... no sé, algún vínculo? ¿O... todavía no, no se producía eso de juntarse entre mapuches todavía?

C. : O sea, como te digo, yo creo que mi madre siempre se juntó con la gente mapuche. Eh... ella me dice que siempre se juntó con amiga mapuche, siempre...

A. : ¿Aquí?

C. : ...Sí, acá en Santiago. Lo que pasa es que mi madre no tiene tantos rasgos mapuche. Por lo tanto, no sufrió todo el proceso de discriminación que todos conocemos... en educación, todo. Mi madre parece más rapa nui, más... asiática. [*con escepticismo*] Hay algo raro ahí... o, quizás, no tan raro. Entonces, era morena y... de alguna forma no era tan discriminada. Pero, sí se juntaba con amigas que eran discriminadas. Entonces, obviamente, una solidaridad..., yo

creo ahí de etnia, que no operaba en términos discursivos, pero sí en términos emocionales. Y hasta ahora se junta con gente mapuche en el barrio..., o sea, amistades de toda la vida y es gente mapuche... y mi vieja, se juntan. Y mi vieja me cuenta cómo discriminaban, o sea, la india, los indios, los cochinos... [*traba el habla*]

A. : Los flojos, los curaos' ...

C. : Los flojos, los curaos', idiotas... Entonces había un prejuicio y..., como mi madre era la mayor, yo creo que estos prejuicios afectaron más... No a ella, porque [*con orgullo*] parece que es una resiliente ella, porque siempre ha estado su corazón mapuche y nunca ha tenido ningún problema. Pero... por los otros tíos, que son menores... eh... hubo un proceso ahí de... algún rasgo psicológico les quedó, porque en algún momento parece que querían cambiarse el...

A. : Apellido.

C. : ...apellido, aunque no lo decían explícitamente, como que nunca quisieron ir para allá. Entonces, ahí afectó... afectó ese proceso de discriminación. Y yo con mi hermano, quizás por haber estudiado Ciencias Sociales, somos de la tercera generación, nos fuimos en la volada de rescatar nuestras tradiciones, de hacerle la historia de vida a mi abuela, a mi vieja y de alguna forma retomamos de adolescentes en adelante... empezamos a retomar este rasgo característico de ser mapuche y sobre todo en la urbanidad po, lo urbano. Así que... y ahora los hermanos menores tienen hijos de veinte años y también están estudiando Ciencias Sociales..., y también el chico está como en este proceso de... etnogénesis, por decirlo así, y retomando su identidad étnica. Hay una continuidad, no es homogénea, heterogénea dentro de la familia. Pero hay ciertas personas que estamos retomando o ya retomaron, como en mi caso, yo y mi hermano, pero hay pendejos que están nuevamente en ese ámbito. Y mi abuela todavía está presente todavía, tiene 96 años, 97 años... y ella... sí, se siente mapuche siempre.

A. : Oye, ¿y tú encontrabai, por ejemplo, rasgos eh... compartidos en términos de comportamiento o de gestos entre los mapuches amigos de tu mamá que vivían en Santiago y de los familiares, esta parentela que venía pa' acá? ¿O ya habían cambiado completamente?

C. : No... Era distinto, como te digo, yo...

A. : Eso, cuéntame.

C. : Yo creo que uno, cuando niño, tiene má' afinada ciertas cosas y saca rollo. O sea, es una mirada distinta, la gente del sur tiene una mirada distinta, como que una mirada... no sé si es de desconfianza, pero una mirada bastante ladina... O sea, no compraban..., tú erai de la

ciudad... y no te compraban en nada, como que incluso yo sentía incluso un poco... hasta violencia... en su forma de ser... más tosca.

A. : O sea, te sentíai como discriminado porque estabai en Santiago también.

C. : O sea..., más que eso, yo sentía que era, cuando niño... Como te digo, es mi interpretación de niño que [*riendo*] yo ahora uno la raciocina...

A. : Sí.

C. : ...la lleva a la razón después. Eh..., claro, era gente distinta en todo sentido personas de campo que se vestían como... de ciudadanos, o sea, de urbanos con camisita, pantalones de tela, pero todo muy limpiecito. O sea, el tipo de lo urbano no anda así. Entonces, era como una diferencia, con gorro... como que vivían en una atmosfera. Se habían quedado pegado...

A. : ¿Me estái hablando de los familiares?

C. : Los familiares... que venían.

A. : ...que venían y escogían esa ropa, la ropa que guardaban todo el año pa' venir acá.

C. : Claro, claro... Entonces, llegaban acá y como que miraban... Eran distintos, les sacaba el rollo: era como una mirada de familiaridad, pero de desconfianza también.

A. : ¿Y los mapuche amigos de tú mamá que ya vivían acá?

C. : No, eh...

A. : ¿Cómo... en qué momento podría yo identificarlos "Ah, no ellos son mapuche" ?, porque seguramente habían rasgos, porque eran discriminados.

C. : O sea, de fenotipo, fenotipo. O sea, tú los ves...

A. : Solamente físico...

C. : Sí. Y es toda una familia, que es la familia de la Sonia, que es la amiga de mi mamá, y siempre fueron los indios... Son como 6-7 hermanos, pero sus rasgos son muy notorios. O sea, yo fenotípicamente chico, moreno, con una cara oriental india, pelo chuzo como le llaman y... era muy notorio, y ellos sufrieron discriminación... Ellos sí, hasta ahora. O sea, como que... Y lo que pasó es que a estas chicas, tú las ves pasar por la calle y son retraídas, o sea, no pescan a nadie, les quedó el proceso de trauma y discriminación..., bastante. Sin embargo, esta chica que se junta con mi mamá, que es la mejor amiga de ella... es menor, sí. Ella... ¡no po!, ella es como santiaguina, vacila, las hace toa', súper liberal.

A. : Oye, y la... ¿y tú mama con sus amigos participan en asociaciones mapuche?

C. : Mi vieja nunca ha participado en asociación mapuche. Es una persona informada, pero nunca ha participado en asociación mapuche... No, no..., nunca. Aparte, de que las asociaciones mapuches si bien empezaron, pero empezaron tarde en la urbanidad. Entonces, nunca tuvo una idea clara de que era la asociación. En Lo Prado, empezó a funcionar..., no sé, a fines del 90, comienzo del 2000, ya mi vieja ya no... Era madre estaba en otra, no estaba participando. O sea, ella participó cuando joven, sí, en el Partido..., creo..., Democrático..., en el ámbito político. No, en ese momento no estaba unido lo democrático con lo étnico, entonces no participó..., no participa, de hecho... Eso. Aunque sí conoce a la gente de las organizaciones, a ciertas dirigentes, porque nos juntamos una vez en la casa de un amigo... Reuní a mi abuela, a las dirigentes de Lo Prado, a mi madre y a todas las mujeres mapuche que le hicimos las historias de vida. Entonces, se conocen, hay vínculo.

A. : Y, entonces, ¿tú mama no participó nunca, por ejemplo, en un nguillatun en Santiago?

C. : Ha ido, pero ha participado..., digamos, así como va la gente de afuera. No ha participado como miembro de una comunidad.

A. : Ya, perfecto, como invitada.

C. : Como invitada, igual que mi abuela..., que también la llevamos a esta organización en Lo Prado,

A. : ¿Y qué piensa ella?

C. : No po... Si ella era la maestra, o sea, la más viejita de todas... y ella como que... si están armando una organización indígena, esta es la [riendo]... el peso. [Emocionado] Y estaba ahí, ¡mi abuela no la podía creer! Así, estar en Lo Prado en un nguillatun..., emocionada..., con todas.

A. : O sea, lo vivieron con buenos ojos.

C. : Ella... Sí, para ella fue una gratificación existencial que nosotros con mi hermano retomáramos esto. Entonces, desde ahí cambió toda nuestra relación, es otro asunto y... Claro, siempre me pregunta de eso... y está...

A. : Y tú, ¿cómo vives el ser mapuche en la warria?

C. : Oye, yo soy bastante resentido igual..., pero está bien ser resentido, o sea...

A. : Expláyate como quieras.

C. : ...cambiar el sentido de esta idea de que... no sé, uno no lo pasa bien y..., o sea, que no es tan duro..., etc. [*Con pesar*] Pero es duro, yo recuerdo sobre todo..., porque siempre el mapuche ha estado asociado a pobreza. Y en este caso, yo vengo de una familia donde mi madre es mapuche, mi padre empleado público..., dictadura, todo... Entonces, nos costó un mundo salir adelante. Entonces, tengo todos estos recuerdos que no son muy agradables y tengo recuerdos también en el colegio... Por ejemplo, que me decían “Huenafil” los profes, no me decían “Román” ... y era por algo, ¿cachái? Estaba en un colegio bastante fascista, en ese tiempo de la dictadura: me hacían formar, habían brigadas policiales, o sea, cabros que se vestían como pacos y nos cuidaban y que eran..., cómo era..., la brigada civil..., no sé, en ese tiempo de la dictadura. No sé si tienes tú recuerdos de eso. Entonces, estaba en un colegio... donde no sé si, la que me decían “Huenafil” ... (porque estos fascistas exacerbaban la identidad mapuche con el chileno), era positivo o era negativo. Pero, ya me marcaba porque era el “Huenafil” del curso, ¿no? Y por qué... [*indignado*] yo niño, tenía 6-8 años... y me decían “Huenafil”, no “Román” ..., [*con rabia, habla más rápido*] si era mi apellido y todos hablan por mi primer apellido Román. Entonces...

A. : Claro, y además llamarte “Huenafil” es como para acentuar tu identidad étnica.

C. : Claro.

A. : Tú pertenencia étnica, porque independientemente que sea positivo o negativo...

C. : [*Indignado*] ¡Es que yo nunca iba a saber!

A. : ...a un chileno no le estamos diciendo “Ah, tú eres el Silva”.

C. : Claro... Entonces, de ahí uno va viendo y..., bueno, había algo ahí. Entonces, me doy cuenta de eso. Posteriormente, también cuando adolescente, ya en Media, estaba con estudiantes y algunos... me acuerdo de Nahuelpan, habían unos... y mis compañeros los hueviaban. Pero a mí nunca me hueviaban, y yo solidarizaba con eso [*con orgullo*]... Me agarré a combos... y todo el asunto. Pero, pero... a mí nunca me discriminaron de esa forma, pero sí lo que me afectaba era que vengo de una condición baja po. O sea, no tenía acceso a la educación, no tenía las cosas que yo quería y necesitaba... Entonces, no es una discriminación explícita, pero está implícita y tácita por la condición de... digamos, de despojo que vivieron nuestras comunidades por el Estado. Entonces, en esta situación, creo que ha sido bastante difícil... Posteriormente, me puse a estudiar y también...

A. : Posteriormente te pusiste a estudiar, ¿estamos hablando de la universidad ya?

C. : Claro. Para hacértela corta, en la universidad y todo. Y en ese tiempo tampoco había Crédito Aval del Estado, nada, costaba un mundo, y muy pocas becas indígenas. Eh... y también, o sea, desde ese contexto no tuve ninguna..., como algunos dicen, de afirmación positiva o discriminación positiva... No, no fue. Fue duro. Quizás, ahora está más avanzado ese tema, pero en mi caso no... y algunos... Nunca me ha ayudado la etnicidad, ni en pega, ni en nada. Entonces, como que encuentro que ha sido bastante duro... El caso de mi generación de 40 años, quizás pa' los menores es más fácil, pero los de 40-45 años... es dura la situación de los mapuches urbanos. No sé si está eso...

A. : Y cuando tú dices..., entonces, si entiendo bien, que eres resentido... es por una parte, por tú pertenencia a un pueblo indígena en realidad –como tú dices– no te ha traído nada bueno. Pero, a la vez, tú sabes la importancia. ¡Tiene una importancia para ti eso! Porque de alguna manera sigues reivindicándolo, trabajándolo y... sacándolo a la luz para dignificar de alguna manera esa pertenencia.

C. : Sí, claro. En algún momento, ahora que uno está más... curtido, uno trata de sacar a la palestra este tema en términos más políticos, ¿sí? Pero, yo asocio la condición étnica a un concepto siempre..., bueno, ahora ya no es tan así..., pero lo asociaba a pobreza. Entonces, mi lucha era básicamente contra la pobreza, más que la condición étnica.

A. : [Asintiendo] Mm...

C. : Entonces, en ese sentido, podría tomar más el ámbito de clase que la etnicidad y... eso es lo distinto. Ahora es complejo ese tema, pero... creo que por ahí voy y siempre ha sido así. Porque ahora con todos los discursos postmodernos, uno... ¿qué es la etnicidad po, weón?, se hace mierda. Pero en ese sentido, por ahí va. Eh... resentido más en el sentido de sociedad, de que hay mucha gente con privilegios y otras no, que hay clases y todo... Por ahí va mi resentimiento. Y ahora el hecho de que yo reivindique este tema mapuche es porque siento que hay mucha gente que aún vive en situación de pobreza... mapuche. Entonces...

A. : O sea, que también es una lucha política y una lucha de clase.

C. : Claro, no quiero ver niños que pasen lo mismo que viví yo. Yo soy profesor. Entonces, habían muchos chicos que, cuando les preguntaba... y pasa esto en el 2016 que hacía clases yo en La Pincoya..., [indignado] chicos que no les gustaba que le preguntaran por sus apellidos. O sea, están estigmatizados. Uno piensa que ahora, con los procesos de globalización, los chicos no sienten esa diferencia... ¡y saben po! [Indignado y golpeando levemente su pierna] Saben que son pobres y que son mapuches, no son pobres y chilenos como todos los que están en el

curso de La Pincoya, pero son pobres y mapuche... más pobres. Y yo eso es lo que no quiero. Entonces, cuando me dicen resentido, porque [*con convicción*] voy al choque siempre y me ha costado... muchas cosas por ir al choque. Entonces..., no sé, [*riendo*] ya se me fue la pregunta...

A. : Esto mismo, está totalmente en la onda. Perfecto. Oye, y... quiero que me hables ahora de... ¿qué es lo que piensas tú de las asociaciones indígenas en la ciudad? Las que tú conoces..., por ejemplo, tú has estado en Lo Prado, en La Pintana hartito, ¿cierto?

C. : El Bosque, Pudahuel...

A. : Hemos compartido algunas...

C. : Sí.

A. : ...algunas actividades. ¿Qué piensas tú de esa figura de asociación que... se multiplica de alguna manera en Santiago, para cierto tipo de reivindicaciones o... para vivir?

C. : Sí, claro.

A. : ...porque también la gente está tratando de vivir de eso, de ganarse la vida a través de eso. ¿Qué pensái tú?

[*E. se levanta*] Espérame un cachito...

C. : ¿Hablo no más? Sí, eh... ¡Apúrate po!, ¡no quiero estar sin interlocutor válido!

A. : [*Desde lejos*] ¡Te estoy escuchando!

C. : Ya, mira, ¿qué opino yo? Eh... En cierta medida, tengo una ambivalencia ahí, porque en un momento encuentro que es sumamente positivo. De hecho, nosotros, yo con mi hermano... estuvimos en el proceso de... creación de una oficina indígena, de apoyar a ciertas instituciones que no estaban tan visibilizadas en el municipio de Lo Prado y crear... crear una organización indígena. Entonces, conozco muy de cerca ese tema. Siento que es súper bien, porque la gente puede tener un espacio, como dices tú..., para poder trabajar, para sentirse viviendo en un espacio que mucha gente [*enfatisa*] no tiene en la urbanidad, o sea, un espacio mucho más grande... Generalmente, son espacios grandes que se le conceden. En ese sentido, está muy bien: se recrea la cultura, la gente tiene un sentido de pertenencia e identidad, se da a conocer lo que es el ámbito mapuche, ¡tiene muchas cosas positivas! Sin embargo, [*con cierto pesar*] creo que falta politizar mucho más el ámbito mapuche. Siento que se van mucho por el ámbito de lo ritual y falta un poquito politizar el ámbito... O sea, un ritual debería ser un ritual de

agradecimiento por todo... a nuestras deidades, etc., pero también debería ser un proceso de... de generación de diálogo entre la gente que está allí. Hay muchos jóvenes que están estudiando, dirigentes que ya manejan el tema político y debería haber un momento donde nos reunamos y ver... qué está pasando con el pueblo en general o qué está pasando con la situación mapuche urbana, qué pasa... Pero, generalmente en los nguillatunes se escapa eso. Uno va a los nguillatunes, al ritual en general, y... no pasa eso. Entonces, mi mirada es positiva, porque se rescata la cultura en el ámbito urbano, hace notar que hay gente que vive y aún se siente mapuche en lo urbano. Pero..., sin embargo, no se establece como un lugar donde se puede crear una política, ¿no? Una política que ayude a salir de la pobreza a mucha gente..., y que se digan las cosas como realmente tienen que ser. Lo otro también que..., y lo voy a decir ahora, muchas veces las organizaciones, las instituciones se prestan para... como beneficios para personas externas.

A. : ¿Por ejemplo?

C. : Ya sea para instituciones que buscan algún respaldo... para estudiar el punto de vista indígena... eh...

A. : Ah, las becas indígenas también.

C. : Eh...o para investigaciones, claro. Entonces, en el transcurso del tiempo..., no quiero decir “toda la gente”, pero he conocido gente que va, hace sus trabajos y después no participan... Y eso yo lo hablo con dirigentes de Lo Prado, en Pudahuel, La Pintana... y así es. Entonces, hay proceso extractivo de información que ya está. Esto no es nada nuevo... y que lo veo... y se sigue notando. Entonces, si me preguntas cuál es mi percepción, es positiva, en términos que se recrea la identidad mapuche, hay un proceso de revitalización, de etnogénesis independiente de la nomenclatura teórica, pero... [*con cierta indignación*] también hay un aprovechamiento [*golpea levemente la mesa*], y ese aprovechamiento... [*con convicción*], si hubiera una institución política no pasaría. Entonces, creo que falta un poco en ese sentido, y... En términos psicoanalíticos, una vez me lo dijeron, quizás uno espera mucho la muerte del padre, pero... Porque obviamente las organizaciones se basan en toda una tradición, en mantener una tradición de la jerarquía, que la llevan las personas mayores, adultas, ¿cierto? Pero, hoy en día, las personas adultas y mayores no están en condiciones de negociar con el Estado. Así de simple. Si bien hay gente que tiene 80 o 90 años y puede ser el lonko de la comunidad y no tiene educación... tú lo vas a enfrentar frente un ministro, a un diputado o alguien que está haciendo una ley en contra de ellos..., y lamentablemente no da... Entonces, yo creo que, en ese sentido, hay que respetar a nuestra gente antigua, pero concederle las posiciones de poder y de diálogo

a los jóvenes, O sea son los jóvenes, las nuevas generaciones más educadas, las que realmente pueden estar ahí en un diálogo..., no, ¡qué diálogo!, en un choque ahí realmente con los poderes del Estado. O sea, si poní gente adulta le regalan un poncho, un abrazo con el presidente y... cagaron. Necesitamos yo creo, en ese sentido, matar al padre y que se renueve..., espero que sea así. Pero ¡hay chicos que son más esencialistas que los mismos adultos! [*Exagerando*] “¡No!, ¡hay que respetar... ñani, ñani, ñani, a nuestros tótem! ... y hay que dejarlo ahí, aunque no sepa nada. Entonces, me veo chocando muchas veces con ese tipo de discurso.

A. : Tú, esa postura que... que tú tienes, yo la he visto también en otros, ¿Tú crees que es algo compartido por... la nueva generación? O sea, porque tú dices, claro, hay esencialistas, pero... yo no me doy cuenta hasta qué punto, por ejemplo, los jóvenes también están dispuestos a tomarse esos roles. Y... ¿por qué no se los toman?, ¿por respetar la tradición?, ¿en qué sentido?

C. : O sea...

A. : ¿Tú lo ves más acá en la ciudad?

C. : Sí, yo lo veo en la ciudad, pero en el sur es mucho más arraigado. Eh... al menos yo, la comunidad que conozco de más cerca, que es la de mi familia. Ahora, he ido a otros nguillatunes en el sur, pero no... no sé, muy bien cómo funciona el tema. Eh... aunque si fui a un nguillatun en el sur y es gente preparada... Son gente que trabaja dentro del Estado y son dirigentes de organizaciones, entonces son gente política. Entonces, y uno podría vislumbrar que esta gente se maneja en términos políticos. Por lo tanto, puede negociar y...

A. : Entonces, el problema del esencialismo lo ves más en Santiago en los jóvenes, aquí.

C. : O sea... Es que me ha tocado todo. Yo comparto opiniones con gente cercana –creo yo– a mi punto de vista, pero me he encontrado con chicos que son más esencialistas y son de mi misma edad... e, incluso menores, y no están de acuerdo. Ellos creen que hay que buscar la tradición, respetar a los ñani, que la cultura... es eso lo que mantiene la cultura. Entonces, ahí hay un juego... Por eso, es ambivalente.

A. : Ya que mencionaste un poco el ritual, quiero que hablemos de eso ahora, de las prácticas de las actividades de... de las asociaciones. Sí po, principalmente son ceremonias, pero tienen... ¿Cómo lo ves tú el tema de la ceremonia en Santiago? A dónde va mi pregunta... es que hay ceremonias de distintos tipos, ¿cierto? Por ejemplo, hay una actividad cultural y se hace una pequeña ceremonia. Pero, hay también ceremonias que son cerradas como el

nguillatun. Entonces..., hay como... una separación entre esta actividad de ceremonia..., “la hacemos porque es necesario para la asociación”. Entonces...

C. : Instrumental, como lo quieras llamar.

A. : Claro, sí. Es que no quiero ser tan lapidaria: cumple una función que es necesaria...

C. : Exacto, sí.

A. : ...para visibilizar, ¿cierto? el trabajo. Y otras que son... Quiero que me hables desde tú punto de vista, bien sinceramente..., ¿qué pensái tú de la realización de ceremonias religiosas en Santiago?

C. : Eh... Bueno, ahí hay como dos o tres puntos. Uno, por ejemplo, es que se hacen rituales, eso de alguna forma..., como dices tú, visibiliza que hay población mapuche en un sitio específico de algunas comunas, ¿cierto? Eh... otro también hace de espacio de legitimación con otras organizaciones de Santiago..., o sea, hay un proceso de legitimación al ámbito fuera, que es el propio barrio, y también un proceso de legitimación más amplio que tiene que ver con todas las otras organizaciones que se reconocen a nivel de Santiago. Y... lo otro que tiene el ritual, el tercer punto, es que de alguna forma también cohesiona a estas personas... y hace que se pueda reproducir esta instancia en un tiempo..., más menos..., de mediana duración. Entonces, tiene una función el nguillatun de reproducción de la cultura, pero también de legitimar..., eh..., las prácticas culturales en la urbanidad. Ahora bien, para mí, es complejo el nguillatun, porque... uno no va solo a participar, sino a sapear de todo... Es una instancia donde uno está pensando muchas cosas, ¿no?

A. : ¿Por ejemplo?

C. : Sacando el rollo... Viendo cómo están organizando el nguillatun..., viendo cómo están las posiciones políticas..., viendo como... quiénes son las personas que vienen, cuáles son las nuevas..., cómo se reproduce la cultura, viendo qué faltó..., viendo lo que se maneja en la coacción..., viendo cómo lo tratan a uno..., viendo si lo tratan de la misma forma, etc. O sea, uno esta...

A. : Estái pendiente de muchas cosas.

C. : Sí, pendiente de muchas cosas.

A. : ¿Cómo viví tú el nguillatun?

C. : Ya a esta altura, cada vez yo lo vivo menos espiritual..., lo vivo cada día más instrumental. Creo que en mis primeros nguillatunes fueron bastante más... éxtasis, [*entusiasmado*] en el proceso de éxtasis, en el sentido que llegaba y soñaba al otro día..., habían muchas cosas. Andaba con una energía increíble, con un newen increíble. Ahora, creo que por este mismo rollo que tengo yo..., más político, me ha afectado... Y ya los nguillatunes para mí son un ritual, si bien para conectarme... Porque voy..., porque me conecto con mi familia..., voy y veo a la gente que quiero ver, etc. Pero ya lo estoy viendo pa' otra forma, de una forma más realista. Lo veo que es un proceso donde..., como te digo yo, es un proceso de legitimación cultural.

A. : El nguillatun tiene la particularidad de que hay... eh... muchas normas que cumplir. Por ejemplo, estar vestido de una cierta manera, eh..., consumir ciertos alimentos. Normalmente en los nguillatunes hay ley seca, eh... ¿Tú consideras que esas normas son necesarias como para la realización del rito..., son fundamentales y si eso no está no se produce el rito? O ves que pueden ser más laxas... ¿o no?

C. : Eh... A mí, el hecho –como hablamos hace un rato– de la coacción, me parece que es sumamente peculiar en lo urbano. Eh... Como te digo, en el sur, en la comunidad de mi familia... y en otras ocasiones que he ido, creo que la coacción en cuanto a no beber... no opera. Y si uno se va a los relatos de comienzo de siglo XX o algunas etnografías que han hecho..., el copete era frecuente, siempre se ha tomado. De hecho, todos los procesos de éxtasis o de conexión con la divinidad siempre han estado mediado por algún psicotrópico en diferentes culturas. En este caso, por el alcohol acá y... El hecho que esté en lo urbano y se ponga esta coacción, me parece un poco a mí..., como se podría decir, lapidario, ¿no? No se entiende muy bien lo que es el éxtasis..., no se entiende bien lo que es la conexión con lo sacro..., que amerita en cierto grado de embriaguez y de... otro estado de éxtasis. Creo que, para mí, la coacción no la veo muy bien [*riendo*]. Siento que..., claro, hay otras cosas que influyen: ellos conocen a su gente que está ahí. A lo mejor, tienen problemas con el alcohol y por eso no quieren tomar... Pero, no creo que tenga que ver con algo... más espiritual el hecho que estés tomado llames algún espíritu negativo, etc. Yo creo que es un proceso de coacción que está básicamente en las cabezas de las personas que organizan el nguillatun.

A. : ¿Tú crees, entonces, que los nguillatunes en Santiago son mucho más severos en cuanto a cumplir normas que... en el sur, que en las comunidades...?

C. : De acuerdo a mi experiencia, sí.

A. : ¿Por qué crees que pasa eso?

C. : Porque se tiene que reafirmar más la situación... de que son un grupo en un contexto distinto. Se tiene que afirmar que ellos lo pueden hacer y que acá el alcohol..., eh..., no va, porque es una organización seria. Eh... tienen miedo que, frente a la exterioridad, vean que sale gente borracha, yo creo. ¿No? Porque hay un estigma de mapuche borracho... Entonces, estar bajo ese estigma, cuidando que no se reproduzca... Si son tan esencialistas, ¿debería ser un mapuche pasado a humo, como sale uno, y... ¡curao' po! ¿Cachái? Porque, al final, lo único democrático en un nguillatun es el olor a humo... O sea, si hací una antropología del olor..., que estoy pensando hacer..., lo único democrático en un nguillatun, lo horizontal es el olor a humo. Lo demás es pura coacción..., dirección..., o [*exagerando*] “Venga, usted haga esto, esto otro” ... Lo he hecho mil años y lo tengo que seguir haciendo, porque soy visita... Y ahí está la coacción, ¿cachái? Entonces, todo ese rollo de situaciones de poder... [*con desdén*] son cosas que están demás. No se preocupan del ritual. Si solo se preocuparan del ritual, yo creo que... unas copas no harían nada mal a cierta gente, hueón... Yo lo veo así, o sea, estoy deconstruyendo todo. Pero...

A. : No, no..., si está bien. ¿Cómo debería ser, entonces, por ejemplo, un..., no quiero llamarlo así, pero... nguillatun [*riendo*]?

C. : O sea, yo he ido a dos en el sur y... se toma.

A. : ¿Debería ser como son en el sur, entonces.

C. : O sea, si hay un hueón borracho, pero no da jugo... Y si da jugo, lo sacan. O sea, siempre ha pasado así..., hasta en las fiestas urbanas. En cualquier situación pasa eso..., pero esta cosa de pulcredad... de..., no sé, pa' mí no va, porque al final igual se trasgrede. [*Riendo*] Al final, por más que ellos..., siempre se transgrede. Sí...

A. : Oye, estás hablando tú..., recién mencionaste... em... las posiciones de poder, las jerarquías y todo eso. En un nguillatun, para que sea nguillatun, ¿qué es lo que no debe faltar? Por ejemplo, sabemos que está... hay algunos nguillatunes en donde no hay machi, por ejemplo. Hay otros que creen que es esencial que haya machi. Otros que esté el lonko y... sabemos que algunos lonkos que, por ejemplo, son evangélicos, así que no van al nguillatun y lo hacen los llankan. Para ti, ¿qué es lo que tú consideras que debe estar en un nguillatun..., material, humano, espiritual, para que nosotros digamos “aquí hay un nguillatun”?

C. : Gente, una cantidad de gente.

A. : Gente que participe.

C. : Gente que participe, y no de personas. Se mide por la cantidad de gente. Para ir a un nguillatun... Ahora, en este caso lo puede hacer, como lo dices tú, un lonko..., no necesariamente que este una machi, etc. Se necesita gente..., gente que esté dispuesta a hacer algo en el ritual. Eso es lo estructural, yo creo.

A. : Pero ¿cómo figura?, ¿quién no podría faltar, por ejemplo? Porque si hay gente, pero gente que haga qué po.

C. : Es que..., claro. Si nos pusiéramos más... serios y más cuadrados, podríamos decir que no podría faltar la machi, si es un proceso ritual de conexión con lo espiritual con el dios, etc., con ngenechen, futa chaw..., tantas cosas que se puede decir. Pero... ya no po. Ya sabemos que las machis cobran..., que los machis [*riendo*] cobran dinero y muchas veces las organizaciones no tienen para pagarles. Y empiezan a hacer a cumplir otras funciones personas que no están para eso, digamos en términos más monolíticos, no están para eso..., ¿no? Cumplen funciones los lonkos e inclusive hay gente..., que lo pueden hacer solamente las personas que son las cabezas de las organizaciones. Eh... Entonces, en este sentido, claro, se prescinde de la figura central que hace un tiempo teníamos y que era la mediadora con el mundo espiritual. Entonces, hoy en día, lo que se necesita es gente no más po, gente que quiera participar, ¿no? Yo lo veo así.

A. : A ti te ha tocado ser llankan, por ejemplo, ¿o no?

C. : O sea...

A. : ¿O... más capitán? ¿Qué es lo que...? Yo me acuerdo que una vez te tocó.

C. : O sea, me han tocado varias cosas, pero siempre... O sea, cuando empecé a ir yo, generalmente... como te ven de afuera y como te ven blanquito..., eh..., piensan que tú no eres mapuche. Entonces, te mandan a hacer las labores, cuidar la puerta... en los primeros nguillatunes, ¿cierto?, ordenar a la gente, de capitán, etc. Pero, ya como al tercer, dije “Ya no, ya pasé esto aquí y... acá debe haber un respeto”. Y... a donde voy, pescaba los instrumentos y me ponía a tocar con los instrumentistas varias veces. Entonces, ahora cuando llego nuevamente me dicen “Ya, usted es capitán”. ¿Por qué?, porque viene con el profe..., “Ah, ustedes son universitarios...”. [*Con indignación y cansancio*] “Hueón, acaso ¿usted no se acuerda de mí? Sí, hueón... ¿Usted no sabe que soy mapuche y que tengo 40 años y... no me ve tan joven y no cacha que cacho todo el rollo? [*Sube el tono de voz*] ¡Por favor! Un poco de respeto..., ¿cachái? No podí decir eso a este tipo. “Yo lo conozco a usted desde... cuando usted no se reconocía como mapuche, cuando a usted lo tenían pa’ acá y pa’ allá..., cuando se estaba

formando la organización. Y usted no me cacha..., porque si me cachara, no me haría estas cosas”. Y me siento ahí yo... como contradictorio, algo así, porque me pongo pesado. Pero... es así. Creo que he pasado por varios roles, pero no me gusta el rol como... asociado al blanco, ¿ya?, porque es un rol como asociado al huinka, sí. ¡Hay hasta discriminación ahí! Traen al huinka para que se visibilice, pero también lo traen funcionalmente..., claro, para que tengan ahí las tareas que ellos no cumplen. Entonces, es un proceso de discriminación, digamos, para el otro lado.

A. : Y ahora cuando estás con los músicos, entonces, como... ha sido una manera distinta de vivirlo.

C. : ¡Sí, claro!

A. : Cuéntame eso.

C. : Eso fue como en el 2006 que me puse..., fue justamente en La Pintana,

A. : ¿Qué tocaste?

C. : Pifilka y... ahí, tanto tocar bajo el sol, [*con entusiasmo*] nos tocó un día precioso. Empezamos como a las cinco de la mañana, a las doce del día estábamos... todo quemado, transpirando, trasnochado y tocando..., tocando. Tocando, me empezó a picar too' acá... en el pecho, con la respiración circular... ¡Estaba voladísimo! Yo creo que, como soy drogo [*riendo*], eso me gustaba, ¿no? Pero fue otra instancia..., mareado y conectado con la música..., fue casi un proceso de llegar al éxtasis estando en el nguillatun.

A. : ¿Qué sentías?, ¿qué sentías?

C. : Sentí una conexión increíble.

A. : Pero ¿a qué te refieres con conexión?

C. : O sea, corporalmente, como te digo...

A. : Eso. Cuéntame tu sensación corporal.

C. : Tanto tocar la pifilka, empezó a... como que tenía hormigas acá en el pecho y empecé a volarme..., empecé a caminar distinto... y me pegaba el sol, sabía que estaba ahí..., que no podía caerme al suelo o quedar desmayado. Y seguía poniéndole y [*con entusiasmo y subiéndole el tono*] tenía que ponerle más newen, porque ¡no tiene que faltar newen!... Le ponía más fuerza y así... ¡Me sentía en un estado bacán!, ¿cachái? O sea, en un estado de éxtasis po.

A. : O sea, cuando tú decís..., tú mismo, ese es un pensamiento recurrente que viene cuando estas en esa situación “No, no puedo decaer, tengo que..., tengo que seguir...”.

C. : Claro, en ese sentido cuando me pusieron en la música, me comprometí mucho más con el ritual, porque no estaba cuidando gente.

A. : Y ese “tengo que..., tengo que cumplir”, ¿lo haces por una necesidad personal?, ¿lo haces por...?

C. : Yo creo que...

A. : ¿De dónde venía esa norma de... “tengo que cumplir”?

C. : Es que ahí entramos a otro terreno. Por ejemplo, yo tengo el rollo bastante metafísico..., por así decirlo en términos más occidentales, eh..., siempre en mí. Entonces, es como algo que viene muy profundo, ¿no?, que me gusta lo espiritual, siempre he tenido una..., a ver, ¿cómo se llama?, una predisposición al mundo espiritual. Lo busco..., trato de generarme ocasiones para entrar en eso. Entonces, cuando se me da eso, lo vivo intensamente y..., cuando se me niega, parece que me enoja [*riendo*]. Entonces, cuando voy al nguillatun, siempre estoy con los músicos. Es eso..., pero es por una predisposición que he tenido siempre. Y si vamos más profundo..., los sueños que me pasaban cuando estaba chico y cuando estaba adolescente... Me dijeron muchas veces que me iba a enfermar, porque no reconocía lo que tenía yo... que eran los sueños, y..., porque nací en el cemento, no me pude realizar como una persona que tenía..., en este caso..., no sé si un machi, si hubiera estado en la comunidad. Por mis sueños, por todo lo que tenía cuando chico, lo que yo le contaba a mis abuelos y me decía que quedaban toos' pa' adentro de cómo podía dar cuenta de ciertas cosas que no conocía, bla... Y pero me lo dijeron. Me lo han dicho personas y... No sé si estoy enfermo todavía, pero yo creo que quedó atrás ya esa posibilidad, por nacer en el cemento.

A. : Y tú, por ejemplo, esa sensación, ¿lo revives cuando estás tocando en el nguillatun?

C. : Me ha pasado eso con los instrumentos.

A. : A ver... pero, cuéntame más de esa sensación, de los pensamientos que te vienen en esos momentos. Por ejemplo, yo me acuerdo que, una vez, cuando estuvimos en el nguillatun juntos, tú estabas en la fila de atrás mía..., yo en la de las mujeres, tú en la fila de atrás. Y... claro, por ejemplo, estamos en el purrun, al sol..., eh... dando vueltas alrededor del rewe y, en ese momento, claro..., estás..., tú dices... entras en un estado de conexión... Entonces, “tengo que

seguir”, “tengo que seguir”. Y ahí, por ejemplo, ¿pasa eso que tú dices?, ¿vuelve toda esa conexión, esa sensación física?

C. : ¿Cuándo estoy nuevamente en un nguillatun?

A. : [*Asintiendo*].

C. : No, no es... como que parece que leo el contexto y, de acuerdo al contexto, entro en esa situación.

A. : ¿Qué tiene que haber para que pase?

C. : ¡Más libertad!, menos coacción. Por eso, yo creo que lo espiritual no es coactivo. Entonces, ahí está mi premisa.

A. : Oye, cuando estái tocando y estái super conectado, eso mismo que me describiste antes..., ¿también estas conectado con los otros músicos?

C. : Claro.

A. : Cuéntame de eso.

C. : Bueno... Entretenido [*riendo*], porque uno va tocando y tiene que sonar al mismo tiempo..., [*chasqueando los dedos, simulando el ritmo*] Vai con el oído puesto en la música, vai escuchando todo lo que está pasando alrededor, lo que están hablando los capitanes, organizándote la fila... Sí, tú vai mirando a las personas que están ahí en las ramadas, fijándote donde está el sol..., si puedo me tapar un poquito [*riendo*]... Yo no sé, pero estái pensando tantas cosas... Pero, hay un momento en que está todo en conjunto, que hay una preocupación general, no están dissociadas todas las preocupaciones. Hay un momento en que uno entra y es todo uno, ¿no?, como que estái ahí tocando sintiendo todo..., el calor, a la vez. Y ese es... cuando uno entra en ese estado que me paso a mí, que era como “Estoy acá y estoy metido en una ola”. Ya es todo uno, no son cosas distintas, como te digo yo... Uno está pensando en el estatus, cuando uno está mirando desde afuera. Estoy... “Ah, mira están prendiendo allá el carbón”, “Ah, ya están quemando esa madera. ¡Qué hedionda!”, “Ah, no mira ahí está la machi”, “Ah, y a este peñi lo conozco hace rato”. Sacando rollos, no. Cuando estaba en el ritual, era uno, eso, una amalgama ahí, pero... el cual estoy yo y me siento parte de eso. Cuando estoy afuera allá o en otra posición, me siento como individuo.

A. : ¿Quién es tu principal guía en el nguillatun para ejercer las acciones? Por ejemplo, ahora cuando estás tocando, me imagino que debe ser la conexión con los otros músicos, pero a la vez..., eh... el lonko está guiando el paso, el ritmo. ¿Está pendiente de eso también o no?

C. : No, tan too'..., o sea, los escucho, pero pendiente..., o sea, es decir, no. Yo creo que estoy como..., no, estoy consciente de lo que está diciendo, todo, pero no le asigno mucha importancia, mucha atención.

A. : Mira, hay algunos que dicen... bueno, varios en la literatura sobre el nguillatun, pero, además, en los discursos de otros entrevistados...

C. : [Asintiendo] Mm...

A. : En los momentos que estamos con el purrun, se supone que tenemos que estar..., son momentos de veneración donde estamos... está la rogativa, ¿cierto?, que es específica donde estamos en un momento de pausa...

C. : Claro.

A. : Estamos todos mirando al rewe y... están todos orando en mapudungun, los oficiantes y el resto. Pero en el purrun, se supone que la danza..., y lo que ellos dicen, que la danza y la música y el caminar alrededor del rewe, tiene una función también de... eh... conectarse con la tierra a través del paso..., [imitando el sonido] “pun, pun” del ritmo, de homenajearla, pero a la vez también de veneración y de orar. ¿A ti te pasan esas cosas, por ejemplo, estái pensando, estái orando...?

C. : Sí, estoy de alguna forma orando, pero lo asocio generalmente..., me conecto con la tierra y mi familia... O sea...

A. : Pensái en tu familia.

C. : O sea, con mi pasado, con mi abuelo muerto.

A. : ¿Qué pensái? Eso, cuéntame.

C. : Y..., no sé, pienso y digo yo “¡Oh!, mi abuelo que... quizás cuantas veces vivió esto en su infancia allá, en Temuco, y... como esto viene de sus papás y de sus papás... yo estoy acá nuevamente”. Y... “Putá, mi abuela está en la casa y me quiero conectar con ella..., mi abuelita”, bla... Y me empiezo a pasar rollos. Pero, lo asocio a mi familia, así es como bastante... particular. Ahí me conecto..., cuando..., y agradezco, o sea empiezo a hablar y pido, pido, pero no a un Dios, pido a todo.

A. : ¿Pides como a...?

C. : [Riendo] Al cosmos, ¡al tao!

A. : ¿No al... Nguenechen?

C. : No al Nguenechen, pido más al ápeiron, a lo indefinido, a lo indeterminado..., eso, al vacío que produce la botella, al tao, a lo no denominado. A eso pido más que a un concepto..., pero sí, claro, lo hago, rezo. Por eso, te digo que, en todo..., porque voy rezando, [*imitando el sonido del palpito*] voy sintiendo corporalmente, voy cachando con mi oído..., con mi sentido del oído lo que está pasando en la música, los cantos, la guía del capitán, todo. Pero, también por dentro recordando a mi familia, sintiendo la tierra.

A. : O sea, hacemos muchas cosas.

C. : Muchas cosas.

A. : Pero, a la vez, muchas cosas que también tienen que ver con la función y la normativa del nguillatun.

C. : O sea, todas esas cosas están dentro de lo que es el ritual. O sea..., claro.

A. : ¿Qué te parece, por ejemplo, la presencia de otras personas? Y ¿cómo influye la presencia de huinkas, por ejemplo, en el nguillatun? Esos huinkas que..., como yo que la primera vez..., Bueno, yo tuve una conexión al principio bien particular, así que no me voy a poner de ejemplo... Pero, por ejemplo, los otros huinkas que vienen y no cachan nada... y que están todos tímidos, que lo único que están pensando casi..., yo creo..., muchos me lo han dicho, en no... en no equivocarse, no hacer algo inadecuado. ¿Qué te parece a ti la presencia de esos huinkas? ¿No te desconcentra, no te afecta o tú lo encontras bien? ¿Está bien que vean?

C. : O sea, a esta altura estoy como curtido..., me pasa exactamente nada con la presencia huinka, sobre todo en lo urbano, ¿no?, como que... ya está más asimilado. Lo que sí, le empiezo a sacar el rollo yo... quiénes son, de dónde vienen, su perfil... Los empiezo a deconstruir po. O sea, yo me fijo.

A. : ¿Con qué te has encontrado..., por ejemplo, que te haya llamado la atención?

C. : ¿Cómo es eso?

A. : ¿Te has encontrado a veces con cosas que te llamen la atención positiva o negativamente?

C. : O sea, cosas que me han pasado en el nguillatun... más que positivas o negativas. Por ejemplo, en el 2006, en La Pintana llegaron unas organizaciones... No me acuerdo si eran de La Granja.

A. : ¿Mapuche?

C. : Mapuche. Y estábamos todos ahí organizando y, de repente, me llegan con el roquin a mí... Una chica de 14 años, vestida de mapuche, yo lo tome así. Tuve que hacer un plato y voy para allá y todo... Y a la chica le había gustado y yo no me había dado cuenta... Y todos los hueones, “¡Ah, que le gusté!”, y yo decía “pero tiene 14 años...”. “No, tienes que hablar con el lonko”, “Ya, ¿me están hueviando”, “Oye, si la chica te está esperando...”. y ¡era cierto! Le había gustado y estaba haciendo toda una ceremonia que yo, en ese momento, no me acordaba que era así... y me pasó un plato... Estaba el Luis, me acuerdo, estaba Jaime..., “Oye, hueón, tení que ir”. Fui para allá y estuve con el lonko y... me decía “Hueón, qué hago yo acá si tengo 30 años y ella tiene como 14 años”, y cómo... Me decían que, sí, en nuestra cultura no hay problema con esto. Entonces, si me dices... qué cosa me ha pasado en particular [*riendo*], ¡eso, hueón! Si yo podría haber [*hace un gesto*]..., veámonos en la urbanidad y sigamos el rollo. Pero, uno por rollos morales huinkas, no pasó nada... Pero, la chica no demostraba 14-15 años, o sea... Y eso me pasó. Entonces, pasan estas cosas que son externas al nguillatun..., no sé cómo llamarle... Pero, también están dentro de la norma.

A. : Y, quizás, a ti te chocaron por warriache.

C. : Claro. Entonces, hasta asociado a ... De qué estamos hablando..., qué pasa con lo huinka, si te ha pasado cosas asociado... Yo creo que eso tiene que ver un poco con lo huinka, que tengo internalizado la moral y la normativa huinka y... En este caso, para el señor que era su papa no fue nada que la chica, a lo mejor, le haya gustado un tipo mayor... O, quizás lo hubiera hecho en otra ocasión y estaba todo bien. ¿Cachái?

A. : Oye, cuando uno va a un... Esta pregunta quiero formularla bien. Cuando uno va a un nguillatun en Santiago se encuentra con que las asociaciones... tienen miembros que son de distintas procedencias, unos son de cierto sector, otros lafkenche y así...

C. : Claro.

A. : Otros vienen de distintas comunidades y distintos lugares del sur. ¿Cómo ves tú...? Y, además, en cada comunidad se hace el nguillatun también de distinta manera. ¿Cómo ves tú ..., cómo confluye todo eso, como se ordena todo? ¿Te ha tocado..., te ha llamado la atención..., de que “mira, este nguillatun es una mezcla de cosas?”

C. : Sí, claro, sí. Yo creo que los nguillatunes... no terminan de acabarse en su formalidad, como que siempre se están renovando y agregando nuevas cosas, de acuerdo a los integrantes que van. Tú te das cuenta inmediatamente lo que estamos hablando, si uno observa a cierta gente que viene con su instrumento, que no es habitual en un nguillatun..., que uno está

acostumbrado. Pero, eso lo tocan en el ámbito lafkenche..., o las trompetas u otros instrumentos. Entonces, dependen de las personas que inviten y... que llegan al nguillatun, se presenta esta diversidad. Y... por eso.

A. : ¿Qué es lo que te ha tocado ver que, por ejemplo, te ha llamado la atención de... de mezcla en el nguillatun?

C. : O sea, más que mezcla... Como te digo yo, los instrumentos, sin ser experto. La otra vez llegaron con trompetas, o sea..., con guitarras.

A. : ¿No te molesta eso?

C. : No para nada, no me molesta... O como muchas veces en otros guillatunes no hay instrumentos propiamente tal, como esos..., solamente instrumentos más precarios no má', así como una trutruka y...

A. : A mí me toco ver, la otra vez, un choike purrun en un video tocado por acordeón, por ejemplo.

C. : Si claro, ahí se mezclan las cosas... acordeón, mundo evangélico, etc. Entonces, para mí, no tiene ningún tipo de problema, porque... es un tema urbano y... de recreación de la cultura. No sé, quizás apelamos nuevamente al... a no de los esencialismos. Eh..., no, no, se me fue la onda ya [*riendo*].

A. : Eso, por ejemplo, en La Pintana viene gente de la novena..., gente particularmente de Lautaro...

C. : ¡Ah! Ahí esta lo rico... la comida [*riendo*], que esa diversidad trae comida distinta...

A. : Comidas distintas.

C. : Y ahí hay un tema.

A. : Y en la forma misma del nguillatun eso también es... particular.

C. : Claro. Por lo que se sabe, los nguillatunes siempre se concertan entre las personas y se ponen de acuerdo cómo van a ser el nguillatun... No hay un nguillatun único, específico. Entonces, por eso la diversidad está presente desde siempre... Cómo lo van a hacer, para dónde van a hacerlo, todo eso se organiza. Entonces, es un elemento..., digamos, humano. No es una estructura que esté para todos, ¿no?

A. : ¿Cómo ves, esto que todavía llegue mucha gente del sur y esté siempre criticando los nguillatunes?

C. : Es que, heón, ese es un tema...

A. : Siendo que en el sur son menos normativos.

C. : No sé si..., mira, yo creo..., no sé..., cómo te podría decir... No sé si está en el ethos del pueblo mapuche, pero... ser crítico. Eso pasa a todo nivel de cosas..., familia, en mi casa son todos pesados, heón... Todos críticos, nunca están de acuerdo con nada..., por eso, cuesta yo creo unificarlos en términos políticos. Son enojones, heón. Y eso de andar pelando, yo creo que es un control social que es parte de su cultura. En el fondo, no lo hacen con mala, pero es un control social... de estatus: lo hacen bien, lo hacen mal, nosotros lo hacemos mejor... Pero, es así, está arraigado, super arraigado... Lo he visto no solo en una organización, sino en muchas organizaciones.

A. : Te quería preguntar... Volviendo a tu experiencia de los nguillatunes, una experiencia de un nguillatun en un lugar va a cambiar en otra, ¿cierto? ¿Te has podido dar cuenta qué es lo que... cuáles son los factores que van a influir en esa experiencia distinta, de un nguillatun al otro?

C. : ¿Cuándo yo voy?

A. : Sí po, cuando tú participas.

C. : O sea, como si yo voy a algún lado...

A. : Son experiencias distintas, por ejemplo, el nguillatun de lo Espejo no es el mismo que...

C. : Claro, es que eso yo ya lo sé...

A. : ¿Cuáles son los factores que, por ejemplo, hacen que una experiencia sea distinta a la otra? “Ah, aquí faltó esto... Ah, aquí está esto de más”.

C. : Eh..., bueno. Como te digo yo, me fijo mucho en las cosas. Primero que todo, como está la organización...,

A. : ¿Cómo tiene que ser?

C. : Por ejemplo, si un nguillatun

en el cual a mí..., yo llego y me dicen: “¿Quiere tomarse una agüita?” y me pasa una cerveza, cachái inmediatamente que es otra onda..., que está cortado desde un comienzo de otra forma. Entonces..., y he tenido esta experiencia. Entonces, claro, uno se da cuenta que... que uno está abierto al mundo del nguillatun. Uno va y no se sabe con qué se va a encontrar. Uno va con la coacción que... “No hay que hacer esto” y, de repente, [*jocosamente*] “Oye, acá no hacen nada

de lo que yo hago allá... [*con entusiasmo*] Entonces, ¡vamos, dale no má'! Entonces, es totalmente distinto [*riendo*]. Va de acuerdo al contexto y de acuerdo a cómo es la gente..., cómo es la organización. En el sur, yo creo que es un poco más relajado que en Santiago. Te vuelvo a insistir y repetir, quizás, esto mismo, pero... En el sur es distinto, quizás porque... la gente no estaba bajo el influjo moral del alcohólico que tenemos nosotros acá en lo urbano... Aunque allá pega mucho el asunto y está mucho más..., gente que es evangélica y que condena eso. Pero la gente que participa en el nguillatun... no hace, deja tomar.

A. : Oye, tocaste un tema súper interesante que tiene que ver con... Tú dices que..., bueno, aquí, con tanta normativa que no haya alcohol, que no haya sustancias psicotrópicas, entonces, no se producen trances, no se producen estados alterados de conciencia. Eso...

C. : O sea, yo digo... No estoy haciendo apología al copete y a la droga.

A. : No, no...

C. : Pero, yo te digo que tampoco... la gente si se toma unos vasos de vino después de comer tanta carne, como se come en un nguillatun, no por eso se va a acabar el ritual. No vamos a entrar en un proceso de... de profanidad, ¿no? Es parte de la tierra.

A. : Porque tú..., por ejemplo, cuando llegaste a este estado como... de éxtasis, donde el corazón te bombeaba, sentías hormigas en el cuerpo, pero a la vez estabas pensando en tantas cosas..., en los músicos acá y acá, ¿ahí tu no habías consumido...?

C. : No, pero estaba trasnochadísimo.

A. : Ya, claro.

C. : No había dormido nada.

A. : Eso influye.

C. : Eso influye, claro. Quizás no toman para llegar a eso, pero no toda la gente llega a eso... A lo mejor, por ahí tenemos una respuesta: hay que estar purito para llegar a ese estado. Pero, tampoco se pone como directriz para llegar. No está explícito, ¿cachái? Si fuera así, ya, no tomemos y estamos todos como antes de tomarnos una ayahuasca..., todos limpiecitos del cuerpo para que te pegue bien y llegar a la espiritualidad. Pero, acá no hay nada explícito, no te dicen “no comas cítricos antes de ir a un nguillatun”, por ejemplo, Para conectarte mejor con la espiritualidad, no comas ajo... No pues, allá uno come ají, ajo, todo lo que en términos de otras culturas no propicia el estado de éxtasis

A. : Es como si el estado de éxtasi llegara por sí mismo, por sí solo, por la bajada del espíritu, de las divinidades.

C. : Es que ellos...

A. : Se supone.

C. : Yo creo que... lo que la gente del nguillatun cree que en la medida que uno..., cómo se llama..., no esté con un algún tipo de alcohol en la sangre o algún tipo de psicotrópico..., puede conectarse mejor al nguillatun. Pero..., uno podría discutir ahí que la carne te hace... que uno no se pueda conectar. La carne o ají o ajo, para las otras culturas.... Es muy subjetivo.

A. : Entonces, ¿crees tú que es más un estado psicológico, más que...?

C. : Es que... el éxtasis es...

A. : ¿Físico también?

C. : Si claro, depende de cada persona, como quiera vivirlo po. Sí. Como te digo yo, fue hace años y, claro..., a lo mejor tenía yo las ganas de vivir eso, de conectarme con un nguillatun como te digo. Las primeras veces siempre son más fuertes. Ahora..., ya lo veo cuando voy... como toda una formalidad. Me imagino que... por la gente que organiza también, después de tanto organizarlo ya pasa a ser un tema... más formal, más de hacer cosas y estar preocupado de que funcione todo y que la gente se vaya conforme y no propiamente espiritual po.

A. : Como un acto más político que religioso asociado.

C. : Sí. Es que allí... habría que ver la función del nguillatun po. Siempre ha sido social.

A. : Eso. Para ti... Por ejemplo, yo hablo con el lonko... que va a tener una función distinta, para la machi va a tener otra función. Entonces..., podríamos decir que el nguillatun... casi tiene tantas funciones como para los participantes que asisten.

C. : Hay una estructura que la pone previa... y que las ponen las organizaciones, y que..., más o menos, cuadra con una estructura flexible con otras organizaciones de otras partes del sur, ¿cierto? Pero es flexible, todos tienen diferentes cosas que hacer. Pero, hay ciertas cosas que hacer y respetar, como por ejemplo... no pelear en un nguillatun. Esa es como universal. Pero, ¿ahí hay algo homogéneo para todo? Yo creo que no, salvo la acción de no tomar..., que eso lo ponen de afuera, no es una voluntad de las personas. Yo creo que el nguillatun se vive... en un ámbito bastante subjetivo, pero está mediado por las cosas de afuera. Es un proceso dialéctico entre interno y afuera. La norma se internaliza.

A. : Cuando tú dices afuera, ¿te refieres al contexto... social, urbano en el que se está realizando?

C. : Claro... El contexto está afuera... A la norma establecida y lo que pasa en la interrelación entre las personas también. Porque, no es una norma que está ahí y se cumple perfectamente. La norma es procesual. Entonces..., de acuerdo a las personas que vayan, se va conformando la norma. Hay gente que no la respeta y toma igual. Entonces, no es porque...

A. : Entonces, para ellos la norma no tiene mucho ...

C. : Claro, lo vive de distinta manera.

A. : O sea, no cumple la norma, pero saben que está ahí, porque lo esconden.

C. : Exacto. Dicen: “Estoy acá igual en el nguillatun. No cumplo la norma, pero igual vivo el nguillatun”. Y hay gente que sabe que están tomando, está preocupada, porque está tomando. Hay diferentes subjetividades presentes, un mundo ahí...

A. : Claro... Una vez estaba hablando con la machi en un nguillatun de Cerro Navia, [*se aclara la garganta*] con una machi que estaba participando..., invitada, la machi Anita. Ella me contaba, por ejemplo, que ella sabe cuándo le va a llegar el espíritu, porque empieza a sentir como... una sensación de que se está elevando, de que se eleva del piso y como que se marea... y como que se va a desmayar y, de repente..., [*chasquea los dedos*] ¡pum!, se desmaya y empieza a hablar, hablar cosas. Y está alguien para traducir, registrar... y todo eso. ¿Es algo parecido a lo que te pasó?

C. : Si, pero obviamente... Pero, en mi caso era porque estaba haciendo una respiración circular, a la cual no estoy acostumbrado. Yo lo asocio a eso en términos racionales.

A. : Ya.

C. : Ella no po, no estaba haciendo eso.

A. : He leído hartito en la literatura, discursos y entrevistas con machi que, cuando le va a venir el espíritu, sienten esa como... manera de elevarse, de...

C. : Sí... Bueno, no sé que decirte frente a eso. Uno puede decir que es una experiencia aprendida, ¿no?, que se repite...

A. : Como que ya está influencia.

C. : ... está influenciada. Y un machi, cuando la va a entrevistar una persona que no es mapuche, ya sabe lo que responderle... Meter ego, porque "Oh, lo dijo este machi, esto es una cosa recurrente". Por lo tanto, es así, es fehaciente y puede ser objetiva.

A. : O sea, que puede ser...

C. : Aprendida.

A. : Aprendida. Y, ¿puede ser también como una sugestión...?

C. : Es que ahí entramos a un ámbito complicado que es complicado.

A. : Sí po.

C. : Etnopsiquiatría y... todo que tiene que ver con el proceso de éxtasis, estáticos. Eso ya es un análisis más profundo..., pero yo no quiero llegar a tantos análisis, cuando estoy en un nguillatun trato de vivirlo no má', de sacar el rollo. Pero, siempre me voy, como te cuento ahora, con el rollo de la norma. A mí me parece que no hay que ser tan... hay que adecuarla a los contextos y las nuevas generaciones po. Ese es el tema.

A. : Pero, cuando tú decí..., que quieres vivirlo no má' y sacar el rollo. A ver, ¿a qué te referí con eso? ¿A qué te referí a vivirlo y... a qué te referí con sacar el rollo?

C. : Eh... Bueno, como hablamos hace un rato..., de acuerdo cómo siento el nguillatun. Cuando entro, qué me dicen, qué pasa ahí, qué hay que hacer... Si me ponen muchas cosas ya..., como que me merma un poco, en término de vivirlo como yo quisiera. Pero siempre estoy con la idea de ir y llegar a ese estado espiritual..., de ver algo...

A. : Con esa expectativa.

C. : Con esa expectativa. De este conjunto que estoy yo, [*entusiasmo*] con esta persona acá... y estamos los dos en un proceso casi de trance, dando vuelta... Capaz que pase algo o que esta energía permita visualizar algo... que se pueda concretar a futuro, utilizar esta energía de forma instrumental incluso, para cosas positivas. Canalizar esta energía para algún... logro, alguna persona, para sanar una persona. Estoy pensando en todo eso... Pero, generalmente cuando llego y hay alguna cosa negativa ya... ¡Pum! Se acaba. Entonces, por eso ha pasado una o dos veces que me ha.... Y ahí me pongo analítico y pesado.

A. : Y cuando estás en el purrun, ¿tú estás analizando que...? ¿Allí estás sacando el rollo?

C. : Ahí estoy sacando el rollo. Estoy peleando conmigo y con todo...

A. : Por ejemplo, dime algo...

C. : [*Jocosamente y riendo*] “¡Ah, estos mapuches cu...’!”. [*Rectificando*] ¡No, no!

A. : Por ejemplo, te fijái en alguien específico que te moleste... o te dices “Oh, no, este no lo está haciendo bien”, o porque..., no sé po.

C. : No..., yo, claro..., me pongo a pensar [*sube el todo de voz*] “¿¡por qué tan dogmático!?”, porque... Si miras con ojos... quizás no trabajados, se nota al tiro la sobreactuación. ¿Cachái? Entonces...

A. : ¿Tú crees que es como una performance?

C. : Sí, yo creo que es una performance. No estoy al día con todos los conceptos de performance, pero... sí, lo básico creo que sí-

A. : Mira, te lo traduzco a lo que quiero decir, a lo que se acerca. ¿Tú crees que en el fondo puede ser como... un poco espectáculo?

C. : Oh, es complicado..., porque espectáculo connota algo sumamente... eh... banal.

A. : ¿Y no es el caso pa’ ti?

C. : No es el caso, no po, porque si fuera así...

A. : Ya, perfecto. Entiendo.

C. : No, no, no es tan así. Es una performance en el sentido que esta todo organizado, orquestado y anda gente haciendo ciertas cosas y... con un fin de producir ciertas cosas también en la gente.

A. : De producir ciertas cosas.

C. : Sí, claro. Sí, sí..., si las organizaciones piden también con personas de afuera. Una persona que va y que le gusta el nguillatun... y se pasa el rollo de que es mapuche y va a la otra, puede participar y ayudar..., pa’ ellos les sirve. Está bien eso.

A. : Y también cosas internas del nguillatun...

C. : Claro, pero no me ha tocado lamentablemente, como te digo yo... Quizás, porque estoy en esa parada muy..., no sé si sentido, pero me choca la gente adulta y que no ve bien las cosas. ¿No? Y en ese sentido, no he podido establecerme con un ritual así..., [*simula intensidad*] ¡oh!, desinhibido completamente. Siempre estoy pensando que deberían haber cosas más importantes..., deberían...

A. : ¿Qué cosas más importantes?

C. : Como te digo yo..., crear una reunión, que nos sentemos todos a hablar de problemas que realmente al pueblo mapuche nos afectan po.

A. : Ah, OK. Entiendo.

C. : Qué pasa con los niños acá, cuántos niños acá..., la educación en la comuna..., qué está pasando con la educación... ¡Infórmenos! Si nosotros también podemos ayudar..., qué está pasando, ¿no? [Con indignación] Porque nos vamo' a una ramada y nos quedamo' ahí..., y después tenemos que compartir con gente que ni hablamos' [golpea la mesa]... Está todo estructurado en una forma que funcione como espectáculo... por el nguillatun. Pero, no hay más... no está lo principal, que la sociedad mapuche es una sociedad... cómo decir, que hace logoterapia, o sea, a través de la palabra se cura, dirige, ordena... Y en este caso, no pasa nada de eso..., la palabra no está presente ahí. Entonces, lo que me ha pasado a mí, es mucho el encuadrarse a hacer las cosas, en pedirte, casi con una coacción fuerte, para que tú cumplas con el nguillatun, con las cosas que tienes que hacer, pero no esta lo otro.

A. : Hay un..., para ti, ¿hay un antes y un después de un nguillatun? ¿Hay secuelas de un nguillatun? Porque el nguillatun también es un..., se supone que es una acción ritual, un conjunto de acciones rituales, ¿cierto?, que pretenden ser performativas y otras eficaces. Por ejemplo, pueden ser sanar a personas enfermas, o puede ser agradecer...

C. : O enfermar a gente.

A. : Puede ser pedir..., o sea..., y de alguna manera las personas creen que hacer el nguillatun se produce... participan en este intercambio permanente entre las divinidades, el cosmos, lo natural y el sobrenatural, ¿cierto? ¿Tú crees que esto sucede?, que hay un antes y un después, de cualquier manera..., incluso en un sentido práctico,

C. : Sí, hay un antes y después.

A. : A la gente después del nguillatun, ¿le pasan cosas? Entonces, ¿el nguillatun transforma cosas?

C. : Sí, porque tiene una eficacia simbólica po. De acuerdo como el símbolo... lo procese la persona, interfiere en su cuerpo, en su raciocinio, etc. Entonces, hay un antes y un después. Hay gente que sueña..., ha soñado después de un nguillatun. Yo he invitado a gente huika y al otro día me dice [exagerando] “¡Ah!, soñé con dos serpientes en la noche que estaban cruzadas”. “Putá, ¡soñaste con el mito po, hueón!”. ¿Cachái? Entonces, claro, hay un antes y un después... Y la gente [exagerando y subiendo el tono]: “¡Guau! ¡Quiero ir de nuevo!”. Y uno dice después,

“¿por qué soñó?” ... Hay todo un rollo, pero hay un antes y un después. Afecta, las personas lo ven de distinta manera. Hay personas que se han enfermado: me resfrié después el nguillatun. “¡Ah!, andabai débil po. Te pego el newen muy fuerte”. A mí, una vez llegué a la universidad... he subido después el lunes, que estuve sábado y domingo, y... cuando veo a mis compañeros: “¡Oh, andái...!”, andaba de una forma distinta... Pero, también podí decir que es una eficacia simbólica no má’. Uno no sabe, pero hay un antes y un después... No he entrado a profundizar en ese tema.

A. : Pero lo hay...

C. : Hay un antes y un después, ya sea para bien o para mal..., ya sea para crítica o consenso.

A. : ¿Y es un antes y después que tú resientes en tu cuerpo, entonces?

C. : Si estás participando activamente en la ceremonia, siempre se resiente el cuerpo..., porque, como tú sabes, uno despierta a cualquier hora en la madrugada, no duerme bien, pasa frío muchas veces. Claro, siempre está resentido el cuerpo. Entonces, si no estás preparado, te enfermas.

A. : Pero tú lo atribuyes a eso. No lo atribuyes al newen, a la energía del nguillatun.

C. : Es que no sé cuál es el límite po.

A. : Y cuándo tú hablai..., por ejemplo, del “Ya, no, y que esta toda esta situación ahí con los músicos y que hay una energía” ... Eso es lo que a mí me gustaría como desarticular, comprender..., en términos de sensación, en términos afectivos. ¿Qué quiere decir de esa energía? Por ejemplo, a mí, cuando yo bailaba... y repetíamos los patrones de movimiento, una y otra vez, se produce como una suerte de una cadencia colectiva... y en mi cuerpo yo sentí esa sensación como de que ya no estoy cansada, de querer hacerlo, de satisfacción también, porque ya estaba la pieza, el movimiento, el patrón del movimiento ya estaba asimilado en mi memoria corporal. Entonces... podía repetirlo casi sin pensar, podía ponerme a pensar en otras cosas, sin pensar de lo que venía después, por ejemplo. Entonces, a eso yo lo llamaba: “Oye, que rica la energía el ensayo hoy día”, por ejemplo. Esa era mi manera de llamar... “qué rica la energía”.

C. : [Asintiendo] Mm...

A. : Para mi otra amiga, a lo mejor, la buena energía era otra. A lo mejor, ella ese día estaba súper deprimida. Entonces..., pa’ ella no fue lo mismo el ensayo. No sintió alguna energía, aunque la mayoría sí. ¿Ves? Son distintas maneras de percibir en términos corporales, físicos, afectivos..., de pensamiento, ¿cierto? Eso es lo que me gustaría saber... cómo es para ti cuando

tú decías: “Estoy ahí, estoy con los músicos, estoy tocando, siento esto en mi cuerpo”. ¿Eso es la energía para ti?

C. : O sea, tú me lo dices, claro...

A. : O... ¿es otra cosa?

C. : Es sentirse parte al unísono de algo, ¿no? A eso me refiero..., porque si estái..., sobre todo en la música, yo creo que pasa mucho con la danza: repetir los mismos patrones... y estar justamente, sabiendo que tú tienes que caer ahí... y caes ahí, lo reiteras... Yo creo que ocurre eso, ¿no?, de que estás entrando en esa energía... Tiene que ver con la música, yo creo, porque me pasó justamente cuando estuve en la música, no en otra forma. Creo que ahí la música o la danza genera ese vínculo que... va más allá de lo racional y corporal.

A. : ¿Y con la conexión con los otros? ¿Cómo te pasa? Porque... hay una escucha también.

C. : Claro, por eso te digo..., cuando el otro te responde, [*chasqueando los dedos, marca el ritmo*] y sabí que vas cayendo, vas bien y sabí que vas bien... y sabí que está funcionando... y que... [*exagerando, sube el tono de voz*] ¡Vamos, vamos!, y vamos funcionando, vamos funcionando. Eso, por ahí va, no sabría explicarlo de otra forma.

A. : ¿Cuáles, para ti, son los principales símbolos del nguillatun?

C. : Esto es propio... [*riendo*] ¡el humo!

A. : ¿El humo? ¿Qué significa para ti el humo?

C. : El humo... Es que yo creo que todas las personas que están en el nguillatun, al fin y al cabo, se van pasado humo, más allá de si vivieron bien [*riendo*] el nguillatun, si le fue bien con la energía... o le pego bien el newen. Yo creo que es lo más democrático y es un símbolo.

A. : Pero ¿el humo tiene como una función o un símbolo especial? No sé..., por ejemplo, además de unificador, porque es algo que todo el mundo....

C. : Sí, unifica, yo creo..., y el humo es básicamente la materia y se va hacia arriba, [*chasquea los dedos*] cruza los dos mundos. Yo le doy ese sentido. Ahora, ahí la gente va y el humo que se produce es porque cocinan allá. Hay una función de cocina y la comida tiene una función en el nguillatun de reciprocidad, etc. Pero, todo eso que se hace..., el humo es como que... es la estructura superior, digamos, más etérea que nos hace a todos iguales..., ¿no? Para mí, sería el humo, porque algunos me dirían la bandera, el rewe, la machi. Pero..., para mí es tan reiterativo

eso..., que ya no pasan a ser cosas muy importantes, pasan a ser cosas funcionales. Yo lo he visto ahora... Por eso...

A. : ¿Qué otra cosa aparte el humo?

C. : He llegado al humo no má'..., no he llegado a algo más importante..., el humo. La comida podría hablar, pero eso da pie a hablar de muchas cosas.

A. : La comida, por ejemplo, ¿qué representa? Aparte de... la reciprocidad.

C. : Como decías tú, la comida representa también... da cuenta el origen de las personas, da cuenta de dónde vienen..., si hay comida distinta, da cuenta de su experticia culinaria..., da cuenta... si te reparten la comida en un momento preciso y calientita de su cariño hacia a ti, da cuenta de muchas cosas. Pero..., es que lo damos por hecho..., al menos yo doy por hecho que un nguillatun tiene que haber comida. Entonces para mí es como, por ejemplo, esta idea de que... por qué en el Corán no aparecen los camellos. Porque, para una persona que está adentro la cultura, no tiene por qué poner los camellos, lo da por hecho. Entonces, para mí..., tú me preguntas eso, te podría responder de esa forma. Para mí, lo único que se queda afuera de lo que he pensado y mentado un poco más, es el humo. Ahora lo estoy visualizando, haciendo antropología del humo, porque los olores po... los olores.

A. : Por ejemplo, entonces, cuando tú vai y decí "Mira, aquí está el rewe... Bueno, es funcional, tiene que estar el rewe". Pero, para quizás, para otras personas. Para ti, ¿no cumple una función el rewe propiamente tal?

C. : Claro que cumple la función que todos sabemos po.

A. : ¿Qué función cumple?

C. : Para mí, la función del rewe, básicamente, es un espacio sagrado que direcciona lo que es el ritual, ya sea para darle vuelta, para rezar de frente a él, etc.

A. : El rewe es todo...

C. : Pero no es, no es... es el espacio.

A. : Es una pregunta.

C. : Sí. Para mí, es el espacio, el espacio consagrado, porque si nos vamos solamente al objeto...

A. : Al chemamuill...

C. : Sí, a ese palito y ese de adónde es... Claro. Si lo desarticulamos, puede ser muchas cosas.

A. : ¿Cuáles son las componentes del rewe pa' ti?

C. : ¿Importantes o...?

A. : No, en general.

C. : En general.

A. : Nómbramelos.

C. : No sé... Rewe, comida, bandera, canelo, eh... la machi, eh... la oración, es todo, todo lo que vemos. No los separo, porque yo veo un rewe ahí..., sé que es sagrado, pero para mí no tiene..., en un momento si lo miro... [*chasquea los dedos*], cobra vida en el ritual, para mí el rewe. Antes de eso, es un espacio consagrado que está latiendo constantemente, pero se llena en el momento cuando estamos en el ritual. Para mí, eso sería el rewe: la comunicación con todos los otros elementos no tiene que ver solamente con el... canelo, etc., o plantado ahí.

A. : Como uno por separado.

C. : No es uno por separado, es el conjunto. Ahí cobra vida el rewe..., y con la gente dando vuelta, obviamente.

A. : Muy bien. ¿Qué otros... qué símbolos? Por ejemplo, cuando tú...

C. : Me vai a tener que hacer la entrevista otro día [*se ríe*].

A. : ¿Ya te tienes que ir?

C. : Sí..., ya estamos. Dale no má'. ¿Cuánto más?

A. : La última.

C. : Ya.

A. : ¿Viste? Ya me sacaste...

C. : No, dale. Estamos en el rewe.

A. : No, los símbolos.

C. : [*Asintiendo*] Ah...

A. : Ah, ya, Eso quiere decir que cuando estas por ejemplo en el nguillatun, no estái pensando en, por ejemplo, ya estamos dando vuelta a... en el Meli wixan mapu, las siete esferas..., que pa' algunos son seis... ¿Cachái? No estái...

C. : Ya no..., ya no. Creo que a mucha gente le pasa lo mismo, pero no lo dice. No, porque como te digo... Tú que eres bailarina, ¿no? Como dices, ya lo haces, ¡uh!, ya vas con músicos a hacer la cosa, porque están ahí, ¿no?

A. : ¿Qué es lo más fragante...? Ya, con esto termino. ¿Qué es lo más fragante que tú has visto en..., no quiero decir sincretismo (no es para nada sincretismo), en esta...?

C. : ¿Mezcolanza cultural?

A. : Sí..., en esta mixtura cultural, en esta confrontación, si lo vemos desde afuera..., porque a lo mejor no es confrontación de norma, de ciudad, pequeño mapu en la ciudad donde se celebra el nguillatun y las personas que transitan entre una y la otra de manera permanente. ¿Hay elementos que tú puedas decir “Ah, mira, ¡esto es propio de Santiago!” ... o en tu vida cotidiana “O esto es propio de...”?

C. : ¿La pregunta es si yo veo cosas que son propias y qué no?

A. : Si, cosas que, por ejemplo, te han... en fragante en un nguillatun en Santiago, que tú dices “Ah, ya esto es la influencia santiaguina”.

C. : A ver, a ver..., ¿qué podría ser? La coacción [*se ríe*].

A. : Ya, desarrolla un poquito. Dos minutos.

C. : El hecho de preocuparse tanto por la normativa, porque las cosas tienen que funcionar de cierta medida y bien..., y tan reiterativo te lo dicen y el orden..., pasa en Santiago. Al menos en mi experiencia, eso.

A. : Y es por lo que tú me...

C. : Es más flexible y relajado en el sur. Claro. Eso sería lo que yo hago la diferencia con...

A. : ¿Por qué crees que pasa? Repítelo, ya me lo dijiste.

C. : Bueno. Pasa, porque es cierto que la gente necesita reafirmar su identidad de la forma más pulcra, ¿no? O sea, ir a lo duro para poder tener un sostén, una base firme donde estar construyendo, cosa que si viene otra persona no diga “Ah, pero no estás haciendo ni lo básico”. Entonces, se van a lo más firme que ya saben que es reiterativo, en este caso. Es... que también hay mezcla. No sabemos bien cuál es el estado de la gente o qué prioridad toma.

A. : Por supuesto.

C. : Hay gente que tiene problema con el alcohol en la organización y si se ponen a tomar... No sabemos bien eso profundamente. Pero, yo me imagino que por el hecho de... una

mezcolanza también... y, quizás, sin querer, algo de cristianismo metido allí... Hay una moral huinka ahí metida también.

A. : Ahora sí. Con esto termino, ahora sí. Hay un discurso, entonces, siguiendo con lo mismo..., hay un discurso que es muy normativo, que es muy fuerte y... hay una acción que va en ese sentido, porque tiene que hacerse tal cosa. Entonces, ¿cómo crees tú que eso puede afectar la experiencia de las personas que viven el nguillatun? ¿Cómo eso te afecta a ti?

C. : En mi caso, yo creo que las personas que ya saben y conocen más del mundo mapuche o son mapuche... y que tienen conocimiento, puede afectar más. Para la gente que viene por primera vez acepta todas las normativas. Porque es parte...

A. : Tú, tú, ¿cómo te afecta a ti?

C. : A mí me afecta, porque creo que...

A. : ¿Te afecta en tu manera de vivir el nguillatun?

C. : Sí po, me condiciona inmediatamente po. Porque si me dan ordenes de estar en la puerta todo el rato y no estar participando en el diálogo con otras personas, conociendo a las otras organizaciones, o estar concentrándome al lado al rewe, mirando el clima, mirando el cielo, ver que alguna señal o algo, no vivo el ritual como lo quiero vivir yo. Si me están ahí “no, es que tení que esta...”, “no, es que tení que ponerte fuerte”, “no, bla...”, me están haciendo que sea un paco, y eso a mí me saca constantemente del nguillatun. O que me dicen que [enojado] “tení que estar ordenando, haciendo esto, esto otro...”. “Pero, pucha es yo quiero...”. “No, es que acá es así” [golpea la mesa]. No...

A. : ¿Y eso va a influenciar también tu vivencia cuando dejai un rato eso y te vas a bailar al purrun?

C. : Sí, claro.

A. : ¿Lo sentiste? ¿Cómo lo sentí?

C. : Es que voy con otra disposición, me condiciona desde un comienzo. A mí, en todo ámbito de cosas y quizás puede ser a nivel transversal en mi vivencia en la sociedad, a mí, la coacción me condiciona. No me gustan los lugares con coacción o muy estructurados, sobre todo en el ámbito de cercanía con más personas, la gente es distinta... y hay que tener una cuota de flexibilidad. Hay que ser más flexible.

A. : Muchas gracias, Cristián. Vamos a continuar en otra entrevista.

C. : ¿Para cuándo dejamos la otra? [*se ríe*]

A. : Vamos a continuar otra entrevista... Esta entrevista continuará.